



Revista *Athena* (Medellín, 1927-1928): prácticas revisteriles y transferencias culturales en una revista editada por mujeres y dirigida al público femenino

Cynthia González Pulgarín

Trabajo de investigación presentado para obtener el título de
Magister en Literatura

Shirley Tatiana Pérez Robles
Doctora en Historia por la Universidad Nacional de Colombia

Universidad de Antioquia Facultad
de Comunicaciones y Filología

Maestría en Literatura

Medellín

2024

Cita	(González Pulgarín, 2024)
Referencia	González Pulgarín, C, V. (2024). <i>Revista Athenea (Medellín, 1927-1928): prácticas revisteriles y transferencias culturales en una revista editada por mujeres y dirigida al público femenino</i> [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Maestría en Literatura, Cohorte XVII.

Grupo de Investigación Colombia: Tradiciones de la Palabra.

Centro de Investigaciones y Posgrados Facultad de Comunicaciones y Filología.



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

AGRADECIMIENTOS

A mis profesoras, Shirley Tatiana Pérez Robles y Ana María Agudelo Ochoa, por su guía y su ayuda incondicional a lo largo de este proceso. Al Comité para el Desarrollo de la Investigación –CODI-, por brindarme esta oportunidad. A mi madre, por todo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: Revista <i>Athenea</i> (1927-1928): abordaje a partir de las prácticas editoriales revisteriles	31
1.1. Estrategias de creación.....	31
1.2. Estrategias de composición.....	54
1.3. Estrategias de financiación.....	75
1.4. Estrategias de circulación	77
CAPÍTULO II: Contenido literario en la revista <i>Athenea</i>: autores nacionales	85
2.1. Contenido literario publicado en <i>Athenea</i>	85
2.2. Autores nacionales.....	90
2.2.1. Autores nacionales masculinos.....	90
2.2.1.1. Poesía.....	95
2.2.1.2. Cuento	96
2.2.1.3. Ensayo	98
2.2.1.4. Otros géneros literarios.....	99
2.2.2. Autoras nacionales femeninas	101
2.2.2.1. Prosa poética.....	104
2.2.2.2. Cuento	106
2.2.2.3. Poesía.....	109
2.2.2.4. Otros géneros literarios.....	112
2.2.3. Otros autores.....	113
2.2.3.1. Cuento	116
2.2.3.2. Poesía.....	117
2.2.3.3. Prosa poética.....	118
2.2.3.4. Otros géneros literarios.....	119

CAPÍTULO III 122

3.1. Contenido literario extranjero publicado en *Athenea* 122

3.2. Autores extranjeros..... 122

3.2.1. Autores extranjeros masculinos..... 123

- Amiel, Henri-Frédéric. *Una lágrima*..... 126
- Bécquer, G. A. *El canto de la fuente* 135
- Rusiñol, S. *La oración del amor*..... 138
- Ortega y Gasset, J. *La ternura*..... 141
- Cabo, I. *Salutaris mater*..... 145
- Torres Bodet, J. *Mi madre* 146
- Carriego, E. *La silla que ahora nadie ocupa*..... 148
- Marquina, E. *Madre*..... 150
- Jammes, F. *Oración para que un niño no se muera*..... 151
- Fort, P. *La lámpara*..... 154
- Catalina, S. *La artista*..... 156
- Esopo. *El pavo real y la grulla*..... 158
- López y López, J. *Palabras sin ilación. Un libro y un hombre*..... 159
- Fort, P. *Mi retrato; Filomela; La zagala que ha muerto enamorada*..... 161
- De Castro, C. *Non omnis moriar* 163
- Castarà, J. B. *El espíritu del odio por el Dr. Bardina* 164
- García Sanchiz, F. *El Inválido*..... 165
- Carrere, E. *Estampa de nacimiento* 167
- Tagore, R. *Ya es hora ...; Tú me has hecho, Señor, interminable; En la suave pendiente del río desolado*..... 168
- Sux, A. *Soy casi Dios* 170
- Ovidio. [Sin título]..... 171
- Teixeira de Pascoaes. *Nuevo amor* 173
- Maseras, A. *Nocturno; Durmióse el mar* 176

3.2.2. Autoras extranjeras femeninas 178

• Fletcher, G. <i>La mujer con dedal; La fiesta de la costura</i>	180
• de Ibarbourou, J. <i>La promesa; Vida aldeana</i>	182
• Luisi Janicki, L. <i>Mis versos; Fue un viento de tragedia</i>	183
• Lowell, A. <i>La prenda</i>	185
3.3. A modo de conclusión	186
CAPÍTULO IV: Consideraciones finales	189
4.1. El papel de <i>Athenea</i> como medio de difusión y vector de transferencias culturales	189
4.2. Entre los roles tradicionales y los nuevos horizontes para la mujer	192
4.3. <i>Athenea</i> como vector de transferencias culturales y un medio de contribución a la formación intelectual de la lectora colombiana de inicios del siglo XX	197
ANEXOS	202
Imagen 1	202
Imagen 2	202
Imagen 3	203
Imagen 4	203
Imagen 5	204
Imagen 6	204
Imagen 7	205
Imagen 8	205
Imagen 9	206
Imagen 10	206
Imagen 11	207
Imagen 12	207
Imagen 13	208

Imagen 14.....	208
Imagen 15.....	209
Imagen 16.....	209
Imagen 17.....	210
Imagen 18.....	210
BIBLIOGRAFÍA	211
Fuentes primarias	211
Revistas.....	211
Fuentes secundarias	211

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

Cuadro 1	72
Cuadro 2	79
Cuadro 3	82
Cuadro 4	86
Cuadro 5	91
Cuadro 6	102
Cuadro 7	114
Cuadro 8	123
Cuadro 9	129
Cuadro 10	130
Cuadro 11	130
Cuadro 12	133
Cuadro 13	149
Cuadro 14	152
Cuadro 15	172
Cuadro 16	174
Cuadro 17	176
Cuadro 18	178
Cuadro 19	185
Cuadro 20	198
Gráfico 1	73
Gráfico 2	73

Gráfico 3.....	86
Gráfico 4.....	90
Gráfico 5.....	94
Gráfico 6.....	104
Gráfico 7.....	115
Gráfico 8.....	123
Gráfico 9.....	126
Gráfico 10.....	179

INTRODUCCIÓN

Las propuestas investigativas que abordan las revistas y publicaciones periódicas han despertado el interés de los investigadores en la última década, ofreciendo una amplia variedad de temas dignos de exploración y profundización. Autores como Annick Louis (2014) destacan el valor de las publicaciones periódicas como objeto de estudio autónomo, sobrepasando su condición de simple fuente para el rescate de obras o autores olvidados. Asimismo, los esfuerzos de los proyectos de digitalización han facilitado el acceso a la totalidad de la revista, permitiendo ejercer el método de “lectura intensiva”, propuesto por la autora, que consiste en el abordaje de todos los números de una revista en un marco de un tiempo concentrado, en aras de lograr una continuidad y linealidad que permita establecer la coherencia del medio, el cual se contrapone al método de “lectura extensiva”, condicionado por la periodicidad de la revista, que a su vez conlleva a la extensión en un lapso indeterminado y a la inevitable lectura fragmentaria, frente a la posibilidad de no adquirir los números completos de la revista. Gracias a las iniciativas por la digitalización de publicaciones periódicas y revistas, y al creciente interés en el análisis y estudio de estos medios, es posible el desarrollo de trabajos como el que presentamos a continuación.

La presente investigación implica el abordaje de la teoría de las prácticas editoriales revisteriles y de las transferencias culturales, tomando además como complemento los conceptos de “Circulación” y “Apropiación”, puesto que estos conceptos permiten una mayor profundización en esta última teoría. Ambos sustentos teóricos estarán enfocados en la revista *Athenea* (1927-1928), publicación periódica de Medellín, dirigida a las mujeres, como objeto de estudio, con énfasis especial en su contenido literario de procedencia extranjera. Es necesario destacar que el ámbito de las prácticas editoriales revisteriles es un campo de estudio reciente, por lo que, naturalmente, no se han delimitado investigaciones cuyo sustento teórico se fundamente en este. Por otro lado, a pesar de la existencia de trabajos enfocados en la teoría de las transferencias culturales, el levantamiento del estado del arte permitió concluir que no se han desarrollado investigaciones partiendo de esta teoría, orientada a publicaciones periódicas femeninas. Debido a esto proponemos la presente investigación, que hace uso de ambas teorías para ofrecer una aprehensión sólida de todos los contenidos de la revista *Athenea*, dado que, en primera instancia, la teoría de las prácticas editoriales

revisteriles permitirá hacer un abordaje íntegro de la revista y los componentes externos que contribuyeron a su circulación, y en segunda, la teoría de las transferencias culturales permitirá explorar a cabalidad su contenido literario de procedencia extranjera. Asimismo, destacamos y agradecemos los aportes teóricos de Pérez Robles (s. f.), que constituyen el sustento teórico principal para el abordaje de las prácticas editoriales revisteriles.

Una vez delimitado el objeto de estudio y el sustento teórico para su abordaje, procedemos a presentar el estado del arte, constituido por dos partes: en primer lugar, se presentarán los trabajos que hicieron uso de la teoría de las transferencias culturales¹ en publicaciones periódicas, puesto que, como se mencionó anteriormente, no se logró delimitar trabajos que tomen la teoría de las prácticas editoriales revisteriles como sustento teórico. En segundo lugar, se presentarán los trabajos enfocados en la revista *Athenea*.

Debido a que los trabajos hallados sobre transferencias se enfocan en publicaciones periódicas de dos países distintos, se propone una ruta de exploración basada en cada uno, comenzando por México y seguido de España². Asimismo, es necesario aclarar que las publicaciones periódicas analizadas en los trabajos que constituyen esta revisión bibliográfica surgieron a lo largo del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX³. Los objetivos de cada publicación analizada en este apartado varían entre ellas, por lo que hay mayor probabilidad de encontrar contenido literario de procedencia extranjera, que a su vez

¹ La consulta de los trabajos enfocados específicamente en la teoría de las transferencias culturales en revistas culturales dio como resultado un artículo de revisión, el cual puede ser consultado a modo de anexo a esta investigación.

² Para el caso de investigaciones enfocadas en Colombia, solo se presenta la tesis de maestría de Nancy Vargas Castro, “Transferencias culturales en tres revistas culturales colombianas: *La Gruta* (Bogotá, 1903-1904), *Lectura Amena* (Medellín, 1904-1906) y *Trofeos* (Bogotá, 1906-1908)” (2022) y el trabajo de grado de Andrés López Echeverri, “Transferencias culturales en *Panida* (1915): una aproximación desde el análisis de redes” (2023), ambos trabajos enmarcados en el mismo proyecto del cual hace parte la presente investigación, a saber, “Digitization and Analysis of Cultural Transfers in Colombian Literary Magazines (1892–1950)”, por lo que se trata de un campo de investigación con una propuesta innovadora para el caso colombiano.

³ La única excepción es la revista *Cuadernos de Micael*, de 1989, objeto de estudio de la investigación de Montoya Arango, *Benedikta Zur Nieden de Echavarría, traductora: transferencia cultural en el contexto pedagógico colombiano a mediados del siglo XX* (2015), el cual aborda la labor de Benedikta Zur Nieden en torno a la introducción del Modelo Pedagógico Waldorf al sistema educativo antioqueño, a través de la revista en cuestión. Dicha investigación fue abordada debido a la presencia de textos escritos originalmente en alemán, portugués, francés e inglés, publicados en esta revista, los cuales estaban orientados a difundir los principios de la pedagogía Waldorf, iniciativa que sobrepasó el ámbito de la publicación periódica, puesto que Zur Nieden eventualmente fundó el Colegio Alemán ubicado en una porción de los terrenos de su finca “Ditaires” en Itagüí, Antioquia (p. 494). Consideramos esto un ejemplo de transferencia cultural, dado que una publicación periódica fungió como el móvil de difusión de un modelo extranjero de pedagogía.

esté traducido al español y encaminado a principalmente a la educación y formación intelectual del lector, en las revistas del siglo XIX. Este es el caso de los trabajos a cargo del grupo de estudio de Andries, en su estudio *Transferencias culturales en la prensa y los impresos entre Francia y México en el siglo XIX* (2011) para quienes:

El siglo XIX representa el más apropiado para este estudio porque corresponde a un periodo en el que la joven nación mexicana está en busca de referencias ideológicas y culturales que toma principalmente de la prensa y la edición extranjeras. Estas transferencias culturales no son simples préstamos: revelan todo un trabajo de adaptación a la realidad mexicana, de aculturación y de traducción, cuestiones que constituyeron el tema central de este proyecto (Andries, 2011, p. 458).

Debido a que la nación mexicana recién se constituía como república independiente, era menester acceder a referentes extranjeros que contribuyeran a la formación intelectual de los lectores mexicanos, de ahí el objetivo del grupo de trabajo de Andries, a saber:

Rastrear el papel de Francia y verificar si los referentes culturales franceses fueron determinantes para la construcción de una identidad nacional [...] Las influencias culturales francesas estaban generalmente consideradas como preponderantes en el México del siglo XIX y aceptadas en ese país como signos satisfactorios de «modernidad» (Andries, 2011, pp. 460, 461).

Eso no significa que las publicaciones analizadas en esta investigación no tuvieran ninguna otra finalidad, sin embargo, es válido decir que la prioridad del contenido de origen francés publicado en periódicos mexicanos estaba encaminada, en su mayoría, a la formación intelectual de sus lectores. Por su parte, el artículo de Suárez de la Torre, *Actores y papeles en busca de una historia. México, impresos siglo XIX (primera mitad)* (2016) resulta interesante porque va de la mano con el de Andries (2011). De la Torre comenta que durante la primera mitad del siglo XIX se da un realce en las publicaciones periódicas debido a los procesos de construcción del Estado mexicano, el cual se había independizado hace poco tiempo. Esto permitió la difusión de revistas literarias, las cuales para la época eran un producto novedoso, “copiado” de modelos extranjeros, como explica la autora, sin embargo, con el tiempo, dichas revistas “se llenaron de materiales hechos en México (*El Mosaico Mexicano, El Museo Mexicano, El Álbum Mexicano, El Liceo Mexicano*)” (p. 30). De la Torre comenta que la intención era “mexicanizar” los contenidos en aras “de crear el

imaginario de lo mexicano a través de la escritura y de las imágenes que representaban lo nacional” (p. 30), por lo que, a pesar de lo que comenta De la Torre, consideramos que este proceso sobrepasa el hecho de simplemente “copiar”, dado que conlleva a una serie de transformaciones en las que dichos contenidos son tomados, pero a la vez adaptados a las condiciones e intereses de su propio entorno, en este caso, el mexicano, lo cual requiere de la intervención de los mediadores (traductores, editores, redactores, incluso lectores) y la interpretación de los lectores, aspectos que veremos a profundidad posteriormente en este mismo capítulo.

Es natural que este tipo de trabajos se enmarquen en esta tendencia, dado que abordan una época en la que las naciones recién independizadas estaban en busca de una identidad nacional, por lo que los editores de las publicaciones periódicas incluían entre los contenidos una cantidad considerable de textos de autores extranjeros, con el fin de poner en contacto a los ciudadanos de las naciones jóvenes con los modelos literarios extranjeros.

Por otro lado, la tesis de pregrado de González Pulgarín, *Influencias extranjeras en Miscelánea. periódico crítico y literario (México, 1829-1832): una apuesta de José María Heredia por la formación intelectual del ciudadano mexicano* (2020) ofrece una delimitación de todos los textos provenientes de Francia publicados en *Miscelánea. Periódico crítico y literario*. La finalidad de esta tesis es demostrar que José María Heredia, bajo la labor de editor, buscaba contribuir a la formación intelectual del ciudadano mexicano al ponerlo en contacto con los modelos literarios franceses. Vale la pena resaltar que la selección de estos textos por parte de Heredia cumple no solo con esta finalidad sino además con la de tratar de plantear ejemplos de “conductas inapropiadas” que no deben ser practicadas por los buenos ciudadanos. Estos ejemplos también son tomados de escritores franceses, específicamente de Rousseau:

Heredia menciona a Jean Jacques Rousseau como ejemplo de un escritor ilustre, pero con un comportamiento cuestionable: le dedica dos textos (*Últimos momentos de J. J. Rousseau* y *Ensayo sobre el carácter de J. J. Rousseau, su Julia y sus Confesiones*) y lo refiere en otros (como *La educación moderna* y *Ensayo sobre la poesía francesa*). Las constantes menciones a Rousseau permitirían inferir en primera instancia que Heredia lo considera un referente fundamental para la formación intelectual del ciudadano

mexicano, sin embargo, una lectura de los artículos dedicados a él ofrece otra perspectiva (González, 2020, p. 28).

Esta misma línea es seguida por González Pulgarín en el artículo que se deriva de su tesis de pregrado, *Miscelánea (México, 1829-1832) y American Quarterly Review (Estados Unidos, 1827-1837): un ejemplo de transferencias culturales a través de la traducción* (2021), el cual presenta un mayor enfoque hacia el proceso de traducción del contenido francés, pero la finalidad de estas traducciones prevalece: acercar al lector mexicano a los modelos literarios franceses en aras de contribuir a su enriquecimiento cultural.

En lo que concierne a los estudios sobre publicaciones periódicas de España, citamos la tesis de doctorado, *La teoría de la transferencia cultural y la construcción de un referente cultural alemán en la España de entreguerras (1919-1936)* (2014), de Brinkmann, quien aborda cuatro publicaciones periódicas culturales españolas, a saber, *La Pluma*, *La Revista de Occidente*, *La Gaceta Literaria* y *El Sol*, en las cuales analiza las inclusiones de literatura alemana, especialmente la teatral. Todo este trabajo resulta interesante para el tema de las transferencias culturales, sin embargo, solo tomamos algunos ejemplos para ilustrar las tendencias detectadas. Sin duda este trabajo puede ofrecer un centenar de ejemplos más, pero por motivos de espacio nos vemos obligados a seleccionar solo unas cuantas. En primer lugar traemos a colación el trabajo de Manuel Azaña como editor de la revista *La Pluma*, sobre la cual comenta Brinkmann que “Fiel a su talante político [Manuel Azaña] y cultural y por su afán de informar, orientar y educar en las dos direcciones, aparecen en *La Pluma* textos clave sobre temas actuales de la vida española cuya politicidad apenas está cubierta por el velo cultural” (p. 86), un ejemplo de inclusión de contenido en una publicación periódica dirigido a informar a sus lectores sobre la situación actual de su propio territorio. Esta misma ruta es seguida por José Ortega y Gasset en la *Revista de Occidente*, el cual busca, en palabras de Brinkmann, la “europeización de España”: “Trata de convertir un conocimiento recibido del extranjero en un instrumento moderno para interpretar y desarrollar la propia cultura” (p. 98). Ambos ejemplos son una muestra de una iniciativa por el desarrollo cultural de los lectores a través de la difusión de publicaciones periódicas.

A modo de cierre de esta primera parte del estado del arte, presentamos el trabajo de Sánchez García, *Eugenio de Ochoa, mediador cultural entre España y Europa* (2014), donde se

aborda la labor de Eugenio de Ochoa como un ejemplo de vector de transferencias culturales a través de su labor como traductor. Un ejemplo de esto se encuentra en su traducción de la obra *La creación*, de Edgard Quinet:

El interés de Ochoa por traducir este libro se halla estrechamente ligado a un debate intelectual presente en toda Europa: los desafíos que las ciencias naturales estaban planteando a la concepción religiosa del mundo. Hombre profundamente creyente, en estas traducciones se entrelazaban sus inquietudes espirituales, el debate europeo al respecto y la muy atrasada situación de estas cuestiones en la España de la época, alejada de todo ello por razones de censura eclesiástica (Sánchez García, 2014, p. 294).

En la decisión de Ochoa de traducir esta obra observamos un afán de incluir a los lectores españoles en una discusión científica que se estaba llevando a cabo en el continente europeo en el momento, decisión tomada a pesar de su posición ideológica como hombre creyente. Esto nos lleva a plantear otra cuestión sobre el acto de traducción de Ochoa, y es su interés en desarrollar esta labor apuntando a la certeza de que los lectores comprendan el texto en todos sus niveles, de esta forma, Sánchez García comenta sobre Ochoa que él:

No concebía la traducción como un mero procedimiento mecánico pues, pese a las dificultades de la comunicación intercultural, opinaba que había que intentar hacer entender al lector la estructura mental del autor que se estaba leyendo, estructura mental forjada en un contexto social y político que pocas veces es compartido plenamente por el traductor y casi nunca por el lector quien, de no ser así, escogería la versión original (Sánchez García, 2014, p. 295).

Este interés es un claro ejemplo de la publicación de obras en aras de la educación de sus lectores, situación que encontramos nuevamente en su deseo por acercar a sus lectores a una definición bien fundamentada del movimiento romántico, a través de una recopilación de relatos breves que se publicó con el título de *Horas de invierno* (1836-1837). Sánchez García comenta que Ochoa no buscaba presentar al público español los autores más relevantes del movimiento romántico (tarea que ya realizaba a través de sus traducciones de autores franceses), sino que buscaba “ofrecer un amplio repertorio de los pilares iconográficos y temáticos del imaginario romántico: escenarios, emociones, personajes, momentos históricos, etc.” (p. 296).

En cuanto al trabajo de Ochoa en prensa, Sánchez García se concentra en tres publicaciones, a saber, *El Artista* (1835), la *Revista Enciclopédica de la Civilización Europea* (1843) y *El Renacimiento* (1847), con mayor énfasis en la segunda. Sobre *El Artista*, Sánchez García explica que esta buscaba sobre todo publicar producciones españolas para difundir la obra de artistas nacionales en su propio territorio, y sobre la *Revista Enciclopédica de la Civilización Europea*, explica que su finalidad estaba encaminada a publicar autores europeos (por fuera de España) con el fin de contribuir a la formación intelectual de los lectores españoles.

La segunda parte de esta revisión está constituida por los trabajos que se enfocan en la revista *Athenea*, objeto de estudio de esta investigación. Es necesario aclarar que entre los motivos que impulsaron la presente investigación se destaca, en primer lugar, el conocimiento y manejo previo del material, los acercamientos que se han hecho y los trabajos que han surgido de su abordaje⁴. Sumado a estos factores, se encuentra la cantidad de estudios previos centrados en esta revista, relativamente baja en comparación con otras publicaciones periódicas dedicadas al público lector femenino, como es el caso de *Letras y Encajes*.

Athenea fue abordada (junto a otras revistas) en la tesis de maestría en historia de Juliana Restrepo Sanín titulada *Mujeres, prensa escrita y representaciones sociales de género en Medellín entre 1926 y 1962* (2011), en la cual se hace una descripción de sus contenidos y una breve reseña de sus directoras y editoras, pero se centra principalmente en el análisis de las representaciones de género difundidas por las mujeres. Si bien presenta una revisión de las labores de la mujer impuestas para la época y demuestra los esfuerzos de las directoras por hacer que las mujeres reconocieran la necesidad de luchar por las reivindicaciones femeninas, no cuenta con ningún énfasis en las prácticas editoriales, en los contenidos de proveniencia extranjera ni en el tema de la circulación o apropiación de estos textos por parte de lectoras colombianas.

Athenea también fue abordada por Paula Andrea Urrego Sánchez en su trabajo de grado para optar al título de historiadora, “*Los ángeles de la paz*”. *Representación de las mujeres en la*

⁴ Previamente se había elegido esta revista (en conjunto con *Letras y Encajes* y *Brujas*) para analizar la figura de la mujer en el mundo editorial de Medellín durante el siglo XX (mujeres traductoras, editoras, escritoras, entre otras). Se realizó además el artículo *Modernidad y mujer moderna en la revista Athenea (Medellín, 1927-1928)*, a cargo de los estudiantes Juan Diego Buitrago Ortiz y Cynthia González Pulgarín y de la profesora Ana María Agudelo Ochoa.

prensa antioqueña en la década de 1920 (2017), sin embargo, a lo largo del trabajo solo es mencionada tres veces, a modo de ejemplo de publicación periódica dirigida al público lector femenino que exhortaba a las mujeres a reclamar sus derechos e inmiscuirse en la lucha por su educación y participación ciudadana. De igual forma, en la tesis de Gómez Lara, *Tradición y modernización: el proceso de la educación superior de las mujeres en Medellín entre 1926 y 1959* (2021), *Athenea* es mencionada brevemente, como una publicación periódica de corta duración que celebró la apertura de la Escuela de Enfermeras en Medellín.

Los trabajos revisados dan cuenta del creciente interés que se ha presentado en cuanto al abordaje de las publicaciones periódicas como objetos de estudio en sí mismas, sin embargo, también permiten concluir que la prensa literaria femenina no ha sido abordada ni desde la teoría de las prácticas editoriales revisteriles, ni desde la teoría de las transferencias culturales⁵. Teniendo en cuenta esta situación, la presente investigación se ocupará de responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles fueron las razones que motivaron a las gestoras de la revista *Athenea* para publicar autores y contenidos literarios de procedencia extranjera en su revista?

Es necesario tener en cuenta que la mayoría de los artículos publicados en *Athenea* no se enmarcan en contenido de índole literaria, es decir, abordan temas relacionados con el cuidado del hogar, recomendaciones de belleza, consejos sobre el trato del marido, de los hijos, de las trabajadoras domésticas, recetas de cocina, artículos sobre moda, entre otros. Considerando esta disposición de contenidos, la pregunta de investigación que guía este trabajo surge de las intenciones propias de *Athenea*, evidenciadas en su prospecto, el cual fue publicado en la primera página del primer número de la revista. Este enfatiza que la intención de *Athenea* es contribuir al cultivo intelectual y cultural de la mujer, “Levantarla de la inferioridad en que se encuentra hoy, al mismo nivel que alcanza el hombre, por medio del estudio, la reflexión y la cultura” (*Athenea*, 1927, p. 1)⁶, motivo que las gestoras de la revista

⁵ Es necesario aclarar que el sustento teórico de la presente investigación se limita a las dos teorías ya mencionadas, sin embargo, consideramos pertinente el abordaje de los conceptos de “Circulación” y “Apropiación”, debido a que representan un complemento que permite fortalecer la teoría de las transferencias culturales, por lo que, ambos conceptos serán abordados más adelante en esta introducción.

⁶ Vale la pena aclarar que el prospecto de *Athenea* también aborda el interés por formar mujeres, madres y esposas ejemplares, después de todo, estos deberes, propios de la labor de la mujer en el ámbito privado del hogar, tenían una vigencia preponderante en la época, correspondiente a la década del 20, de ahí que la mayoría

tratan de alcanzar a través de la difusión de modelos literarios, nacionales y extranjeros, en un medio de gran alcance como lo es la revista. Por esta razón, el corpus de esta investigación son los textos literarios de procedencia extranjera publicados en *Athenea*, cuya exploración permitirá dar respuesta a esta pregunta.

Una vez abordados los estudios previos sobre esta revista, es necesario plantear el sustento teórico que fundamenta la presente investigación. La ruta de exploración propuesta está compuesta por dos momentos: en primer lugar, el abordaje de la teoría de las prácticas editoriales revisteriles, y en segundo, la teoría de las transferencias culturales, la cual a su vez conlleva a la delimitación de dos conceptos mencionados anteriormente, a saber, “Circulación” y “Apropiación”, puesto que ofrecen un sólido complemento a esta última teoría.

La teoría de las prácticas editoriales revisteriles constituye una propuesta teórico-metodológica desarrollada por la Dra. Shirley Tatiana Pérez Robles y presentada en su artículo *Prácticas editoriales en las revistas culturales y literarias hispanoamericanas (1894-1910)*⁷, el cual se deriva del proyecto de investigación “Redes intelectuales y revistas literarias en la formación del campo intelectual y literario hispanoamericano, 1892-1930”⁸. Como explica la autora, este proyecto buscó elaborar una metodología que permitiera analizar las revistas hispanoamericanas, superando las limitaciones propias de la nacionalidad, en aras de entender las revistas “como productos culturales estructurados históricamente por agentes y grupos sociales” (p. 2). La propuesta del artículo de Pérez (s. f.) ha permitido comparar, hasta el momento, alrededor de 50 revistas, surgidas bajo condiciones particulares y en contextos muy disímiles entre ellas, que a su vez circularon entre 1892 y 1930 en seis países, a saber, Argentina, Chile, Colombia, Cuba, México y Perú (p. 3).

Esta teoría plantea que los estudios concernientes a las revistas culturales y literarias permiten delimitar una asociación entre directores y redactores, guiados por ideas u objetivos en

de su contenido se enmarque en temas relacionados con este aspecto, sin embargo, el énfasis de esta investigación se encuentra en los medios de las gestoras de la revista para contribuir a la formación intelectual de la lectora colombiana. Aun así, esta parte del prospecto también será explorada en el primer capítulo.

⁷ Artículo en proceso de publicación.

⁸ Proyecto financiado por el Comité para el Desarrollo de la Investigación –CODI–. Universidad de Antioquia. 2018-2024.

común, entre los que destaca la creación de una escuela literaria o la definición y difusión de una idea acerca de la literatura. Para esto, llevan a cabo el análisis del contenido de dichas publicaciones, sumado al estudio de los archivos personales de los involucrados, sin embargo, Pérez propone además una mirada comparativa de estas prácticas editoriales, partiendo de lo que Pierre Bourdieu denomina “prácticas sociales”, las cuales se erigen como el componente fundamental del mundo social, abordando tanto el pensamiento como la acción. A través de estas prácticas, los agentes buscan algún tipo de ganancia, bien sea capital económico u otra forma de capital, y hacen parte del *Habitus*, como sistema de disposiciones para la práctica (Bourdieu, *El sentido*, citado por Pérez, s. f., p. 4).

Las prácticas sociales están conformadas a su vez por “reglas” (aquellas que delimitan qué hacer) y “estrategias” (aquellas que ofrecen mayor libertad y permiten sobrepasar el marco de las normas). Para el caso específico de las prácticas editoriales revisteriles, Pérez afirma que las normas son impuestas por los agentes dominantes del campo literario e intelectual (provenientes principalmente de Europa) y por la tradición literaria e idiomática, la cual exige ciertas formas y estilos, previamente establecidos. Las estrategias, por su parte, permiten que los agentes productores de revistas implementen cambios en aras de renovar las formas como usualmente se presenta la literatura y las distintas formas de escritura. De esta forma, Pérez define las prácticas editoriales revisteriles como la forma a través de la cual se otorga el reconocimiento literario, además de determinar la calidad, circulación y visibilidad de estas plataformas, por lo tanto, constituyen las acciones por parte de los directores y redactores de las revistas, en aras de mejorar el proceso de edición de las publicaciones periódicas. Estas prácticas, a su vez, están conformadas por cuatro estrategias, a saber, de creación, de composición, de financiación y de circulación (pp. 4, 5), las cuales serán presentadas a continuación.

La primera de las estrategias, concerniente a la creación, implica la exploración del lugar histórico, local e internacional, de surgimiento de la revista en cuestión, lo que a su vez conlleva al abordaje del contexto sociopolítico, económico e intelectual. Asimismo, estudia las formas de sociabilidad que dan origen a la publicación⁹ (p. 5). Los estudios sobre

⁹ Algunos de los ejemplos de formas de sociabilidad que menciona Pérez (s. f.) son los grupos de amigos que se reúnen espontáneamente en salones, cafés o cantinas, lo que constituiría una forma informal de sociabilidad.

sociabilidades conllevan a la indagación por las condiciones económicas de sus creadores, es decir, las ocupaciones y los grupos socioeconómicos en los que se enmarcan, en aras de delimitar las formas de obtención de recursos, puesto que, como menciona la autora, varias veces la financiación corría por cuenta de los mismos creadores, o por alguna institución a la que la revista estuviese afiliada. Asimismo, esta estrategia se pregunta por el lugar de la publicación dentro del mundo impreso, tanto a nivel internacional como local. Sumado a esto, es necesario indagar sobre las condiciones materiales que posibilitaron su existencia, lo que incluye el desarrollo tecnológico de la imprenta y del mundo editorial, y las cuestiones relacionadas con el marco legal, dado que la censura afecta el proceso creativo. Pérez explica que esta información no siempre suele ser proporcionada por la revista, por lo que resulta necesario acudir a bibliografía de apoyo y otras fuentes históricas, en aras de abordar cada parámetro inscrito en esta estrategia (p. 6).

La segunda estrategia, correspondiente a la composición, implica el abordaje de todas las contribuciones publicadas en una revista, así como sus temáticas y géneros literarios o periodísticos. En este espacio también se explora la línea editorial, que corresponde a la identidad y coherencia colectiva de la publicación, la cual puede aparecer bien sea de forma explícita en el prospecto, o implícita, a lo largo de la revista. Otros elementos importantes enmarcados en esta estrategia son las políticas editoriales, gráficas y tipográficas, puesto que implican los parámetros necesarios para la aprobación de las publicaciones; debido a esto, a través de ellas es posible rastrear la pertenencia ideológica (bien sea liberal, conservadora, católica, socialista, neutral o sin filiación ideológica o partidista, entre otras), la especialidad de la revista (bien sea cultural, científica, literaria, artística, deportiva, médica, entre otras), el público lector al que se dirige (hombres, mujeres o sin distinción de género), la extensión de las páginas de las contribuciones y otros aspectos como las normas de citación, los derechos de autor, los temas relacionados con la propiedad intelectual, los criterios de evaluación de los textos, las políticas de distribución y circulación, la organización de los textos, los miembros del comité editorial y los autores publicados (pp. 6, 7).

Existen además las de carácter formal, como los clubes, las universidades, los círculos, los ateneos, entre otros (p. 5).

La tercera estrategia implica el tema de la financiación, es decir, los medios a través de los cuales se efectúa la recolección de recursos económicos destinados al funcionamiento de la publicación. Entre estos se destacan el costo de la suscripción, el cobro por los avisos y la publicidad¹⁰, los cuales suelen aparecer explícitamente en la revista, o en algunos casos, en las escrituras de la fundación y actas o estatutos de la compañía periodística, y permiten abordar los gastos implicados en su conformación, como la compra de insumos y materiales (papel, tinta, entre otros), los costos de imprenta y la distribución de recursos económicos, como los salarios de quienes participan en la revista (entre los que se encuentran los directores, colaboradores, redactores, artistas, personal administrativo, entre otros) (p. 7).

Finalmente, la cuarta estrategia corresponde a la circulación y visibilidad, por lo tanto, implica la delimitación de los lugares a los que llegó la revista en cuestión¹¹, el número de ejemplares por número y, en ocasiones donde sea requerido, la lista de deudores de la suscripción¹². Asimismo, es posible hallar información sobre la circulación en otras revistas del mismo carácter, caso que se observa con frecuencia entre las revistas especializadas (como las literarias), debido a que suelen hacer comentarios sobre sus pares y publicar textos impresos en publicaciones similares. Sumado a esto, Pérez (s. f.) explica que hay ocasiones en las que las actas de las sociabilidades formales y los catálogos de las bibliotecas y las librerías ofrecen las rutas de circulación de la publicación. A modo de cierre para esta estrategia, Pérez destaca la dificultad que implica el estudio de la circulación, debido a que, por lo general, esta información es proporcionada por la misma revista, y resulta difícil comprobar la veracidad de lo que anuncia (p. 8).

Una vez abordado el sustento teórico sobre las prácticas editoriales revisteriles, damos paso al segundo momento del apartado teórico, correspondiente a la teoría de las transferencias culturales, el cual implica el abordaje de los estudios de Michel Espagne (2013), quien afirma que cualquier traslado de un objeto cultural, de un contexto a otro, resulta en una

¹⁰ Pérez (s. f.) propone además otras estrategias de recolección, como la venta de acciones de la compañía, contribuciones monetarias por parte de los directores y colaboradores y financiación de entidades públicas o privadas (p. 7).

¹¹ Pérez (s. f.) explica que este aspecto puede delimitarse a través del abordaje de la revista en cuestión, puesto que, en numerosas ocasiones, los mismos creadores comentan sobre los sitios donde la han enviado (p. 7).

¹² Pérez (s. f.) afirma que, en algunas ocasiones, los deudores son mencionados en las últimas páginas de la revista, a veces con la inclusión de su lugar de residencia, lo que contribuye a la delimitación de los sitios donde esta circuló (p. 7).

transformación de su significado, es decir, es un proceso más complejo que un simple acto de transportación. Dicha transformación se denomina “resemantización”. Por esta razón, no basta con ejercer el traslado, es necesario tener en cuenta los vectores históricos de dicho traslado, por lo que es menester abordar el contexto sociohistórico en el que surge el objeto de estudio, en este caso, la revista *Athenea*.

En cuanto al proceso de “transferir”, Espagne explica que se trata de algo más que simplemente transportar, y utiliza el término “metamorfosear”; no obstante, estos cambios que inevitablemente hacen parte de dicho proceso de resemantización no deben ser percibidos como un debilitamiento del significado, pues la resemantización como producto final, teniendo en cuenta sus condiciones históricas y sociales, cuenta con tanta legitimidad como la de la fuente original. A su vez, considera el autor que una transferencia cultural puede constituirse en el mero acto de una traducción. A su vez, acudiremos a los aportes teóricos de Béatrice Joyeux (2002), quien también ha profundizado en el área de las transferencias culturales, definiendo el fenómeno como el movimiento de “objetos, personas, poblaciones, palabras, ideas, conceptos, entre otros, entre dos espacios culturales (Estados, naciones, grupos étnicos, espacios lingüísticos, áreas culturales y religiosas)” (p. 4).

Debido a que esta teoría aborda diversas manifestaciones culturales, es inevitable que las transferencias que menciona se expandan a una gran variedad de campos y disciplinas más allá de las producciones literarias, las cuales son el interés de esta investigación. Al respecto de qué constituye “lo cultural”, Joyeux explica:

La definición de «transferencia cultural» no es muy precisa, a riesgo de considerar cualquier transferencia como una transferencia cultural. ¿Qué significa exactamente «cultural»? ¿Educación de la mente o civilización (en oposición a la barbarie)? La teoría se niega a limitarse a los campos de las representaciones o de la formación de inteligencias; sin embargo, aún hace falta una definición precisa. Y entiende por cultura todo lo que tiene que ver con la mediación entre seres humanos. No obstante, las aplicaciones de sus investigaciones conciernen sobre todo a la literatura, la historia, la historia del arte, la historia de la filosofía, que forman parte de la cultura como educación de la mente (Joyeux, 2002, p. 11).

Si entendemos “cultura” como “todo lo que tiene que ver con mediación entre seres humanos”, resulta entonces fundamental delimitar el campo de estudio de esta propuesta a las producciones literarias escritas, las cuales, como explica la autora, resultan menos difíciles de analizar que otro tipo de manifestaciones sin registro escrito, debido a que las transferencias pueden analizarse con mayor facilidad a través de discursos, relatos o testimonios, los cuales pueden consultarse en registros escritos (p. 14). Por otro lado, para llevar a cabo una investigación centrada en esta teoría, Joyeux (2002) indica que será necesario acudir a otras disciplinas, puesto que deben abordarse aspectos como las traducciones, el contexto social y político, entre otros; aspectos enmarcados en disciplinas como la filología, la sociología, la economía, etc. (p. 7).

El concepto de “transferencias culturales” permitirá además analizar las motivaciones que subyacen en las prácticas de importación de contenido literario extranjero. Para este aspecto citamos a Juan Zapata (2016), quien menciona que “A la famosa triada de autor, texto y lector, se suman también todos los mediadores que contribuyen en el proceso de significación literario: editores, críticos, traductores, libreros, etc., sin olvidar también el papel que juegan los soportes mediáticos en el proceso de comunicación” (en línea, párrafo 3), por lo que resulta de suma importancia tener en cuenta el concepto de figura de “mediador”, para el cual Zapata pone como ejemplo las publicaciones de textos extranjeros en revistas hispanoamericanas, textos en los cuales muchas veces no se menciona, por ejemplo, el traductor, haciendo que esta figura se difumine. Como lo explica Joyeux (2002), “Los trabajos sobre las transferencias culturales no insisten tanto en el hecho de una importación, sino más bien en los problemas que oculta, las estrategias que la motiva y las competencias que suscita” (p. 6), por lo que, para el abordaje de un ejemplo de transferencia cultural, propone el análisis de dos elementos: en primer lugar, el de los contextos de llegada y de partida de una transferencia, y en segundo, el de sus vectores. Similar a Espagne (2013), Joyeux (2002) explica sobre los vectores de transferencias culturales que se trata de “personas que se mueven entre culturas —viajeros, traductores, docentes, artesanos migrantes, músicos, comerciantes, entre otros—“(p. 6), que además tienen una acción productora de variedad cultural. De ahí que la importación cultural, como explica la autora, “sirva para justificar o cuestionar las relaciones existentes en el país importador” (p. 7).

Finalmente, a modo de conclusión del apartado teórico, y como complemento para el abordaje de la teoría de las transferencias culturales, presentamos los conceptos de “Circulación” y “Apropiación”. Para el concepto de “Circulación”, nos basamos en los aportes teóricos de Robert Darnton (2010). En su libro *El beso de Lamourette* (2010) aborda la relevancia de una disciplina relativamente reciente, dedicada al estudio de la historia del libro, entendida esta además como la “Historia social y cultural de la comunicación por medio de la imprenta”, cuyo objetivo es comprender las formas de transmisión de las ideas a través de los medios impresos, y cómo estos últimos han influenciado el pensamiento y la conducta de la humanidad durante los últimos quinientos años (p. 117). El autor explica que los nuevos historiadores del libro se enfocaron en los temas que estudiaba la “escuela de la revista *Annales*” de historia socioeconómica, pero que, en lugar de concentrarse en libros raros, se inclinaron a la exploración de los libros más comunes, con la finalidad de analizar la experiencia literaria de los lectores comunes y corrientes (pp. 118, 119).

En otro de sus estudios, *Los best sellers prohibidos en Francia antes de la revolución* (2008), Darnton explica que el libro no es el único vehículo a través del cual se pueden difundir las ideas, puesto que otros objetos, como las obras de arte, pueden cumplir este objetivo (p. 273); el caso que nos concierne, el impreso periódico, también cumple esta finalidad. Asimismo, Darnton (2010) explica el ciclo de vida del libro, el cual define como un circuito de comunicación que comienza con el autor y se dirige al lector, pero encuentra varios vectores en el camino, como el editor, el impresor, el distribuidor y el librero. En este ciclo, el lector completa el circuito, teniendo en cuenta que los mismos autores también son lectores (pp. 120, 121). Este circuito fue propuesto por Darnton en su trabajo previo (2008), en el que propone además el retorno al autor, debido a que los autores responden a los comentarios de sus lectores (p. 274). En lo que concierne a los textos, inscritos en este circuito, Darnton (2010) explica que estos determinan la reacción de los lectores, ya que los textos tienen la capacidad de crear un marco contextual y situar al lector en un papel. Para explicar su punto, toma como ejemplo *Los cuentos de Canterbury* y *Adiós a las armas*, los cuales posicionan al lector en un papel determinado “que no pueden evadir más allá de cuáles sean sus sentimientos sobre las peregrinaciones y las guerras civiles” (p. 142). Resulta sumamente interesante la importancia que estos autores brindan al lector en este tipo de esquemas, puesto que optan por una perspectiva que aborda a todo tipo de lectores, no solo aquellos

especializados en el área de la literatura o de un autor específico. Roger Chartier, en *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural* (2005), cuestiona esta idea sobre los distintos tipos de lectores:

Más allá de los métodos de análisis o de las definiciones disciplinarias, las posturas fundamentales de los debates actuales conciernen las divisiones esenciales que hasta el momento eran admitidas por todos. Estas distinciones primordiales, expresadas la mayoría de las veces a través de parejas de oposiciones (culto/popular, creación/consumo, realidad/ficción, etc.), eran como el zócalo común y no problemático sobre el cual podían apoyarse las maneras de tratar los objetos de la historia intelectual o cultural que divergían. [...] Poco a poco, los historiadores han tomado conciencia de que las categorías que estructuraban el campo de su análisis [...] eran también [...] producto de particiones móviles y temporales. Esta es la razón por la cual la atención se ha desplazado [...] hacia una reevaluación crítica de las distinciones tenidas como evidentes y que de hecho son aquellas que hay que cuestionar (Chartier, 2005, p. 33).

De las parejas de oposiciones en tres grupos, propuestas por el autor, consideramos que la del segundo grupo, correspondiente al de la oposición entre creación y consumo, es la que resulta de mayor interés para esta propuesta investigativa. Para explicar esta oposición, el autor propone otras, donde el consumo cultural subyace a la creación intelectual, representado en pasividad contra invención, dependencia contra libertad, alienación contra consciencia; esto conlleva a que el especialista convierta su propio “consumo” en categoría universal de interpretación (pp. 36, 37). Consideramos relevante y apropiado el cuestionamiento que propone el autor, precisamente en aras de hacer un rescate de la labor de circulación y difusión de publicaciones periódicas, las cuales suelen ser leídas por todo tipo de lectores, sin limitarse a estudiosos especializados en alguno de los temas que circulen en dichas publicaciones.

Por su parte, Michel de Certeau, en su estudio *La invención de lo cotidiano* (2000), también pone sobre la mesa la discusión sobre el acto de la lectura, y cómo los estudios sobre este suelen limitarse a las interpretaciones de profesionales en el área, dejando de lado las lecturas de aquellos ajenos a dicho ámbito; de esta forma, si la actividad lectora se reserva al crítico literario, los estudios sobre consumo cultural ofrecerían resultados limitados con precisiones fragmentarias, que solo abordan experiencias eruditas (p. 182). Al limitar los estudios a estas

experiencias, se somete a los otros tipos de lectores a una posición pasiva, en la cual solo se consume el texto sin hacer ningún tipo de intervención interpretativa: “El funcionamiento social y técnico de la cultura contemporánea jerarquiza estas dos actividades: escribir es producir el texto; leer es recibirlo del prójimo sin marcar su sitio, sin rehacerlo” (p. 181). La exclusividad en el estudio del acto de la lectura en las élites intelectuales, “Lo establece como un secreto del cual estos últimos son los “verdaderos” intérpretes”, convirtiendo al texto en un instrumento a través del cual se legitima exclusivamente la interpretación “de profesionales y de intelectuales socialmente autorizados” (p. 184).

En concordancia con las diversas poblaciones de consumidores de literatura (especializados y no especializados), consideramos pertinente explorar el término “enrarecimiento”, propuesto por Foucault. En su Lección inaugural en el Collège de France, pronunciada el dos de diciembre de 1970 y publicada con el título “El orden del discurso”, Foucault explica que al control de los discursos subyacen procedimientos externos e internos. No es nuestra finalidad ahondar en estos conceptos, sin embargo, el autor plantea además un tercer grupo de procedimientos de control de los discursos, el cual, a su vez, aborda el “enrarecimiento del discurso”, el “ritual”, las “sociedades de discurso”, las “doctrinas” y la “educación”. Tanto el enrarecimiento del discurso como la educación son temas que, de la forma como los expone Foucault, resultan de interés para nuestra investigación. Sobre el primer tema, el autor explica que para ingresar al orden del discurso es necesario satisfacer ciertas exigencias, puesto que no todas las partes del discurso son igualmente accesibles (p. 39). En cuanto al segundo, el autor reconoce que, si bien la educación es el instrumento a través del cual la sociedad puede acceder a cualquier tipo de discurso:

[...] Se sabe que sigue en su distribución, en lo que permite y en lo que impide, las líneas que le vienen marcadas por las distancias, las oposiciones y las luchas sociales. Todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican (Foucault, 2005, p. 45).

Sumado a la discusión sobre los distintos tipos de lectores que puede tener una misma producción literaria, destacamos otro aspecto importante en relación con la circulación de textos, a saber, los intermediarios. Darnton (2010) dedica un espacio considerable a estos, los cuales suelen ser ignorados u omitidos en cuanto a la historia del libro, a pesar de tener

un papel de suma importancia en el proceso de difusión de una obra literaria. Darnton establece esta idea en el contexto de Francia en el siglo XVIII, sin embargo, es un caso que trasciende espacios y épocas determinadas. De esta forma, rescata la labor de los traperos, los fabricantes de papel, los tipógrafos, los conductores de carretas, los libreros y, claro está, los lectores. En palabras del mismo autor: “Casi todas las personas que hacían funcionar ese sistema han desaparecido de la historia literaria. Los grandes hombres han aplastado a los intermediarios (p. 147). A pesar de la enorme importancia de estos personajes para la difusión del libro, es común que en la historia solo perdure el nombre del autor de la obra literaria en cuestión. Chartier (2005) también menciona la importancia de los intermediarios, en este caso, del soporte material. El autor recuerda que “no existe texto fuera del soporte que lo da a leer (o a escuchar) y que no hay comprensión de un escrito cualquiera que no dependa de las formas en las cuales llega a su lector (p. 55).

Como mencionamos anteriormente, a la par del término “circulación”, el término “apropiación” también es indispensable para el desarrollo de este proyecto. Partimos de los aportes teóricos ofrecidos por Subercaseaux (1988), el cual propone dos formas de analizar las manifestaciones literarias extranjeras por los lectores latinoamericanos. En primer lugar, el autor propone el “Modelo de reproducción”, el cual implica, como su nombre lo indica, la reproducción del pensamiento y la cultura europeos por parte de América Latina. Se trata de un modelo que operó durante el siglo XIX, promovido por los intelectuales de la época, no solo en cuanto al consumo de textos literarios, sino también a la producción de estos. De esta forma, las élites ilustradas se autopercebían como europeas, “mostrando una extraordinaria voracidad por la producción intelectual exógena, voracidad que tiene su contrapartida en un desinterés por la producción local, ya sea coetánea o anterior” (pp. 126, 127). El segundo modelo propuesto por Subercaseaux es el “Modelo de apropiación cultural”, el cual busca convertir los elementos ajenos en “propios”. En palabras del autor, el término “apropiación”, en este caso, “implica adaptación, transformación o recepción activa en base a un código distinto y propio” (p. 130). De esta forma, la cultura receptora (en este caso, Latinoamérica) participa en el pensamiento de occidente, superando el estado estrictamente imitativo y mimético, que a su vez permite comprender las relaciones de identidad y diferencia con la cultura europea (p. 132). Subercaseaux destaca el modelo de apropiación cultural como una forma de sobrepasar la oposición entre lo autóctono y lo extranjero, “Oposición ésta que

impedía ver la originalidad o creatividad de lo apropiado y la parte rutinaria o carente de energía cultural de lo autóctono” (p. 132). Esta oposición podría referirse, entre muchas opciones, a las producciones literarias y los escritores, sin embargo, para este caso, es posible asimilarlo al tema del consumo de dichas producciones, a los lectores, quienes a través de intermediarios como editores, traductores o la circulación misma de medios que acerquen este tipo de textos, logran superar las barreras del lenguaje y la distancia, permitiendo a los lectores hacer parte de una cultura cosmopolita, como menciona el autor.

Inscritos en el concepto de “apropiación”, acudimos nuevamente a Chartier (2005), quien, en consonancia con lo anteriormente citado, sobre la oposición entre creación y consumo, plantea el acto de la lectura como una forma de apropiación por parte del consumidor, que le permite escapar de la actitud pasiva que se le atribuye generalmente, en su condición de lector: “Leer, mirar o escuchar son, en efecto, actitudes intelectuales que, lejos de someter al consumidor a la omnipotencia del mensaje ideológico y/o estético que se considera que modela, autorizan la reapropiación, el desvío, la desconfianza o la resistencia” (p. 38). Esta idea es planteada a su vez por De Certeau (2000), quien ofrece una analogía entre la díada “producción-consumo” y “escritura-lectura”, producto de una sociedad “cada vez más escrita” (p. 180). De esta forma, el acto de la lectura se erige como un medio de apropiación del texto original.

A su vez, Chartier (2005), valiéndose de términos propuestos por Paul Ricoeur, explora la relación entre “el mundo del texto” y “el mundo del lector” a través de dos hipótesis: la primera propone el acto de la lectura como un proceso históricamente determinado, propenso a sufrir cambios con el paso del tiempo; la segunda propone que las significaciones de un texto también pueden variar dependiendo de las formas en que sean recibidas por los lectores (p. 107). Chartier retoma los distintos grupos de lectores para explicar que los textos no son leídos de la misma manera, y que algunos lectores menos hábiles, en contraste con los especialistas, en ocasiones se ven obligados a oralizar lo que leen con el fin de comprenderlo. A esto se suman los usos del libro y los procedimientos de interpretación impuestos por cada comunidad de lectores, después de todo, no todos los lectores disponen de las mismas herramientas intelectuales para aprehender un texto (p. 108).

Al igual que Darnton, Chartier también ilustra sus estudios sobre circulación y apropiación a través de ejemplos sobre sucesos históricos en Francia durante el siglo XVIII, específicamente el caso de la Biblioteca Azul, la cual se enfocaba en la literatura popular francesa entre el siglo XVII y XIX. Su nombre se debe al papel azul que cubría los libros, los cuales eran económicos y fueron distribuidos entre otras mercancías por los vendedores ambulantes. Estos libros escaparon en gran medida a las regulaciones del Antiguo Régimen, y tuvieron gran éxito entre todos los niveles de la población; entre los ejemplares se incluyeron almanaques, manuales de vida práctica o de piedad, colecciones de chistes y obras de ficción (*Bibliothèque bleue*, s. f., disponible en línea). Chartier se enfoca en las intervenciones editoriales sobre estos textos, que buscaban hacerlos legibles para los lectores a los cuáles estaban destinados. Esto implicaba un trabajo de adaptación que abreviaba, simplificaba e ilustraba los textos, un proceso regido por las formas de lectura que los editores consideraban que era la que interesaba a los lectores (p. 113). Sobre esta forma de lectura de un texto abreviado, Chartier explica que guarda notables diferencias con los procesos de lectura de una élite letrada, a pesar de que algunos ciudadanos importantes adquirían los libros azules. A su vez, los editores de esta biblioteca le apostaban al conocimiento previo de los lectores, bien sea por la repetición de motivos parecidos, por el uso de imágenes que ya habían sido utilizadas en ediciones anteriores o por haber escuchado los textos previamente (p. 114).

Una vez abordado el sustento teórico en el que se basa la presente investigación, procedemos a presentar el contenido de este trabajo, compuesto por tres capítulos, un apartado de conclusiones y uno de anexos. El primer capítulo ofrece un abordaje completo de la teoría de las prácticas editoriales revisteriles, aplicada a nuestro objeto de estudio: la revista *Athenea*. Este, a su vez, estará dividido en cuatro momentos, correspondientes a las cuatro estrategias enmarcadas en esta teoría.

El segundo capítulo estará enfocado en el contenido literario, proveniente de autores nacionales, publicado en *Athenea*. Dicho contenido fue organizado en tres categorías, a saber, textos escritos por autores nacionales masculinos, textos escritos por autoras nacionales femeninas y textos escritos por “otros autores”, es decir, aquellos sin autor acreditado o firmados con seudónimos, de los cuales no fue posible delimitar el autor al que corresponden.

A su vez, cada una de estas categorías incluirá la exploración de los géneros literarios de mayor recurrencia, con un abordaje general de los temas tratados en cada texto.

El tercer capítulo ofrece una estructura similar a la del segundo, es decir, se abordará el contenido literario, proveniente de autores extranjeros, publicado en *Athenea*. A diferencia del anterior, este ofrece solo dos categorías: textos escritos por autores extranjeros masculinos y textos escritos por autoras extranjeras femeninas. La categoría de “otros autores” no tiene cabida en esta sección, dado que los textos sin autor acreditado o bajo seudónimos que no fue posible identificar impiden rastrear la nacionalidad del autor en cuestión, por lo que no hay forma de saber si se trata de alguien nacido en o fuera de Colombia. Asimismo, la ruta exploratoria difiere de la del capítulo anterior en el hecho de que cada una de las contribuciones enmarcadas en esta sección será explorada con mayor profundidad que las de los autores nacionales, puesto que estos textos representan ejemplos de transferencias culturales. A modo de cierre, se encontrarán dos apartados más, uno correspondiente a las conclusiones, y otro a los anexos, conformado por imágenes tomadas de la misma revista.

CAPÍTULO I

Revista *Athenea* (1927-1928): abordaje a partir de las prácticas editoriales revisteriles

Como se mencionó anteriormente, la propuesta de abordaje de revistas a partir de las prácticas editoriales revisteriles permite desarrollar una revisión de cualquier tipo de revista especializada, perteneciente a cualquier lugar y enmarcada en cualquier época. Gracias a ello, fue posible ofrecer un abordaje íntegro de todos los contenidos de *Athenea*, además de los factores externos que contribuyeron a su formación y circulación. De esta forma, para el presente capítulo se propone una ruta de exploración dividida en cuatro momentos, los cuales corresponden a cada una de las cuatro estrategias que conforman esta metodología, a saber, las estrategias de creación, de composición, de financiación y de circulación.

1.1. Estrategias de creación

Como menciona Pérez (s. f.), las estrategias de creación permiten delimitar el contexto sociopolítico, económico e intelectual del lugar de surgimiento de la revista (p. 5). Para el desarrollo de la primera estrategia, se propone una ruta exploratoria constituida por tres momentos. En primer lugar, y considerando que *Athenea* estuvo dirigida al público lector femenino, es menester explorar las condiciones y los cambios que experimentó no solo la ciudad de Medellín en los años 20, sino además las mujeres de la ciudad. El segundo momento estará conformado por una revisión de las condiciones de las imprentas y las leyes de prensa vigentes en el país durante esta década, para continuar con la revisión de las publicaciones periódicas colombianas dirigidas a la mujer, y el tercer momento estará dedicado a la revisión de las sociabilidades que dieron origen a la revista.

El inicio del siglo XX en Medellín estuvo marcado por grandes cambios. El país enfrentaba una fuerte crisis, producto de la guerra de los Mil Días, sin embargo, las primeras décadas del siglo también trajeron cambios en el ámbito de la economía (Herrera, 1995). Entre 1913 y 1927 se duplicó el kilometraje de rieles en el departamento y se introdujo la aviación, el telégrafo inalámbrico, el tranvía eléctrico y la radio. Sumado a esto, la exportación del café favoreció el desarrollo del capitalismo y de los procesos de industrialización, conformando una conexión con la economía mundial. Esta situación permitió el surgimiento de distintos

grupos sociales, el establecimiento de la clase media y el desarrollo de nuevos roles y oportunidades para las mujeres (Pérez Sastre, 2007).

Debido a la creciente industrialización, la población originaria de los municipios de Antioquia comenzó a migrar a la ciudad, motivados bien sea por búsqueda de oportunidades laborales, de crecimiento en los negocios o de una mejor educación para los hijos (Gómez Lara, 2021, p. 18). En lo que concierne a las mujeres, aquellas de estratos más humildes se incorporaron a la producción laboral, como consecuencia del movimiento creciente a favor del reconocimiento de los derechos civiles y políticos del género femenino, lo que conllevó a una reevaluación de las ideas sobre la función social de la mujer (Herrera, 1995, p. 339).

Aun así, si bien el panorama se mostraba prometedor para la mujer de inicios del siglo XX, todavía debía enfrentarse a los estereotipos establecidos en el siglo XIX; de ahí que su rol oscilara entre el acceso a las nuevas oportunidades ofrecidas por el crecimiento económico y cultural del país y la imposición de mantener su papel de “Ángel del Hogar”, es decir, no traspasar los límites de su propio hogar, en donde debe dedicarse a su administración, la educación de sus hijos y el cuidado de su esposo. Mataix (2003) explica que la mujer era considerada la representante del “bello sexo”, producto de la apreciación del imaginario masculino, la cual debía portar virtudes morales y obedecer al paradigma de debilidad y perfección, no obstante, más que masculino, podría decirse que era el imaginario de la sociedad en general, pues las mujeres también se visualizaban a ellas mismas bajo este paradigma. A su vez, estaba sometida a reglas estrictas de comportamiento, que implicaban la obediencia hacia las autoridades masculinas (padres, hermanos, confesor o esposo) y la restricción para acceder a la educación o a cualquier actividad en el ámbito público (p. 18).

El papel de la mujer estaba determinado por el modelo “Mariano”, de allí que se le exigiera cumplir el papel de madre y de esposa: “La mujer debía ser en la tierra la imagen y la semejanza de la madre de Jesucristo y por lo tanto poseedora de todas sus virtudes: fundamentalmente debía ser pura y virginal, bondadosa, abnegada y con capacidad de sacrificio” (Reyes, Saavedra, 2005, p. 13). La maternidad se asimilaba como el componente representativo de la identidad femenina, relacionando casi de inmediato la palabra “mujer” con el referente “madre”. Desde esta perspectiva, la identidad femenina queda inexorablemente vinculada a la maternidad y a la crianza, erigiéndose estos como elementos

connaturales de la mujer, asignándole exclusivamente las funciones del ámbito privado del hogar (Barreto Gama, 1995, p. 369). En cuanto a su rol de esposa, debía ser “sacrificada y complaciente hacia su esposo; con el cual además debe ser prudente, deferente, tolerante, no contradecirlo ni celarlo, y ella debía seguir manteniéndose a la sombra de este” (Torres Preciado, 2010, p. 60). Durante el siglo XIX, la imagen de la mujer se enfrentaba a una tensión entre dos referentes: María, de carácter sacro, y Eva, en tanto objeto de placer; en ambos casos dependía del hombre asignar uno u otro papel, debido a que se consideraba que una mujer era incapaz de tomar sus propias decisiones a causa de su “escaso o casi nulo razonamiento” (Torres Preciado, 2010, p. 56). El establecimiento del perfil mariano impuesto a la mujer es producto del conservadurismo que regía durante el siglo XIX, en el que la imagen de la mujer se erigía como un medio para preservar los valores católicos coloniales. Dada esta situación, al final del siglo se busca reivindicarla, manteniendo los límites del ámbito hogareño:

En 1880 la encíclica *Arcanum* de León XIII reivindica la dignidad de la mujer en el matrimonio, pero bajo la tutela del mando, allí se plantea que “el hombre es la cabeza de la mujer, como Cristo es la cabeza de la iglesia”, “la esposa debe ser sumisa y obediente a su marido, no como una esclava, sino como una compañera, es decir, que la sumisión que la esposa le manifiesta al hombre sea toda de pudor y de dignidad”. Este programa moral y social explicita la forma cómo la Iglesia católica define a la mujer en relación con el hombre; la subordinación de la mujer al esposo. De modo que la dimensión moral de la mujer es concebida desde el pudor y la dignidad. Cualidades morales que atienden a la construcción de lo femenino en el siglo XIX y que serían formas de ejemplificar el deber de la mujer en el plano de lo público (Fernández Luna, 2013, pp. 28, 29).

Este tipo de referencias también se encuentran en gran cantidad de publicaciones periódicas colombianas de mediados del siglo XIX. A modo de ejemplo, en 1855 se publicó en *El Pueblo*, periódico de Bogotá, el siguiente texto:

La vida pública no es su elemento. Quédense pues en la casa calmando, con sus dulces sonrisas i sus cuidados afectuosos los desengaños y sinsabores que llevamos de la calle: quédense como las sacerdotisas en el santuario, manteniendo encendido el fuego celeste de los afectos, i formando en medio de los ardores de la vida un oasis fresco y risueño donde repose tranquilo el corazón (Citado por Velásquez Toro, 1995, p. 176).

De igual forma, algunos hombres influyentes difundían en su discurso este tipo de ideas acerca del rol de la mujer. Tal es el caso de José María Samper, quien afirmó: “La mujer no ha nacido para gobernar la cosa pública y ser política, precisamente porque ha nacido para obrar sobre la sociedad por medios indirectos, gobernando el hogar doméstico y contribuyendo incesante y poderosamente a formar las costumbres (generadoras de las leyes) y a servir de fundamento y modelo a todas las virtudes delicadas, suaves y profundas” (Citado por Velásquez Toro, 1995, p. 178). A pesar de que algunas escritoras de la época, como Soledad Acosta de Samper o Josefa Acevedo de Gómez, manifestaron su desacuerdo con la participación en asuntos de política, su interés por la intervención de la mujer en los asuntos del ámbito público era evidente¹³, partiendo incluso desde su propia labor literaria, aunque es necesario destacar que se trata de casos especiales, puesto que estas mujeres tuvieron acceso a una educación de altísima calidad y estuvieron en contacto con grandes personalidades intelectuales de su época. Sumado a esto, la Iglesia católica seguía ejerciendo un papel fundamental sobre la mujer a inicios del siglo XX: el adoctrinamiento religioso abordaba a toda la población femenina, incluida aquella que no tenía fácil acceso a la educación o que debían cumplir con una jornada laboral, como la clase obrera emergente, que fue educada en valores, moral y tradiciones católicas¹⁴.

Debido a que los primeros años del siglo XX preservaron ciertos estándares heredados del siglo XIX en cuanto al comportamiento de las mujeres, ellas debían cumplir los preceptos

¹³ Debido a eso, ellas destacaron la innegable necesidad de la preparación intelectual de la mujer, “como crecimiento personal y para brindar mejor atención a la familia” (Hernández 2003, p. 7). Sumado a esta situación, la mujer no tuvo estatus de ciudadana durante el siglo XIX, puesto que este solo podía ser ostentado por hombres blancos, letrados y poseedores de capital económico. Años después, durante la primera mitad del siglo XX tuvo lugar una serie de luchas y pronunciamientos a favor de la consolidación de la ciudadanía de la mujer. Durante el gobierno de Olaya Herrera se aprobó la Ley 28 de 1932, que reconocía su independencia económica, de modo que las mujeres casadas lograron el manejo autónomo de sus bienes. Asimismo, adquirió el derecho a la educación superior y a ejercer en cargos públicos durante el gobierno de López Pumarejo. Luego de un largo recorrido de luchas, la mujer adquiere el derecho al voto, en 1954, durante el gobierno de Rojas Pinilla (Vos Obeso, 2004, pp. 14, 15), sin embargo, a lo largo del siglo XIX, la actividad política estaba reservada a los hombres cabeza de familia, mayores de edad o con acceso a la educación (Torres Preciado, 2010, p. 54).

¹⁴ El éxito de esta estrategia radicó en la desprotección de la clase obrera, que no contaba con seguridad ni derechos laborales, por lo que encontró refugio en la caridad cristiana. La moral católica difundió con éxito una identidad obrera vinculada a la vida austera, a costumbres como el ahorro, la buena conducta, la vida alejada de vicios, como el alcohol y la prostitución. Tras esta moral católica se escondía una compañía para evitar el contacto de la clase obrera con las nuevas ideas socialistas que comenzaban a circular en el país. Colegios, escuelas, hospicios, hospitales, asociaciones para mujeres, entre otros, fueron espacios de divulgación de esta moral católica: “La institución eclesiástica creó una red de control y disciplinamiento moral que abarcó a todos los sectores sociales” (Reyes, Saavedra, 2005, pp. 36, 37).

católicos y obedecer a sus tutores masculinos, pero también se consideraba que la mujer mejor instruida era aquella capaz de ser una ama de casa, madre y esposa ejemplar. A pesar de que la religión seguía jugando un papel importante en el perfil de la mujer moderna, se presentaron grandes diferencias en comparación con el siglo anterior. La domesticidad no se reducía a la devoción y la virtud religiosas, sino que abordaba además la productividad y el cuidado del hogar. Las labores impuestas a la mujer, como la economía doméstica, el cuidado infantil y el comportamiento ejemplar como esposa, dejan de ser intervenidos por la Iglesia, para dar paso a la intervención de médicos, pensadores y moralistas, a través de textos como manuales y artículos de prensa (Pedraza, 2011, pp. 78, 79).

Estas ideas y prácticas sobre la mujer, que se perpetuaron durante el siglo XIX, prevalecieron durante las primeras décadas del siglo XX y se divulgaron a través de diversos canales, como las publicaciones periódicas, especialmente aquellas dirigidas al público lector femenino. De esta forma, damos paso a otro de los parámetros inscritos en las estrategias de creación, a saber, las condiciones materiales, que para el caso que nos concierne, implica la exploración de la situación de la imprenta en Antioquia durante los años 20.

La década del 20 al 30 estuvo marcada por grandes cambios a nivel económico. Durante el comienzo del mandato presidencial del general Pedro Nel Ospina (septiembre de 1922), el país recibió la suma de los primeros cinco millones, de veinte en total, producto de la indemnización, por parte de los Estados Unidos, por la separación de Panamá. Esta cifra fue destinada en primera instancia a los nacientes bancos de la República y Agrícola Hipotecario, mientras que los quince restantes fueron invertidos en obras de infraestructura, como ferrocarriles, carreteras, edificios y un oleoducto. No obstante, algunos años más tarde, durante la presidencia de Miguel Abadía Méndez, surgió la huelga de los obreros de la Tropical Oil Company (1927) y la de la United Fruit Company (1929). Sumado a esta situación, se desencadenó la crisis económica mundial que culminó en los años 30, pero que proyectó sus consecuencias devastadoras a lo largo de la siguiente década. El país sufrió el fenómeno de la deflación interna, con graves consecuencias para el comercio y la industria en general.

A pesar de esta situación, si bien la industria de las artes gráficas sufre una disminución en comparación con el decenio pasado, se logran fundar 35 nuevos establecimientos (solo siete

menos que en la década pasada), de los cuales, 13 se ubicaron en Medellín. Las consecuencias a nivel económico se evidencian con mayor claridad en las cifras correspondientes a las publicaciones periódicas: entre 1910 y 1920 se registraron 966 publicaciones nuevas, mientras que entre 1920 y 1930 sólo surgieron 140, seis de ellas en Antioquia¹⁵. Asimismo, la industria tipográfica también debió enfrentar problemas para la importación de maquinaria, de materias primas como papeles y tintas y la poca rentabilidad que ofrecían las publicaciones periódicas, situación dada en parte a la preferencia de los consumidores colombianos por impresos manufacturados en Estados Unidos o Europa, que tenían entrada libre al país, sin embargo, a pesar de la difícil situación, también se presentaron algunos avances, como la llegada al país de las primeras máquinas impresoras automáticas de pequeño formato (1/4 de pliego), las primeras máquinas para trabajos en relieve y máquinas para dorar y broncear con polvo de oro o bronce, técnica que ha sido reemplazada en la actualidad por las tintas (Canal Ramírez, Chalarca, 1973, pp. 139, 140).

Si bien se presentaron grandes cambios en el ámbito de las artes gráficas, no ocurrió lo mismo para la legislación de prensa. El 26 de enero de 1903 se produjo el decreto legislativo N° 84, firmado por el presidente Marroquín, para reglamentar la prensa. Unos meses más tarde, en agosto, el Congreso presidido por Miguel Antonio Caro e Ildefonso Díaz del Castillo expide la Ley 7 de 1903, a través de la cual se declara vigente la Ley 51 de 1898 sobre prensa (p. 133), la cual había sido redactada el 15 de diciembre de ese mismo año por Lorenzo Marroquín y Euclides de Angulo, y que a su vez deroga la ley 157 de 1896, la cual se constituyó en “Estatuto de prensa”, el primero que obtuvo el país:

La Ley 157 hace hincapié sobre pie de imprenta; el Título II, de los impresores, señala como impresores al propietario, administrador o encargado de la imprenta, reglamenta la inscripción de los establecimientos en el Ministerio de Gobierno, envió de ejemplares y prohibición del autor. El Título III se ocupa de los periodistas y define como tales “al propietario del periódico, al director de él y a los redactores y colaboradores”. El Título IV de los delitos, dice, “Constituyen delitos de imprenta: 1°. Las publicaciones ofensivas, o sea aquellas en que se vulnera la honra de las personas; 2°. Las publicaciones subversivas, o sea aquellas en que se atenta contra el orden social y la tranquilidad pública; 3°. Las contravenciones a la presente ley que no se hallen comprendidas en los ordinales

¹⁵ Cinco de ellas en Medellín y una en Fontidueño.

anteriores”. Las publicaciones ofensivas dan origen a los juicios de injuria y calumnia que se rigen, tramitan y castigan de acuerdo con el Código Penal.

El título V se ocupa de las penas y son: multas, suspensión del periódico hasta por seis meses, veto al propietario y director, prohibición de nuevas impresiones de carácter político, moral o religioso hasta por seis meses en el establecimiento que haya editado el impreso subversivo; el dueño, administrador o encargado del establecimiento gráfico son responsables cuando no se puede imponer la pena a los periodistas. El Título VI, establece el procedimiento para aplicación de penas (Canal Ramírez, Chalarca, 1973, pp. 82, 83).

la Ley 51 de 1898 sobre prensa en realidad solo reproduce, en casi todos sus puntos, a la Ley 157 de 1896, con la novedad de restringir la responsabilidad penal a los directores de periódicos, editores (si no es una publicación periódica) y autores del escrito (p. 83).

Durante el mandato presidencial de Ramón González Valencia, el Congreso aprueba la Ley 1° del 21 de agosto de 1909, la cual establece la vigencia de la Ley 51 de 1898, con algunos cambios sobre las penas establecidas por esta última, a saber, que se reduzca el tiempo de los arrestos a la mitad y el importe de las multas a una décima parte (p. 133). Esta legislación de prensa continúa sin variaciones hasta la década de los 40, cuando se produce la Ley 29 de 1944, llamada “Ley López”, y el Decreto 109 de 1945, reglamentario de la misma ley (p. 144), por lo tanto, durante la época en la que circuló *Athenea*, estuvo vigente la Ley 1° de 1909, que en realidad no guardaba diferencias con la Ley 51 de 1898, la cual, a su vez, reproducía en gran parte la Ley 157 de 1896.

De acuerdo con la información ofrecida por las bases de datos de la Universidad EAFIT sobre las tipografías activas en Colombia durante la década del 20¹⁶, la Tipografía Helios estuvo a cargo de la impresión de *Athenea*¹⁷. De igual forma, esta base de datos indica que hubo varios proyectos a cargo de tipografías o editoriales llamadas “Helios”, sin embargo, no es posible determinar si se trata exactamente de la misma tipografía; podría tratarse de otras, con las

¹⁶ La base de datos se encuentra disponible en línea: <https://www.eafit.edu.co/biblioteca/sala-patrimonio-documental/Documents/Ver%20lista%20de%20t%C3%ADtulos%20de%20revistas%20y%20peri%C3%B3dicos.pdf>

¹⁷ Otro aspecto que refuerza esta afirmación es el hecho de que *Athenea* presenta cuatro avisos de la Tipografía Helios, distribuidos en la última página de los números 5, 6, 11 y 12. Usualmente presentan dos avisos, con la excepción del N° 1 y el N° 12, que presentan tres, y el N° 11, que presenta uno solo, el cual corresponde a la Tipografía Helios. El aviso en cuestión dice “La Tipografía Helios le desea un feliz año nuevo y mucha prosperidad en su negocio” (N° 11, p. 176).

que la Tipografía Helios comparte el nombre¹⁸. Por otro lado, esta tipografía también estuvo a cargo de otras publicaciones periódicas, como la revista *Claridad* (1930), la revista *Sábado*, de la que estuvo a cargo de su edición¹⁹, y textos como “Ferrocarril de Antioquia: compilación de disposiciones legales de interés para la empresa”, compilado por Gabriel Latorre, y en cuyo pie de imprenta aparece “Medellín: Tipografía Helios [1926]”. Estos ejemplos albergan periodos de tiempo que van algunos años antes y después del periodo de circulación de *Athenea*. No obstante, hasta el momento no ha sido posible delimitar con exactitud el periodo de funcionamiento de esta tipografía²⁰.

Tras la delimitación de las condiciones de la imprenta y la legislación de prensa durante la década del 20, es necesario indagar sobre las publicaciones periódicas dirigidas al público lector femenino, cuya aparición se remonta a la primera mitad del siglo XVII, época en la que se discutían las necesidades intelectuales y sociales de las mujeres en periódicos de Francia y Gran Bretaña. A finales del siglo XVII aparecieron los primeros periódicos de las colonias españolas en América, los cuales también incluyeron artículos considerados de interés para la mujer y, aunque llegaron a ser más numerosos durante la época cercana a la Independencia, no superaron el 5% del total de textos publicados en estos periódicos. Los escritos que aparecían en este tipo de publicaciones generalmente iban dirigidos a mujeres de la élite y usualmente trataban temas de salud o reflexionaban sobre los problemas domésticos. La educación de las mujeres también fue un tema recurrente, debido a que “se empezaba a admitir que la madre ejerce una influencia definitiva sobre sus hijos, y por lo tanto se vio con malos ojos que fueran tan ignorantes y supersticiosas” (p. 3). Naturalmente, prevalecía la idea de que la mujer no debía trascender los límites del hogar, y que debía obedecer y mostrar sumisión a su marido, sin embargo, hubo algunas excepciones entre los temas más discutidos en torno a la mujer; algunos criticaron la situación de servidumbre a la

¹⁸ Además de *Athenea*, la base de datos de la universidad EAFIT indica los siguientes proyectos: *Heraldo: publicación de propaganda cultural*, durante octubre de 1923, a cargo de Helios; *Lectura breve*, desde 1923 hasta 1925, a cargo de Editorial Helios y “Memoria que la agencia judicial de Agudelo, Moreno Jaramillo y Cía. Abogados presenta a sus clientes al finalizar el año”, desde 1910 hasta 1924, a cargo de Bedout y Helios.

¹⁹ Esta información es ofrecida por la misma revista, que ofrece un anuncio publicitario de la Tipografía Helios en el N° 58 (agosto de 1922). De acuerdo con esta información, la tipografía estaba ubicada en Medellín en 1922.

²⁰ Sumado a esto, el estudio de Canal Ramírez y Chalarca (1973), que ofrecen un panorama amplio y detallado de la industria tipográfica en Colombia, no menciona a la Tipografía Helios.

que estaba sometida, y propusieron el desempeño de papeles “más brillantes”, que trascendieran el entorno del hogar (Londoño, 1990, pp. 3, 4).

Tras los procesos de Independencia y a lo largo del siglo XIX, en las nuevas repúblicas hispanoamericanas, surgieron publicaciones periódicas especializadas, las cuales se centraban en temas como la ciencia, la educación, la literatura, el comercio y la religión. Asimismo, circularon periódicos y revistas dirigidas específicamente a públicos lectores como las mujeres o los niños. Sin embargo, la mayoría de estas fueron editadas por hombres e incluían artículos firmados por nombres o seudónimos masculinos, aunque hubiesen sido escritos por mujeres. De hecho, algunos hombres hicieron uso de seudónimos femeninos con el fin de crear la ilusión de autoría femenina entre sus colaboradores. En general, el contenido de las publicaciones periódicas surgidas en el siglo XIX dirigidas a la mujer buscaba entretener y contribuir a la formación cultural de las mujeres de la clase alta a través de lecturas amenas, usualmente constituidas por textos literarios en prosa y verso, de autores nacionales y extranjeros, además de la inclusión de algunos textos como relatos bíblicos o crónicas sobre las familias de la realeza europea (Londoño, 1990, pp. 5, 6). Otro tipo de contenidos hallados en este tipo de publicaciones incluyó las listas de útiles escolares requeridos para el ingreso a algunos planteles educativos (tanto para hombres como para mujeres), avisos de ventas de libros, de casas, lecciones de piano y las listas de suscriptores de cada revista (Londoño, 1990, p. 9). Los géneros recurrentes en las publicaciones para mujeres eran la poesía, la novela (por entregas), los cuentos cortos, las noticias y los artículos sobre temas como la moral, la religión, la economía doméstica, la moda, la belleza y la vida social.

Un ejemplo de este tipo de publicaciones es la *Biblioteca de Señoritas* (1858-1859), de Bogotá. Cada número estuvo compuesto por ocho páginas y alcanzó un total de 67 números. Entre sus redactores se destacan Eugenio Díaz, Eustacio Santamaría y Felipe Pérez (p. 8). Por otro lado, también circularon publicaciones editadas por mujeres, aunque con menor frecuencia que las editadas por hombres, como *La Mujer* (1878-1881), de Bogotá, bajo la dirección de Soledad Acosta de Samper (Gil Medina, 2016, p. 163). Aproximadamente el 92% de los textos de la publicación son de autoría de la directora, quien usó distintos

seudónimos, como Aldebarán, Renato, Olga, S.A.S., la Directora o la Redacción, y alcanzó un total de 60 números (p. 170).

A partir de las diferencias entre este tipo de publicaciones, Gil Medina (2016) estableció dos vertientes, una enfocada en las dirigidas por hombres y otra en las dirigidas por mujeres. De acuerdo con la autora, las primeras visualizaban a la mujer como una “musa inspiradora”, más que como la destinataria del discurso, y ofrecían una representación de la mujer que partía de la concepción masculina (p. 160). La autora explica que la *Biblioteca de Señoritas* mostró más interés en la publicación de literatura nacional apta para “señoritas”, quienes debían prepararse para asumir su labor de madre y esposa (p. 167). Por otro lado, la segunda vertiente permite explorar la voz femenina, las necesidades de las mujeres y la representación de una nación de la cual las mujeres hacen parte (p. 161).

Además de *Biblioteca de Señoritas* y *La Mujer*, en el país también circularon otros títulos como *La Primavera*²¹, *El amigo de las damas*²², *La Mañana*²³, *La Aurora*²⁴, *Colombia: Revista de las damas*²⁵, entre muchas otras (Londoño, 1990, p. 22); algunas de ellas incluso pueden ser consultadas libremente en la red, gracias al esfuerzo de los proyectos de digitalización. En comparación con otros países de Latinoamérica, en Colombia surgió una cantidad considerable de este tipo de publicaciones²⁶ a lo largo del XIX, alcanzando su

²¹ *La Primavera*, “Dedicado al bello sexo; literatura, noticias e industria”, circuló en Mompox, entre 1882 y 1883. Constó de 13 números, y los redactores a cargo fueron Miguel Martínez Piñeres y Filemón S. Villalobos. Hubo además otra circulación periódica del mismo nombre, *La Primavera*, “Periódico literario dedicado al bello sexo”, circuló en Cartagena. Solo se conoce el número 12, fechado en julio 24 de 1871 (Universidad de Antioquia). (Londoño, 1990, p. 22).

²² *El Amigo de las Damas*, “Periódico literario dedicado al bello sexo de esta ciudad”, circuló en Cartagena entre 1889 y 1890. Constó de cuatro números y los redactores a cargo fueron Enrique E. Delgado y José E. Coviedes. Cartagena (Londoño, 1990, p. 22).

²³ *La Mañana*, “Periódico dedicado al bello sexo”, circuló en Medellín, en 1890. Constó de 6 números, y el redactor a cargo fue Jesús María Trespalacios (Londoño, 1990, p. 22).

²⁴ *La Aurora*, “Periódico literario dedicado al bello sexo”, circuló en Medellín entre 1868 y 1869. Constó de 24 números, entre sus colaboradores se encuentra Pedro Dimas Estrada, Camilo Antonio Echeverri, Lino R. Ospina, Federico Jaramillo Córdoba, Ricardo Campuzano, Pedro A. Isaza, Epifanio Mejía, Pedro Bravo y Alejandro Hoyos Madrid (Londoño, 1990. P. 22). Esta publicación ha sido digitalizada: Biblioteca virtual del Banco de la República (15 de agosto de 2023). *La Aurora: Periódico dedicado al bello sexo*. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/7610/>

²⁵ *Colombia*, “*Revista de las damas*”, circuló en Bogotá en 1907. Constó de 5 números y las directoras fueron Elisa Cano de Restrepo e Inés Arteaga de Otero (Londoño, 1990, p. 22). Esta publicación ha sido digitalizada: Biblioteca virtual del Banco de la República (15 de agosto de 2023). *Colombia: Revista de las damas*. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/2469/rec/19>.

²⁶ Londoño (1990) explica que, al momento de la publicación de su trabajo, logró rastrear un total de cuarenta y una de estas publicaciones, treinta de ellas del siglo XIX y once 1900 a 1956 (p. 7).

apogeo entre 1870 y 1890. Hacia 1910 el número de títulos disminuyó, pero aumentó de nuevo, lentamente, entre 1920 y 1930. El periodo de circulación de los títulos era semanal, quincenal o mensual, en general, no superaban los dos años de circulación, con contadas excepciones, como el caso notable de *Letras y Encajes*, revista ilustrada de Medellín que circuló entre 1926 y 1959, o *La familia cristiana. Orientación moral y religiosa de la familia en especial de la mujer*, de la misma ciudad, que circuló entre 1906 y 1932 (Londoño, 1990, p. 7, 8). *Letras y Encajes* es un caso sobresaliente, no solo por su duración de 33 años, sino por su dirección, que siempre estuvo a cargo de mujeres, entre las que se destacan Sofía Ospina de Navarro, Ángela Villa, Alicia M. Echavarría, María Jaramillo de Simón, Tulia Restrepo Gaviria y Teresa Santamaría de González. Desde el primer número las editoras manifiestan el deseo de hacer de las mujeres amas de casa “modernas”, término que designaba a las mujeres que “supieran por igual de literatura que de culinaria, manejo de ropas y crianza de los hijos” (Londoño, 1990, p. 17), pero manteniendo una orientación cristiana, proveniente del pensamiento religioso generalizado que regía el siglo XIX.

Es posible clasificar las publicaciones dirigidas a la mujer que circularon a inicios del XX en dos grupos: por un lado, las de carácter religioso, que promovían una orientación moral y religiosa de la mujer. Por el otro, las publicaciones que le apostaron a estimular a las mujeres a ampliar sus horizontes, a cuestionar los roles establecidos (Londoño, 1990, pp. 15, 16). En este segundo grupo se enmarcan algunas de las revistas que abogaron por promover la educación de la mujer, sin que ello significara descuidar las labores domésticas; un ejemplo de ellas es *Letras y Encajes*, la cual mostró gran interés en la educación de las mujeres, “entendiendo que éstas también eran madres y esposas, por lo que su tipo de preparación debía estar pensada para que sus labores académicas y profesionales no riñeran con las tareas propias del hogar” (Gómez Lara, 2021, p. 9).

Este marcado interés por la educación de la mujer puede deberse a las reformas educativas que tuvieron lugar en los años 20; “el movimiento de Escuela Activa, adelantado en algunos países europeos y en Norteamérica, difundió la importancia de la educación para el desarrollo de las naciones y la formación de ciudadanos al servicio de los intereses sociales” (Herrera, 1995, pp. 340, 341). A su vez, el creciente interés por la educación se justificaba en la búsqueda por hacer de los niños, futuros ciudadanos ejemplares, y de las niñas, futuras

madres y esposas capacitadas para administrar al hogar. Para las mujeres, las opciones por fuera del ámbito privado incluían ser profesoras o secretarias, las cuales no representaban competencia para los trabajos de los hombres, y podían constituirse como prolongaciones de las labores domésticas o del rol de madre (Bermúdez, 1995, p. 254). Dadas estas restricciones en las iniciativas por la educación femenina, la educación de la mujer durante las primeras décadas del siglo XX resultaba precaria, y algunas revistas de la época lo denunciaron. Un caso notable sobre esta situación fue evidenciado a través de *Letras y Encajes*, en su número 26 (1928). El artículo “Contestación a la encuesta de «Universidad»”, citado por Gómez Lara (2021), mencionaba que Mary Williams fue enviada a Latinoamérica por parte del gobierno de Estados Unidos, con el fin de buscar mujeres para que accedieran a una beca en ese país, sin embargo, Williams no halló ninguna mujer capacitada acceder a este beneficio. Solo halló dos mujeres aptas para la beca, sin embargo, no cumplían con los requisitos, dado que habían estudiado fuera del país. Frente a esta situación, Williams se dirigió personalmente al ministro de educación de la época para denunciar el estado de atraso de la educación de la mujer, a lo que el ministro respondió que las mujeres “nunca habían reclamado nada, por lo que se supone que el funcionario asumía que las mujeres estaban conformes con su papel en la sociedad” (p. 21).

A modo de cierre de esta primera estrategia, presentamos el tercer momento de la ruta de exploración, a través del cual se abordan las sociabilidades que dieron origen a la revista *Athenea*. La delimitación de este aspecto representó ciertas dificultades, debido a que la revista no proporciona información sobre tertulias o círculos literarios de los que hayan podido hacer parte sus gestoras²⁷, por lo que fue necesario acudir a fuentes secundarias, sin embargo, dado que *Athenea* no ha sido abordada con la misma frecuencia que otras revistas, no hay tanta información disponible al respecto de las sociabilidades que dieron origen a su fundación. En general, el establecimiento, a veces informal, de este tipo de círculos, sumado a la breve duración de muchos de ellos, dificulta el proceso de rastreo. Por otro lado, si bien los avances en el ámbito de la educación que tuvieron lugar en la década de los 20 en Antioquia permitieron el surgimiento de una gran variedad de sociedades culturales, estas

²⁷ La única referencia a este tipo de sociabilidades es al Casino Literario (1887-1890), sin embargo, no es mencionada por las gestoras de *Athenea*, sino por Carlos E. Restrepo, en el artículo “Tomás el mago” (*Athenea*, N° 12, p. 178).

mismas desaparecieron por las dificultades económicas que se presentaron hacia el final de la década (Londoño, 2004, pp. 249, 269), época que coincide con el periodo de circulación de *Athenea* (1927-1928).

A pesar de las dificultades para establecer las sociabilidades que dieron origen a *Athenea*, es posible delimitar las sociabilidades con las que se relacionaron las tres integrantes que conforman el comité editorial de *Athenea*. Este comité estuvo constituido por tres cargos inamovibles, a saber, directora, coordinadora y redactora²⁸. La dirección de la revista estuvo a cargo de Susana Olózaga de Cabo, mientras que la coordinación fue asumida por Ana Restrepo Castro, durante los primeros ocho números²⁹, y por Fita Uribe durante los últimos cuatro, quien a su vez estuvo a cargo de la redacción.

Una de las labores más importantes de Olózaga de Cabo, relacionada con sus círculos sociales, fue su participación como delegada representante del departamento de Antioquia en el Cuarto Congreso Internacional Femenino, celebrado en Bogotá en 1930. Entre sus propuestas durante el evento, la autora destaca la iniciativa de Olózaga, junto a las delegadas María Eastman, Pepa Uribe de Lorenzana, Pepa Trujillo Gómez y Claudina Múnera, para conformar una campaña de apoyo a las mujeres trabajadoras de Colombia, en la que se

²⁸ Es necesario aclarar que sólo los nombres de los dos primeros cargos aparecen impresos en la primera página de todos los números, mientras que la redactora solo es mencionada por algunos colaboradores, lo que implica que el investigador que se aproxime por primera vez a la revista *Athenea* no tiene forma de saber que existe un cargo de redactora, y que este corresponde a Fita Uribe; ese dato solo es develado en el artículo titulado “Athenea”, escrito por F. A. Uribe Mejía, que abre con la mención de estos cargos: “Con gran deseo y mucho entusiasmo esperábamos la salida del primer número de la Revista dirigida por la Sra. Dña. Susana Olózaga de Cabo, redactada y administrada, respectivamente, por las Srtas. Dña. Fita Uribe y Dña. Anita Restrepo Castro” (N° 2, p. 21). El hecho de que Uribe Mejía, que participó varias veces en la revista, conozca los cargos de cada una de estas mujeres, implica que, al momento de contactar a los colaboradores, ellas se aseguraron de presentar un esquema ordenado del personal involucrado en *Athenea*, sin embargo, no se presenta la misma minuciosidad al momento de presentarse al público lector. Como mencionó Annick Louis (2014) en la introducción, sobre el método de “lectura extensiva” y los riesgos de no adquirir la totalidad de la revista, el investigador que, por alguna circunstancia, no tenga acceso al segundo número, podría perderse de este dato importante. También vale la pena decir que entre las cartas que envían, muchas de ellas están dirigidas a Fita Uribe, lo que podría dar luces sobre su importancia en esta revista, sin embargo, ninguno de ellos se dirige a Uribe como redactora, sino como Señora o Doña. Sumado a esto, las revisiones sobre la autora destacan su labor literaria, pero no suele atribuírsele su participación en *Athenea*. Por lo general, la búsqueda de la autora en catálogos de bibliotecas suele mostrar su participación en otras revistas, como *Cyrano*, pero esto podría explicarse en el hecho de que *Athenea* no ha sido digitalizada hasta el momento.

²⁹ Debido a que Ana Restrepo Castro asume la coordinación de los primeros seis números, y además del número ocho, se asume que también asumió la del número siete, pero no es posible ofrecer datos exactos debido a que no contamos con este número. Sumado a esto, es posible inferir que abandonó el cargo de la administración de la revista debido a que contrajo matrimonio con el puertorriqueño Augusto Gautier. En el N° 8, p. 128, en la sección “Comentarios”, aparece un breve texto felicitándola por su matrimonio, justo en el último número en el que estuvo encargada de la administración.

promoviera la participación de la mujer en los sindicatos, además de la solicitud al Congreso Nacional para la aprobación de una legislación equitativa encaminada a la protección de mujeres trabajadoras contra los abusos morales y financieros a los que estaban sometidas (Cohen, 2001, p. 81). Olózaga promulgaba que la mujer debía participar en las campañas en favor de la higiene social y del progreso nacional. Durante esa época, las enfermedades venéreas se habían vuelto un problema de salud pública, por lo que Olózaga propuso medidas para velar por la salud de la nación (p. 90). Durante el Congreso, se refirió a tres temas específicos, a saber, la necesidad de conformar programas de educación sexual entre la juventud, la implementación de nuevas medidas preventivas de salud pública que incluyeran mejoras en la nutrición y la educación deportiva en los colegios y el establecimiento de programas de asistencia para todas las clases sociales, principalmente para el tratamiento de enfermedades contagiosas. A su vez, propuso que se exigiera un certificado prenupcial obligatorio, como medida para detectar enfermedades venéreas y mencionó el tema de los hijos ilegítimos y de la legislación para investigar y reconocer la paternidad (pp. 91, 92).

Otro de los temas que abordó fue el del matrimonio civil a modo de complemento del católico, sin embargo, frente a tal opinión, fue atacada por otras delegadas, quienes la acusaron de promover el matrimonio civil sobre la unión católica. Frente a estas acusaciones, Olózaga afirmó que no se oponía al matrimonio católico, sino que creía que el matrimonio civil le ofrecía a la mujer ciertas garantías, principalmente para los casos en los que el marido la abandona a ella y a sus hijos (p. 93).

Además de su relación con las mujeres participantes en el Cuarto Congreso Internacional Femenino, Olózaga de Cabo también estuvo relacionada con algunas figuras intelectuales de la época, como Bernardo Uribe Muñoz, Carlos E. Restrepo, Francisco Antonio Uribe Mejía, Isabel Santos Millán, Georgina Fletcher (quien también participó en el Cuarto Congreso Internacional Femenino), Otto de Greiff, Juanita Sánchez Lafaurie (Marzia de Luzignan), Tomás Carrasquilla³⁰, entre otros. Algunos de ellos incluso hicieron contribuciones a *Athenea*, y enviaron cartas directamente a sus gestoras (ver cuadro 2). Sumado a esto, Restrepo Sanín, en su tesis de maestría *Mujeres, prensa escrita y representaciones sociales*

³⁰ Incluso Tomás Carrasquilla le dedica su novela *Grandeza*.

de género en Medellín entre 1926 y 1962 (2011), menciona que Olózaga de Cabo realizaba una tertulia literaria en su taller de costura, a la cual asistía Tomás Carrasquilla (p. 84).

En cuanto a las sociabilidades de Fita Uribe, es posible rastrear los inicios de su labor literaria en la revista *Cyrano*, donde publicó sus primeros versos (Gallo Martínez, 2008, p. 699)³¹. A su vez, junto a María Eastman y María Cano, formó parte del fenómeno literario femenino que surgió en el país durante la década de los años veinte, que pronto se imitó en varias regiones del país³². Por su parte, Londoño Vega, en su libro *Religión, cultura y sociedad en Colombia. Medellín y Antioquia, 1850-1930* (2004) comenta que, entre junio de 1921 y abril de 1923, los escritores Luis Tejada, Efe Gómez, Abel Farina, Horacio Franco y Emilio Jaramillo, el dibujante José Posada, el pintor Eladio Vélez y el Librero Antonio J. Cano también publicaron en la revista *Cyrano*, y solían reunirse en casa de María Cano (pp. 267, 268), lo que permitiría inferir que Fita Uribe estuvo relacionada con estas figuras intelectuales, dada su participación en *Cyrano*. No obstante, Fita Uribe no es mencionada en el estudio de Londoño Vega. Uribe también es felicitada por sus colegas de *Athenea* entre las páginas de la revista por su labor como directora de la revista *La Carretera al mar* (N° 8, p. 128) (ver cuadro 3).

La delimitación de los círculos sociales de Ana Restrepo Castro representó la mayor dificultad en el desarrollo de la presente estrategia, debido en gran parte a la poca información disponible sobre ella³³. Sus contribuciones a *Athenea* suelen ser acreditadas en conjunto con Olózaga de Cabo, y aquellas atribuidas únicamente a ella se limitan a la sección “Preguntas y respuestas” (N° 2, p. 31; N° 4, p. 63), las cuales se dedican a responder preguntas, generalmente relacionadas con consejos sobre el cuidado del hogar y de la apariencia

³¹ Pérez Sastre incluye algunas de las producciones literarias de Fita Uribe en el libro *Antología de escritoras antioqueñas 1919-1950* (2000).

³² Velásquez Toro, M. (15 de agosto de 2023). *María Cano. Pionera y agitadora social de los años 20*. Banrepcultural. La red cultural del Banco de la República en Colombia. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-6/maria-cano-pionera-y-agitadora-social-de-los-anos-20>

³³ Sumado a esta situación, el abordaje de las revistas de arte y literatura publicadas en Antioquia entre 1858 y 1930, elaborado por Londoño Vega en su *estudio Religión, cultura y sociedad en Colombia. Medellín y Antioquia, 1850-1930* (2004), menciona a *Athenea*, citando como editoras y colaboradoras únicamente a Olózaga de Cabo y Fita Uribe, invisibilizando la participación de Restrepo Castro.

personal, hechas por los lectores de la revista³⁴. Además de publicar su nombre completo bajo las respuestas proporcionadas, no ofrecen ningún tipo de información adicional. No fue posible además rastrear su obra literaria (en caso de tenerla), ni sus vínculos con círculos o tertulias literarias, además de la que se llevaba a cabo en el taller de costura de Olózaga de Cabo, considerando que Restrepo Sanín (2011) no especifica si Restrepo Castro participaba en estas (p. 84). Se infiere que hizo parte de ellas, a partir únicamente de su relación directa con Olózaga de Cabo y con *Athenea*. Sus menciones en el trabajo de Restrepo Sanín (2011) se limitan al reconocimiento de su cargo como administradora de la revista *Athenea*³⁵; no se ofrece ningún tipo de información adicional sobre su vida ni sus relaciones personales e intelectuales. De igual forma, es mencionada en el trabajo de Londoño Vega, *Las publicaciones periódicas dirigidas a la mujer, 1858-1930* (1990), únicamente como “Ana Restrepo de Gautier” (p. 19), sin distinción de su cargo en la revista.

Restrepo Castro es además mencionada por Clara Giraldo, una única vez, en su artículo *Reconocimiento especial a las mujeres* (2018): “[...] cómo no mencionar a Ana Restrepo Castro, Fita Uribe y Susana Olózaga [sic] quienes realizaron un activismo político en procura de la reforma educativa que permitiera el ingreso a la universidad” (s. p., disponible en línea). A pesar de mencionar a las tres grandes personalidades a cargo de *Athenea*, no menciona la revista como tal. Por otro lado, no fue posible delimitar una relación directa entre Ana Restrepo Castro y el proyecto de ley presentado el 10 de diciembre de 1934 al Congreso de la República, el cual buscaba que las mujeres pudieran ingresar a la universidad en igualdad de condiciones que los hombres (Olarte Garavito et al., 2018, p. 247). Esto no quiere decir que Restrepo Castro no tiene relación alguna con estas luchas y estos avances en relación con la educación superior de la mujer; el hecho de ser una integrante fundamental de *Athenea* la enmarca en los objetivos de esta revista, los cuales estaban encaminados a la denuncia por

³⁴ La pregunta publicada en el segundo número (p. 31) alude a la eliminación del vello corporal, y las tres preguntas publicadas en el cuarto número (p. 63) se refieren a los métodos de limpieza de prendas de ropa y alimentos propicios para animales, específicamente ratones.

³⁵ Vale la pena mencionar que Restrepo Sanín (2011) se refiere a Ana Restrepo Castro con su nombre de soltera y de casada, Ana Restrepo de Gautier, indistintamente en su trabajo. Los apellidos “Restrepo Castro” aparecen una vez (p. 84), cuando refiere su labor como administradora de *Athenea*, y “Restrepo de Gautier” (p. 28) cuando introduce *Athenea* en la investigación. A modo de anexo, cita la fecha de circulación de *Athenea* en el año 1932, es decir, cuatro años después de que esta había dejado de circular, lo que nos permite inferir que tomó el dato directamente del trabajo de Londoño Vega, *Las publicaciones periódicas dirigidas a la mujer, 1858-1930* (1990), quien ofrece la misma fecha errada de circulación.

una educación de calidad para la mujer, sin embargo, la mención de estas tres mujeres en conjunto por parte de Giraldo (2018) podría asociarse directamente a su labor en *Athenea* y algunos de sus artículos relacionados con este tema, como “La mujer en la universidad” (N° 6, p. 81), sin hacer mayor énfasis en los procesos legales específicos que permitieron el acceso de la mujer a la educación superior.

Dadas las circunstancias que rodean a estas tres mujeres, y su cometido común de contribuir a la formación intelectual de las mujeres colombianas, es necesario destacar que su círculo social y su entorno estuvo rodeado de figuras intelectuales, sumado al hecho de ubicarse en una posición social elevada, situación que les permitía vivir cómodamente sin tener que ejercer los trabajos y cumplir los horarios laborales a los que estaban obligadas muchas mujeres de inicios del siglo XX en Medellín³⁶.

Una vez exploradas las sociabilidades de cada una de las integrantes del comité editorial de *Athenea*, procedemos a presentar otras sociabilidades, relacionadas directamente con la revista, sus colaboradores y su participación con otras revistas o círculos literarios.

Partiendo de la información ofrecida por la misma revista, es posible establecer una relación cercana con la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín (SMP). Esta sociedad hacía uso de *Athenea* para difundir información de su propio interés. En primer lugar, se publica una entrevista a Blasina Botero de Isaza, quien fue presidenta del Cuadro de Honor³⁷ de la SMP;

³⁶ En 1923, solo cuatro años antes de la fundación de *Athenea*, el 73% de los trabajadores fabriles de la ciudad eran mujeres, para un total de 2.815 trabajadoras, la gran mayoría de ellas, jóvenes solteras entre los quince y los veintiún años, quienes estuvieron obligadas a renunciar a la idea del matrimonio o de conformar una familia, en aras de conservar un empleo en las fábricas, usualmente pertenecientes al sector textil, puesto que, si tomaban la decisión de casarse, o quedaban embarazadas, eran despedidas de inmediato, dado que para la Iglesia y los empresarios, no era natural que una mujer conservara su empleo y a la vez se desempeñara como esposa y madre (Reyes Cárdenas, Saavedra Restrepo, 2005, p. 39). Dadas estas condiciones, las mujeres del sector obrero difícilmente tendrían acceso a la educación o al entorno social e intelectual al que estuvieron expuestas las encargadas de *Athenea*, sin embargo, vale la pena destacar que, aunque los contenidos de la revista estuviesen dirigidos a un público lector femenino conformado por amas de casa, madres y esposas, sus encargadas ofrecieron algunos ejemplares de forma gratuita entre la comunidad de mujeres obreras de Medellín, bajo el argumento de que “ellas también necesitan de los conocimientos, de la enseñanza y de la distracción que da la lectura (*Athenea*, 1927, p. 48).

³⁷ García Estrada (1999) explica que el Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas fue creado en 1915 y estuvo compuesto por las mujeres de la élite, quienes se desempeñaron como benefactoras y gestoras de proyectos cívicos. Al principio ejercieron labores en la organización de fiestas, sin embargo, con el tiempo lograron inmiscuirse en logros de mayor envergadura, como la Clínica de Maternidad Luz Castro de Gutiérrez, los museos de Zea y Santa Fe, el Teatro Pablo Tobón Uribe, la Biblioteca Pública Piloto y el Zoológico de Santa Fe (pp. 311, 312). El autor ofrece un listado de las mujeres que ocuparon el cargo de la presidencia del

asimismo, se ofrece un breve espacio en la sección titulada “Comentarios” para informar que, a causa del invierno, la SMP no pudo llevar a cabo la fiesta programada el día de la Paz en el Parque Bolívar (N° 9, p. 144). De igual forma, ofrece el listado de señoritas que han sido nombradas socias del Cuadro de Honor de la SMP (N° 4, p. 64) y se publica una carta, firmada por el presidente³⁸, vicepresidente³⁹ y secretario⁴⁰ de la Sociedad Protectora de Animales, solicitando a Olózaga de Cabo una donación de libros para conformar la biblioteca específica de esta institución (N° 4, p. 135). La relación con este último suceso radica en el hecho de que la Sociedad Protectora de Animales se formó en 1917, gracias a la intervención de la SMP⁴¹. Vale la pena mencionar que, a pesar de las constantes menciones de *Athenea* a la SMP, el libro *Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín. Cien años haciendo ciudad* (1999), del autor Rodrigo de J. García Estrada (el cual representa un estudio de gran envergadura sobre esta sociedad), nunca menciona ni a *Athenea*, ni a ninguna de las mujeres encargadas de la revista, sin embargo, la revista *Progreso*, órgano de divulgación de la SMP, sí menciona directamente a *Athenea*, en la sección titulada “Directorio comercial”, la cual suele presentarse en las últimas páginas y ofrece, a su vez, un apartado de periódicos y revistas. En este se lee lo siguiente: “Athenea. Revista quincenal femenina”⁴², usualmente acompañado de otras publicaciones periódicas como *Correo de Colombia*, *El Colombiano*, *La Defensa*, *Colombia*, *El Heraldo de Antioquia*, la misma *Progreso* y *Letras y Encajes*.

En 1919, la SMP (por iniciativa de Lucila Londoño) convocó el primer concurso literario en Antioquia exclusivo para mujeres (Pérez Sastre, 2001, p. 63), cuyo jurado estuvo compuesto por Carlos E. Restrepo, Gabriel Latorre y Antonio J. Cano, y del cual fueron ganadoras Rosario Grillo de Salgado y Tila Botero de Molina (Pérez Sastre, 2001, p. 65). Algunos de estos nombres contribuyeron en *Athenea*, a saber, Botero de Molina, quien le escribió una carta de felicitación a Olózaga de Cabo por la aparición de la revista, agradeciendo a su vez

Cuadro de Honor, sin fechas, sin embargo, no figura ninguna de las mujeres encargadas de *Athenea* (Olózaga de Cabo, Restrepo Castro o Uribe).

³⁸ Eduardo Uribe Álvarez.

³⁹ F. Luis Campuzano S.

⁴⁰ R. Alberto Barriga S.

⁴¹ <https://www.protectoranimales.org/historia>

⁴² Llama la atención el hecho de que la revista *Progreso* mencionó a *Athenea* en las siguientes ocasiones: en el N° 19 (octubre de 1927), N° 21 (diciembre de 1927), N° 26 (mayo de 1928), N° 28 (junio de 1928), N° 30 (julio de 1928), N° 32 (agosto de 1928), N° 34 (septiembre de 1928), N° 36 (octubre de 1928), N° 38 (noviembre de 1928 y N° 40 (enero de 1929), por lo tanto, fue referida hasta un año después de su cierre (recordemos que se

calcula que el último número de *Athenea* circuló en enero de 1928).

la invitación a colaborar en esta (a pesar de que su única contribución es esta carta), Antonio J. Cano, quien contribuyó con un poema titulado “Eunice”, publicado en el primer número (p. 9), y Carlos E. Restrepo, quien ofreció tres contribuciones a la revista (ver cuadro 2). Su participación es de sumo interés para la exploración de la presente estrategia, debido a su relación directa con el Casino Literario, un lugar de encuentro de jóvenes amigos, aficionados a la literatura, donde se reunían “para leer, escribir y conversar de todo tipo de temas que contribuyesen al adelanto patrio” (Acevedo, Sánchez, 2019, p. 22). Esta sociedad literaria, formada hacia 1887, nombró a Carlos E. Restrepo como su presidente entre 1889 y 1891 (p. 122). Al inicio de sus actividades se reunían en la casa de Pedro Antonio Restrepo Escovar, quien fue Inspector General de Instrucción Pública de Antioquia durante esa época, y en 1889, Carlos E. Restrepo invita a Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón, como miembros correspondientes. Como requisito para su ingreso, Carrasquilla escribió el cuento *Simón el mago*, bajo el seudónimo de Carlos Malaquita (Londoño Vega, 2004, pp. 260, 261), acontecimiento narrado por el mismo Restrepo en el artículo “Tomás el mago”, publicado en *Athenea* (N° 12, p. 178).

Por otro lado, la revista *Sábado* abrió un concurso de literatura femenina entre mayo y agosto de 1921, cuyo jurado calificador estuvo compuesto por Lorenza Quevedo de Cock, Gonzalo Restrepo J. y Félix Mejía (Pérez Sastre, 2001, p. 70). Este último contribuyó en *Athenea* con la caricatura de Tomás Carrasquilla en el número en el que se le rindió un homenaje por su cumpleaños.

Londoño Vega (2004) menciona que la librería Restrepo, propiedad de Carlos E. Restrepo, y la librería de Antonio J. Cano, también representaron puntos de encuentro para tertulias literarias. Esta última reunía escritores, músicos y artistas que continuaban su reunión en el café El Polo, luego del cierre de la librería. Entre los integrantes de esta tertulia, activa entre 1905 y 1930, se encontraban Tomás Carrasquilla, Carlos E. Restrepo, Clodomiro Ramírez, Marco Tobón Mejía, Francisco Antonio Cano, Efe Gómez, Julio Vives Guerra, los hermanos Félix y Pedro Pablo Betancourt, León de Greiff, Gabriel Latorre, Tomás Quevedo y Abel

Farina (p. 266). De los trece nombres mencionados por Londoño Vega, cuatro hicieron contribuciones a la revista *Athenea*⁴³.

Otro círculo literario representativo de Medellín fue el de los Panidas, cuya sede se localizaba en un cuarto con mesas y sillas, en una casa de tres pisos, y su alquiler era pagado por Tomás Carrasquilla, aunque solían frecuentar otros sitios, como la Librería Cano. El grupo estuvo activo entre 1012 y 1915, y entre sus integrantes se encontraba León de Greiff, Ricardo Rendón, Félix Mejía Arango (Pepe Mexía), Fernando González, Libardo Parra Toro (Tartarín Moreira) y José Gaviria Toro (Joselín) (Londoño Vega, 2004, p. 266). De ellos, Pepe Mexía contribuyó en *Athenea* con una caricatura de Tomás Carrasquilla (N° 12, p. 177) (ver imagen 4). Este grupo fundó la revista *Panida* (1915), la cual publicó poemas que, años después, aparecieron también en *Athenea*⁴⁴.

Otra forma de rastrear las diversas sociabilidades de *Athenea* es la revisión de las figuras importantes de la ciudad, cuya labor se enmarca en los intereses de la propia revista. Para este caso, *Athenea* ofrece dos entrevistas a mujeres que participan activamente en la comunidad. La primera de ellas, Blasina Botero de Isaza, fue presidenta del Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas, y manifiesta abiertamente lo cohibida que se sintió para el desarrollo de su labor: “Un año estuve en ese puesto y mi paso por allí fue algo incoloro y decorativo, como han sido y serán todas las Presidencias, mientras tengan que obrar bajo la estricta dirección del Presidente y de la Junta. Para volar se necesitan alas y allí entra una con ellas rotas y saca solo el muñón” (*Athenea*, 1927, p. 22).

A pesar de las restricciones aludidas por la misma entrevistada, comenta que lograron intervenir a favor de las zonas verdes: “Doña Pepa de Jaramillo Villa, la Srta. Esther Botero y yo, sembramos con nuestras propias manos algo más de 300 arbolitos” (*Athenea*, 1927, p. 22). Asimismo, Botero de Isaza explica que ha estado en el cargo de la presidencia del Club Noel⁴⁵ durante dos años, habiendo sido reelegida recientemente. El Club Noel pasaba por

⁴³ Vale la pena mencionar, a modo de adelanto, que las contribuciones enmarcadas en el contenido literario publicado en *Athenea* serán exploradas con mayor profundidad en los siguientes capítulos.

⁴⁴ Los detalles sobre la relación de *Athenea* con *Panida* y otras revistas, a partir de textos que aparecen tanto en la primera como en las otras, serán explorados a profundidad en el tercer capítulo.

⁴⁵ El Club Noel, hoy la Clínica Noel, nació como un costurero dedicado a confeccionar vestidos y recoger juguetes y dulces para repartirlos en Navidad entre los niños de bajos recursos de Medellín. Fue fundado en 1916 por mujeres de la ciudad, y en 1923 comenzó a gestarse la idea de crear una Clínica Infantil. En 1924,

una difícil situación económica, bajo el riesgo de ser cerrado por falta de fondos, pero gracias al proyecto de la Lotería Noel⁴⁶, una iniciativa de Botero de Isaza, el club se mantuvo en pie.

La entrevista concluye con la opinión de Botero de Isaza sobre la literatura femenina, quien manifiesta su agrado por las novelas de Mary Harris y la obra de Emilia Lopera Berrío, Enriqueta Angulo y Sofía Ospina de Navarro (las dos primeras fueron publicadas en *Athenea*, la última sólo fue mencionada, para informar sobre la publicación de su libro “Cuentos y crónicas”).

La segunda entrevista fue a doña Mercedes Restrepo de Escobar (N° 4, pp. 57-58), directora de “La protección de la joven”, una institución dedicada a la enseñanza de artes manuales y la formación de empleadas domésticas entre las mujeres jóvenes de la ciudad, además de promocionar diversos eventos culturales. El único requisito para el ingreso a la institución es que se trate de mujeres jóvenes, dado que su finalidad es alejarlas de los peligros morales a los que se exponen en la ciudad.

La revista *Athenea* también muestra interés por los eventos a nivel local, entre los que se encuentra la mención a un baile organizado por los socios del Club Unión, con motivo del 25° aniversario de la paz (N° 9, p. 144). Se trata de la única mención a este club en la revista, sin embargo, es posible inferir que las encargadas de *Athenea* asistieran a reuniones sociales en este tipo de lugares: en 1905, el Club Tandem, junto a otros clubes, se unieron para fundar el Club Unión (el cual existe hasta el día de hoy). Su finalidad fue ofrecer un lugar exclusivo que fungiera como punto de encuentro para actividades sociales y culturales. Al principio, el club era exclusivo para hombres, pero durante los años 20 se permitió el ingreso a las mujeres, quienes en un principio solo podían asistir a los bailes, y siempre en compañía de su esposo o padre (Reyes Cárdenas, 1996, p. 444).

Otra forma de rastrear las sociabilidades de *Athenea* es a través de los sitios donde se vendía la revista. Uno de ellos fue la Librería Cano, mencionada anteriormente, y fundada hacia

bajo la dirección de. Dr. Rafael Uribe Mejía, comienza su labor como clínica (Disponible en línea: <https://www.clinicanoel.org.co/quienes-somos/historia/>).

⁴⁶ El Club Noel, posteriormente la Clínica Noel, se sostuvo gracias a la Lotería Noel. Eventualmente, al establecerse la Lotería de Medellín en 1926, la Asamblea Departamental suspende la Lotería Noel y ofrece a la clínica un auxilio mensual de 1000 pesos. Ulteriormente se suspendió este auxilio, lo que llevó a que la clínica redujera su servicio a tres enfermos (Castro H. 1996, p. 413).

1920 por Antonio J. Cano, un colaborador de *Athenea*. Esta librería albergó una tertulia intelectual durante casi veinte años desde su fundación, a la que también asistió el grupo de los Panidas y tuvo como clientes frecuentes a Tomás Carrasquilla, Francisco de Paula Rendón, Sofía Ospina de Navarro, Efe Gómez (quien también colaboró en la revista), Fernando González, entre otros destacados intelectuales (Vega B., 1996, p. 714).

Otro sitio donde se vendía la revista fue el almacén Eusebio A. Jaramillo y Co., del cual se sabe que se encargaba del comercio de telas⁴⁷ y calzado⁴⁸, y el almacén Arte y Moda, cuyo dueño era Fernando Cabo O., y se especializaba en artículos para modistas⁴⁹. Es posible inferir una relación con Olózaga de Cabo por parte de ambos almacenes, dada su labor como modista; de igual forma, también se podía comprar la revista en el Almacén Búffalo⁵⁰, el cual, a diferencia de los dos anteriores, vendía todo tipo de mercancías. De igual forma, en el Café de las Moras⁵¹ se ofrecía la revista, sitio que resulta de gran interés dado que los cafés, junto con algunas residencias privadas, solían conformar los lugares predilectos para las tertulias literarias y artísticas, además de ser puntos de encuentros de intelectuales y en ocasiones, sitios de formación cultural (Valencia Solarte, 2019, p. 73). El contacto de las gestoras de *Athenea* con este sitio permite develar los círculos sociales que frecuentaban, sumado al hecho de que, como se mencionó anteriormente, Fita Uribe solía asistir a otras tertulias literarias en torno a la figura de Luis Tejada.

Asimismo, es posible reconstruir las sociabilidades del círculo encargado de *Athenea* a través de las personas que se interesaban en sus causas e iniciativas, como Rita Bravo Nicholls, directora del Colegio del Niño Jesús, y Pablo Tobón Uribe, filántropo de acaudalada posición

⁴⁷ El almacén Eusebio A. Jaramillo y Co. funcionaba varios años antes de que *Athenea* comenzara a circular, dado que hay un aviso publicitario en el periódico *La Organización* (1903-1913) de Medellín, con fecha de septiembre 26 de 1910. El aviso dice “No admiten competencia en calidad y precio los paños negros de lana pura y color firme que venden Eusebio A. Jaramillo y Ca. a. 9” (*La Organización*, 1910, p. 2).

⁴⁸ En la revista *Progreso*, órgano de divulgación de la Sociedad de Mejoras Públicas, aparece el siguiente anuncio: “Almacén de calzados Eusebio A. Jaramillo & Ca. Especialidad en calzado fino” (*Progreso*, N° 19, Octubre de 1927).

⁴⁹ En el octavo número de *Letras y Encajes* (Marzo de 1927) aparece un aviso publicitario del almacén Arte y Moda. El aviso dice “Especialidad en artículos para señoras, para modistas, descuento especial cinco por ciento. Compre usted en el almacén Arte y Moda. Precios bajos. Fernando Cabo O.” (p. VI).

⁵⁰ En la revista *Progreso*: órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín (septiembre de 1939, p. 98), aparece un aviso publicitario del Almacén Búffalo, referenciando su Club Monstruo, que permite ahorrar en los gastos navideños.

⁵¹ El Café de las Moras es mencionado en la guía de Medellín de 1916, junto a los cafés Londoño & Ca., El Polo, La Bastilla, Café DumDum, Chatencler y el 93 (Valencia Solarte, 2019, p. 72).

económica, proveniente de Medellín (Gallo Martínez, 2008, p. 678). Ambos hicieron donaciones monetarias a *Athenea*, específicamente para contribuir a la construcción de un monumento a la madre.

Una vez delimitados los parámetros enmarcados en la primera estrategia, procedemos a presentar la segunda, correspondiente a la composición.

1.2. Estrategias de composición

Luego de la revisión de los factores externos que contribuyeron a la formación y circulación de *Athenea*, es momento de indagar en sus contenidos. La ruta exploratoria propuesta para abordar las estrategias de composición está compuesta por seis momentos: en primer lugar, se hará una revisión de los temas enmarcados en la línea editorial, siguiendo con los temas prevalentes en la revista, para continuar con los aspectos inscritos en la política editorial. Los últimos tres momentos corresponden a la organización de los textos, la revisión de los miembros del comité editorial y los autores publicados en la revista.

Athenea circuló en Medellín entre abril de 1927 y enero de 1928⁵², alcanzó las doce entregas⁵³, y su frecuencia fue quincenal, con algunos retrasos ocasionales⁵⁴. Cada número cuenta con dieciséis páginas, para un total de 192 páginas.

Como explica Pérez (s. f.), la línea editorial de una revista puede rastrearse en su prospecto, de forma explícita, o a lo largo de esta, de forma implícita. Para el caso de *Athenea*, su prospecto es claro e indica desde el principio las intenciones y finalidades de la revista, aspecto que se refuerza con sus contenidos, los cuales son coherentes con dicho prospecto.

⁵² Es importante mencionar que *Athenea* no publica las fechas de circulación. Estas fechas han sido delimitadas gracias a las indicaciones en la misma revista del Patrimonio documental de la Universidad de Antioquia y a las cartas de colaboradores, publicadas en distintas secciones, a saber, “De nuestros colaboradores”, “Cartas” y “Estímulos”, las cuales suelen estar firmadas con fecha. A través del rastreo de estas fechas fue posible delimitar el periodo de circulación de la revista.

⁵³ Para el desarrollo de esta propuesta investigativa serán abordados once (11) números, debido a que fue imposible acceder al número 7.

⁵⁴ “Por dificultades para la impresión de esta Revista, aparece el presente número con bastante retraso. Asegurada ya por largo tiempo su aparición, seguirá apareciendo, como antes, cada quince días, y podremos así cumplir ya oportunamente y con toda seguridad a nuestros favorecedores, a quienes rogamos el favor de excusarnos, en atención a esta causa, ajena a nuestra voluntad, como se ve” (*Athenea*, 1927, p. 76).

Debido a esto, *Athenea* permite delimitar con claridad su identidad y corroborar su coherencia entre prospecto y contenidos.

En el prospecto de la revista, se manifiesta de forma explícita las intenciones de hacer de *Athenea* un medio para contribuir a la formación cultural e intelectual de sus lectoras:

Con el natural temor que nos inspira el reconocimiento tácito que hacemos de nuestra incompetencia para la obra en que nos empeñamos hoy; animadas por el deseo de presentar a la mujer colombiana nuevas orientaciones en el campo de sus actividades y en el de su cultivo físico y artístico, mayores y más sólidos conocimientos sobre sí misma, sobre sus hijos y sobre su hogar; puntos de vista que atañen a sus deberes y derechos; reivindicaciones que deben obtener, con plena conciencia de su altísima misión en la vida social, no como graciosa concesión, sino como reconocimiento de su propio mérito; maneras de obtener su puesto al sol, en la lucha por la vida, a pesar de prejuicios y falsos conceptos, especialmente en lo que éstos se relacionan con su cultivo intelectual, y sobre todo, científico; diversos empleos que puede y debe desempeñar en el campo del trabajo, por estar más de acuerdo con su naturaleza, y en muchos de ellos ser más apta que el hombre para ejecutarlos; igualdad ante la ley, con la misma libertad que el hombre, para administrar sus propios intereses; indicarle los mil caminos que ella puede seguir para hacer amable el hogar; educar hijos que sean modelo de ciudadanos; y, por último, levantarla de la inferioridad en que se encuentra hoy, al mismo nivel que alcanza el hombre, por medio del estudio, la reflexión y la cultura. Tal es nuestro deseo, y para realizarlo contamos, más que con nuestras escasas luces, con la buena voluntad y con la ayuda intelectual y moral de los espíritus de selección, que nos han ofrecido su apoyo. Para ellos, esta Revista queda a sus órdenes (*Athenea*, 1927, p. 1).

Las personas que refiere el prospecto de la revista son figuras intelectuales de la época, consultadas directamente por las gestoras de *Athenea*, y que responden a sus peticiones a través de cartas que la misma revista publicó. Entre estos intelectuales se encuentran Carlos E. Restrepo, Otto de Greiff, Georgina Fletcher y Baldomero Sanín Cano, cuyas cartas serán exploradas más adelante (ver cuadro 2).

En esta misma línea, también en el primer número, en la sección “Comentarios”, aparece el siguiente texto que, aunque no cuenta con autor acreditado, es posible inferir que fue redactado por las gestoras de la revista:

Una de las mayores aspiraciones de ATENEA⁵⁵ es enseñar a leer a nuestro público, porque esto es la base de la cultura. Enseñar al lector a leer meditando y aprovecharse de lo leído, y a la amable lectora a fructificarse de lo que enseña la publicación. Aspiran quienes dirigen esta Revista a arraigar en el público el hábito de la lectura, especialmente en el público femenino, para el que especialmente se ha fundado ATENEA (Athenea, 1927, p. 12).

Además del interés por contribuir a la formación intelectual de las mujeres colombianas, es necesario tener en cuenta la época en la que circuló la revista. Como se mencionó anteriormente en el apartado de las estrategias de creación, en las primeras décadas del siglo XX, la mujer se asociaba directamente con el ámbito privado del hogar y con la maternidad, sumado al hecho de que el público lector de *Athenea* probablemente estaba constituido en gran parte por mujeres casadas y con hijos, o con planes de conformar una familia, por lo que parte de la identidad de la revista también implica la intención de formar madres ejemplares.

Planteado este aspecto, vale la pena destacar los aportes de Fita Uribe, quien expone estos otros objetivos enmarcados en el prospecto de la revista, además de la contribución a la formación intelectual y cultural de las mujeres de Medellín. A través de un artículo titulado “La Madre” reflexiona sobre la figura materna y con ello se instala en el paradigma decimonónico sobre el rol de la mujer:

[...] No es por contribuir al avance cultural de la mujer, ni por el fomento de las artes y el prestigio de las letras por lo que se funda esta Revista. No son, no pueden ser éstas sus exclusivas finalidades. Es también por ensalzar a la mujer en su más bella expresión, por glorificar a la Madre. Sin literaturas, que no son necesarias, pues bellos poemas se han formado al amor de la Madre, al recuerdo venerado de quien colmó de felicidad el humano vivir: sin sentimentalismos, sencilla, pura en su forma, surge al cariño filial la iniciativa generosa de condensar, en un bello símbolo, el más grande, el más noble, el máspreciado de los amores: la madre. De esculpir en el mármol o grabar en el bronce, la mirada que acaricia, la sonrisa que conforta y la mano que bendice (Athenea, 1927, p. 4).

Asimismo, un aspecto fundamental de la identidad de *Athenea* como revista subyace en los motivos tras su fundación. Si bien la intención de contribuir a la formación intelectual de las lectoras es evidente, también es necesario destacar las funciones caritativas de sus gestoras,

⁵⁵ A pesar de que se ha establecido que la revista lleva por nombre “Athenea”, a lo largo de esta se presentan algunas ocasiones donde es escrita como “Atenea”.

después de todo, como ellas mismas (y algunos colaboradores) indican a lo largo de las páginas de *Athenea*, las ganancias de esta revista están dirigidas a una obra de caridad, a saber, el cuidado de los pacientes, especialmente de los niños, de San Juan de Dios⁵⁶, que sufrían la enfermedad de Hansen o lepra. Este aspecto característico de *Athenea* es reforzado tanto por sus encargadas como por los colaboradores a lo largo de la revista⁵⁷, desde el primer número, en la sección de “Comentarios”:

Este pensamiento de hacer leer es causa de que el valor de ATENEA sea bajo, no obstante los muchos gastos que su edición demanda, y el deseo, muy justo, de ganar mucho para beneficiar mejor a quienes están destinados los producidos de la Revista: los niños de Agua de Dios (*Athenea*, 1927, p. 12).

Asimismo, las encargadas de *Athenea* les recuerdan a sus lectoras este acto de caridad en los números 8, 9 y 10 de la revista, a través de un breve texto titulado “El aguinaldo de Agua de Dios”, que además invita a hacer donaciones con el fin de enviar a estos pacientes un paquete con prendas de vestir, objetos de uso personal y una suma de dinero, dirigido personalmente a cada paciente. El artículo es idéntico en los tres números⁵⁸.

⁵⁶ A inicios del siglo XX, estos pacientes eran aislados en San Juan de Dios, un municipio ubicado en el suroccidente del departamento de Cundinamarca, a 114 Kilómetros de Bogotá. Díaz M. (2019) informa que desde 1870, este pueblo fue denominado el sitio de aislamiento para las personas diagnosticadas con esta enfermedad. A finales del siglo XIX, el trato a los pacientes era inhumano; el sitio donde estaban obligados a permanecer medía 2 km² y estaba rodeado de alambres de púas, además de siete retenes militares y policiales. Sumado a esto, a los pacientes les fueron impuestas nuevas “cédulas” que los identificaran como enfermos, debido a que esta condición los privaba de su ciudadanía y del derecho a votar y heredar. A inicios del siglo XX la situación se tornó más favorable, con una mayor cantidad de doctores dedicados al tratamiento de los pacientes y un entorno propicio que se asemejaba a un pueblo típico de la época, con establecimientos de comidas y habitantes que caminaban con tranquilidad por los parques, sin embargo, los subsidios otorgados por el Estado (los cuales eran llamados “Guayaba”) eran precarios (s. p., disponible en línea).

⁵⁷ Otros momentos en los que se le recuerda a las lectoras el destino de las ganancias de *Athenea* son en el segundo número: “[...] Me complace mucho saber que el dinero y todas las utilidades de la Revista serán exclusivamente para el leproario de Agua de Dios; para los pobrecitos desvalidos y enfermos del mal de Lázaro. Doy a Udes. un HURRA! a pleno pulmón [...]” (*Athenea*, 1927, p. 29); y en el sexto: “[...] El importante y bello programa de Uds. que culmina con el ofrecimiento de emplear las utilidades que obtengan en beneficio de los desgraciados niños de Agua de Dios, es motivo, más que suficiente, para que obtengan Uds. magnífica colaboración, tanto de los hombres que se interesan con estos tópicos, cuanto de las mujeres, para quienes todo lo que se relaciona con los niños tiene especial interés: interés que se cuadruplica, sí, como en éste caso, se trata de aliviar de manera efectiva, al niño leproso, víctima inocente de inexplicable fatalidad” (*Athenea*, 1927, p. 92).

⁵⁸ “Hace varios años que nuestra ciudad, generosa siempre con los desvalidos, envía por medio de una Junta nombrada al respecto por los enfermos antioqueños de Agua de Dios, un buen aguinaldo a cada uno de ellos consistente en un paquete postal con prendas de vestir y objetos de uso personal, una suma en dinero y dirigido

Considerando las labores de caridad de sus gestoras, la intención por la formación de madres y esposas ejemplares y los objetivos encaminados a la contribución del cultivo intelectual de las mujeres, es posible plantear que *Athenea* es una revista que oscila entre dos perspectivas. Como menciona Londoño (1990), las publicaciones periódicas de principios del siglo XX dirigidas a la mujer solían plantear dos enfoques distintos: las que velaban por mantener a la mujer dentro de unos parámetros morales, religiosos y limitadas al entorno del hogar, y las que buscaban ampliar las opciones de la mujer, trascendiendo el ámbito del hogar y exhortándola a interesarse en su propia educación. Dada esta situación, el carácter de *Athenea* resulta interesante debido a que oscila entre estas dos direcciones: si bien promueve el perfil de la mujer ama de casa, encargada del mantenimiento del hogar, el cuidado de los hijos y obediente y sumisa, también defiende la necesidad de una formación intelectual de la mujer y de su acceso a la educación.

Otro de los parámetros inscritos en las estrategias de composición son las temáticas y los géneros literarios característicos de la revista en cuestión. Para este aspecto, uno de los temas que llama la atención, considerando la época de circulación de *Athenea*, es su notable interés por la educación de la mujer, aspecto que adquiere mayor fuerza al considerar la activa labor de Olózaga de Cabo por el reconocimiento de los derechos de las mujeres, entre ellas, el acceso a una educación de calidad. A lo largo de la publicación aparecen diversos artículos relacionados con este tema, entre los que destacamos “Escuela de enfermeras” (N° 2, p. 17) el cual informa a las lectoras sobre esta institución, de modo que las interesadas puedan acceder a ella; incluso se ofrecen a suministrar, de forma gratuita, los textos necesarios para el estudio de esta profesión para dos discípulas, “de buenas referencias, que tengan necesidad de trabajar” (p. 17). De igual forma, en el artículo “La mujer colombiana” (N° 5, p. 65) se

personalmente a cada enfermo. Pero no sólo se hace esto con los antioqueños residentes en Agua de Dios, sino también con otros pocos asilados en Caño de Loro (Cartagena) y Contratación (Santander). La alegría que les proporciona este regalo que les lleva un recuerdo y un aliento de su tierra es inmensa, indescriptible, según narración de alguna persona a quien le ha tocado presenciar la llegada y repartición de las encomiendas. Y, naturalmente, ya están acostumbrados a esperar su aguinaldo en Diciembre y se les enviará también en el presente año para lo cual se abrirá próximamente la colecta, según nos ha informado uno de los miembros de la Junta encargada de este asunto. Nos parece bellísima esta costumbre; ella demuestra que el egoísmo va desapareciendo de nuestra raza para dar campo a la Caridad, virtud la más noble de todas. Otros departamentos la han imitado y envían también paquetes a sus enfermos; esperamos que se generalice y que no quede nadie sin recibir su aguinaldo para que así puedan alegrar los días de noche-buena a esos desgraciados hermanos que habitan en la tierra del dolor, el Cementerio de los vivos, como la llamó un poeta que terminó sus días allí” (*Athenea*, 1927, pp. 118, 141, 151).

defiende la necesidad que representa para la mujer de la época acceder a la educación superior: “como madre está en el deber moral de educarse para educar hombres independientes y de espíritu levantado, para eso necesita la escuela eficiente, la Universidad y la escuela profesional” (p. 65). Asimismo, el artículo “La mujer en la Universidad” (N° 6, p. 81), defiende el hecho de que la mujer no pueda acceder a la educación superior, y en “Importante reforma” (N° 11, p. 161) se celebra el decreto de reglamentación de los colegios de segunda enseñanza, sin embargo, se lamenta el hecho de que solo aplique para los institutos privados, debido a que solo las jóvenes de las clases económicas más altas pueden ingresar en estos; mujeres que probablemente no tengan la necesidad de laborar para su sustento diario, mientras que aquellas que de hecho tienen la necesidad de un empleo, no pueden acceder a estos institutos, por lo que se exige que se les permita acceder a las clases que faltan para conseguir el título de bachiller, de forma que sea posible el posterior ingreso a la universidad. Es necesario mencionar que todos los artículos anteriores aparecen publicados en la primera página de sus respectivos números, lo cual da cuenta de la prioridad de las temáticas. Para *Athenea*, era fundamental crear consciencia en sus lectoras sobre la importancia de su propia educación, teniendo presente que esto no las eximía de sus responsabilidades asociadas a la maternidad y al matrimonio; la participación en el ámbito público no cobra tanta fuerza como en otras publicaciones periódicas posteriores⁵⁹. A pesar del activo interés de Olózaga de Cabo en estos temas, no hay ningún indicio de estos movimientos o iniciativas en la revista, más allá del interés por la educación de la mujer.

Por otro lado, es natural que, debido a la época en la que surge y a su orientación al público lector femenino, muchos de sus contenidos promuevan el comportamiento y las labores que debe ejercer la mujer en familia y en sociedad impuestas en la época, de ahí que gran parte de la publicación esté compuesta por contenidos relacionados con el manejo y el cuidado del hogar, la formación de mujeres, madres y esposas ideales, consejos sobre belleza y educación física para la mujer y artículos sobre moda, sin embargo, vale la pena destacar su contenido cultural y literario, el cual constituye el 25% del total de la revista⁶⁰. No obstante, resulta

⁵⁹ Por esta razón, no se encuentra en *Athenea* ningún indicio de la lucha por el sufragio femenino, pero es necesario tener en cuenta que se trata de una publicación que circuló casi dos décadas antes de que tal derecho fuese concedido a la mujer en Colombia.

⁶⁰ Este porcentaje fue calculado a partir de una matriz de datos que alberga absolutamente todos los textos e ilustraciones publicados en *Athenea*.

improcedente asumir que las tres cuartas partes restantes de la revista se limitan exclusivamente a los temas ya mencionados; entre sus páginas también se encuentran noticias internacionales, información sobre eventos sociales e incluso denuncias sobre el mal estado de las calles de Medellín, por lo que es válido afirmar que *Athenea* representa un ejemplo de revista ecléctica, es decir, que alberga gran variedad de contenidos entre temas domésticos, culturales y literarios.

Los contenidos de índole doméstica se encuentran distribuidos a lo largo de toda la revista en distintas secciones, sin embargo, estas no están estrictamente delimitadas. Aun así, hay algunas secciones recurrentes que aparecen en la mayoría de los números, principalmente las relacionadas con el cuidado y mantenimiento del hogar; entre ellas se destaca “Formularios”⁶¹, que aparece en todos los números consultados con la excepción del segundo y el duodécimo⁶², o artículos que no se enmarcan en ninguna sección, como “Consejos útiles”⁶³, que aparece una única vez en el segundo número de la revista, o “El problema de las sirvientas”⁶⁴, también en el segundo número. En esta misma línea se inscribe la sección “Preguntas y respuestas”, aunque solo aparece en el primero, segundo y cuarto número; en esta se ofrecen respuestas a las preguntas de las lectoras⁶⁵.

En lo que concierne a la formación de mujeres ejemplares, *Athenea* ofrece contenidos relacionados con su comportamiento en sociedad. Tres ejemplos destacables son los artículos “Nuestra conducta en la iglesia”, por Idalia Vassalis⁶⁶, “Como deben sentarse en los palcos

⁶¹ Esta contiene recetas de cocina sin ilustraciones, solo ofrece una descripción del proceso para cocinar los platos de comida y ocupa una página completa por número, donde el número de recetas varía.

⁶² La ausencia de la sección “Formularios” en este número podría deberse al hecho de que fue un número especial, dedicado a Tomás Carrasquilla.

⁶³ En este artículo se ofrecen recomendaciones para combatir la aparición de polillas en la vestimenta, así como el lavado de telas delicadas y la preservación de los guantes.

⁶⁴ El artículo no se dirige específicamente a las empleadas domésticas sino a las dueñas del hogar, sin embargo, se defiende la labor de estas mujeres y se aconseja pagarles un mejor salario y respetar sus tiempos de descanso e intimidad; incluso se le aconseja a la dueña del hogar que se tome un par de días para realizar todas las actividades de su empleada doméstica para que comprenda la dificultad de esta labor.

⁶⁵ Estas preguntas usualmente se relacionan con la limpieza del hogar, como métodos efectivos para eliminar las manchas de la vestimenta, pero también abordan consejos de belleza, puesto que algunas suscriptoras preguntan por métodos para la eliminación del vello corporal.

⁶⁶ Gracias a la base de datos de seudónimos de autores, conformada en el marco del proyecto “Digitization and Analysis of Cultural Transfers in Colombian Literary Magazines (1892–1950)”, presentado por la profesora Ana María Agudelo Ochoa, fue posible delimitar el seudónimo de Idalia Vassalis, que corresponde a la autora Rosa Elena Loebel, de nacionalidad venezolana. Angarita Alzate (2014) destaca su labor como colaboradora de *Letras y Encajes* y su lucha por el feminismo en Colombia; estas menciones a la autora se ubican en el año

las personas”, por Vate, ambos publicados en el cuarto número, y “Elegancias”, publicado en el sexto número. Este último hace referencia a la forma correcta de posicionar las piernas para mostrar una “apariencia fina” (ver Imagen 5)⁶⁷.

El tema de la belleza cuenta con una sección propia, aunque solo aparece en los números 8, 9, 11 y 12, titulada “Tocador ideal”, la cual aborda diversos consejos para el cuidado de la piel. Si bien el tema de la belleza tiene relevancia, en estos artículos no se menciona el uso del maquillaje. En el segundo número de la revista aparece un artículo sobre este tema, titulado “El maquillaje”, el cual dedica la primera parte a denunciar los abusos del maquillaje y lo vulgar que resulta maquillar a los cadáveres para el velorio. De igual forma, en el tercer número aparece un breve artículo, titulado “El peligro de los labios pintados”, que advierte sobre los riesgos para la salud que representa el uso del lápiz labial.

En la misma línea de cuidado personal y belleza, se presenta el tema de la educación física orientada a las mujeres, a través del cual se promueven los hábitos de vida saludables y el ejercicio regular, de ahí que se presente una sección titulada “Educación física de la mujer” en los números 4, 5, 10, 11, 12, y un artículo titulado “La mujer y los deportes”⁶⁸, en el primer número.

Como se ha mencionado anteriormente, el tema de la madre es de vital importancia para *Athenea*, por lo que es natural que, a lo largo de la revista, la figura de la madre reciba

1935, sin embargo, para el tema que nos concierne, el artículo de Vassalis para *Athenea* fue publicado ocho años antes. En cuanto a la autora, una búsqueda tanto de su nombre como de su seudónimo no ofreció muchos resultados; bastará decir que ni siquiera fue posible delimitar su fecha de nacimiento, sin embargo, inferimos que tomó su seudónimo del nombre de un personaje de la novela *Idalia*, escrita por Ouida (seudónimo de Marie Louise Ramé, novelista inglesa), publicada en 1867.

⁶⁷ Aunque el artículo no indica que se dirige a las mujeres, en las ilustraciones se muestra una vestimenta femenina.

⁶⁸ Este artículo, escrito por Madame Quivive, llama la atención porque se trata de un texto que a su vez apareció en otras dos publicaciones periódicas, a saber, *La Voz, diario gráfico de información*, de Córdoba, España, y *El Diluvio. Diario republicano*, de Barcelona, España. La fecha de aparición de este artículo, para los dos diarios de España, es de julio de 1926, por lo que apareció en *Athenea* aproximadamente nueve meses después. El texto fue escrito originalmente en inglés, sin embargo, la traducción ofrecida por *Athenea* es exactamente igual a la que ofrecen los dos periódicos españoles. Debido a que no se acredita ninguno de estos dos periódicos, y enmarcados en las estrategias de composición de las prácticas editoriales revisteriles, es válido afirmar que *Athenea* no sigue las normas de citación ni los reglamentos propios de los derechos de autor que rigen en la actualidad. No obstante, es necesario tener en cuenta que se trata de una publicación periódica de casi cien años de antigüedad.

homenajes en forma de producciones literarias⁶⁹ o artículos. Una iniciativa notable enmarcada en esta temática fue la de erigir un monumento a la madre, que se financiaría con la imposición de un impuesto obligatorio denominado “El centavo de la madre”⁷⁰.

De la mano del motivo de la madre va el de los hijos, por lo que *Athenea* ofrece una sección específica al público lector infantil, a saber, “La página de los niños”, que se encuentra en todos los números a partir del tercero. La estructura de esta sección no varía (ver Imagen 6), ofrece una reflexión sobre el cuidado de los animales en aras de fomentar consciencia sobre su sufrimiento entre los integrantes más jóvenes del hogar. Esta sección resulta interesante dadas las referencias a autores extranjeros como Mary F. Lovell (1844-1932), activista inglesa que luchó en contra de la crueldad animal, George Thorndike Angell (1823-1909), abogado estadounidense y filántropo que abogaba por un trato humano de los animales, y Louis Agassiz (1807-1873), naturalista suizo especializado en ictiología. Esta sección contiene además adivinanzas y chistes para el divertimento de los niños⁷¹.

Dada la importancia de temas como la maternidad y los hijos, es natural que *Athenea* ofrezca espacios dedicados a la formación de esposas ejemplares, sin embargo, en comparación con los dos primeros temas, este último cuenta con un espacio considerablemente menor: se trata

⁶⁹ A este tema se le atribuye una cantidad considerable de producciones literarias, sin embargo, el contenido literario de *Athenea* será analizado en un capítulo posterior.

⁷⁰ Carlos E. Gómez. “El centavo de la madre”, *Athenea*, N° 2, p. 18. Este proyecto tuvo varios obstáculos que se explican en el cuarto número de *Athenea*, donde se informa que fue necesario cambiar el sitio donde se iba a erigir el monumento, de la Plazuela Pardo Vergara al puente Baltasar Ochoa; esta decisión tomó más tiempo de lo esperado, y se infiere que no se llevó a cabo en el tiempo que duró *Athenea*, dado que en el octavo número se publica el texto “Una idea blanca”, escrito por José Solís Moncada, donde se reclama que dicho monumento es necesario. Este tema no vuelve a ser mencionado en lo que resta de la publicación.

⁷¹ Otro factor que destaca lo interesante de esta sección es el hecho de haber sido concebida específicamente para los niños. En su tesis, Díaz Baldocchi (2012) explica que las revistas especializadas en el público infantil surgieron a finales del siglo XVIII, con fines educativos y moralizadores, por lo que no tenían ilustraciones, puesto que era menester educar al niño en aras de formar un buen ciudadano. Fue durante el siglo XIX que el niño comenzó a ser visto como un lector con intereses propios, situación que motivó a incluir en este tipo de revistas, poesías, relatos y composiciones teatrales concebidas específicamente para los niños. La finalidad pasó a ser la instrucción y el entretenimiento (p. 33), por lo que se introdujeron además pasatiempos, juegos e ilustraciones que permitieran respaldar los textos (p. 34). Para el caso de Colombia, Agudelo y Guzmán (2017) exploran la revista *Chanchito*, que circuló entre 1933 y 1934, a cargo de Víctor Eduardo Caro (hijo de Miguel Antonio Caro), quien consideró que era su labor como ciudadano letrado contribuir a la educación de la infancia colombiana a través de una revista dedicada a los niños (p. 54). Como explican las autoras, las intenciones de Caro fueron destacables, debido a que, aunque existieron publicaciones dedicadas a los niños antes de *Chanchito*, esta fue la primera en publicar literatura en aras de entretener a los niños, sin restringirse a su formación moral (p. 55). Dado que *Athenea* circula seis años antes de *Chanchito*, la inclusión de una sección dedicada específicamente al público lector infantil resulta destacable. Aunque la finalidad de esta sea moralizante, incluye preguntas, a modo de actividad, para permitir una mayor interacción entre el niño y el texto.

de un breve artículo, acompañado de ilustraciones, titulado “Consejos a las esposas y a los maridos” (N° 2, p. 28) (ver Imagen 7). Aunque el artículo está orientado también a los esposos, en realidad el texto se dirige específicamente a la mujer, a quien se le exhorta a mantener una actitud sumisa y obediente, ocupándose de las labores del hogar para evitar disgustos a su esposo, y a cuidar de su apariencia personal con el fin de agradarle físicamente.

A diferencia de los temas abordados hasta ahora, los cuales se presentan con regularidad en *Athenea*, el tema de la moda cuenta con su propia sección en todos los números de la publicación, e incluso se aborda en otras secciones, por lo que hay algunos números en los que se dedica más de un artículo a este tema. Esta sección se titula “Las modas” y “Modas”, y cada artículo (sobre moda femenina⁷²) aparece firmado con el nombre “Susana”. Aunque no se proporcionan apellidos que permitan delimitar con facilidad a la autora, inferimos que se trata de la directora de la publicación, Susana Olózaga de Cabo, puesto que era modista. Esta sección presenta ilustraciones acordes con lo descrito en el texto (ver Imagen 8), con la excepción del artículo publicado en el número 11. Sumado a esto, se presentaron artículos como “Sobre belleza femenina” (N° 6, p. 94), que ofrece consejos sobre la vestimenta apropiada de acuerdo con la contextura física de cada mujer. Destacamos esta sección debido a que, a través de la moda, la autora menciona las costumbres de otros países: en el primer número, por ejemplo, se referencia la influencia de la vestimenta de las mujeres rusas para las tendencias actuales de la moda, la cual, según afirma la autora, parece un poco tardía “debido tal vez a la poca simpatía que despertó en Europa la revolución bolschevique” (Susana, 1927, p. 5). Por otro lado, Olózaga hace uso de analogías de la libertad de la mujer con la ligereza de sus ropas, como una forma de emancipación a través de la concepción de su imagen personal frente al público. Ya no debe cumplir con esquemas rígidos, sino que puede vestirse con más libertad. Defiende la libertad de la mujer en la elección de su propia vestimenta y la confianza en su elección de un traje refinado que conserve la sencillez y la discreción que debe caracterizarla, además del hecho de burlarse de algunas tendencias extranjeras relacionadas con el alto costo de los accesorios, recalcando la fragilidad e inutilidad de esta indumentaria tan costosa, lo que permite ver que a través de estos textos se puede rastrear la opinión de la autora frente a varios temas. Un ejemplo de esto se evidencia

⁷² También se abordó la moda masculina, cuyos artículos aparecían firmados con el nombre “Aureliano Posada”.

en el artículo publicado en el tercer número, en el que la autora menciona que obtuvo información de una fuente verídica sobre la incursión de Mussolini en el ámbito de la moda. Aunque no se ofrece ninguna referencia sobre dicha “fuente verídica”, llama la atención el hecho de que este artículo cuenta con una opinión relacionada con el ámbito de la política del momento, un tema que no es tratado con frecuencia en *Athenea*. Abiertamente la autora manifiesta que considera intrascendente la labor de Mussolini en el área de la moda: “Se ve lo bien que marchan los negocios nacionales cuando el gran Ministro ocupa su tiempo en un asunto valadí (sic) según nuestro modo de pensar” (Susana, 1927, p. 41).

A pesar de que la autora reconoce la elegancia del diseño en cuestión, manifiesta a su vez su preocupación por la negación de la libertad de elegir la propia vestimenta: “Perderán las mujeres al uniformarse gran parte de su personalidad, teniendo que hacer esfuerzos para resaltar, y guardar el sello de “yoismo” por decirlo así que cada cual logra hoy imponer a su toilette con esta o aquella elección” (Susana, 1927, p. 42), después de todo, a través de esta sección, Susana celebra la libertad de la mujer:

La mujer dejó de ser un maniquí, inutilizado por las ropas; adquirió libertad para moverse, acortando la falda; suprimió el cabello largo y ganó tiempo; abandonó el corset, su verdugo, y conquistó soltura; escondió previsoramente los adornos, en las ropas interiores, y no volvió a zurcir; con el sombrero adaptado a la cabeza, perdió el miedo al viento (Susana, 1927, p. 5).

Como hemos visto hasta el momento, los temas de índole doméstica ocupan un espacio considerable en la revista, sin embargo, a pesar de su corta duración, *Athenea* ofrece una vasta variedad de temas culturales. Entre sus páginas también se encuentran las obras de algunos caricaturistas como Guillermo Jaramillo Vélez⁷³ (ver Imagen 9) y Pepe Mexía⁷⁴ (ver

⁷³ De acuerdo con Morales Henao y Posada de Greiff (2015), entre 1927 y 1929 aparecieron caricaturas firmadas por “G. Jaramillo V.”, “Jaramillo” y “G. Jaramillo” en *Sábado*, *Athenea* y *Letras y Encajes*, y en el álbum de la Casa Bayer, de Bogotá, titulado *Gacetilla Bayer*. Los autores explican que su investigación no logró identificar a este personaje, sin embargo, consideran que puede tratarse de Guillermo Jaramillo Vélez, nacido en Valparaíso (Antioquia) en 1907. De acuerdo con los autores, fue propietario del Hotel Tisquesusa, en la Laguna de Tota. En 1945 recibió el Segundo Premio en el VI Salón Anual de Artistas Colombianos (p. 31).

⁷⁴ De acuerdo con Gallo Martínez (2008), José Félix Mejía Arango (Pepe Mexía) nació en Concepción, La Concha, el 22 de febrero de 1895 y murió en Medellín, el 21 de julio de 1978. A la edad de 10 años se trasladó con su familia a Medellín. Fue miembro del grupo de los Panidas y dirigió los seis últimos números de la revista *Los Panidas*. El autor menciona que sus ilustraciones salieron en las revistas *Colombia* y *Sábado*, y en los periódicos *El Espectador*, *El Bateo*, *El Correo Liberal* y *Colombia*, pasando por alto a *Athenea*. Hizo

Imagen 4). También se encuentran textos sobre la vida y obra de artistas colombianos. En el primer número se publica un artículo sobre el pintor Roberto Pizano⁷⁵, escrito por el también pintor Marco Tobón Mejía⁷⁶, y en el tercer número aparece un artículo sobre el pintor y músico Luis Eduardo Vieco⁷⁷.

Parte de las estrategias de composición de las prácticas editoriales revisteriles implica la exploración de los géneros literarios presentes en la revista. Para el caso de *Athenea*, su contenido literario aborda poesía, cuentos cortos, fragmentos de obras literarias, ensayos, reseñas, breves biografías, relatos sobre mitología griega, entre otros, sumado a un homenaje a Tomás Carrasquilla. No presenta novelas por entregas. Dada la importancia de la figura de la madre para esta publicación, muchas de estas producciones literarias tienen esta figura como tema central⁷⁸, sin embargo, los detalles del contenido literario serán explorados en el capítulo siguiente.

Un aspecto de suma importancia, enmarcado en las estrategias de composición, corresponde a las políticas editoriales, gráficas y tipográficas, las cuales han sido mencionadas de forma indirecta a lo largo de esta investigación, como la especialidad de la revista y el género al

ilustraciones para los libros de sus amigos Fernando González, Alfonso Castro, Abel Farina, Tomás Carrasquilla y Ciro Mendía. En 1922 contrajo matrimonio con su prima María Arango Carrasquilla, hija de Claudino Arango Jaramillo y de Isabel Carrasquilla Naranjo (p. 453).

⁷⁵ De acuerdo con la base de datos International Center for the Arts of the Americas at the museum of fine arts, Houston (ICAA), Roberto Pizano (1896-1929) fue uno de los artistas más influyentes del primer tercio del siglo XX en Colombia. Estudió en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, donde recibió influencias de pintores españoles como Joaquín Sorolla y Julio Romero de Torres. Luego de su regreso a Bogotá, se desempeñó como docente de la Escuela de Bellas Artes (actual Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Colombia). Ente sus obras notables se encuentra su monografía “Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos: pintor de la ciudad de Santa Fe de Bogotá” (París: Camilo Bloch editor, 1926) [Disponible en línea: <https://icaa.mfah.org/s/es/item/1132032#?c=&m=&s=&cv=1&xywh=33%2C1191%2C1895%2C1060>].

⁷⁶ De acuerdo con Gallo Martínez (2008), Marco Tobón Mejía nació en Santa Rosa de Osos, el 27 de octubre de 1876, y murió en París, el 15 de febrero de 1933. Viajó a Medellín estudiar en el taller de Francisco Antonio Cano. Junto a Antonio J. Cano y Enrique Vidal, fundaron la revista *Lectura y Arte*. (p. 677).

⁷⁷ De acuerdo con Gallo Martínez (2008), Luis Eduardo Vieco nació en 1882 y falleció en 1955. Hijo del acuarelista y músico Camilo Antonio Vieco Arrubla y María Teresa Ortiz Cárdenas. Entre 1906 y 1910, estudió dibujo con el maestro Francisco Antonio Cano. Realizó ilustraciones para *El Gráfico* y *El Espectador*. Fue profesor del Instituto de Bellas Artes (p. 755).

⁷⁸ Entre los autores publicados en *Athenea* que dedican textos literarios a la figura de la madre se encuentran escritores tanto nacionales (como Fidel Cano) como extranjeros (como Jaime Torres Bodet, Eduardo Marquina y Evaristo Carriego). Asimismo, se encuentran homenajes (“Madre!!!”, de Lázaro Escobar, publicado en el tercer número).

que está dirigida, sin embargo, entre las páginas de *Athenea* se rastrean otros aspectos que pueden enmarcarse en esta estrategia.

Uno de los aspectos que no fue posible delimitar corresponde a las normas de citación o los derechos de autor. Por un lado, no se encuentran en el prospecto, y la revista no ofrece alguna columna editorial, o al menos algún espacio en general, destinado a explicar indicaciones concernientes a estos temas. Por otro lado, es posible inferir que no fueron parámetros que las gestoras hayan considerado con minuciosidad. Ofrecemos un ejemplo para ilustrar esta situación: si tomamos un grupo de textos, todos enmarcados en un mismo género literario, en este caso, poesía, notaremos que hay ocasiones donde publican el poema en su totalidad, respetando la estructura original entre versos, pero también hay ocasiones donde escriben el poema a modo de texto en prosa, sin la distribución original de los versos; para otras situaciones, suelen añadir grabados del poeta en cuestión, aunque esto no ocurre con frecuencia, u ofrecen solo un fragmento del poema, sin indicar a la lectora que el poema en cuestión ha sido publicado de forma incompleta⁷⁹.

El registro de todos los artículos publicados en *Athenea* permite concluir que una parte considerable de estos no cuenta con autor acreditado, sin embargo, en lo que concierne al contenido literario, la mayoría de este es publicado con el nombre del respectivo autor, no obstante, nunca se ofrece la fuente o la obra de donde el texto en cuestión fue tomado, ni la fecha original de su publicación. Asimismo, varios de estos textos corresponden a traducciones, las cuales, tras un proceso de rastreo, fue posible delimitar; para estos casos, tampoco se cita al traductor original⁸⁰. Un abordaje general de estos detalles en conjunto permite inferir que las normas de citación y de derechos de autor no fueron aspectos tomados en consideración por parte de las gestoras de *Athenea*.

De igual forma, la lectura intensiva de la revista permite establecer sin mayores dificultades la prevalencia de algunos temas sobre otros, puesto que guardan coherencia con lo expuesto en su prospecto, sin embargo, en ningún momento se indica a las lectoras el tipo específico

⁷⁹ Este ejemplo será explorado a profundidad en capítulos posteriores, dado que abordan la totalidad del contenido literario publicado en *Athenea*. De esta forma, las particularidades mencionadas serán explicadas para cada caso correspondiente.

⁸⁰ Estas cuestiones serán explicadas con mayor detalle para cada caso correspondiente en el tercer capítulo, dedicado al contenido literario de procedencia extranjera publicado en *Athenea*.

de publicaciones que serán aceptadas en la revista, es decir, no hay ningún apartado o columna destinado a ofrecer información sobre los parámetros que debe cumplir un texto en aras de ser aceptado para su publicación; el único apartado que podría asociarse con este parámetro se encuentra en la sección de “Comentarios” del segundo número, donde se advierte que la dirección se abstendrá de publicar artículos firmados exclusivamente con un seudónimo. Esto no quiere decir que el uso del seudónimo esté prohibido, sino que se requiere el conocimiento por parte de la dirección del nombre de quienes deseen publicar en *Athenea* (N° 2, p. 32).

Asimismo, la extensión de cada contribución varía notablemente entre sí. A modo de ejemplo, entre las páginas de la revista es posible encontrar hasta cuatro poemas con una ilustración en una sola página, así como semblanzas biográficas que ocupan tres páginas. Considerando la cantidad de páginas que compone cada número (dieciséis en total), es válido afirmar que un texto de tres páginas se considera extenso, después de todo, ocuparía casi una quinta parte del número. De igual forma, y como se mencionó anteriormente, algunos textos son modificados en aras de lograr posicionarlos en una página, por lo que es posible encontrar poemas (con una disposición específica de versos en la versión original) reorganizados a modo de texto en prosa, con el fin de que ocupen un menor espacio. Estos suelen hallarse al final de la página, bajo los textos de mayor extensión. Debido a esto, resulta difícil tratar de establecer un patrón en lo que concierne a la extensión de las páginas de las contribuciones.

Otro de los parámetros inscritos en las estrategias de composición corresponde a la exploración de la pertenencia ideológica de la revista. Al igual que en los casos anteriores, *Athenea* no ofrece ningún espacio para delimitar esta cuestión, aunque es posible afirmar que, oficialmente, no se adscribe a ninguna pertenencia ideológica. Esta afirmación surge de la revisión exhaustiva de la misma revista, la cual no presenta, en ningún momento, absolutamente ningún artículo o comentario relacionado con la situación política del país, ni hace alusión a ningún partido o ideología política. Sin duda alguna sus gestoras y colaboradores tienen su propia postura política, sin embargo, no la manifiestan entre las páginas de *Athenea*. Todos los temas relacionados con el ámbito público se enmarcan en la denuncia por una mejor educación para la mujer y el interés por su formación intelectual,

sumado a las iniciativas por ampliar sus repertorios de lecturas con modelos literarios nacionales y extranjeros.

El motivo por el que resulta difícil esclarecer las políticas editoriales podría deberse a la fecha de circulación de *Athenea*. Como menciona Pérez (s. f.), su estudio se enmarcó en nueve revistas culturales hispanoamericanas de Argentina, Chile, Colombia y México, publicadas entre 1892 y 1911. Entre sus hallazgos, la autora establece que ninguna de ellas expone, de forma explícita, las políticas editoriales, pero se observa que algunas destacan ciertos parámetros expresados en el prospecto, y en algunas comunicaciones establecidas entre los editores y los lectores y posibles colaboradores (p. 16). Esta situación se presenta también en *Athenea*, a pesar de haber circulado varios años después que las revistas que conformaron el corpus de la investigación de Pérez.

En lo que concierne a la organización de textos, secciones y columnas, es válido afirmar que *Athenea* no cuenta con secciones estrictamente delimitadas, es decir, algunas secciones son recurrentes, mas no se encuentran en la totalidad de los números. Cada número cuenta con secciones que abordan algún tema específico: recetas de cocina, consejos para el cuidado de la belleza y del hogar, cuidado de los hijos, poesía, cuentos cortos, cartas de colaboradores, entre otros.

Acerca de la materialidad de la revista es posible establecer que cada fascículo tenía un tamaño de 30 cm x 22 cm. Estaba impresa en tinta de varios colores, a saber, negro, rojo, verde, anaranjado y azul oscuro, los cuáles variaban incluso dentro de un mismo número. Si bien cuenta con ilustraciones, el color de estas depende del color de la tinta asignado a esa página. En cuanto a esta situación, no fue posible delimitar las razones exactas de la variación de colores en las tintas (ver Imagen 1).

En la portada de cada número aparecen textos relacionado con los objetivos de la revista o del número, como el prospecto, que aparece en la primera página del primer número (ver Imagen 2), o el texto titulado “Escuela de enfermeras”, en el que se informa sobre la fundación de la escuela de enfermería en 1926 (ver Imagen 3). La única portada que incluye una ilustración corresponde a la del número 12 (ver Imagen 4), en el cual aparece una

caricatura de Tomás Carrasquilla hecha por el caricaturista antioqueño José Félix Mejía Arango (Pepe Mexia). Este fue un número dedicado a la vida y obra del escritor⁸¹.

Para la exploración de los miembros del comité editorial, retomamos el estudio de Pérez (s. f.), donde indica que no fue posible afirmar con certeza que existía un comité editorial establecido, con funciones claras y diferenciadas entre sus miembros, encargado a su vez de dictaminar las políticas editoriales y de seleccionar los textos de forma organizada. Roles como los del director, editor, colaborador y redactor no estaban completamente delimitados, sin embargo, dado que se trataba de grupos relativamente pequeños, es válido inferir que ellos mismos se encargaron de las labores editoriales como la selección de los temas, los artículos y las imágenes, la definición del público lector potencial y la creación de la línea y la política editorial (p. 21). Esta situación también se presenta en *Athenea*, donde, a pesar de especificar los roles en la primera página de cada número (al menos el de directora y administradora, puesto que no mencionaban el de redactora), no hay forma de saber con exactitud el papel exacto que jugó cada una de estas mujeres en las labores editoriales ya mencionadas. No obstante, consideramos pertinente ofrecer una breve semblanza biográfica de las gestoras de la revista.

La directora de *Athenea*, Susana Olózaga de Cabo, nació en 1880, hija de Belisario Olózaga Quijano y Rosa Restrepo Uribe, y esposa de Ignacio Cabo Londoño. Estudió en el Colegio de las Hermanas de la Caridad y en el Colegio de la Presentación, aunque no le fue permitido el ingreso a la Normal de Medellín, debido a la reticencia en la época por la adquisición del título de bachiller para las mujeres. Aun así, se desempeñó como vicepresidenta de la Clínica San Lucas de Bogotá, formó parte del equipo femenino que apoyó la candidatura presidencial de Enrique Olaya Herrera (Gallo Martínez, 2008, pp. 516, 517) y se desempeñó como una renombrada diseñadora de modas en Medellín (Cohen, 2001, p. 70). Por su parte, Fita Uribe

⁸¹ El número 12 de *Athenea* honra el cumpleaños de Tomás Carrasquilla, quien, de acuerdo con la Biblioteca Nacional de España (consultada el 15 de agosto del 2023. Disponible en línea <https://datos.bne.es/persona/XX879199.html>), es el 17 de enero. En la página 183 de este número aparece una carta de felicitación dirigida al escritor, firmada por Ignacio Cabo, quien ofrece la fecha: 19 de enero de 1928. Resulta extraño el tema de la fecha exacta del cumpleaños del escritor, puesto que Cabo escribe “Querido amigo: cumplés hoy los 70; tienes pues un año más y un año menos: ¿por cuál de los dos debemos felicitarte tus amigos? [...] (p. 183)”. Si bien la fecha en la que Cabo felicita a Carrasquilla por su cumpleaños no concuerda con la ofrecida por las fuentes sobre el escritor, al menos permite delimitar la fecha en la que se publica el último número de *Athenea*.

nació en Medellín, el 25 de marzo de 1903, hija de Alberto Uribe Calad y de Felicidad Vallejo Ángel (Gallo Martínez, 2008, p. 699). En cuanto a Ana Restrepo Castro, como se mencionó en el apartado sobre las estrategias de creación, la información sobre su vida es muy limitada, por lo que no contamos con la fecha de su nacimiento. Gallo Martínez la menciona una sola vez en su *Diccionario biográfico de antioqueños* (2008), con su apellido de casada (Ana Restrepo de Gautier), enmarcada en el apartado de Olózaga de Cabo (es decir, no cuenta con su propia entrada en el diccionario), como su compañera en la fundación de la revista *Athenea*⁸².

A modo de cierre de las estrategias de composición, procedemos a presentar los autores publicados en la revista, los cuales fueron registrados en una matriz de datos que contiene todo lo que fue publicado en *Athenea*. Esta matriz lanzó un resultado de 442 entradas, las cuales incluyen tanto el contenido relacionado con el ámbito doméstico (como los artículos sobre el cuidado del hogar y las recetas de cocina), como el contenido literario, sobre eventos culturales, noticias internacionales, artículos sobre moda masculina y femenina, ilustraciones, anuncios, entre otros. Tras un minucioso abordaje de la totalidad de la revista, fue posible delimitar 114 entradas que corresponden a contenido cultural y literario, lo que equivale al 25,7% (una cuarta parte de la revista) de todos los contenidos de *Athenea*. Este contenido será explorado en el siguiente capítulo.

La ruta para la exploración de los contenidos de *Athenea* consiste en dos etapas: la primera aborda las cifras relacionadas con los autores, y la segunda, las cifras relacionadas con el número de contribuciones, que pueden ser de cualquier tipo, bien sea textos o imágenes.

En lo que concierne a los autores, fue posible delimitar 124⁸³, debido a que una parte considerable de los registros que arroja el contenido de la revista no tiene autor acreditado: en total se rastrearon 262 entradas catalogadas sin autor. A su vez, 88 de estos 124 autores delimitados son hombres, y 36 son mujeres.

⁸² A modo de dato anexo, Gallo Martínez (2008) cita erróneamente el nombre de la revista, llamándola *Antena* (p. 517).

⁸³ Esto significa que no fue posible hallar el autor de correspondiente a todas y cada una de las 442 entradas que componen la totalidad de lo que fue publicado en *Athenea*, puesto que en total se registraron 262 entradas sin autor, es decir, en la revista no se ofrece ni un nombre, ni un seudónimo, ni siquiera una etiqueta que indique si se trata de una contribución de un autor anónimo.

En cuanto al número de contribuciones de los autores, 94 contribuyeron únicamente una vez en la revista. Los autores con más de una participación en *Athenea* se distribuyen de la siguiente manera; 16 autores cuentan con dos contribuciones, seis autores cuentan con tres contribuciones y cinco autores cuentan con cuatro contribuciones.

Las tres autoras restantes, que a su vez tienen el mayor número de contribuciones, son las encargadas de *Athenea*: Olózaga de Cabo, Restrepo Castro y Uribe. Vale la pena mencionar que, para el caso de Olózaga de Cabo, sus contribuciones suelen estar en conjunto con alguna de sus dos compañeras⁸⁴, las cuales ofrecían el texto de la primera página en cada número de la revista, con la excepción del tercero, acreditado a Carlos E. Restrepo y el décimo, acreditado a Federico García Sanchiz. Por esta razón, Olózaga de Cabo cuenta con nueve contribuciones⁸⁵, Restrepo Castro cuenta con ocho⁸⁶ y Uribe con diez⁸⁷.

Además de las encargadas de *Athenea*, a continuación se presenta un cuadro de los autores con mayor número de contribuciones a la revista:

⁸⁴ En *Athenea* se rastrearon exactamente diez textos que fueron escritos en conjunto, es decir, que un solo texto fue acreditado a más de una persona. Nueve de estos diez textos fueron escritos por dos personas (seis de ellos acreditados a Olózaga de Cabo junto con Restrepo Castro, y tres a Olózaga de Cabo junto con Fita Uribe). El décimo texto está acreditado a tres personas, se trata de una carta enviada por la Sociedad Protectora de Animales a la directora de *Athenea*, firmada por el presidente, el vicepresidente y el secretario de esta institución. Estas consideraciones fueron tenidas en cuenta al momento de realizar todos los cálculos en esta investigación, de forma que se tuviera presente el número de autores, respetando el verdadero número de textos, por lo que no hay riesgo de ofrecer cifras erradas en lo que concierne al total de textos publicados en *Athenea*.

⁸⁵ Es necesario recordar que esta investigación aborda once de los doce números que componen *Athenea*. Por esta razón, solo se acreditan nueve textos a Olózaga de Cabo (considerando que dos textos son atribuidos a Carlos E. Restrepo y Federico García Sanchiz respectivamente). Por el momento, no hay forma de comprobar quién escribió el texto de la primera página del séptimo número de *Athenea*. Asimismo, vale la pena destacar que uno de los artículos está firmado únicamente con el nombre “Susana”. Dado que es un artículo sobre moda, se presume que podría tratarse de la misma Susana Olózaga de Cabo.

⁸⁶ Dado que Restrepo Castro se desempeñó como administradora hasta el octavo número, se registraron seis contribuciones en conjunto con Olózaga de Cabo, debido a que, por el momento no es posible comprobar si efectivamente también contribuyó con la primera página del séptimo número y, como ya se mencionó, no se le atribuye el texto de la primera página del tercero. Su séptima y octava contribución corresponden a respuestas que escribió a dos preguntas distintas enviadas por dos lectoras (pp. 31, 63). La primera pregunta es sobre consejos de belleza y la segunda sobre opciones para eliminar las manchas de vino de las prendas de vestir.

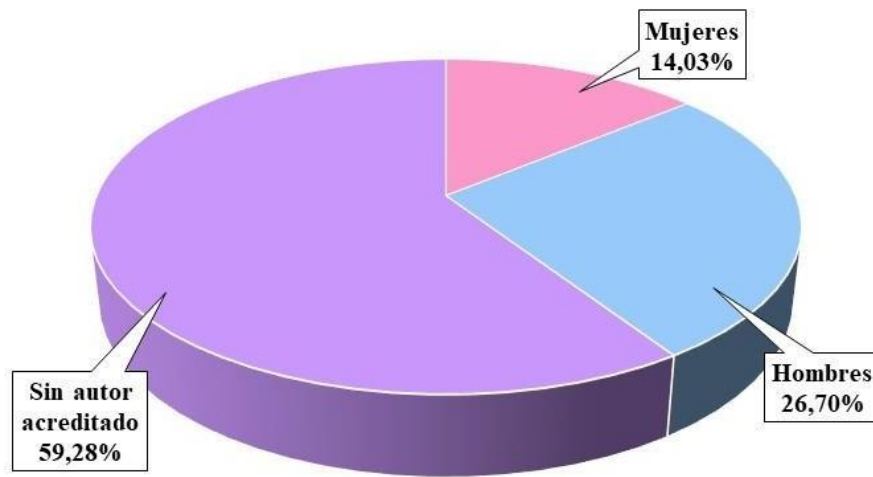
⁸⁷ Uribe se desempeñó como administradora durante los cuatro últimos números de *Athenea*, por lo que se le acreditan tres contribuciones en conjunto con Olózaga de Cabo (recordemos que el texto de la primera página del décimo fue acreditado a García Sanchiz). Sus otras siete contribuciones son cuentos y poemas, por lo que serán analizados en el siguiente capítulo.

Cuadro 1

Nombre del autor	Número de contribuciones
Sin autor acreditado o anónimo	262
Paul Fort	4
María Cárdenas Roa (Luz Stella)	4
Guillermo Jaramillo Vélez	4 (Todas son ilustraciones)
Aureliano Posada	4
Bernardo Uribe Muñoz	4
Georgina Fletcher	3
Carlos E. Restrepo	3
Isabel Santos Millán	3
José Solís Moncada	3
Rabindranath Tagore	3
Francisco Antonio Uribe Mejía (FAU)	3

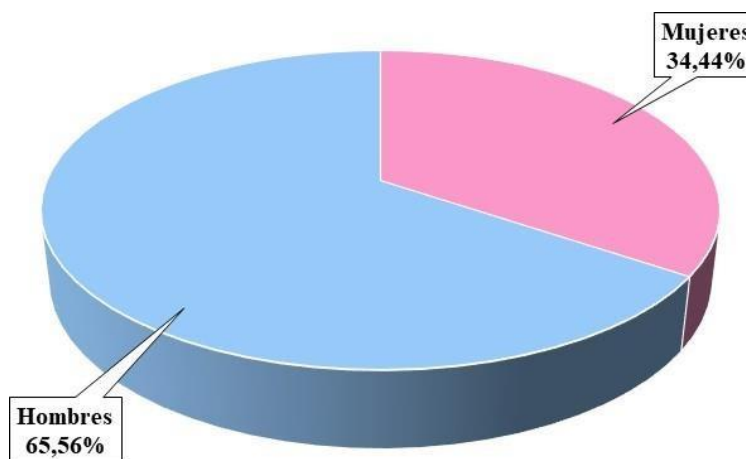
La segunda etapa aborda las cifras en relación con el número de contribuciones. Como se mencionó anteriormente, de los 442 registros que conforman la totalidad de *Athenea*, 262 no tienen ningún autor acreditado (ni bajo un seudónimo, ni bajo la etiqueta de “autor anónimo”, únicamente se presenta el texto), por lo tanto, solo 180 registros cuentan con un autor acreditado (incluso si se trata solo de un seudónimo). De estos 180 registros, 62 están acreditados a mujeres y 118 a hombres. A continuación presentamos el porcentaje de participación de hombres y mujeres sobre la totalidad de registros que conforman *Athenea*, es decir, estas cifras fueron calculadas tomando como 100%, las 442 entradas registradas en la matriz de datos de *Athenea*:

Gráfico 1



Debido a que más de la mitad de los registros que conforman todo lo publicado en *Athenea* corresponden a textos sin autor acreditado, es natural que los porcentajes de participación, tanto de hombres como de mujeres, parezca relativamente bajo. Por esta razón, presentamos también sus porcentajes de participación, esta vez tomando como 100%, solo las entradas con autor acreditado, es decir, 180 entradas.

Gráfico 2



Si bien el porcentaje de participación de hombres sigue siendo mayor, partiendo únicamente de los registros con autor acreditado, se puede evidenciar que una tercera parte de estos corresponden a contribuciones hechas por mujeres, mientras que las cifras del gráfico anterior reducen la participación de las mujeres a, aproximadamente, una séptima parte de la totalidad de *Athenea*⁸⁸.

Las gestoras de la revista recurren además a otros medios para enriquecer sus contenidos. Un claro ejemplo de esto es la revista *Prisma* (1922), de Barcelona, publicación periódica determinante para el contenido literario de procedencia extranjera en *Athenea*, dado que toman una considerable cantidad de textos la revista barcelonesa, aspecto que será analizado en el tercer capítulo. Esto representa un claro ejemplo de transferencia cultural, en el que las gestoras de *Athenea* fungen como vectores, acercando este tipo de modelos literarios extranjeros, ofrecidos por *Prisma*, a la lectora colombiana.

A pesar de la gran relevancia de *Prisma* para los contenidos literarios de *Athenea*, es necesario destacar que el esquema de ambas revistas no comparte mayores similitudes. En primer lugar, todos los anuncios publicados en *Prisma* se limitan exclusivamente a otras revistas, editoriales o libros. A su vez, ofrece la tabla de contenidos del presente número y anexa la del siguiente, lo que ofrece la sensación de continuidad y seguridad en cuanto a la circulación de varios números⁸⁹. Asimismo, todas las ilustraciones son de autores cuyos poemas se encuentran en ese número de la revista (no todos los autores cuentan con su propia ilustración), con la excepción de pequeños dibujos de copas, vasijas de frutas, jarrones, entre otros derivados, que suelen ponerse en el espacio en blanco al final de la página, con el fin de indicar que la obra de otro autor será explorada a continuación. Otra diferencia radica en la acreditación de traductores por parte de *Prisma*, aspecto que no se observa en *Athenea*, sin embargo, ninguna de las dos suele ofrecer la fuente original de donde fue tomado el texto en cuestión. De igual forma, absolutamente todo el contenido de la revista barcelonesa está

⁸⁸ Vale la pena recordar que estas cifras ofrecen un panorama general de todas las publicaciones halladas en *Athenea*. Aquellas concernientes al contenido cultural y literario serán exploradas con mayor detenimiento en el capítulo siguiente.

⁸⁹ El último número, correspondiente al octavo (Vol. II, N° 4), no ofrece la tabla de contenido del siguiente. En su lugar, publica el siguiente anuncio: “La huelga de correos nos ha impedido recibir a tiempo el original de nuestro próximo número, por lo que no podemos, muy a nuestro pesar, incluir el Sumario, como tenemos por costumbre” (p. 188). A pesar de asegurar la existencia de un noveno número, este no salió a la luz, la revista finaliza con el octavo.

relacionado con el área de la literatura, sin excepción, bien sea a través de poemas, reseñas sobre autores o ensayos, como “El expresionismo alemán” (Vol. I, N° 3, pp. 155-158), “Poesía estadounidense contemporánea” (Vol. I, N°4, pp. 195-201), “La poesía uruguaya de la hora” (Vol. II, N° 2, pp. 75-79), “El arte de traducir” (Vol. II, N° 2, pp. 115-116), entre muchos otros. A modo de anexo, *Prisma* ofrece una partitura, y finalmente, fue dirigida por un hombre, a saber, Rafael Lozano.

Con la exploración de los autores publicados en *Athenea*, damos cierre al abordaje de las estrategias de composición para dar paso a las siguientes, relacionadas con el tema de la financiación.

1.3. Estrategias de financiación

La revisión de las estrategias de financiación de la revista *Athenea* representó un reto, debido a la poca información que proporciona la misma revista, en relación con sus gastos. Para el abordaje de esta estrategia se propone una ruta exploratoria constituida por dos momentos, en primer lugar, la delimitación de los egresos, y en segundo, la de los ingresos.

Como se mencionó anteriormente, la impresión de los números de *Athenea* estuvo a cargo de la Tipografía Helios, sin embargo, en ninguna parte de la revista se especifica el costo de este proceso. De igual forma, tampoco se ofrece ningún tipo de información relacionada con el costo de las tintas, la impresión o el papel, ni se informa si los colaboradores o las mismas gestoras de *Athenea* reciben cualquier tipo de retribución económica. En lo que concierne a los procesos de distribución, además de publicar los puntos de venta donde es posible adquirir la revista, no se ofrece ningún tipo de información relacionada con los posibles honorarios de estos distribuidores. Esto podría deberse en gran medida al hecho de que las ganancias monetarias de *Athenea* estaban destinadas al cuidado de los pacientes de San Juan de Dios, como se mencionó en el anterior apartado.

En lo que concierne a sus ingresos, la información ofrecida por la misma revista afirma que se imprimieron cerca de dos mil ejemplares por número, a \$0.15 cada uno. En el quinto número se informa que el precio de cada ejemplar es de \$0.20. No especifican a qué se debe el incremento, pero manifiestan que el presente número apareció con bastante retraso,

asegurando que, a partir de ese momento, *Athenea* continuará apareciendo “como antes, cada quince días” (*Athenea*, 1927, p. 76). Asimismo, en el quinto número, se informa el valor de la suscripción por doce números: \$1.50, y el sitio donde se puede obtener la revista: “[...] En el Café de las Moras, Almacén Arte y Modas, Almacén Búffalo, Cantina del señor Pedro Montoya, y en la Administración Avenida Izquierda N.º” (*Athenea*, 1927, p. 76).

Otra iniciativa de *Athenea*, relacionada con las estrategias de financiación, fue la recolección de fondos para erigir el Monumento a la madre. La idea de este monumento es propuesta en el primer número (p. 4), en el artículo ya mencionado, titulado “La madre”, escrito por Fita Uribe. Para la recolección de fondos, las encargadas de *Athenea* acogen la idea propuesta por Carlos E. Gómez, de implementar un impuesto bajo el nombre “Centavo de la madre”, la cual fue publicada por la revista en el segundo número. Como lo afirma el título, dicho impuesto tenía el valor de un centavo, “[...] porque así pueden contribuir todos: desde el mendigo hasta el capitalista, los niños, los jóvenes, los ancianos. Querrá decir que habrá personas que no puedan dar sino centavos, pero otras habrá que den miles” (*Athenea*, 1927, p. 18). Partiendo de lo que publica la revista al respecto, parece ser que esta idea fue bien recibida, pues en el tercer número se publica un breve comentario de agradecimiento a Pablo Tobón Uribe por su donación de cien pesos oro para el monumento, y en el quinto número, se agradece también a Rita Bravo Nicholls, directora del colegio infantil “Colegio del Niño Jesús”, quien ofreció \$7.50 para la misma causa⁹⁰. Asimismo, en la primera página del cuarto número se informa que se ha abierto una cuenta en el Royal Bank de Canadá, destinada a las donaciones para esta causa, no obstante, resultaría desacertado afirmar que los ingresos monetarios (o parte de estos), producto de estas donaciones, estuvieron destinados al personal de *Athenea*, cuando la finalidad era contribuir a la construcción del monumento en cuestión.

En lo que concierne a los avisos, *Athenea* destinó un espacio para estos en todos los números. En total aparecen diez anuncios distintos a lo largo de los números revisados, a saber, el automóvil modelo Roadster serie Chandler Standard Six, Gabinete Artístico, Telas impermeables para camas Alfonso Isaza A, Almacén Británico Alonso Ángel & Cía., Le

⁹⁰ A pesar de la buena acogida de esta iniciativa, en el cuarto número se informa que no fue posible erigir el Monumento a la madre en las fechas establecidas, debido a que no se logró un acuerdo en cuanto al sitio donde se ubicaría. Aun así, las donaciones continuaron, sin embargo, en el octavo número se publica el artículo “Una idea blanca”, de José Solís Moncada, en el que se da a entender que el monumento aún no se ha erigido.

Cavalier (almacén de ropa masculina), Tipografía Helios, Almacén John Uribe, Tax Medellín, Almacén Americano y Droguería de Restrepo y Peláez. En el primer y duodécimo número aparecen tres anuncios en la última página, ocupando la totalidad de esta (ver Imagen 10), mientras que en el resto de los números solo aparecen dos anuncios, ocupando media página (ver Imagen 11). Solo en el undécimo número aparece un único anuncio, correspondiente a la Tipografía Helios, el cual ocupa media página. La revisión exhaustiva de la revista permite afirmar que en ningún momento ofrecieron algún tipo de información relacionado con el costo de publicar un anuncio en *Athenea*, sin embargo, resulta impropio afirmar que, partiendo de este aspecto, los anuncios se publicaban de forma gratuita. Podría darse el caso de que los interesados en los anuncios, en este caso, los mencionados anteriormente, contactaran directamente a las gestoras de *Athenea*, y llegaran a un acuerdo monetario entre ellos, sin informarlo entre las páginas de la revista. De igual forma, considerando la información proporcionada por la misma *Athenea*, en caso de que recibieran algún tipo de remuneración por la publicación de avisos, es probable que también estuviera destinada al cuidado de los pacientes diagnosticados con la enfermedad de Hansen o lepra, internados en el hospital de San Juan de Dios, mencionado en el apartado anterior.

1.4. Estrategias de circulación

Para el abordaje de la última estrategia, se propone una ruta exploratoria constituida por cuatro momentos. El primero corresponde a la delimitación de los lugares en donde circuló *Athenea*, el segundo corresponde a su circulación en otras sociabilidades, el tercero implica la revisión de las iniciativas por la visibilidad de la revista, y el cuarto comprende un anexo a los parámetros enmarcados en esta categoría, relacionado con otras revistas referenciadas entre las páginas de *Athenea*.

Como menciona la autora, resulta difícil delimitar la ruta exacta por donde circuló *Athenea*. Partiendo de lo que la misma revista informa, es posible afirmar que circuló entre los que las encargadas denominan “barrios de obreras de la ciudad”, pues en la sección de “Comentarios” del tercer número, informan que se distribuyó, desde el segundo número, una cantidad apreciable de ejemplares (no especifican tal cantidad) en dichos barrios (*Athenea*, N° 3, p. 48).

En cuanto a la circulación en otras ciudades, en el sexto número, bajo la sección “De nuestros colaboradores”, se publica una carta de Georgina Fletcher, donde solicita una inscripción a la revista desde el primer número. La dirección que ofrece la autora está ubicada en Bogotá, sin embargo, esto no asegura que Fletcher hubiese distribuido la revista entre las lectoras bogotanas. A su vez, en el cuarto número, en la sección “Cartas”, Julia de Pertuz (con el seudónimo de Lydia Bolena) solicita el envío de los números de la revista, manifestando abiertamente su intención de divulgarlos en la ciudad donde se encuentra, “[...] donde no falta un grupo de mujeres inteligentes y aficionadas a las letras, que bien pudieran prestar a su contingente revista” (p. 62), sin embargo, no especifica la ciudad donde se encuentra en el momento.

Pérez (s. f.) menciona además un método interesante para delimitar estas rutas de circulación, que implica la publicación de las listas de deudores, la cual suele aparecer en las últimas páginas de la revista, incluyendo algunas veces sus nombres y sitios de residencia (p. 8), no obstante, lamentablemente esta situación no se presenta en *Athenea*, lo que limita aún más el establecimiento de su ruta de circulación.

En cuanto al tema de la circulación en sociabilidades, *Athenea* no ofrece información sobre su pertenencia a algún grupo específico, sin embargo, menciona varias veces a la Sociedad de Mejoras Públicas, pero resulta improcedente afirmar que *Athenea*, o incluso alguna de sus encargadas, fue miembro oficial de esta sociedad, puesto que, según los registros de García Estrada (1999), ninguna de ellas fue presidenta del Cuadro de Honor, ni fueron mencionadas en el libro *Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín. Cien años haciendo ciudad*. Por otro lado, la revista ofrece noticias sobre eventos importantes de las familias reconocidas en la región, por lo que se encuentran informes de eventos sociales como el matrimonio del Dr. Alfonso Uribe Misas y Ana Joaquina Melguizo, publicado en el sexto número, y la “Fiesta de las serpentinatas”, organizada por Eugenia Ángel de Vélez, publicada en el tercer número. De igual forma, en el quinto número, se publica una carta de Luis A. Calvo, dirigida a Enriqueta Angulo, donde lamenta el deceso del Dr. León Gómez, sin embargo, este tipo de eventos sociales no aparecen relacionados con clubes o asociaciones específicas.

Un aspecto de interés para el abordaje de la presente estrategia es las iniciativas de las gestoras de *Athenea* por contribuir a la visibilidad de la revista. Como se mencionó

anteriormente, las secciones tituladas “Cartas”, “De nuestros colaboradores” y “Estímulos” contienen cartas enviadas a la revista⁹¹, las cuales comparten un tema en común: la celebración de la publicación de *Athenea* y el agradecimiento a sus encargadas por la invitación a colaborar en esta. La mayoría de esas cartas son publicadas con fechas, y dada su frecuente aparición, es posible delimitar una fecha aproximada de publicación de cada número. Por otro lado, vale la pena mencionar que algunas de estas llegan a sus destinatarios con varios meses de retraso, situación que, sumada al breve periodo de circulación de la revista (menos de un año), podría ser la razón por la cual muchos de estos colaboradores manifiestan abiertamente su entusiasmo por participar en *Athenea*, a pesar de no volver a aparecer en la revista (su única aparición corresponde a su respectiva carta). Este es el caso específico de Luis Latorre M., Tila Botero de Molina, Lucía Cock Quevedo, Emilio Robledo, Baldomero Sanín Cano, Julia de Pertuz (Lydia Bolena), Asennett Londoño, L. E. Nieto Caballero, Miguel Rasch Isla, Pedro Gómez Corena, Juancho Q.⁹², Silvino Segura, Alfonso Castro⁹³ y Romualdo Gallego⁹⁴; caso contrario al de otros colaboradores que, además de su carta, aparecen varias veces en *Athenea* con distintas contribuciones. A continuación presentamos un cuadro ilustrativo de estos colaboradores, con una breve explicación de cada una de sus contribuciones, y en orden cronológico y descendente en cuanto al número de estas:

Cuadro 2

Colaborador	Número de contribuciones	Detalles sobre sus contribuciones
Bernardo Uribe Muñoz	4	1. Carta fechada el 2 de mayo de 1927 (N° 2, p. 29): El autor informa sobre sus planes para colaborar en <i>Athenea</i> con aportes titulados “Mujeres de América”, a través de

⁹¹ No obstante, algunas cartas aparecen publicadas en otras secciones, diferentes a las tres mencionadas.

⁹² Si bien Juancho Q. solo aparece una vez en la revista, en su carta informa a las encargadas de *Athenea* que proveerá el discurso que José M. Faciolince pronunció en 1850 durante la apertura del Colegio de Santa Teresa de Jesús. Más adelante en la revista se publica dicho discurso.

⁹³ Si bien el único aporte de Alfonso Castro corresponde a su carta, fechada el 24 de febrero de 1927 (N° 1, p. 11), hay una mención al autor posteriormente en la revista, a través de un breve artículo que informa sobre su conferencia en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia, sobre José Enrique Rodó y el pragmatismo (este artículo no tiene autor acreditado) (N° 2, p. 26).

⁹⁴ Al igual que el caso anterior, el único aporte de Romualdo Gallego corresponde a su carta, fechada el 25 de marzo de 1927 (N° 1, p. 11), sin embargo, es mencionado posteriormente en un breve comentario, sin autor acreditado, que exalta su novela *El sabor de la vida* (N° 12, p. 180).

		<p>los cuales dará a conocer “las mujeres más sobresalientes de dentro y fuera del país; su biografía, una anécdota de ellas, etc.” (p. 29).</p> <ol style="list-style-type: none"> 2. Cuento titulado “El Rey Sibarita” (N° 11, p. 163). 3. Nota biográfica sobre Zoila Aurora Cáceres (Evangelina) (N° 11, p. 165), la cual corresponde a un fragmento de su libro en preparación “Mujeres de América”. 4. Cuento titulado “Eneida, para Kundry” (N° 12, p. 183).
Carlos E. Restrepo	3	<ol style="list-style-type: none"> 1. Carta fechada el 7 de marzo de 1927 (N° 1, p. 11). 2. Texto titulado “Intuición”, que exalta la figura de la madre (N° 3, p. 33). 3. Relato anecdótico titulado “Tomás el mago”, que describe la conformación de “Casino Literario”, una sociedad de jóvenes aficionados a las letras (N° 12, p. 178).
Francisco Antonio Uribe Mejía (FAU)	3	<ol style="list-style-type: none"> 1. Carta fechada el 1 de marzo de 1927 (N° 1, p. 11). 2. Texto titulado “Athenea”, que narra el relato mitológico del nacimiento de la diosa griega, a través del cual celebra la publicación de la revista del mismo nombre (N° 2, p. 21). 3. Pensamiento⁹⁵ sobre la madre, publicado en el tercer número de la revista, el cual estuvo dedicado a honrar su figura (N° 3, p. 37).

⁹⁵ Se ha decidido conservar el término “pensamiento”, dado que es el que se utiliza en la revista. Se trata de una frase corta, que podría catalogarse como aforismo, partiendo de la definición propuesta en el *Diccionario español de términos literarios internacionales* (2015), dirigido por Garrido Gallardo, el cual dice “El aforismo se puede definir someramente como texto breve, agudo e independiente que acrisola una reflexión sobre la existencia humana” (p. 1).

Isabel Santos Millán	3	<ol style="list-style-type: none"> 1. Texto titulado “¡Amor!” (N° 5, p. 73). 2. Carta fechada el 22 de mayo de 1927 (N° 6, p. 87). 3. Cuento titulado “Lucha de un alma” (N° 9, pp. 133-135).
Georgina Fletcher	3	<ol style="list-style-type: none"> 1. Respuesta a un artículo publicado en <i>El Tiempo</i> (no especifica la fecha), titulado “Mujer sin dedal”, escrito por alguien bajo el seudónimo “****”; como contraparte, la respuesta de Fletcher es “Mujer con dedal” (N° 6, p. 84). 2. Carta fechada el 23 de mayo de 1927 (N° 6, p. 92). La carta llegó oportunamente, en marzo del mismo año, pero no alcanzó a leerla debido a que se encontraba fuera de la ciudad (al momento de la publicación de esta carta, Fletcher vivía en el municipio de Nemocón, Cundinamarca). 3. Respuesta a una crónica publicado en la página femenina de <i>El Tiempo</i> (de nuevo, sin fecha), titulada “Para las damas. La fiesta de la costura” (N° 11, p. 168).
Otto de Greiff	2	<ol style="list-style-type: none"> 1. Poema titulado “Canción” (N° 1, p. 9). 2. Carta fechada el 12 de marzo de 1927 donde además solicita una suscripción a la revista (N° 1, p. 11).
Juanita Sánchez Lafaurie (Marzia de Luzignan)	2	<ol style="list-style-type: none"> 1. Texto que resalta la importancia de la educación moral para la mujer, en aras de convertirse en esposas y madres ejemplares. Este texto lleva por título el seudónimo de la autora, “Marzia de Luzignan” (N° 4, p. 50).

		2. Carta fechada el 7 de mayo de 1927 (N° 4, p. 62).
--	--	--

A modo de cierre de esta estrategia, presentamos un anexo, correspondiente a las otras revistas referenciadas por *Athenea*.

Cuadro 3

Revista referenciada	Número de menciones	Detalles sobre las menciones
<i>Letras y encajes</i>	4	<i>Letras y Encajes</i> fue mencionada dos veces en el primer número: la primera, en el artículo “Mujeres. Diario de Dario” (p. 2), escrito por V. de Lusich, y la segunda, en la sección de “Comentarios” (p. 12), y dos veces en el quinto número: la primera en el artículo “La Mujer Colombiana” (p. 65) y la segunda, en “Comentarios” (p. 80).
<i>Horas</i>	3	<i>Horas</i> fue mencionada una vez en el primer número, en el artículo “Mujeres. Diario de Dario” (p. 2), escrito por V. de Lusich, una vez en el sexto número, en la sección de “Comentarios” (p. 96) y una vez en el octavo número, en “Comentarios” (p. 128).
<i>Progreso</i>	1	<i>Progreso</i> fue mencionada una vez en el primer número, en el artículo “Mujeres. Diario de Dario” (p. 2), escrito por V. de Lusich.
<i>Voz Literaria</i>	1	<i>Voz Literaria</i> fue mencionada una vez en el segundo número, en la sección “Comentarios” (p. 32). Las gestoras de <i>Athenea</i> informan que se trata de un periódico semanal de literatura, ciencia y arte, dirigido por V. de Lusich y Ciro Mendía, con la participación de Efe Gómez, Alfonso Castro, Emilio Jaramillo, Antonio J. Cano y Alejandro Vásquez como redactores.

<i>Colombia</i>	1	<i>Colombia</i> fue mencionada una vez en el quinto número, en el artículo “La Mujer Colombiana” (p. 65).
<i>El Correo de Colombia</i>	1	<i>El Correo de Colombia</i> fue mencionada una vez en el sexto número, en la sección “Comentarios” (p. 96).
<i>Heraldo de Antioquia</i>	1	<i>Heraldo de Antioquia</i> fue mencionada una vez en el octavo número, en la sección “Comentarios” (p. 128). Esta mención constituye un agradecimiento de parte de las encargadas de <i>Athenea</i> por la reproducción del artículo “La Mujer en la Universidad” (publicado originalmente en la primera página del sexto número) en <i>Heraldo de Antioquia</i> . Se trata de una ocasión en la que la misma revista informa que ha sido mencionada en otras publicaciones periódicas.
<i>La carretera al mar</i>	1	<i>La carretera al mar</i> fue mencionada una vez en el octavo número, en la sección “Comentarios” (p. 128). El motivo de esta mención es informar que esta revista será órgano de la colosal obra Carretera al Mar y estará dirigida por Fita Uribe.
<i>Sábado</i>	1	<i>Sábado</i> fue mencionada una vez en el primer número, en el artículo “Mujeres. Diario de Dario” (p. 2), escrito por V. de Lusich.

Los motivos por los que *Letras y Encajes* recibe el mayor número de menciones podrían deberse a la similitud entre ambas (dirigidas al público lector femenino) y la cercanía entre sus fechas de inicio de circulación (1926 para *Letras y Encajes* y 1927 para *Athenea*). Por otro lado, en la sección de “Comentarios” del primer y tercer número (p. 12 y p. 48), *Athenea* ofrece un saludo general a “la prensa del país”, sin mencionar nombres específicos.

La mención a la revista *Sábado* representa un caso especial, debido a que contamos con el registro de la aparición en esta del poema “La oración del amor”, escrito por Santiago Rusiñol. Este poema aparece en el número 112, correspondiente a febrero 9 de 1929, sin

embargo, el mismo poema apareció en *Athenea* en su primer número (1927). Debido a que Rusiñol escribió en catalán, es válido afirmar que se trata de una traducción, sin embargo, *Sábado* publica exactamente la misma versión que publicó *Athenea* dos años antes, lo que permite inferir que *Sábado* tomó el poema directamente de *Athenea*. Esto representa otra ocasión en la que, por medio de los contenidos de la misma revista, se puede rastrear su mención en otras publicaciones periódicas.

A pesar de la considerable cantidad de menciones a otras revistas (teniendo en cuenta la brevedad del periodo de circulación de *Athenea*), es necesario cuestionarnos en torno a las razones para dejar de mencionar otras publicaciones periódicas de la época, específicamente la revista *Prisma* (1922), puesto que, como se mencionó anteriormente, esta juega un papel determinante en la constitución de contenido literario de procedencia extranjera. Debido a la cantidad de textos tomados de *Prisma*, resulta extraño que no reciba ni una sola mención a lo largo de la revista, puesto que claramente representa un medio válido de difusión de poesía extranjera para las gestoras de *Athenea*, por lo que consideramos que estaría entre sus intereses el que sus lectoras, si no tienen acceso a *Prisma* (por tratarse de una revista de España), al menos sepan de su existencia como una fuente rica en muestras de poesía de varias partes del mundo.

A modo de conclusión, consideramos que el abordaje de *Athenea*, a partir de las prácticas editoriales revisteriles, permite no solo la aprehensión íntegra de todos los contenidos de la revista, sino además la exploración de todos los factores externos que contribuyeron a su fundación y circulación, como el contexto sociohistórico en el que surgió, las condiciones tecnológicas de la imprenta, las legislaciones de prensa vigentes en la época, las sociabilidades que giran en torno no solo a la revista en sí, sino a sus gestoras, entre otros aspectos que permiten establecer una ruta de exploración sólida y bien fundamentada. De esta forma, damos cierre al primer capítulo, enfocado en el surgimiento de la revista *Athenea*, para dar paso al segundo, que se ocupará de todas sus publicaciones enmarcadas en el contenido literario de autores nacionales.

CAPÍTULO II

Contenido literario en la revista *Athenea*: autores nacionales

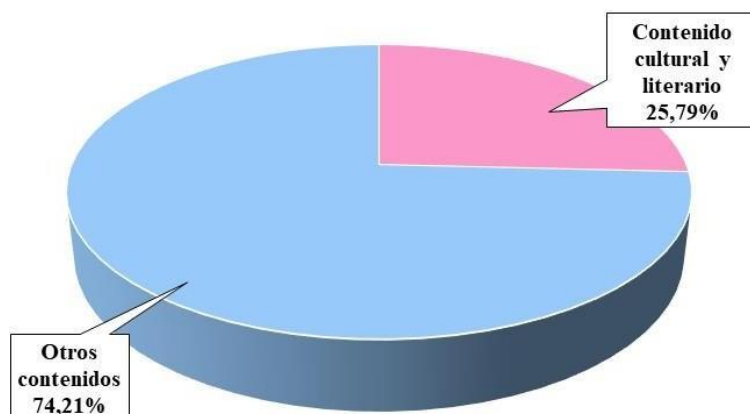
2.1. Contenido literario publicado en *Athenea*

Como hemos visto hasta ahora, *Athenea* representa un ejemplo de revista ecléctica, dada su gran variedad de contenidos, sin embargo, aspectos como el público lector al que está destinada y la época en la que circuló, sumado al entorno social que, en los años 20, imponía ciertos parámetros sobre el comportamiento y los deberes de la mujer relacionados con sus labores en el cuidado del hogar y la maternidad, es natural que la mayoría de los contenidos de esta revista se inclinen considerablemente hacia los temas relacionados con el ámbito privado del hogar. No obstante, resulta desacertado catalogar a *Athenea* como una publicación que deja de lado otros aspectos, como la difusión de contenidos literarios y su evidente interés por contribuir a la formación intelectual de la mujer colombiana.

Athenea ofrece una cantidad considerable de contenido literario y cultural, el cual aborda poesía, cuentos cortos, fragmentos de obras literarias, entre otros géneros literarios, y un homenaje a Tomás Carrasquilla en el duodécimo número, cuya portada es la única con ilustración. No presenta novelas por entregas. Asimismo, ofrece contenido relacionado con noticias o eventos sobre figuras representativas de la literatura colombiana. Si bien la mayoría del contenido literario proviene de autores nacionales, también ofrecen distintos autores extranjeros; para ambos casos, el predominio de autores masculinos sobre autoras femeninas es evidente. Dado el enfoque de esta investigación, el énfasis estará dirigido a las producciones literarias procedentes del extranjero, sin embargo, se hará un breve abordaje de todas las demás contribuciones enmarcadas en el contenido literario. Para esto, es necesario establecer algunas aclaraciones en relación con el número total de contribuciones de la revista.

El abordaje de *Athenea* implicó la construcción de una base de datos, la cual alberga absolutamente todas las contribuciones publicadas en la revista. En total, se registraron 442 entradas, de las cuales, 114 corresponden a contenido cultural y literario, y las 328 restantes a otros contenidos.

Gráfico 3



A su vez, de estos 114 registros, solo seis corresponden a contenido relacionado con información y promoción de eventos culturales, y los 108 restantes corresponden a contenido literario (bien sea poemas, cuentos, ensayos, reseñas, biografías, entre otros textos que serán explorados detalladamente más adelante).

Consideramos pertinente incluir un breve apartado sobre estos seis registros, de los cuales, cinco incluyen información sobre eventos culturales o acontecimientos importantes ocurridos en la ciudad. La razón de esta inclusión radica en el hecho de que la promoción de eventos culturales está directamente relacionada con lo expuesto en el capítulo anterior sobre el prospecto de *Athenea* y su deseo por contribuir a la formación cultural e intelectual de sus lectoras. Por su parte, el sexto artículo aborda un acontecimiento importante para las gestoras de la revista, por lo que será abordado justo después de la presentación del cuadro:

Cuadro 4

AUTOR DEL TEXTO	TÍTULO DEL TEXTO	BREVE DESCRIPCIÓN DEL TEXTO	FECHA DE PUBLICACIÓN
Sin autor	Exposición de Woodcut	Exhibición de obras de arte creadas con esta técnica, además de pinturas en óleo, del artista inglés Sir Jack Scott Neville. El breve texto informa los horarios y los días de la	Abril de 1927 (N° 1, p. 8)

		exposición, la cual es gratuita, y se exhibió en los salones del Instituto de Bellas Artes y de la Sociedad de Mejoras Públicas. Está acompañado de una ilustración que se presume es una obra del artista ⁹⁶ (Ver Ilustración 12).	
Sin autor	Nido de cóndores	“Nido de Cóndores” es el título de un filme realizado por la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira, el cual será exhibido en Medellín. A través de este breve artículo se invita a las lectoras a ver el filme, sin embargo, no ofrecen información sobre la fecha o el lugar de la exhibición, solo comentan que será “en breve” ⁹⁷ . El artículo está acompañado de una fotografía que muestra una de las escenas de la película.	Abril de 1927 (N° 1, p. 15)
Sin autor	Del cine	Artículo que muestra dos actores, una mujer (de quien no revelan su nombre), protagonista del filme “La noche del sábado”, y Harold Lloyd, protagonista de “Un viaje excitante”. Ambas películas fueron exhibidas en el Teatro Junín por esas fechas.	Mayo de 1927 (N° 4, p. 59)
Sin autor	La Ópera Bracale	Artículo con una ilustración (ver ilustración 13) de dos integrantes de la compañía de ópera de Adolfo Bracale, la cual realizó varias visitas al país entre 1922 y 1933, aportando al desarrollo del medio musical a	Junio de 1927 (N° 5, p. 77)

⁹⁶ No fue posible encontrar registro de esa ilustración, por lo que se desconoce su título o el año de su creación.

⁹⁷ Dado que la película no vuelve a ser mencionada en *Athenea*, nunca se ofreció información sobre el lugar o la hora de la exhibición.

		través de la participación de cantantes, instrumentistas y directores de ópera del momento, reconocidos internacionalmente (Cárdenas Velásquez, 2015, p. 283). Los nombres de las personas en las ilustraciones son Hipólito Lázaro (tenor) y Aurora Buades (mezzo-soprano), sin embargo, no se ofrece ningún tipo de información sobre futuras funciones.	
Sin autor	Sin título (texto sobre la obra artística de Madame Gretbe Gyde)	El texto sobre Madame Gretbe Gyde no tiene título y ofrece una fotografía de la artista y otra de una de sus obras (ver ilustración 14). Esta entrada ofrece un brevísimo vistazo a la vida y obra de Gyde, quién nació en Copenhague pero al momento de la publicación residía en Francia. La obra en cuestión es un busto, titulado “Estudio de Hoëberg” ⁹⁸ . Al igual que el caso anterior, no ofrece ningún tipo de información sobre futuras exhibiciones de arte, o visitas de la artista al país.	Septiembre de 1927 (N° 8, p. 118)

El último artículo que incluimos en esta sucinta categoría es un texto titulado “Jorge Isaacs” (1927, N° 9, p. 129), de Olózaga de Cabo y Uribe, que informa que la familia del escritor se ha visto obligada a vender su biblioteca, lamentando la situación: “Esta resolución es depresiva para todo el país, pues Isaacs es una de las figuras más culminantes de las letras patrias” (p. 129). Se trata del texto más extenso, ocupando una página entera, sin ilustraciones. Al ser publicado en la primera página del noveno número de la revista, es posible inferir que el tema resultó de especial interés para las encargadas de *Athenea*, quienes

⁹⁸ Se asume que se trata de una representación artística de Georg Høeberg, violinista, director y compositor originario de Copenhague, al igual que Gyde.

informan que Isabel Carrasquilla, María Teresa Santa María y Magdalena Olano intentaron rescatar la biblioteca, solicitando que fuese comprada por la Asamblea⁹⁹, solicitud que nunca tuvo resolución (al menos en la revista).

Este tipo de artículos resultan de sumo interés al momento de abordar los contenidos de *Athenea*, teniendo presente el prospecto de sus gestoras, puesto que dan cuenta de sus iniciativas por ampliar los horizontes de la mujer colombiana en cuanto a su formación cultural e intelectual. Dada la mayoría de las mujeres que conforman el público lector de *Athenea*, se infiere que, además de sus deberes enmarcados en el ámbito del hogar, no deben cumplir con los horarios extremos a los que se vieron sometidas las mujeres obreras, por lo que eventos como funciones de ópera, cine y teatro, exposiciones de arte, entre otros, pueden representar otras opciones de enriquecimiento intelectual más allá de la lectura. Esto además se erige como una invitación a trascender los límites del hogar, en aras de integrarse a la vida cultural de la ciudad.

Dado el enfoque de esta investigación, las cifras y porcentajes presentados a partir de este momento fueron calculados sobre un total de 108, es decir, el total de textos enmarcados en el contenido literario. A su vez, estos 108 textos serán explorados a través de tres categorías, a saber, autores nacionales, autores extranjeros y otros autores. Fue necesario incluir esta última categoría debido a que contiene los textos sin autor acreditado, los que fueron firmados con un seudónimo cuyo autor no fue posible delimitar (lo que no permite especificar si se trata de una producción literaria nacional o extranjera), y los que fueron escritos por autores sobre los que, hasta el momento, no se encuentra información. Asimismo, este capítulo presenta el abordaje de las contribuciones de los autores nacionales y otros autores, puesto que los autores extranjeros serán abordados con mayor profundidad en el capítulo siguiente.

La ruta de exploración consiste en dividir estas categorías en dos grupos: textos escritos por autores masculinos y textos escritos por autoras femeninas¹⁰⁰, presentando, para cada uno de estos dos grupos, una tabla de datos que resume toda la información relacionada con el nombre del autor, el título y el género literario al que se adscribe su texto y la fecha de

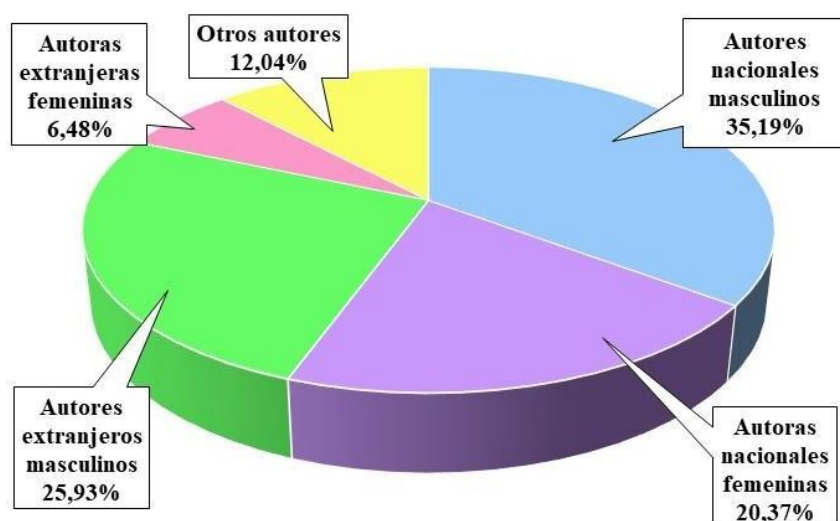
⁹⁹ Se trata de un dato vago, puesto que no especifican a qué o quién se refieren con “Asamblea”, solo se dirigen a esta como “Honorable Asamblea”.

¹⁰⁰ Esta división no aplica para la categoría de otros autores, dado que no es posible delimitar si los textos fueron escritos por autores masculinos o autoras femeninas.

publicación¹⁰¹. Tras la presentación de las tablas de datos se abordará brevemente los géneros literarios de mayor frecuencia para cada grupo.

Ya establecida la ruta de exploración, a continuación presentamos un gráfico que resume el número de contribuciones en cada categoría. Es necesario tener en cuenta que las cifras exactas de las contribuciones en cada grupo de cada categoría, es decir, cuántas contribuciones corresponden a autores masculinos y cuántas a autoras femeninas, serán explicadas con mayor detalle en sus respectivas secciones:

Gráfico 4



2.2. Autores nacionales

En esta categoría registramos 60 entradas, de las cuales, 38 corresponden a autores masculinos, para un total del 63%, y 22 a autoras femeninas, para el 37% restante¹⁰².

2.2.1. Autores nacionales masculinos

En este grupo se encuentran 38 textos en total, por lo tanto, es importante aclarar que todas las cifras presentadas en esta sección fueron calculadas asumiendo estos 38 textos como una totalidad (100%), debido a que corresponden a todas las contribuciones de los autores nacionales masculinos. Esta medida permitirá calcular los porcentajes de los géneros

¹⁰¹ El orden en el que se organizan estas contribuciones en sus respectivas tablas es cronológico, de acuerdo a su fecha de aparición en *Athenea*.

¹⁰² Estas cifras fueron calculadas a partir de un total de 60 entradas, que representan el 100%, dado que constituyen la totalidad de autores nacionales.

literarios que aparecen con mayor o menor frecuencia entre estos autores. A continuación se presenta la tabla con la información sobre los textos de este grupo.

Cuadro 5

Nombre del autor	Nombre del texto	Género literario	Fecha de publicación
M. Tobón Mejía	Roberto Pizano	Biografía	Abril de 1927 (N° 1, p. 7).
Antonio José Cano	Eunice	Poesía	Abril de 1927 (N° 1, p. 9).
Otto de Greiff	Canción	Poesía	Abril de 1927 (N° 1, p. 9).
Francisco Antonio Uribe Mejía (FAU)	“Athenea”	Mitología griega	Mayo de 1927 (N° 2, p. 21).
Francisco Gómez Escobar (Efe Gómez)	Alma fáustica	Cuento	Mayo de 1927 (N° 2, pp. 23-25).
Gustavo Mejía Ángel	Luz Adela	Poesía	Mayo de 1927 (N° 2, p. 26).
Gustavo Mejía Ángel	Dario	Poesía	Mayo de 1927 (N° 2, p. 26).
Lázaro Escobar ¹⁰³	Madre!!!	Prosa poética	Mayo de 1927 (N° 3, pp. 35-36).
Ramiro	(Sin título)	Pensamiento ¹⁰⁴	Mayo de 1927 (N° 3, p. 37).

¹⁰³ No fue posible delimitar con exactitud a este autor. Hasta el momento solo se cuenta con dos registros, a saber, el coronel Lázaro Escobar Arango (Envigado, 13 de septiembre de 1842 – Fredonia, 1935), quien participó en las guerras contra los generales Tomas Cipriano de Mosquera y Julián Trujillo (Gallo Martínez, 2008, pp. 261, 262), y Lázaro Escobar, (1810-1892), grabador antioqueño, reconocido como el mejor caricaturista en ese momento (<https://www.banrepcultural.org/la-caricatura-en-colombia/texto10.html>). Se ha registrado muy poca información al respecto del último, y considerando que “Madre!!!” fue publicado en 1927 (35 años después de su muerte), no descartamos la idea de que se trate de una publicación póstuma.

¹⁰⁴ Como se mencionó en el anterior capítulo, se optó por conservar el término “pensamiento”, al ser el término que indica la revista, sin embargo, al tratarse de una frase corta, en este caso, relacionada con la maternidad, consideramos que el género al que más se acerca es el aforismo, a partir de la definición propuesta en el *Diccionario español de términos literarios internacionales* (2015), dirigido por Garrido Gallardo, el cual dice “El aforismo se puede definir someramente como texto breve, agudo e independiente que acrisola una reflexión

Francisco Antonio Uribe Mejía (FAU)	Tenaz perseverancia	Pensamiento	Mayo de 1927 (N° 3, p. 37).
Fidel Cano	Amor de madre	Poesía	Mayo de 1927 (N° 3, p. 38).
Juan Clímaco Vélez	Madre	Poesía	Mayo de 1927 (N° 3, p. 39).
Mario Duque Bernal	Madre	Poesía	Mayo de 1927 (N° 3, p. 40).
Salvador Mesa Nicholls	Mis versos	Poesía	Mayo de 1927 (N° 4, p. 50).
Antonio Álvarez	El pequeño fausto	Cuento	Mayo de 1927 (N° 4, pp. 51-52).
Bernardo Vélez	El pudor del genio	Ensayo	Junio de 1927 (N° 5, p. 66).
Antonio Molina Uribe	El velo de la amada	Cuento	Junio de 1927 (N° 5, p. 74).
Samuel Velásquez	El hombre	Poesía	Junio de 1927 (N° 5, p. 75).
Francisco Botero	Hasta la triste carroña	Cuento	Junio de 1927 (N° 5, p. 77).
Juan Bautista Jaramillo Mesa	Agorería	Poesía	Julio de 1927 (N° 6, p. 89).
Lisandro Álvarez R.	Crimen de amor	Cuento	Septiembre de 1927 (N° 8, p. 114).
Arturo Euse Sánchez	Serrana	Poesía	Septiembre de 1927 (N° 8, p. 120).
Francisco Botero	Leve	Poesía	Septiembre de 1927 (N° 8, p. 120).

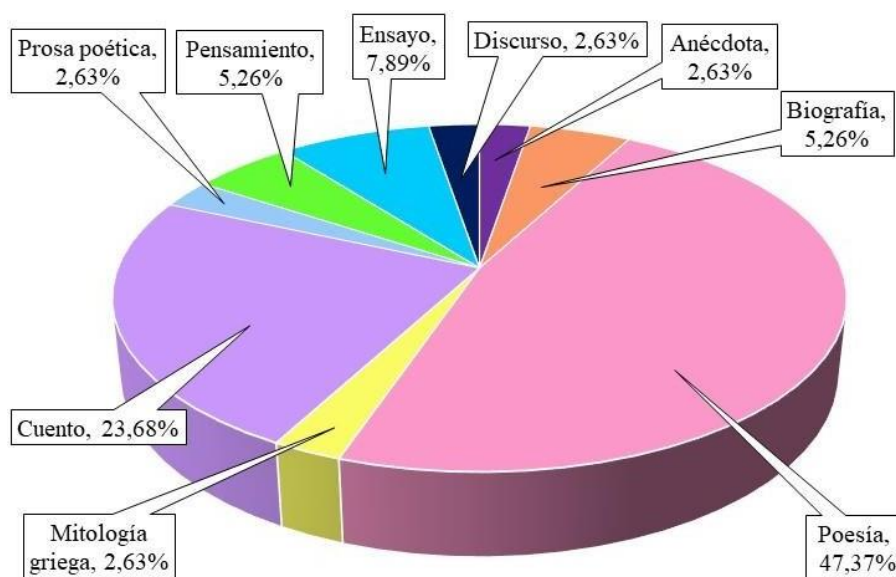
sobre la existencia humana” (p. 1). De igual forma, esta situación aplica para todos los registros catalogados como “pensamientos” enmarcados en esta sección.

Alfonso María de Ávila	Nocturno XXXII	Poesía	Septiembre de 1927 (N° 8, p. 120).
Adolfo León Gómez	Desilusión	Poesía	Septiembre de 1927 (N° 8, p. 120).
Alfonso María de Ávila	La rosa que me diste	Cuento	Septiembre de 1927 (N° 8, p. 123).
José María Facio Lince y Lotero	Apertura del Colejio de Santa Teres de Jesús, de Medellín el 7 de abril de 1850	Discurso	Octubre de 1927 (N° 9, pp. 131-132).
Tomás Carrasquilla	Salutaris hostia	Poesía	Octubre de 1927 (N° 9, p. 135).
Justo Montoya A.	El Patrón Grijalba	Cuento	Diciembre de 1927 (N° 11, p. 162).
Bernardo Uribe Muñoz	El Rey Sibarita	Cuento	Diciembre de 1927 (N° 11, p. 163).
Bernardo Uribe Muñoz	Zoila Aurora Caceres (Evangelina)	Biografía	Diciembre de 1927 (N° 11, pp. 165-167).
Ricardo Nieto	Estrofas de colores	Poesía	Diciembre de 1927 (N° 11, p. 171).
Carlos E. Restrepo	Tomás el mago	Anécdota	Enero de 1928 (N° 12, p. 178).
José Solís Moncada	Una gran montaña	Ensayo	Enero de 1928 (N° 12, p. 181).
José Ignacio González Gómez	Tomás Carrasquilla. Crítico y novelista	Ensayo	Enero de 1928 (N° 12, p. 182).

Bernardo Uribe Muñoz	Eneida para Kundry	Cuento	Enero de 1928 (N° 12, p. 183).
Roberto Liévano	Tomás Carrasquilla	Poesía	Enero de 1928 (N° 12, p. 184).
Guillermo Valencia	Reliquias (del francés)	Poesía	Enero de 1928 (N° 12, p. 185).
Total de contribuciones de autores masculinos: 38			
Total de autores masculinos: 33			

Los autores masculinos representan la mayor participación en cuanto al contenido literario, debido a que solo se presentan cinco casos de escritores que fueron publicados más de una vez en *Athenea*, y cada uno de ellos hizo aportes solo en dos ocasiones. Debido a esto, los autores con más apariciones son Francisco Antonio Uribe Mejía (FAU), Gustavo Mejía Ángel, Francisco Botero, Bernardo Uribe Muñoz y Alfonso María de Ávila. A su vez, se trata de una categoría con gran variedad en cuanto a géneros literarios. A continuación se presenta un gráfico que reúne los géneros literarios y su porcentaje de aparición en este grupo:

Gráfico 5



Los géneros literarios de mayor recurrencia entre los autores nacionales masculinos serán presentados en orden descendente:

2.2.1.1. Poesía

El género literario que se presenta con mayor frecuencia es la poesía, con 18 registros. Solo un autor publicó más de una vez, a saber, Gustavo Mejía Ángel, quien ofreció dos poemas, por lo que en total se registraron 17 autores diferentes en esta subcategoría.

Los temas de mayor recurrencia giran en torno a la figura de la madre¹⁰⁵ y de la mujer, ambos temas con cuatro poemas cada uno, situación que refleja a su vez las temáticas tratadas con mayor frecuencia en *Athenea*. En lo que concierne al tratamiento de la figura masculina, usualmente la revista solo refiere la figura del marido, en artículos dirigidos a la mujer como esposa, sin embargo, en esta categoría se encuentra un único poema, titulado “El hombre”, de Samuel Velásquez, cuyo tema central es la paternidad, específicamente, la agonía de un padre frente a la incertidumbre de la posible muerte de su hija. Este y otros ejemplos que mencionamos a continuación resultan de gran interés, al tratarse de casos aislados que tratan temáticas con una sola aparición en la revista.

Todos los poemas mencionados en esta categoría fueron publicados respetando la estructura de versos y estrofas, con la única excepción de “Salutaris hostia”, de Tomás Carrasquilla, el cual aparece con la estructura de un texto en prosa. Esta situación podría deberse al limitado espacio que le fue asignado en la página (aproximadamente un cuarto de esta). “Salutaris hostia” es la única obra del autor publicada en *Athenea*, debido a que, si bien el último número de la revista está dedicado a él, como homenaje en su cumpleaños, ninguna de las obras en este es de su autoría. Este número, que alberga textos variados sobre el escritor, cuenta con un único poema dedicado a él, escrito por Roberto Liévano, titulado “Tomás Carrasquilla”.

“Desilusión”, de Adolfo León Gómez, es el único caso en el que el poema fue proporcionado por una persona distinta al escritor original. Este poema está dedicado a José Luis Moncada, quien a su vez proporcionó dicho poema a *Athenea*. Moncada afirma en la misma revista que conserva el original, el cual aparece con fechado en enero de 1923.

En esta categoría se encuentran además cuatro poemas con dedicatoria, a saber, *Agorería* (“Especial para *Athenea*”), *Serrana* (“Para Fita Uribe”), *Nocturno XXXII* (“Inédito para

¹⁰⁵ Es natural que el tema de la madre se repita con mayor frecuencia, dado que el tercer número de *Athenea*, publicado en mayo de 1927, estuvo dedicado a la celebración del mes de la madre.

Athenea”) y *Desilusión* (“Para José Solís Moncada”). Tres de los cuatro poemas están dedicados a la revista o a alguna de sus encargadas, lo que da cuenta del interés de sus colaboradores por contribuir a este tipo de contenidos.

2.2.1.2. Cuento

En segundo lugar, después de la poesía, el género literario que se presenta con mayor frecuencia es el cuento, con 9 registros, lo que equivale al 24% de esta sección. Al igual que el caso de la poesía, solo un autor publicó más de una vez en esta subcategoría, Bernardo Uribe Muñoz, quien ofreció dos cuentos, por lo que en esta sección se encuentran 8 autores diferentes.

Un aspecto que comparten las temáticas de los poemas con las de los cuentos es el de la mujer. Para este caso, tres de los nueve cuentos giran en torno a la mujer, usualmente ligado al amor¹⁰⁶. Destacamos en esta categoría “El velo de la amada”, de Antonio Molina Uribe, debido a que desarrolla también el tema del desequilibrio mental y emocional de Octavio, el protagonista: tras la muerte de Ángela, su amada, Octavio desciende lentamente a la locura, hasta ser internado en un asilo mental.

A diferencia de la anterior subcategoría, el tema de la madre tiene poca recurrencia, con un solo registro, a saber, “Hasta la triste carroña”, de Francisco Botero. Este cuento está protagonizado por una madre que habita las calles, quien, a pesar de su pobreza, cuida de su hijo con cariño. Caso totalmente contrario al de “Crimen de amor”, de Lisandro Álvarez R., cuyo protagonista no es una madre, sino un padre. En este caso, el hombre en cuestión tiene un largo historial de criminalidad, y lleva una cicatriz en el rostro que simboliza su vida de excesos. Este hombre, entre lágrimas y bajo los efectos de la ebriedad, confiesa a sus amigos en una taberna que asesinó a su hijo recién nacido, luego de notar que portaba su misma cicatriz. El motivo tras este crimen, explica el hombre, era evitar que su hijo viviera la misma vida de delitos y fechorías que hasta el momento había llevado él. A pesar de las profundas diferencias entre ambos cuentos, son los únicos en esta subcategoría que tratan el tema de la

¹⁰⁶ “El velo de la amada” de Antonio Molina Uribe, “La rosa que me diste” de Alfonso María de Ávila, y “El Rey Sibarita” de Bernardo Uribe Muñoz.

maternidad y la paternidad, a través de una representación totalmente opuesta en el accionar de la madre y el padre.

Otro cuento que también aborda el tema de la muerte es “El Patrón Grijalba”, de Justo Montoya A., protagonizado también por un hombre, quien vive en la selva con su hijo y se protegen de los depredadores prendiendo una fogata frente a su hogar todas las noches. Luego de una noche de lluvia intensa, el fuego se extingue, lo que permite el acercamiento de un tigre. El hijo logra escapar y trata de buscar ayuda, sin embargo, al regresar a su hogar, se encuentra con el cadáver destrozado de su padre. A pesar de la condición de padre del protagonista, no hay ningún tipo de exploración en cuanto a la relación con su hijo, cuyo único papel consiste en buscar ayuda tras el ataque del tigre; debido a eso, no consideramos adecuado incluir este cuento en el mismo grupo de los dos anteriores.

Entre los tres cuentos restantes en este grupo, dos comparten un mismo tema, a saber, el diablo. Incluso los dos títulos comparten similitudes: “Alma fáustica”, de Efe Gómez, y “El pequeño Fausto”, de Antonio Álvarez. El primero es protagonizado por Sonia, dueña de un taller de costura, quien manifiesta en voz alta y en soledad sus problemas económicos. Una de sus empleadas, Etelvina, que no se había presentado a trabajar desde hace varios días, la visita para acusarla de haber hecho un pacto con el diablo, específicamente vender su alma, en aras de mejorar su situación económica. Sonia se burla de su ingenuidad, y el relato termina con Sonia diciendo a Etelvina: “[...] Lo que sí es horrible, lo que para siempre degrada y esclaviza, lo que no tiene remedio, es vender el cuerpo... eso sí no tiene nombre!” (p. 25). Por su parte, “El pequeño Fausto” relata el terror que siente un hombre desde su infancia frente a la idea de condenar su alma. En su juventud se enamora profundamente de una mujer, obsesión que lo lleva a ofrecer su alma al diablo en aras de que su amor sea retribuido. Debido a que no ocurre nada, el hombre se lamenta en soledad por la ridiculez de sus actos, y por todo el tiempo que vivió aterrorizado por un ser que no existe.

El último cuento en esta subcategoría, “Eneida, para Kundry” de Bernardo Uribe Muñoz, gira en torno a una niña de 12 años, Eneida, a quien todos los años, el día de los Reyes Magos, un hombre le relata un cuento. El fragmento que dice “para Kundry” aparece con la misma fuente de “Eneida”, en letras mayúsculas, separado en dos líneas. Podría tratarse de una

dedicatoria, sin embargo, esta difiere (en fuente y tamaño en comparación con el título) de todas las otras dedicatorias en la revista.

2.2.1.3. Ensayo

En tercer lugar, después de la poesía y el cuento, se encuentra el ensayo, con tres registros, lo que equivale al 8% de esta sección. A diferencia de las subcategorías anteriores, ninguno de los autores publicó más de una vez. Estos textos ocupan cada uno más de una página, situación que no ocurre con frecuencia en *Athenea*, donde la mayoría de los textos ocupan una página o menos.

A pesar de la poca cantidad de registros en esta subcategoría, fue posible rastrear un tema en común: Tomás Carrasquilla. Esto se debe a que dos de los tres ensayos se encuentran en el último número de *Athenea*, el cual presentó un homenaje al autor por su cumpleaños. En la primera parte de su texto “Una gran montaña”, José Solís Moncada halaga con creces la labor literaria de Tomás Carrasquilla, haciendo una analogía entre su genio artístico y el sol sobre las montañas, sin embargo, el contenido de la segunda parte toma un giro que se acerca a la reseña, dado que dedica dos párrafos a explorar brevemente un par de obras de Carrasquilla, a saber, “Salve Regina” y “Homilías”. Por su parte, José Ignacio González Gómez, en su texto “Tomás Carrasquilla. Crítico y novelista”, detalla cómo conoció a Carrasquilla y halaga su labor literaria como novelista, sin embargo, a diferencia del anterior, critica su labor como crítico, resaltando las fallas que encuentra en “Homilías”.

El último texto enmarcado en este grupo corresponde a “El pudor del genio”, de Bernardo Vélez, quien critica abiertamente a los jóvenes artistas y escritores que buscan la fama y el reconocimiento de los demás. Vélez menciona a Charles Dickens y a Víctor Hugo, entre otras grandes personalidades de la literatura, para ejemplificar conductas reprochables guiadas por la búsqueda de halagos y reconocimiento público.

2.2.1.4. Otros géneros literarios

Esta categoría aborda ocho textos, que representan el 21% restante de esta categoría, y los cuales se enmarcan en diversos géneros literarios. Cuatro de ellos corresponden a cuatro géneros literarios distintos, dos corresponden a biografías y los dos restantes, al ser frases breves e independientes a modo de reflexión sobre la maternidad, pueden ser considerados como aforismos.

El texto de M. Tobón Mejía, titulado “Roberto Pizano”, ofrece algunos datos biográficos del pintor colombiano, expresando a su vez su entusiasmo por su libro sobre Gregorio Vásquez, sin embargo, no profundiza en los contenidos de este libro. Es posible inferir que no ha sido publicado, dado que Tobón Mejía menciona que el libro se encuentra en proceso de corrección: “Y mientras Pizano corrige sin dudas las pruebas de su nuevo libro, que será un exponente de nuestros valores actuales, preocupado de la lamentable situación en que se encuentra nuestra Escuela Nacional de Bellas Artes, ha trabajado también con el ejemplo práctico [...]” (p. 8). No obstante, unas líneas antes de esta afirmación, se refiere al libro como un producto terminado: “El libro de Pizano es sin duda el más alto esfuerzo realizado en su género entre nosotros.” (p. 8). Dado que no hay ningún tipo de profundización en los contenidos del libro, no consideramos pertinente clasificarlo como una reseña, y debido a las limitaciones de espacio (el artículo ocupa una página y media, en la cual se encuentran además dos ilustraciones que en conjunto ocupan media página), es natural que los datos biográficos sean mínimos.

El siguiente texto es una narración sobre el origen de la diosa griega Palas Atenea, titulado “Athenea” y escrito Francisco Antonio Uribe Mejía (FAU). El autor se refiere a ella como Minerva al principio, y refiere los nombres asignados por la mitología romana (Júpiter, Venus, Vulcano, entre otros), pero a medida que avanza la narración, hace uso del equivalente griego Atenea. Si bien se trata del relato mitológico de la diosa griega de la sabiduría, al inicio del texto se toma un par de párrafos para felicitar a las encargadas de la revista por la fundación de esta. A pesar de su contenido, este texto representa algo más que la simple explicación del título que lleva la revista, dado que refuerza la caracterización de este personaje: la sabiduría, un aspecto que va en absoluta concordancia con los cometidos de las gestoras de *Athenea* de contribuir a la formación intelectual de sus lectoras en aras de

ampliar sus horizontes, sobrepasando los límites del hogar y el rol tradicional de la mujer enmarcado exclusivamente en este entorno.

El tercer texto corresponde a “Madre!!!” de Lázaro Escobar, el cual está escrito en prosa poética, y gira en torno a la figura de la madre, enfatizando la idea del dolor frente a su muerte. Debido al tema que comparten la mayoría de textos publicados en el tercer número, los siguientes dos textos también giran en torno a esta figura. Se trata de frases cortas, a modo de aforismo. La primera de ellas resultó ser la ganadora del Primer premio en el concurso de pensamientos de 1927¹⁰⁷. Dada su corta extensión, nos permitimos citarla a continuación: “Madre: Regazo donde se reclinan, de niño, el cuerpo; de viejo, el alma” (p. 37). Se le acredita a Ramiro¹⁰⁸, sin apellidos, por lo que no fue posible delimitar si se trata de un nombre o un seudónimo. La segunda lleva por título “Tenaz perseverancia”, que citamos a continuación: “El corazón de una madre ora y vela de continuo; y aun arrancado del pecho, sigue palpitando dulcemente” (p. 37). El autor es Francisco Antonio Uribe Mejía (FAU), y cuenta con una dedicatoria que dice “Para ATHENEA”. La revista no especifica si esta frase hizo parte del concurso de pensamientos del que salió ganadora la frase anterior.

El siguiente texto corresponde al discurso de apertura del Colegio de Santa Teresa de Jesús, pronunciado en Medellín el 7 de abril de 1850 por José María Faciolince y Lotero. Este discurso, que exalta la figura de la mujer y defiende la idea de su educación, fue propiciado por Juancho Q., uno de los colaboradores que respondió a la carta enviada por las encargadas de Athenea. El discurso ocupa una página y media, por lo que se infiere que se trata solo de un fragmento (Juancho Q. propuso en su carta que fuese publicado a lo largo de varios números, dada su extensión), sin embargo, ningún otro fragmento o continuación de este discurso fue publicado posteriormente en la revista.

¹⁰⁷ Aunque no fue posible delimitar cual entidad llevó a cabo dicho concurso, es probable que se trate del mismo que anuncia la revista *Progreso* un año después, en mayo de 1928, llevado a cabo por el Consejo Directivo del Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas: “El mismo Consejo ha abierto un concurso de pensamientos sobre la madre, concurso que se cierra el 10 del corriente mes. El premio es un objeto de arte, y son jurados la señora Susana O. de Cabo y los señores Enrique A. Gaviria y Dr. Francisco Cardona S.” (*Progreso*, 1928, p. 404).

¹⁰⁸ A pesar de que no fue posible delimitar quién es el autor tras el seudónimo de Ramiro, se infiere que es un autor nacional, debido a su participación en este concurso.

El séptimo texto en esta subcategoría es “Zoila Aurora Caceres (Evangelina)”, de Bernardo Uribe Muñoz, ofrece una breve biografía de la escritora peruana¹⁰⁹. Este texto ocupa casi tres páginas, siendo uno de los de mayor extensión, publicados en *Athenea*. Este aspecto, trivial en primera instancia, resulta de gran interés, puesto que evidencia la intención de las gestoras de la revista de ofrecer un espacio considerablemente mayor al del resto de los artículos para la exploración de autoras femeninas.

Aunque pareciera que los dos textos recién mencionados no guardan mayores similitudes, sin duda giran en torno a la figura de la mujer, centrándose en el tema de su educación y sus contribuciones a la literatura. El discurso de Faciolince resulta de gran interés, debido, en parte, a su antigüedad, puesto que fue pronunciado 77 años antes de la publicación de *Athenea*, aspecto que refuerza la denuncia de sus gestoras por una educación de calidad para las mujeres.

Finalmente, en este grupo se encuentra el texto “Tomás el mago”, de Carlos E. Restrepo, un relato anecdótico que describe la conformación de “Casino Literario”, una sociedad de jóvenes aficionados a las letras, donde Tomás Carrasquilla presentó por primera vez su cuento “Simón el mago”. Asimismo, menciona la sociedad literaria y biblioteca llamada “El Tercer Piso”, originaria de Santo Domingo de Antioquia, a la que pertenecían Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón, a quienes “Casino Literario” nombró socios correspondientes. Este texto hace parte del homenaje de *Athenea* para Tomás Carrasquilla.

Concluimos este grupo para dar paso a la exploración de los textos del siguiente, conformado por las autoras nacionales femeninas.

2.2.2. Autoras nacionales femeninas

Para la presentación de los textos contenidos en este grupo, se hará uso del mismo esquema, propuesto en el anterior grupo. Dado que en este grupo se registraron 22 textos, todas las cifras presentadas en esta sección fueron calculadas asumiendo estos 22 textos como una totalidad (100%), debido a que corresponden a todas las contribuciones de las autoras

¹⁰⁹ Uribe Muñoz indica que se trata de un apartado de su libro en preparación “Mujeres de América”, el cual, a su vez, mencionó en la carta que envió a las encargadas de *Athenea*.

nacionales femeninas. Esta medida permitirá calcular los porcentajes de los géneros literarios que aparecen con mayor o menor frecuencia entre estas autoras. A continuación se presenta la tabla con la información sobre los textos de este grupo.

Cuadro 6

Nombre de la autora	Nombre del texto	Género literario	Fecha de publicación
Fita Uribe	La madre	Prosa poética	Abril de 1927 (N° 1, p. 4).
Enriqueta Angulo J.	Tres pájaros...	Cuento	Abril de 1927 (N° 1, p. 10).
Emilia Lopera Berrío	“Athenea”	Mitología griega	Mayo de 1927 (N° 2, p. 21).
María Cárdenas Roa (Luz Stella)	Oración por el hijo ausente	Prosa poética	Mayo de 1927 (N° 3, p. 36).
Amalia Uribe Uribe ¹¹⁰	(Sin título)	Pensamiento	Mayo de 1927 (N° 3, p. 37).
Amelia Uribe	¡Ingrato!	Cuento	Mayo de 1927 (N° 3, p. 37).
María Cárdenas Roa (Luz Stella)	(Sin título)	Pensamiento	Mayo de 1927 (N° 3, p. 37).
Fita Uribe	A través del pensamiento	Prosa poética	Mayo de 1927 (N° 3, p. 40).
Fita Uribe	Invernal	Prosa poética	Mayo de 1927 (N° 3, p. 40).
Fita Uribe	Aurora del Real	Cuento	Mayo de 1927 (N° 4, p. 52).
Fita Uribe	Bajo la noche	Prosa poética	Junio de 1927 (N° 5, p. 69).
Fita Uribe	Plegaria	Poesía	Junio de 1927 (N° 5, p. 69).
Fita Uribe	Canción crepuscular	Prosa poética	Junio de 1927 (N° 5, p. 69).

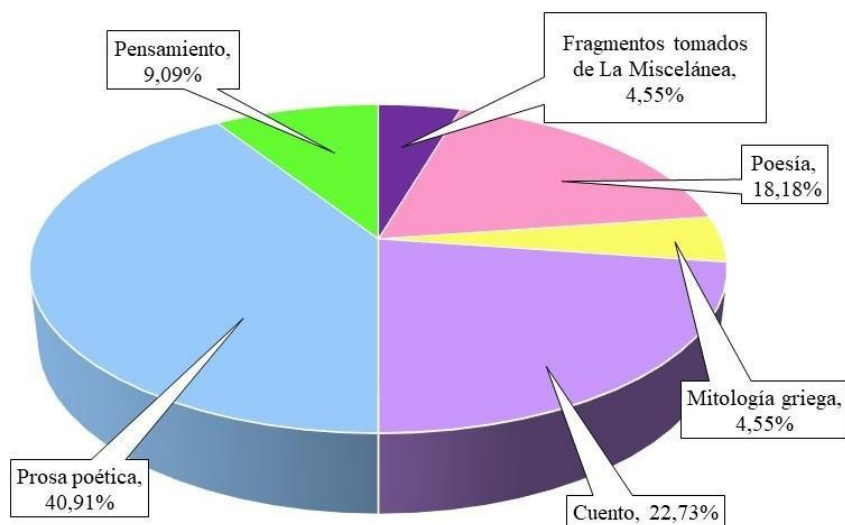
¹¹⁰ A pesar de haber sido citada como “Amalia”, se presume que se trata de Amelia Uribe Uribe, ganadora del concurso para cambiar el nombre del almacén “Mosaicos Tobón”, publicado en la revista *Sábado*, en diciembre de 1922 (N° 77, p. 945), quien también participa en *Athenea* con el cuento “Ingrato” (N° 3, p. 37). Debido a que primero fue citada como Amalia, y luego como Amelia, omitiendo su segundo apellido en la primera ocasión, fue registrada en la base de datos como dos autoras diferentes. Si bien podría tratarse de un error tipográfico, no hay forma de confirmar esta situación, por lo que se optó por conservar el nombre de la misma forma que lo publicó la revista, dando como resultado dos registros diferentes en la matriz que alberga todas las publicaciones en *Athenea*.

María Cárdenas Roa (Luz Stella)	Maden Style	Poesía	Junio de 1927 (N° 5, p. 72).
Uva Jaramillo Gaitán	Cromos	Prosa poética	Junio de 1927 (N° 5, p. 73).
Isabel Santos Millán	¡Amor!	Prosa poética	Junio de 1927 (N° 5, p. 73).
Blanca Isaza de Jaramillo Meza	A mi hijo Omar	Poesía	Julio de 1927 (N° 6, p. 88).
María Cárdenas Roa (Luz Stella)	Marila	Cuento	Julio de 1927 (N° 6, pp. 90-92).
Isabel Santos Millán	Lucha de un alma	Cuento	Octubre de 1927 (N° 9, pp. 133-135).
Graciela Gómez Henao	Nochebuena?	Poesía	Diciembre de 1927 (N° 11, pp. 170-171).
Susana Olózaga de Cabo, Fita Uribe	Tomás Carrasquilla. De literato a ventero. Un fragmento de su vida	Prosa poética	Enero de 1928 (N° 12, p. 177).
Ana C. de Molina	El maestro Carrasquilla	[Fragmentos tomados de <i>La Miscelánea</i>]	Enero de 1928 (N° 12, p. 179).
Total de contribuciones de autoras femeninas: 22			
Total de autoras femeninas: 12			

La participación de autoras femeninas nacionales es considerablemente menor que la de los masculinos: en lo que concierne a número de autores, aquellos sobrepasan en 21 a las mujeres. Asimismo, partiendo exclusivamente del número de contribuciones, los hombres ofrecen 16 más que las mujeres, debido a que tres de las doce autoras publicaron más de una vez. De esta forma, la autora con más apariciones es Fita Uribe, a quien se le acreditan ocho de los 22 textos (uno de ellos escrito en conjunto con Olózaga de Cabo), seguida de María Cárdenas Roa (Luz Stella), con cuatro textos, e Isabel Santos Millán, con dos. El resto de las

mujeres en este grupo publicaron una sola vez. De igual forma, este grupo de textos presenta una menor variedad de géneros literarios en comparación con el de autores masculinos:

Gráfico 6



Los géneros literarios de mayor recurrencia entre las autoras nacionales femeninas serán presentados en orden descendente:

2.2.2.1. Prosa poética

A diferencia de la categoría anterior, el género literario que se presenta con mayor frecuencia es la prosa poética, con 9 registros, lo que equivale al 41% de esta sección. Solo Fita Uribe publicó más de una vez en esta subcategoría, ofreciendo seis textos (uno de ellos en conjunto con Olózaga de Cabo), por lo que hallamos solo cuatro autoras distintas en esta sección. Aunque Uribe y Olózaga de Cabo¹¹¹ cuenten con el mayor número de contribuciones en la revista, la primera es la mujer con más aportes a su nombre enmarcados en contenido literario, lo que da cuenta de su interés por alcanzar el cometido expuesto en el prospecto y de su participación en el ámbito literario para las mujeres.

La temática de mayor frecuencia entre los registros de prosa poética se centra en la descripción de escenas de la naturaleza, en algunos casos acompañados de reflexiones sobre

¹¹¹ Vale la pena recordar que la mayoría de las contribuciones de Olózaga de Cabo están registradas en conjunto bien sea con Uribe o con Restrepo Castro, sin embargo, un artículo sobre moda femenina, firmado con el nombre “Susana”, también se le atribuye a ella, dada su activa participación en la revista y su labor como modista.

otros temas como la introspección, la meditación o el amor, sin embargo, estos siempre subyacen al entorno natural descrito detalladamente. Para este caso hallamos cuatro ejemplos, tres de ellos proporcionados por Fita Uribe. “A través del pensamiento” e “Invernal” constituyen reflexiones sobre la introspección y el pensamiento en soledad: el primero de ellos se ubica en un entorno cálido que evoca el verano, junto a la descripción de un viajero que se refugia del calor bajo un árbol, mientras medita en silencio sus desventuras; el segundo se ubica en un entorno frío que evoca el invierno, aludiendo sensaciones de oscuridad, tristeza y debilidad. Ambos poemas aparecen publicados uno junto a otro, lo que permite inferir que la autora buscaba crear esta contraparte a través de la descripción detallada del clima cálido y frío en el entorno natural. El tercer poema, “Bajo la noche”, describe un ambiente nocturno y tranquilo, en el que se refugian dos amantes que, cerca de una reja, conversan con coquetería. La mayoría del texto se enfoca en la descripción de la noche con sus respectivos detalles, como el tenue destello de las estrellas, por lo que se asume que se trata de la reja que protege el hogar de alguno de los amantes.

El último texto que comparte este tema es “Cromos”, de Uva Jaramillo Gaitán, el cual se divide en cuatro partes, las cuales a su vez llevan por título una estación del año: “Otoño”, “Primavera”, “Invierno” y “Estío”. Cada párrafo corresponde a una descripción de un paisaje de acuerdo con su respectiva estación. A diferencia de los tres anteriores, no hay ninguna reflexión que acompañe la descripción.

El segundo tema de mayor recurrencia en esta subcategoría corresponde a la figura de la madre, con dos registros, sin embargo, cuentan con una variación entre ellos. El texto de Fita Uribe, titulado “La madre”, constituye un elogio, en el que se intuye que el sujeto lírico es el hijo o hija, situación distinta a la del segundo poema, “Oración por el hijo ausente”, de María Cárdenas Roa (Luz Stella), donde el sujeto lírico es la madre, que ruega a Dios por la protección de su hijo.

Los tres textos restantes no tienen una temática en común. “Canción crepuscular”, de Fita Uribe, trata el tema de la juventud y la vejez, a través de un sujeto lírico que se dirige a un niño recién nacido, de quien se intuye es su hermano. “¡Amor!”, de Isabel Santos Millán, es un texto corto cuyo protagonista es dicho sentimiento; no hace uso de ejemplos específicos con personajes como una madre y su hijo o una pareja, sino que ofrece un elogio al

sentimiento en sí mismo. Finalmente, “Tomás Carrasquilla. De literato a ventero. Un fragmento de su vida”, es una breve nota biográfica sobre el escritor, en la que predomina el estilo poético. Este es el único texto en esta categoría acreditado a dos autoras, Fita Uribe y Olózaga de Cabo. Esto se debe a que se publica en la primera página del último número de *Athenea*, el cual estuvo dedicado a Tomás Carrasquilla. Todos los textos publicados en la primera página de cada número se acreditan a las encargadas de *Athenea* (directora y administradora), con la excepción del número 3 y el 10, donde se especifica que los textos fueron escritos por Carlos E. Restrepo y Federico García Sanchiz respectivamente. Para este caso específico, se citan como autoras a Olózaga de Cabo y a Fita Uribe, debido a que a partir del octavo número de *Athenea*, Uribe tomó el papel de administradora, que hasta el número anterior había sido asignado a Ana Restrepo Castro.

2.2.2.2. Cuento

En segundo lugar, después de la prosa poética, el género literario que se presenta con mayor frecuencia es el cuento, con 5 registros, lo que equivale aproximadamente al 23% de esta sección.

Cuatro de los cinco cuentos están protagonizados por mujeres, cuyos personajes están contruidos con distintas personalidades, sin embargo, en todos ellos, es posible rastrear temáticas abordadas con frecuencia en *Athenea*. El primero de ellos, “Tres pájaros...”, de Enriqueta Angulo J., nos presenta a Julia, una mujer con una alta posición económica, y su prima Andrea, quien perdió su fortuna y se ve obligada a recurrir a las limosnas de Julia. Esta última sufre de fuertes dolores, pero se niega a acudir al médico, dado que es un hombre soltero con fama de ser mujeriego, situación que Julia acusa como inmoral, por lo que decide enviar a Andrea con la descripción exacta de sus dolencias, en aras de obtener un diagnóstico y tratamiento que pueda aplicar a sí misma. Eventualmente se revela que la verdadera intención de la solicitud de Julia es ahorrar dinero, dado que el doctor, consciente de la situación económica de Andrea, le ofrecería un tratamiento a cambio de un precio muy bajo. Una semana después, libre de dolencias, Julia le comenta a su hermana, quien regresaba del médico, que por el mismo diagnóstico pagó una quincuagésima parte de lo que pagó ella. Dado que por este “favor”, Julia recompensó a Andrea (con objetos de poco valor como una

blusa usada y unos trozos de pan), evitó ver al médico que acusa de inmoral y pagó un precio ínfimo por su tratamiento, le comenta a su hermana que logró matar tres pájaros de un tiro.

El segundo cuento, “¡Ingrato!”, de Amelia Uribe¹¹², narra la historia de Doña Adela, una anciana que trata de escribir una carta a su hijo, que dejó el hogar hace ocho meses y jamás se volvió a comunicar con su madre. Hacia el final del cuento se revela que la anciana ha fallecido al finalizar la carta, y su última palabra escrita ha sido “ingrato”.

En el tercer cuento, “Aurora del Real”, de Fita Uribe, una mujer, narradora intradiegetica, relata el romance entre su mejor amiga, Aurora del Real, y su enamorado, Arturo Pardo. Aurora expresa constantemente a su amiga su amor profundo por Arturo y su absoluta oposición a abandonarlo, sin embargo, con el paso del tiempo, y luego de que las dos amigas pierdan el contacto debido a la distancia (Aurora viaja a la ciudad mientras que la narradora permanece en el campo, trabajando en la hacienda de su padre), la narradora, tras un viaje a la ciudad, se entera de que Aurora se vio obligada a abandonar a Arturo. El joven se encuentra en las calles, ebrio y en estado deplorable, mientras que Aurora (evidentemente agobiada por una profunda tristeza) está a punto de casarse con un hombre anciano, pero de una elevadísima posición económica.

El cuarto cuento, “Lucha de un alma”, de Isabel Santos Millán, nos presenta a la joven Clemencia, una mujer culta de una familia de ascendencia española. Al cumplir 18 años conoce y se enamora de Armando, e inician una relación de la cual sus padres se sienten orgullosos, sin embargo, Clemencia desea ingresar al convento, por lo que ruega a Dios que le de la fuerza para superar su amor por Armando para poder entregar su vida a la religión, de esta forma. Clemencia se convierte en religiosa, en contra de la voluntad de sus padres, quienes deseaban que contrajera matrimonio con Armando. Varios años después, los antiguos amantes se reencuentran en un hospital de Barcelona, en el que Armando se encuentra a punto de morir. Él se muestra reticente a confesarse o recibir el sacramento de la extremaunción, dada la fuerte reticencia que guarda hacia la religión por lo acontecido con Clemencia años atrás, sin embargo, tras su encuentro, finalmente cede y se confiesa, para luego morir.

¹¹² *Athenea* presenta dos autoras, Amelia Uribe y Amalia Uribe Uribe. Se desconoce si se trata de un error tipográfico y son la misma persona.

Los tres primeros cuentos presentan situaciones que han sido abordadas con frecuencia en *Athenea*: a través de Julia se critica a la mujer deshonestas, que pretende actuar de forma caritativa y desinteresada cuando en realidad guarda intenciones egoístas; la figura de Doña Adela permite representar el sufrimiento de las madres, principalmente las de mayor edad, frente al abandono y el olvido de sus hijos, y a través de Aurora del Real se representan las consecuencias de contraer matrimonio bajo la excusa exclusiva del beneficio económico que un hombre pueda proporcionar. En defensa del personaje, el cuento permite inferir que dicho matrimonio fue en contra de su voluntad, impulsado seguramente por sus padres, quienes estaban interesados en la fortuna del anciano a quien aprobaron como su futuro esposo. Por su parte, “Lucha de un alma” representa un caso especial, pues a diferencia de los tres anteriores, en realidad no se detecta una crítica a las conductas inmorales o deshonestas de algunas mujeres, todo lo contrario, nos presenta una protagonista con una admirable fuerza de voluntad, que decide abandonar a su amado para seguir su cometido de entregarse a la vida religiosa. El único acto que podría clasificarse como reprobable es la desobediencia de Clemencia a sus padres, quienes se opusieron a que ingresara al convento, sin embargo, el cuento no profundiza en este tema, ni describe a la protagonista de forma desfavorable en ningún momento.

El último cuento en esta subcategoría es a su vez el único protagonizado por un hombre, a pesar de que el título lleve el nombre de una mujer: “Marila”, de María Cárdenas Roa (Luz Stella). Tras el abandono de su novia, Jaime se dirige al pueblo para tratar de disipar su tristeza. Ahí conoce, entre un grupo de mujeres, a Marila, una hermosa jovencita de quince años que se dedica a vender frutas, de quien Jaime queda prendado. Hacia el mediodía, el joven se encuentra con el sacerdote del pueblo, quien le pregunta por su novia. Jaime explica que ella lo abandonó por un hombre de mejor posición económica, a lo que el sacerdote responde que eventualmente conocerá a la mujer indicada. Tras su comentario, Jaime dirige su mirada a Marila, mientras las nubes se disipan para dar paso a un rayo de sol.

A pesar de que el protagonismo recae sobre Jaime, el mensaje comparte las mismas temáticas de los cuentos anteriores, protagonizados por mujeres. Nuevamente, se trata de una crítica a la costumbre de algunas mujeres de contraer matrimonio guiadas exclusivamente por el beneficio económico que un hombre les pueda proporcionar, dejando de lado los

sentimientos. De igual forma, el cuento no ofrece ningún tipo de descripción de la antigua novia de Jaime, solo el hecho de que lo abandonó por no cumplir sus expectativas guiadas por la avaricia, por lo que ese aspecto se convierte en su única característica, mientras que Marila, aunque no sea el personaje principal, es descrita con más detalle, resaltando no solo su belleza sino además su pureza, su inocencia, su humildad y su actitud alegre y simpática.

2.2.2.3. Poesía

En tercer lugar, el género literario que se presenta con mayor frecuencia es la poesía con 4 registros, lo que equivale aproximadamente al 18% de esta sección. Ninguno de estos poemas comparte un tema en común.

En el primero de ellos, titulado “Maden Style”, María Cárdenas Roa (Luz Stella) critica abiertamente a la mujer codiciosa, a través de la representación de una jovencita que rechaza los poemas de amor de su novio, para coquetear con un hombre mayor (descrito de forma desfavorable en lo que concierne a su aspecto físico), que ostenta una vestimenta y accesorios que reflejan una mayor posición económica que su novio. El tema de los matrimonios por conveniencia económica ha sido tratado anteriormente en *Athenea*, donde se exhorta a las mujeres a elegir a su marido teniendo como prioridad el amor, más que el dinero que pueda ofrecerle¹¹³.

Por otro lado, “A mi hijo Omar”, escrito por Blanca Isaza de Jaramillo Meza, constituye un homenaje de la escritora a su hijo, Omar Jaramillo Isaza¹¹⁴; “Plegaria”, de Fita Uribe, hace uso de una prosa que evoca una oración. Este poema resulta particularmente interesante, dado que se enfoca en la sed de conocimiento de la autora:

Oh Dios: Por qué me diste este corazón de anhelos insaciables?...

¹¹³ En la sección “Preguntas y respuestas” se publicó un comentario titulado “Desencantada” (*Athenea*, 1927, p. 14), acreditado a Pauline (no ha sido posible delimitar a quién se refiere), el cual aconseja a las mujeres estudiar meticulosamente a su pareja antes de contraer matrimonio, dado que muchas mujeres estaban aceptando este compromiso motivadas por razones ajenas al amor, como el afán de abandonar la casa de sus padres o la presión social al presenciar las bodas de sus amigas cercanas.

¹¹⁴ No se hallaron registros sobre la vida de Omar Jaramillo Isaza, más allá del hecho de ser el hijo de Blanca Isaza Londoño (apellido de soltera) y Juan Bautista Jaramillo.

Por qué esta sed de todo lo imposible, de todo lo desconocido?...

Por qué, Dios mío, esta grande e inconforme alma?... Por qué me la diste?...

Esta alma mía, alegre y buena.

Por qué encerraste en este mísero cuerpo, tan pequeño, estos dos infinitos?

Este corazón todo amor y esta alma toda bondad?

Si al menos, Señor, les fueras propicio y derramaras clemente tu misericordia sobre ellos.

Si tuvieras un rocío benéfico, como lo tienes para las flores del campo, para las yerbas del prado.

Un rocío que fuera caritativo; como el que tiene el poderoso cuando aplaca la sed del mendigo sitibundo.

Como el que derrama el visionario sobre las multitudes que pasan...

Calma, Señor, este corazón; aplaca sus latidos.

Agranda mi cuerpo, amplía mi horizonte, aligera el aire y deja que mi alma libre vague a su antojo por el país de lo desconocido, y que mi corazón, todo anhelos, se sacie en tus amores supremos (Uribe, 1927, p. 69).

“Plegaria” es el único poema de los 23 rastreados en total (en la categoría de autores nacionales, masculinos y femeninos) en el que una mujer manifiesta abiertamente su deseo de acceder al conocimiento, dejando de lado la exaltación de la figura de la madre o incluso de los hijos. Destacamos este poema entre los demás, debido al tema que aborda.

Desde el prospecto de la revista se evidencia el afán por ampliar las opciones de la mujer, a través de su educación y su enriquecimiento intelectual, sin embargo, este prospecto no abandona los roles tradicionalmente impuestos a las mujeres, por lo que los intereses de las gestoras de la revista para sus lectoras también están encaminados a “indicarle los mil caminos que ella puede seguir para hacer amable el hogar; educar hijos que sean modelo de ciudadanos” (Athenea, 1927, p. 1). El rastreo de artículos en general, relacionados con esta parte del prospecto, permitirían el desarrollo de una investigación en sí misma, pero el caso que nos concierne tiene su enfoque en otro tipo de contenidos, encaminados a la parte del prospecto orientada al

[...] reconocimiento de su propio mérito; maneras de obtener su puesto al sol, en la lucha por la vida, a pesar de prejuicios y falsos conceptos, especialmente en lo que éstos se relacionan con su cultivo intelectual, y sobre todo, científico; diversos empleos que puede y debe desempeñar en el campo del trabajo, por estar más de acuerdo con su naturaleza, y en muchos de ellos ser más apta que el hombre para ejecutarlos; igualdad ante la ley, con la misma libertad que el hombre, para administrar sus propios intereses [...] y, por último, levantarla de la inferioridad en que se encuentra hoy, al mismo nivel que alcanza el hombre, por medio del estudio, la reflexión y la cultura (Athenea, 1927, p. 1).

Si bien los demás poemas enmarcados en esta categoría se acercan a una parte del prospecto, “Plegaria” es el único centrado en esta última parte, el cual, a su vez, fue escrito por una de las integrantes de *Athenea*, poema que demuestra el interés de las gestoras de la revista y que va en total coherencia con sus cometidos, además de reforzar la idea de la contribución al cultivo intelectual de la lectora. No quiere esto decir que los demás poemas no tengan razón de ser en una publicación de esta naturaleza; su inclusión se justifica en los motivos de sus gestoras para ampliar el repertorio de lecturas de la mujer colombiana, sin embargo, la gran mayoría de estos apelan a la conservación del rol tradicional de la mujer, mientras que solo uno se enfoca en estimular y enriquecer su conocimiento y espíritu creativo, por lo que es de esperar que haya sido proporcionado por el mismo personal de la revista.

El último poema en esta subcategoría es “Nochebuena?”, de Graciela Gómez Henao, donde narra la historia de un niño ciego y sin hogar, quien luego de recibir una moneda como limosna, se dirige con gran dificultad a una tienda de juguetes para comprar una muñeca a su hermana, que se encuentra dormida. Hacia el final del poema, el niño logra comprar la muñeca, la acomoda entre los brazos de su hermana y comienza a llamarla, en aras de despertarla, sin embargo, la niña ha fallecido.

En los poemas escritos por autoras femeninas predominan los temas que ocupan gran parte del contenido no literario de *Athenea*: la niñez o los hijos (y, por ende, la maternidad) y las malas costumbres de algunas mujeres (contraer matrimonios por conveniencia económica o tener una personalidad extrovertida). Curiosamente, la única excepción fue proporcionada por la redactora de *Athenea*, Fita Uribe, cuyo poema se centra en la sed de conocimiento de la mujer.

2.2.2.4. Otros géneros literarios

Los cuatro textos restantes, que corresponden el 18% de esta categoría, presentan diversas características. Al igual que en la categoría de autores masculinos, se hallaron dos frases cortas a modo de aforismo, designadas como “pensamiento” por las gestoras de *Athenea*, escritas por autoras femeninas, publicadas en la misma página que estos. Citamos a continuación la primera de ellas, acreditada a Amalia Uribe Uribe: “En el corazón de una madre se hallan dos de los más altos atributos de Jesús: el perdón siempre listo, y la multiplicación profusa de su amor” (p. 37). Esta frase fue la ganadora del primer premio en el concurso de pensamientos de 1925, del que dos años después resultó ganador Ramiro, citado anteriormente. La segunda frase corta, acreditada a María Cárdenas Roa (Luz Stella), dice:

Un pensamiento sobre la madre? Allá va: En la cumbre del Gólgota o en la del Capitolio, besando en la frente del hijo la corona de espinas o la de laurel, Madre! Cómo tu corazón es siempre suavísimo panal de abnegadas ternuras! (p. 37).

Ambas frases comparten el mismo tema debido a que hicieron parte el tercer número de *Athenea*, que circuló el mes de mayo y estuvo dedicado a la madre.

El tercer texto de esta subcategoría, escrito por Emilia Lopera Berrío, es una narración sobre el origen de la diosa Atenea, al igual que la de Francisco Antonio Uribe Mejía (FAU), mencionado anteriormente. Ambos comparten el mismo título (“Athenea”), son publicados uno junto a otro y ofrecen dos versiones distintas de este relato. A diferencia del de Uribe Mejía, Lopera Berrío enfatiza las hazañas de la diosa griega, relatando la muerte de la égida por sus propias manos y la adición de la cabeza de Medusa a su escudo, además del relato de la fundación de la ciudad de Atenas.

El último texto de esta subcategoría representa un caso especial. Se trata de “El maestro Carrasquilla”, acreditado a Ana C. de Molina, quien indica que recibió una invitación de Olózaga de Cabo para participar en el homenaje al escritor. La particularidad de este caso radica en el hecho de que Molina construye su texto a partir de fragmentos extraídos de *La*

*Miscelánea*¹¹⁵, bajo el argumento de la dificultad que representa escribir algo sobre un autor altamente apreciado y respetado por sus colegas:

Parece muy fácil darle a cualquiera lo suyo, mucho más cuando hay tantos laureles ganados a campo abierto en las batallas literarias. Pero lo grave es el acierto en la frase, los colores para hablar del que ha sido tantas veces ungido con la admiración y el entusiasmo, no sólo por los intelectuales de su patria, sino por eminentes personalidades de otros países que sorprendidos ante las creaciones de su cerebro, hanle cantado con glorioso estilo a su pluma novelista. Extractamos hoy de “La Miscelánea” algunos conceptos de un escritor eminente, al hacer un largo estudio sobre una de sus obras (C. de Molina, 1928, p. 179).

Partiendo de la indicación sobre la revista *La Miscelánea*, se infiere que los extractos pertenecen a un mismo texto, sin embargo, no hay ningún tipo de información relacionada con autores, números o fechas de los textos tomados de *La Miscelánea*, ni hay alusiones a alguna obra específica del escritor, a pesar de que la autora refiere el estudio sobre una de las obras de Carrasquilla.

Concluimos este grupo para dar paso a la exploración de la siguiente categoría, conformada por los otros autores. Vale la pena recordar que la categoría de autores extranjeros será abordada, bajo esta misma ruta, en el capítulo siguiente.

2.2.3. Otros autores

Esta categoría representa el menor número de contribuciones en cuanto al contenido literario, con 13 textos. Al igual que el caso anterior, todas las cifras presentadas en esta categoría fueron calculadas asumiendo estos 13 textos como una totalidad (100%), en aras de determinar los porcentajes de los géneros literarios que aparecen con mayor o menor frecuencia entre estos autores. Adicionalmente, uno de los textos de esta categoría está clasificado bajo dos géneros literarios, a saber, biografía y reseña, debido a que comparte

¹¹⁵ A partir de las fechas de publicación en *Athenea*, se asume que la publicación periódica de donde se citaron los fragmentos en cuestión corresponde a *La Miscelánea. Revista literaria y científica* (1894-1897), publicación periódica de Medellín dirigida por Carlos A. Molina, quien a su vez colaboró en *El Oasis, La Voz de Antioquia, Liceo Antioqueño y Antioquia Literaria*. Se desempeñó además como miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín y miembro de la Academia Antioqueña de Historia (Gallo Martínez, 2008, p. 473).

rasgos de ambos. Dado que también se encuentran registros correspondientes a una reseña y una biografía, en aras de mantener la mayor claridad posible al momento de presentar las gráficas de los porcentajes, este texto, clasificado bajo ambos géneros literarios, constituirá un solo registro, es decir, no estará unido a ninguno de los otros dos que cuentan con su propia clasificación.

A continuación se presenta la tabla con la información sobre los textos de este grupo.

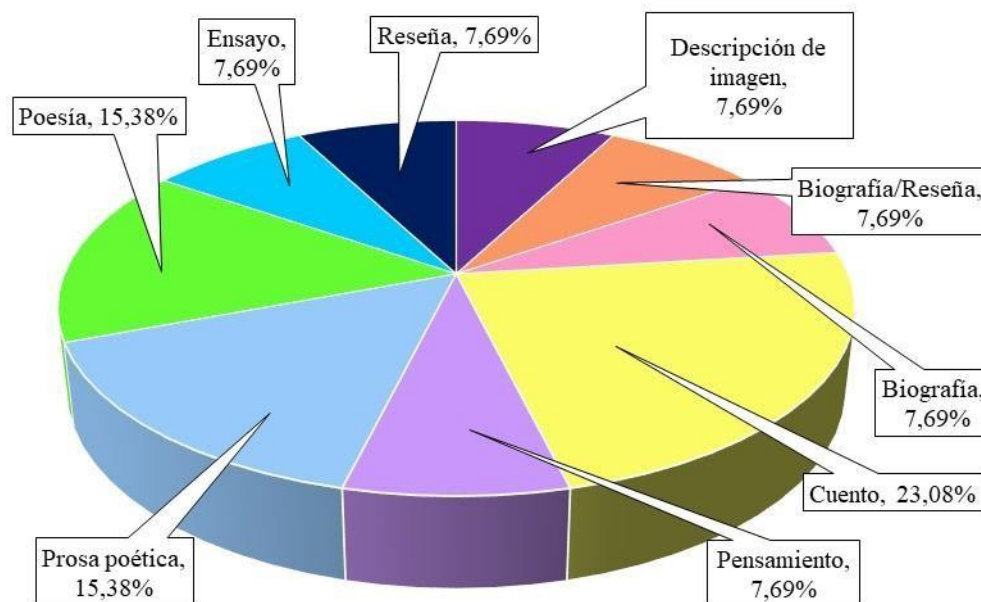
Cuadro 7

Nombre del autor	Nombre del texto	Género literario	Fecha de publicación
Anónimo	Luis E. Vieco	Biografía	Mayo de 1927 (N° 3, p. 43).
Incógnita	El gato de Doña Francisca	Cuento	Mayo de 1927 (N° 3, p. 44).
Anónimo	Pensamientos	Pensamiento	Mayo de 1927 (N° 4, p. 53).
Anónimo	La belleza	Prosa poética	Mayo de 1927 (N° 4, p. 55).
Luz Maya	La sonrisa	Poesía	Septiembre de 1927 (N° 8, p. 118).
José Martín	Un detalle	Cuento	Octubre de 1927 (N° 9, p. 130).
Anónimo	Rosario Sansores	Descripción de imagen	Octubre de 1927 (N° 9, p. 141).
Manuel J. Jaramillo	El jumento	Poesía	Octubre de 1927 (N° 9, p. 141).
Alberto Uribe V.	Lo de siempre	Cuento	Noviembre de 1927 (N° 10, p. 146).
Mauro Hernández Mesa	Leyendas	Ensayo	Noviembre de 1927 (N° 10, pp. 148-149).

Francisco Bruno	Grazia Deledda y la literatura femenina italiana	Biografía / Reseña	Noviembre de 1927 (N° 10, pp. 150-151).
Anónimo	La simpatía	Prosa poética	Noviembre de 1927 (N° 10, p. 151).
Anónimo (L. A. R.)	Semblanzas heroicas	Reseña	Enero de 1928 (N° 12, p. 191).
Total de contribuciones de otros autores: 13			

En esta categoría no se presentaron autores que contribuyeran más de una vez¹¹⁶, y a pesar del bajo número de registros, presenta una variedad considerable en cuanto a géneros literarios.

Gráfico 7



Los géneros literarios de mayor recurrencia entre los otros autores serán presentados en orden descendente:

¹¹⁶ Consideramos que no es pertinente clasificar todos los autores catalogados como “Anónimo” como un mismo autor, dado que no es posible delimitar quién escribió estos textos.

2.2.3.1. Cuento

El género literario de mayor frecuencia en esta categoría es el cuento, con tres entradas. A su vez, los tres giran en torno a una mujer, en distintas situaciones. El primero de ellos, “El gato de Doña Francisca” es un cuento corto que narra la vida de una mujer sin hijos, descrita como desolada y entregada de lleno a la oración, quien una noche encuentra un gato y cuida de él. Hacia el final, Doña Francisca sostiene al gato entre sus brazos, imaginando que se trata de un niño. Dada la representación miserable de la vida de la protagonista, se puede inferir que el cuento defiende la idea de que una mujer sin hijos está condenada a una vida vacía e infeliz. Si bien contamos con el seudónimo del autor de este cuento, no fue posible delimitar de quién se trataba.

El segundo cuento, “Un detalle”, de José Martín, fue publicado en una página que, al momento de ser consultada, se encontraba muy deteriorada, por lo que es imposible leer una parte de este. Su protagonista es un joven que manifiesta su atracción por una mujer casada, mientras se pregunta constantemente cuál podría ser el detalle específico que lo lleva a quererla. Hacia el final hace énfasis en la forma como la mujer limpia sus zapatos, frotando con fuerza un pie contra la pantorrilla de la pierna contraria, y viceversa, confirmando su enamoramiento a través de este simple detalle, sin embargo, a lo largo del cuento destaca el intelecto de la mujer, y la forma como ella misma denuncia “la falta de cultura en las mujeres” como un detonante para las desgracias matrimoniales.

El último cuento, “Lo de siempre”, de Alberto Uribe V., se centra en el dolor que manifiesta su protagonista, un personaje masculino, luego de que su amada le expresa que no desea volver a verlo.

Entre los tres cuentos, destacamos el segundo, “Un detalle”, debido a que es el único que se centra en el intelecto del personaje femenino, a diferencia de los otros dos cuentos, centrados en temas como el amor no retribuido o la vacuidad y el sinsentido que representa, para la vida de una mujer, el hecho de no tener hijos.

A pesar de que el personaje femenino del cuento “Un detalle” reproduce algunas costumbres de la época, como asistir diariamente a la iglesia, finalmente lo que cautiva el corazón del protagonista es su intelecto y la forma en la que se expresa, dejando de lado la belleza física,

la cual ni siquiera es mencionada a lo largo del cuento. Sumado a esto, el texto fue escrito por un autor masculino, lo cual permite inferir que este apoyaba la causa de las encargadas de *Athenea* de despertar el interés en sus lectoras por acceder a una educación de mejor calidad. Asimismo, el personaje femenino refiere la falta de cultura de la mujer como una de las mayores causantes de las desgracias matrimoniales, desgracias que, por lo general, como se ha visto en varios cuentos citados en categorías anteriores, suelen ser atribuidas al hecho de contraer matrimonio motivadas exclusivamente por las comodidades económicas que el hombre pueda ofrecer.

2.2.3.2. Poesía

El segundo género literario de mayor recurrencia corresponde a poesía y prosa poética, con dos entradas cada uno. Para el caso de la poesía, “La sonrisa”, de Luz Maya, presenta una crítica a las mujeres que ríen en lugar de sonreír. Califica la risa estrepitosa como un gesto de mal gusto, dando prioridad a la sonrisa como un gesto de distinción, más adecuado para una dama educada. La inclusión de este poema (siendo la única contribución de esta autora a la revista) da cuenta del interés de las encargadas de *Athenea* por dar a conocer producciones literarias escritas por mujeres entre las lectoras, sin embargo, el mensaje del poema podría ir en detrimento del cometido de la revista, debido a que se centra exclusivamente en la descripción de algunas cualidades físicas de la mujer, optando por una postura reservada, tal vez demasiado, denunciando incluso un acto natural como la risa.

El segundo poema corresponde a “El Jumento”, de Manuel J. Jaramillo, el cual está dedicado a la poetisa mexicana Rosario Sansores (25 de agosto de 1889- 7 de enero de 1972). Como lo indica el título, la figura central del poema es un asno. Entre los 44 poemas rastreados en *Athenea*, es el único que se enfoca en un animal¹¹⁷. Dada esta particularidad, nos permitimos citarlo a continuación:

El jumento

¹¹⁷ Vale la pena mencionar que, a pesar de tratarse del único poema sobre un animal, el tema de los animales tiene gran recurrencia en *Athenea*, principalmente en la sección “Página de los niños”, la cual, como se mencionó en capítulos anteriores, se centra en crear consciencia entre los lectores más jóvenes, en aras de disminuir los casos de maltrato animal.

(A la gentil poetisa Rosario Sansores)

Desde la fonda que en el pueblo albea,
al camino anguloso riberana,
viene el asno, mañana tras mañana,
con su carga de espigas a la aldea.

Penetra manso bajo el sol que orea,
las frescas mieses, y los sigue ufana,
de los niños la turba parroquiana,
que en las calles angostas se recrea.

Guiado por un zagal retorna lento
bajo la tarde, al predio florecido...
Y es tan humilde y grave este jumento,

en su vivir eglógico y cansado,
que en él -de haber entonces existido-,

Jesús a la ciudad habría entrado (Jaramillo, 1927, p. 141).

El hecho de no haber hallado información sobre este autor dificulta en gran medida el tratar de dilucidar su relación con Sansores y la razón de haberle dedicado este poema.

2.2.3.3. Prosa poética

El siguiente género literario con mayor recurrencia es la prosa poética, con dos entradas, las cuales comparten similitudes en su título y contenido, a saber, “La belleza” y “La simpatía”.

El primero de estos textos está escrito en primera persona, lo que permite inferir que se trata de una narradora femenina:

[...] He conocido bellezas que me producían la más grande exasperación. No era aquellos celos de mi parte, porque mi cara ha sido suficientemente admirada en su tiempo, para excluir en mi todo sentimiento de envidia o de rivalidad. Pero las mujeres de que os hablo no olvidaban jamás que eran bellas, y lo que es peor, no nos permitían tampoco olvidarlo a los demás (p. 55).

Por su parte, el segundo es un breve texto de trece líneas que exalta el valor de la simpatía como “una de las grandes verdades sobre las que está basado el cristianismo” (p. 151). Dado el público lector de *Athenea*, es natural encontrar con frecuencia este tipo de textos, debido a que contribuyen a la formación moral de la mujer.

2.2.3.4. Otros géneros literarios

Los otros seis textos enmarcados en esta categoría no comparten ningún tipo de similitud que permita asociarlos. “Luis E. Vieco” es una breve nota biográfica de menos de media página que menciona fugazmente los aspectos más importantes de la vida del artista, acompañado de una imagen de una de sus obras (ver imagen 1). De acuerdo con este texto, el dibujo fue proporcionado a la revista por el mismo artista.

“Pensamientos” es una serie de diez frases cortas a modo de aforismos que tratan diversos temas como la amistad, el amor, la vida y la muerte. Ninguno de ellos se refiere específicamente a la mujer, al matrimonio o a la maternidad, temas recurrentes en este tipo de frases cortas publicadas en *Athenea*.

La tercera entrada de esta subcategoría corresponde a una fotografía de la poeta mexicana Rosario Sansores, que lleva por título su mismo nombre, y está directamente relacionada con el poema “El jumento”, mencionado anteriormente. Esta fotografía está acompañada de la siguiente descripción: “Exquisita poetisa mejicana residente en Cuba, autora de «Las horas que pasan» y del célebre libro «Mientras se va la vida»” (p. 141). Dada la brevísima descripción que solo provee información básica sobre la autora (su nombre y el título de dos de sus obras), es natural que no se ofrezca ningún tipo de acercamiento a los temas tratados

en su obra o información sobre posibles librerías locales que tengan sus libros en venta. Asimismo, ninguna de las obras (o fragmentos de ellas) de Rosario Sansores fueron publicadas en *Athenea*, y su única mención además de esta corresponde, precisamente, al poema “El jumento”.

El cuarto texto corresponde a un ensayo titulado “Leyendas”, escrito Mauro Hernández Mesa, en el que se exaltan los progresos de la humanidad en el campo de la ciencia y el arte. Entre los seis textos de esta subcategoría, este presenta la prosa más estilizada de todas, asemejándose a la prosa poética.

El quinto texto, “Grazia Deledda y la literatura femenina italiana”, de Francisco Bruno, representó algunas dificultades al momento de su clasificación, dado que el texto aborda tanto datos biográficos sobre Grazia Deledda, autora italiana, como un breve recorrido sobre sus obras más importantes, deteniéndose un poco en “Cenizas”, obra más importante de la autora de acuerdo con Francisco Bruno. Por esta razón, es el único texto en esta categoría clasificado bajo dos géneros literarios. El motivo de la publicación de este texto es la celebración por la condecoración del Premio Nobel en 1926 galardonado a Deledda (el texto aparece fechado en noviembre de 1927), y en este se menciona la revista italiana *La Nuova Antología*, que publicó la obra en cuestión. Asimismo, menciona varias escritoras italianas y ofrece breves comentarios sobre sus obras. Al igual que el poema “Plegaria”, de Fita Uribe, este texto se destaca por distintas razones, entre ellas, el hecho de comunicar una noticia de gran interés para una revista como *Athenea*. El artículo no se limita a informar sobre la condecoración del Nobel de Literatura para una escritora, sino que además explora (en la medida de lo posible, atendiendo las limitaciones de espacio) su obra, en aras de incentivar el deseo de conocerla. Las figuras escritoras femeninas son un punto clave para *Athenea*: a través de la exposición a un modelo literario extranjero amparado por el prestigio de un galardón como el Nobel de Literatura, las mujeres podrían volcar su interés a la exploración del ejercicio de la escritura, incluso a su publicación, considerando la época de circulación de la revista, en la que los concursos literarios femeninos cobraban popularidad en la ciudad.

El último texto enmarcado en esta categoría es “Semblanzas heroicas”, el cual, a su vez, es el título de un libro escrito por Bernardo Puerta G., que reúne las vidas de distintas personalidades que participaron en diferentes batallas, como Manuel Pontón en el combate

de Ayacucho o Pedro León Torres en la Batalla de Bomboná. El autor de este texto hace uso de un tono irónico para criticar al público lector, el cual, como él menciona, muy probablemente ignorará este libro:

Lanzar a este público [...] un libro de esos, que muy pocos querrán siquiera ver porque [...] bien menguado y harto haraposo anda el patriotismo nuestro es, sin hipérbole, hazaña formidable [...]. Diérase a la luz un libro de chistes torpes y vulgarotes, y viejos y jóvenes volarían ávidos tras él para leerlo con delectación morbosa, solapadamente, soliviantando mejor así su hipocresía y su erotismo [...]. Este librito, estamos seguros, no será recomendado a los directores de Instrucción Pública, ni mucho menos publicado a costa del Gobierno [...] como ha pasado con otros, así sean de quinientas páginas, cinco mil versos y cincuenta mil disparates, y que son la ñoñez misma (p. 191).

“Semblanzas heroicas” representa la entrada de mayor extensión en esta categoría, ocupando media página; el autor no profundiza en el contenido más allá de las dos referencias ya mencionadas, y ocupa la gran mayoría del texto en criticar la falta de patriotismo y la acogida de lecturas “vulgares”, sin embargo, el uso desinhibido del lenguaje para transmitir su crítica mordaz podrían fungir como un motivante para que la lectora de *Athenea* adquiera el libro, teniendo en cuenta que entre su público lector se encuentran madres que podrían estar interesadas en adquirir este tipo de libros para sus hijos.

A diferencia de las categorías anteriores, en esta no es posible rastrear un tema que prevalezca sobre otros, debido en parte a las pocas entradas en comparación con las anteriores. Asimismo, se trata de la única categoría que no incluye poemas, y además tiene un solo cuento, el único en la totalidad de la revista cuyo autor no es revelado (puesto que sí se acredita un autor, pero bajo un seudónimo), lo que permite inferir que las encargadas de *Athenea* estaban interesadas en darle visibilidad a los autores que contribuyeran con contenido literario.

Con esta categoría se cierra la exploración de los contenidos literarios contribuidos por autores nacionales y otros autores. Dado el énfasis en transferencias culturales de esta investigación, la categoría de autores extranjeros será abordada con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

3.1. Contenido literario extranjero publicado en *Athenea*

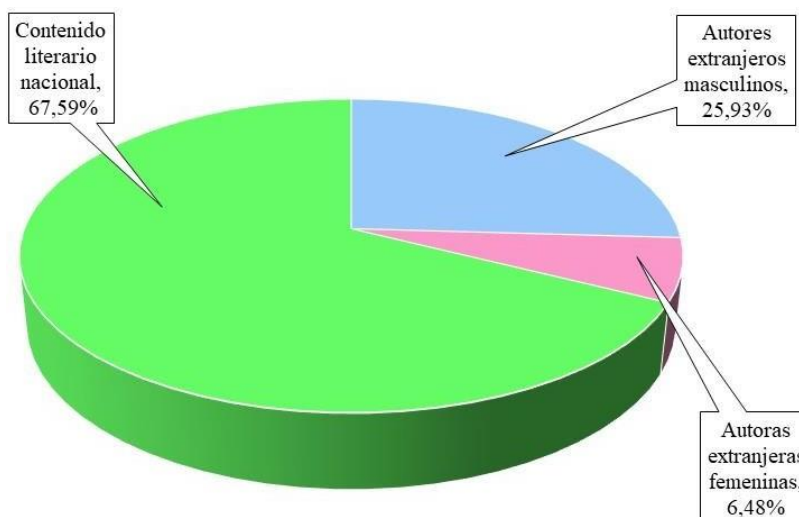
Este capítulo continúa con la exploración del contenido literario de *Athenea*, esta vez centrándose en las contribuciones literarias de autores extranjeros, un caso especial para esta investigación, debido a que constituye el objeto de estudio del cual se busca hacer su análisis a la luz de la teoría de las transferencias culturales.

Es necesario recordar que para la exploración de esta categoría se conservará el mismo esquema, propuesto en el capítulo anterior, a través del cual se abordaron los autores nacionales y otros autores, ofreciendo mayor profundización para los autores extranjeros. A diferencia de la presentación del contenido literario nacional, y dado el énfasis de esta investigación, para el contenido extranjero no se ofrecerá un abordaje panorámico dividido por géneros literarios, sino que se hará una exploración de cada uno de los registros en ambas categorías (autores extranjeros masculinos y autoras extranjeras femeninas).

3.2. Autores extranjeros

Como se mencionó anteriormente, 108 de los 442 registros que componen todo lo publicado en *Athenea* corresponden a contenido literario. Asimismo, 35 de los 108 registros corresponde a contenido literario extranjero, para un total del 32,4%. Esta categoría, a su vez, se divide en 28 contribuciones de autores masculinos y 7 de autoras femeninas. A continuación, presentamos el gráfico de porcentajes entre ellos. Vale la pena recordar que estas cifras han sido calculadas sobre un total (100%) constituido por 108 registros, es decir, todo el contenido literario delimitado en *Athenea*:

Gráfico 8



3.2.1. Autores extranjeros masculinos

En este grupo se encuentran 28 textos en total, por lo tanto, es importante aclarar que todas las cifras presentadas de ahora en adelante en esta sección fueron calculadas asumiendo estos 28 textos como una totalidad (100%), debido a que corresponden a todas las contribuciones de los autores extranjeros masculinos. Esta medida permitirá calcular los porcentajes de los géneros literarios que aparecen con mayor o menor frecuencia entre estos autores. A continuación se presenta la tabla con la información sobre los textos de este grupo.

Cuadro 8

Nombre del autor	País de procedencia del autor	Nombre del texto	Género literario	Fecha de publicación
Henri-Frédéric Amiel	Suiza	Una lágrima	Diario íntimo (Fragmento)	Abril de 1927 (N° 1, p. 3).
Gustavo Adolfo Bécquer	España	El canto de la fuente	Cuento (Fragmento)	Abril de 1927 (N° 1, p. 6).
Santiago Rusiñol	España	La oracion del amor	Prosa poética	Abril de 1927 (N° 1, p. 13).

José Ortega y Gasset	España	La ternura	Ensayo (Fragmento)	Mayo de 1927 (N° 1, p. 26).
Ignacio Cabo	España	Salutaris mater	Prosa poética	Mayo de 1927 (N° 3, p. 37).
Jaime Torres Bodet	México	Mi madre	Poesía	Mayo de 1927 (N° 3, p. 39).
Evaristo Carriego	Argentina	La silla que ahora nadie ocupa	Poesía	Mayo de 1927 (N° 3, p. 39).
Eduardo Marquina	España	Madre	Poesía	Mayo de 1927 (N° 3, p. 39).
Francis Jammes	Francia	Oración para que un niño no se muera	Poesía	Mayo de 1927 (N° 3, p. 40).
Paul Fort	Francia	La lámpara	Prosa poética	Mayo de 1927 (N° 3, p. 40).
Severo Catalina	España	La artista	Ensayo (Fragmento)	Mayo de 1927 (N° 3, p. 43).
Esopo	Antigua Grecia	El pavo real y la grulla	Fábula	Mayo de 1927 (N° 3, p. 44).
José López y López	España	Palabras sin ilación. Un libro y un hombre	Reseña	Julio de 1927 (N° 6, p. 82).
Cristóbal de Castro	España	Non omnis moriar	Prosa poética	Septiembre de 1927 (N° 8, p. 123).
Paul Fort	Francia	Mi retrato	Prosa poética	Octubre de 1927 (N° 9, p. 137).
Paul Fort	Francia	Filomela	Verso libre	Octubre de 1927 (N° 9, p. 137).

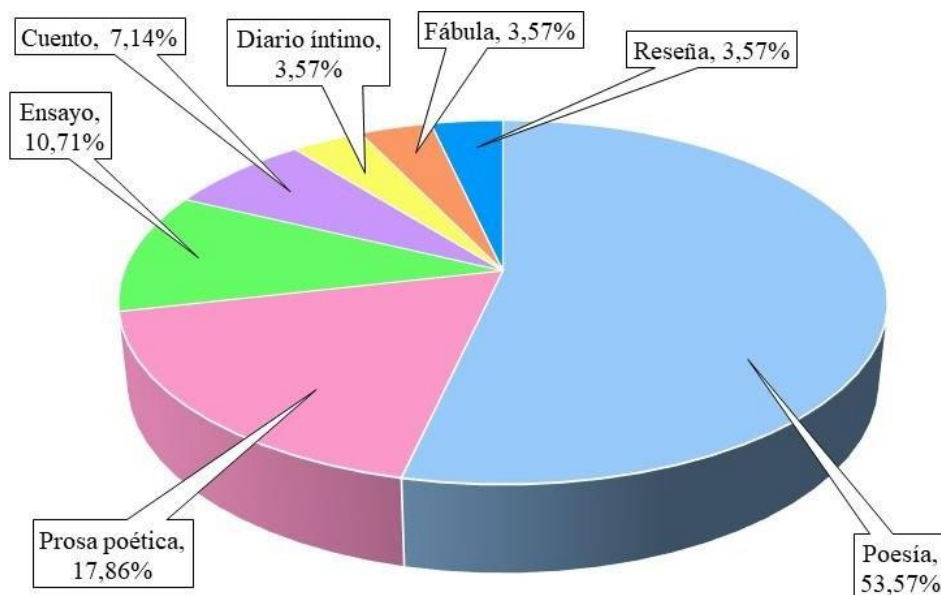
Paul Fort	Francia	La zagala que ha muerto enamorada	Poesía	Octubre de 1927 (N° 9, p. 137).
Joan Bardina Castarà	España	El espíritu de odio por el Dr. Bardina	Ensayo	Octubre de 1927 (N° 9, p. 138).
Federico García Sanchiz	España	El inválido	Cuento	Noviembre de 1927 (N° 10, p. 145).
Emilio Carrere	España	Estampa de nacimiento	Poesía	Noviembre de 1927 (N° 10, pp. 152-153).
Rabindranath Tagore	India	Ya es hora...	Poesía	Noviembre de 1927 (N° 10, p. 154).
Rabindranath Tagore	India	Tú me has hecho, Señor, interminable	Poesía	Noviembre de 1927 (N° 10, p. 154).
Rabindranath Tagore	India	En la suave pendiente del río desolado	Poesía	Noviembre de 1927 (N° 10, p. 154).
Alejandro José Daudet (Alejandro Sux)	Argentina	Soy casi Dios	Verso libre	Diciembre de 1927 (N° 11, p. 162).
Ovidio	Italia	(Sin título)	Poema (Fragmento)	Diciembre de 1927 (N° 11, p. 171).
Joaquim Pereira Teixeira de Vasconcelos	Portugal	Nuevo amor	Poesía	Enero de 1928 (N° 12, p. 182).
Alfonso Maseras	España	Nocturno	Poesía	Enero de 1928 (N° 12, p. 186).
Alfonso Maseras	España	Durmiose el mar	Poesía	Enero de 1928 (N° 12, p. 186).

Total de contribuciones de autores masculinos: 28
--

Total de autores masculinos: 22
--

Los autores masculinos extranjeros representan la segunda mayor participación en cuanto al contenido literario, justo después de los nacionales. Para este caso, solo se presentan tres escritores que fueron publicados más de una vez en *Athenea*: Paul Fort (Francia), con cuatro contribuciones, Rabindranath Tagore (India), con tres contribuciones y Alfonso Maseras (España), con dos contribuciones. Al igual que el caso de los autores masculinos nacionales, en esta categoría se presenta gran variedad en cuanto a géneros literarios. A continuación se presenta un gráfico que reúne los géneros literarios y su porcentaje de aparición en este grupo:

Gráfico 9



Asimismo, se presenta a continuación cada uno de los registros en esta categoría, listados en orden cronológico, de acuerdo con su fecha de publicación en *Athenea*:

- **Amiel, Henri-Frédéric. *Una lágrima*. (Athenea, 1927, N° 1, p. 3).**

Henri-Frédéric Amiel (Ginebra, 1821 – Ginebra, 1881) fue un escritor suizo, cuyas obras fueron escritas en francés. Carlos Pascal, en la introducción del *Diario*, publicado por la Colección Ariel en 1911, explica que en 1876 fue profesor de la Academia de Ginebra, donde dictó cursos sobre estética y filosofía (Pascal, 1911, pp. 2, 3). Una de las obras más

reconocidas de Amiel es su diario íntimo, el cual ha sido objeto de estudio de varios autores, dedicados a su obra y a la exploración de los diarios en la literatura, como Cano Calderón (1987), Nadal (2003), Branda (2016), Luque Amo (2016, 2018), entre muchos otros. En cuanto al proceso de escritura de este diario, comenta Pascal:

Vivió Amiel solitario y desdeñoso de los rumores y de las glorias mundanas; no por eso dejó de apesadumbrarse del silencio y del vacío que reinaba en torno suyo, y día por día durante muchísimos años, hasta las últimas horas de su vida, vino anotando en su DIARIO impresiones, juicios, resultados de estudios, consideraciones sobre el desarrollo de los hechos humanos y sobre la moral, sobre la sociedad, sus más altos problemas personales junto con sus sentimientos más íntimos y caros, sobre las secretas esperanzas suspendidas en el misterio y amargamente engañosas (Pascal, 1911, p. 3).

De acuerdo con lo que explica Pascal (1911), Amiel no tuvo gran reconocimiento en vida, ni halagos por su obra. Esto sumado a la fecha de su muerte, 46 años antes del nacimiento de *Athenea*, son elementos que llaman la atención en cuanto a la decisión de las gestoras de la revista de considerarlo un autor extranjero relevante para contribuir a la formación intelectual de las lectoras colombianas.

En general, las versiones del diario (aquellas que fueron accesibles y consultadas para el desarrollo de este trabajo) suelen sobrepasar las 300 páginas, por lo que, por obvias razones, resulta simplemente imposible publicar la totalidad de esta obra en la revista (recordemos que cada número está compuesto por dieciséis páginas, y en total circularon doce números). Tampoco se publicó ningún texto de Amiel en otro número; este autor solo aparece una vez, en el primer número de la revista, por lo que fue posible abordar el fragmento publicado en *Athenea* y establecer una comparación con otra versión traducida al español y la versión original en francés.

Para el caso de este texto en específico, hasta el momento no ha sido posible hallar registros que ofrezcan esta misma traducción en otros medios ni fuentes. A continuación, citamos el texto publicado en *Athenea*:

UNA LÁGRIMA. A 26 de junio de 1865. -Se puede adivinar el por qué de una lágrima y encontrar que es muy delicado decir ese por qué. ¡Una lágrima puede ser el resumen poético de tantas impresiones simultáneas, la quintaesencia combinada de tantos

pensamientos contrarios!... Es una gota de esos elixires preciosos del oriente que contienen el espíritu de veinte plantas confundido en un solo aroma. A veces es el desbordamiento del alma que colma la copa del ensueño.

Lo que no podemos, no sabemos ni queremos decir; lo que rehusamos confesar hasta a nosotros mismos; los deseos confusos, las penas secretas, los pesares ahogados, las resistencias sordas, los recuerdos imborrables, las emociones combatidas; las tribulaciones ocultas, los temores supersticiosos, los sufrimientos vagos, los presentimientos inquietos, las quimeras contrariadas; los martirios infligidos a nuestro ideal, las languideces no calmadas, las esperanzas vanas, la multitud de pequeños males indiscernibles que se acumulan lentamente en un rincón del corazón, como el agua, que forma perlas sin hacer ruido en el techo de una caverna oscura; todas estas agitaciones misteriosas de la vida interior, terminan por un enternecimiento, y éste se concentra en una lágrima, diamante líquido sobre una pestaña.

Las lágrimas, por lo demás, expresan indistintamente la alegría o la tristeza. Son el símbolo de la impotencia del alma para contener su emoción y quedar dueña de sí misma (*Athenea*, 1927, p. 3).

El primer elemento que llama la atención es la imposición de un título, elemento que comparte con otras traducciones al español. La búsqueda de esta misma versión del texto permitió rastrear la fuente original, y a la vez, otras traducciones. Tomamos como ejemplo la *Colección Ariel* (1911) que en su primer número ofrece la traducción al español de *Fragmentos de un diario íntimo*, de Federico Amiel. El mismo texto que aparece en *Athenea* (“Una lágrima”) lleva un título similar al elegido para la *Colección Ariel* (“Las lágrimas”), sin embargo, el texto original en francés no lleva ningún título. Se consultaron algunas versiones en francés para corroborar este hecho, y se concluyó que no llevaban título alguno. Se desconoce la razón por la que los textos traducidos optaron por designar un título para este fragmento específico.

Otra diferencia notable de la versión de *Athenea* con la de la *Colección Ariel*, y las versiones francesas en general, es el cambio en la fecha. Debido a que se trata de un diario, todas las entradas cuentan con una fecha al principio. En todas las entradas correspondientes a este texto, la fecha es junio 25 de 1865, mientras que *Athenea* registra el texto con la fecha de un día después. Desconocemos los motivos para este cambio en la fecha, sin embargo, dada la

regularidad de la fecha en todas las fuentes, es válido asumir que se trata de un error tipográfico.

El texto de *Athenea*, en general, no presenta mayores diferencias con la versión de la *Colección Ariel*. En algunas ocasiones se reduce al uso de tildes en una, omitido en la otra, y el uso de una letra mayúscula para la palabra “Oriente”, como aparece en la *Colección Ariel* (observamos que en *Athenea* escriben “oriente”). En otras ocasiones, las diferencias se centran en la elección de sinónimos o términos similares, que no cambian el significado del texto. Nombramos algunos ejemplos a continuación:

Cuadro 9

Versión publicada en <i>Athenea</i>	Versión de la <i>Colección Ariel</i>
Se puede adivinar el por qué de una lágrima y encontrar que es muy delicado decir ese por qué [...]	Se puede adivinar el por qué de una lágrima. y encontrarlo demasiado delicado para traducirlo [...]
[...] los pesares ahogados [...]	[...] las tristezas sofocadas [...]
[...] los martirios infligidos a nuestro ideal [...]	[...] los golpes recibidos por nuestro ideal [...]
[...] las languideces no calmadas [...]	[...] las languideces implacables [...]
Las lágrimas, por lo demás, expresan indistintamente la alegría o la tristeza. Son el símbolo de la impotencia del alma para contener su emoción y quedar dueña de sí misma [...]	Por lo demás, las lágrimas espresan lo mismo el júbilo que la tristeza. Son el símbolo de la impotencia del alma para contener su emoción y para permanecer dueña de sí misma [...]
[...] la multitud de pequeños males indiscernibles que se acumulan lentamente en un rincón del corazón, como el agua, que forma perlas sin hacer ruido en el techo de una caverna oscura [...]	[...] la multitud de molestias indiscernibles que se acumulan lentamente en un escondrijo del corazón como el agua aljofara sin ruido la bóveda de una oscura caverna [...]

El último ejemplo resulta interesante dada la elección de la *Colección Ariel* del verbo “aljofarar”¹¹⁸. Notamos que *Athenea* opta por recurrir directamente al significado de este verbo, “Cubrir o adornar con aljófar algo” (Real Academia Española, s. f.), siendo “aljófar”¹¹⁹ una “Perla de forma irregular y, comúnmente, pequeña” (Real Academia Española, s. f.). En general, podría tratarse de variaciones inevitables, producto del ejercicio de traducción de cada persona. Por otro lado, hay ocasiones en las que se presentan cambios que, dada la elección de palabras, alteran el significado de la frase:

Cuadro 10

Versión publicada en <i>Athenea</i>	Versión de la <i>Colección Ariel</i>
[...] las tribulaciones ocultas [...]	[...] las turbaciones ocultas [...]
[...] los recuerdos imborrables [...]	[...] las penas inefables [...]

Evidentemente, “tribulación” y “turbación” no son sinónimos, ni tampoco lo son “recuerdos” y “penas”, e “imborrable” e “inefable” no comparten significados similares. Una mirada general permite concluir que, en esencia, el texto mantiene el mismo significado, sin embargo, es posible detectar diferencias de significado a través de revisiones de ejemplos aislados como los citados. Existen además otros cambios que no encajan con ninguna de las dos clasificaciones anteriores:

Cuadro 11

Versión publicada en <i>Athenea</i>	Versión de la <i>Colección Ariel</i>	Comentarios sobre las versiones
Lo que no podemos, no sabemos ni queremos decir; lo que rehusamos confesar	Lo que no se puede, lo que no se sabe, lo que no se quiere decir, lo que uno se niega á	Observamos que la <i>Colección Ariel</i> opta por una forma más impersonal para traducir el texto, en comparación con <i>Athenea</i> , la cual, de alguna forma,

¹¹⁸ Real Academia Española. (s.f.). Aljofarar. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 5 de marzo de 2023, de <https://dle.rae.es/aljofarar?m=form>

¹¹⁹ Real Academia Española. (s.f.). Aljófar. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 5 de marzo de 2023, de <https://dle.rae.es/alj%C3%B3far>

hasta a nosotros mismos [...]	confesarse á sí mismo [...]	parece apropiarse de esos fenómenos difíciles de aceptar para el hombre.
A veces es el desbordamiento del alma que colma la copa del ensueño [...]	En ocasiones es la misma excesiva plenitud del alma lo que desborda de la copa del ensueño [...]	En la primera, aquello que “colma la copa del ensueño” es el desbordamiento del alma como tal, mientras que en la segunda, la copa en cuestión no es colmada, sino desbordada, y este desbordamiento es producto de “la excesiva plenitud del alma”. La palabra en común en esta ocasión, “desbordar”, se refiere en el primer caso al alma, y en el segundo, a la copa.
[...] todas estas agitaciones misteriosas de la vida interior, terminan por un enternecimiento, y éste se concentra en una lágrima, diamante líquido sobre una pestaña [...]	[...] todas esas agitaciones misteriosas de la vida interior desembocan en un enternecimiento que se concentra en una lágrima, diamante líquido en el borde de los párpados [...]	Si bien este cambio aparenta ser insignificante, y en realidad no altera en gran medida el significado de la frase, es necesario destacar que en la primera opción se referencia directamente a las pestañas, mientras que la segunda se refiere a los párpados.

Estos cambios, aparentemente desdeñables, cobran importancia al momento de recurrir a la fuente original, escrita en francés. Haciendo uso del ejemplo recién citado, es evidente que existen términos distintos en francés para referirse tanto a las pestañas como a los párpados; de ahí nuestra propuesta de explorar el texto original, con el fin de analizar la fidelidad de la traducción de *Athenea*. Es necesario destacar entonces que, para la comparación entre los textos en francés y en español, nos centraremos en la traducción que ofrece nuestro objeto de estudio, la revista *Athenea*. En cuanto al texto original, haremos uso del libro *Fragments d'un*

journal intime, tomo I, publicado en 1908 por Genève Georg & Co. Libraires-Éditeurs, en París.

Con el fin de facilitar la comparación entre ambos textos, presentamos a continuación la versión en francés:

25 juin 1865. — On peut deviner le pourquoi d'une larme et le trouver trop délicat à rendre. Une larme peut être le résumé poétique de tant d'impressions simultanées, la quintessence combinée de tant de pensées contraires! C'est comme une goutte de ces élixirs précieux de l'Orient qui contiennent l'esprit de vingt plantes confondu en un seul arôme. Parfois même, c'est le trop plein de l'âme qui déborde de la coupe de la rêverie. — Ce qu'on ne peut, ce qu'on ne sait, ce qu'on ne veut pas dire ; ce qu'on refuse de s'avouer à soi-même; les désirs confus, les peines secrètes, les chagrins étouffés, les résistances sourdes, les regrets ineffables, les émotions combattues, les troubles cachés, les craintes superstitieuses, les souffrances vagues, les pressentiments inquiets, les chimères contrariées, les meurtrissures faites à notre idéal, les langueurs inapaisées, les espérances vaines, la multitude des petits maux indiscernables qui s'accumulent lentement dans un recoin du coeur, comme l'eau qui perle sans bruit à la voûte d'une caverne obscure: toutes ces agitations mystérieuses de la vie intérieure aboutissent à un attendrissement, et l'attendrissement se concentre en une larme, diamant liquide sur le bord des paupières.

Les larmes expriment du reste aussi bien la joie que la tristesse. Elles sont le symbole de l'impuissance de l'âme à contenir son émotion et à rester maîtresse d'elle-même (Henri-Frédéric Amiel, 1908, pp. 213, 214).

Como mencionamos anteriormente, los elementos que llaman la atención en primer lugar son la imposición de un título en la versión de *Athenea*, contra la ausencia de título en la versión original, y el cambio en la fecha en la versión de la revista. No obstante, una revisión de ambos textos permite ver que, en efecto, los textos no presentan mayores diferencias; se trata de una traducción bastante fiel a la original, con unas pocas excepciones que presentamos a continuación

Cuadro 12

<p>Versión publicada en <i>Athenea</i></p>	<p><i>Fragments d'un journal intime.</i> Tomo I (1908)</p>	<p>Comentarios sobre las versiones</p>
<p>A veces es el desbordamiento del alma que colma la copa del ensueño [...]</p>	<p>Parfois même, c'est le trop plein de l'âme qui déborde de la coupe de la rêverie (“A veces es incluso la misma abundancia del alma la que desborda de la copa del ensueño”)</p>	<p>Al igual que la comparación con la traducción de la <i>Colección Ariel</i>, encontramos diferencias en lo que concierne al uso del verbo “desbordar” y el sujeto sobre el que recae la acción. Notamos que Amiel escribe “trop plein”, cuya traducción literal se acerca a “muy lleno”, implicando en la frase que es la condición del alma de “estar muy llena” lo que produce el desborde de la copa del ensueño. Dicho esto, es el autor original quien afirma que la copa del ensueño efectivamente se desborda, mas no se colma, como lo propone la traducción de <i>Athenea</i>, la cual, a su vez, afirma que es el alma la que se desborda, sin embargo, de acuerdo con el texto original, el alma en realidad se encuentra “muy llena”, mas no desbordada.</p>
<p>[...] los recuerdos imborrables [...]</p>	<p>[...] les regrets ineffables (“los arrepentimientos inefables”)</p>	<p>La palabra “recuerdo” no es un sinónimo de “arrepentimiento”, así como “imborrable” no es sinónimo de “inefable”. Dado el cambio en la traducción, esta frase aislada del contexto del fragmento representa un significado completamente distinto al del original, sin embargo, desconocemos las razones que motivaron este cambio.</p>

<p>[...] los martirios infligidos a nuestro ideal [...]</p>	<p>[...] les meurtrissures faites à notre idéal (“las contusiones hechas a nuestro ideal”)</p>	<p>El término “meurtrissures” también puede traducirse como “moretones”; ambas opciones connotan agresiones físicas, mientras que la palabra elegida por <i>Athenea</i>, “martirio”, evoca en primera instancia una suerte de tormento más relacionado con el sufrimiento mental o espiritual. No obstante, ambas versiones permiten llegar a la misma conclusión: un tipo de agresión efectuada sobre algo, en este caso, “nuestro ideal”.</p>
<p>[...] diamante líquido sobre una pestaña [...]</p>	<p>[...] diamant liquide sur le bord des paupières” (“diamante líquido en el borde de los párpados”)</p>	<p>Como mencionamos anteriormente, se trata de un cambio evidente por el simple hecho de recurrir a la traducción literal de la palabra “pestaña” (“cil”) y “párpado” (“paupière”). Ambos evocan la figura de la lágrima representada en forma metafórica como un diamante líquido que brota de los ojos, sin embargo, la primera opta por visualizarla en las pestañas, mientras que la original decide visualizara en el borde de los párpados.</p>

Ya explicados los cambios más notables entre la traducción de *Athenea* y la versión original en francés de Amiel, es necesario aclarar que no es la finalidad de este trabajo decidir cuál es la mejor traducción de la obra de Amiel, sin embargo, los detalles en ambas traducciones muestran un mayor acercamiento a la versión original por parte de la traducción de la Colección Ariel. No obstante, esto no implica que la traducción de *Athenea* carezca de minuciosidad. Aunque desconocemos los motivos tras los cambios efectuados, reconocemos que se trata de elecciones hechas por los traductores de la revista (de quienes no tenemos ninguna referencia). Nuestro verdadero interés se encuentra en las intenciones de las gestoras de *Athenea* de acercar la obra de autores extranjeros a las lectoras colombianas, ofreciendo

traducciones en aras de combatir las barreras del lenguaje, para que la lectora pueda conocer las producciones literarias de autores a los que difícilmente podría acceder en su cotidianidad. Como veremos en la mayoría de los textos enmarcados en esta categoría, la total ausencia de referencias a fuentes originales podría representar dificultades a las lectoras para reconocer la nacionalidad del autor, principalmente porque *Athenea* nunca ofrece textos escritos en un idioma distinto al español, sin embargo, el primer caso de esta categoría es especial, dado que se indica la fuente de donde fue tomado el fragmento en cuestión, es decir, al final del texto aparece “AMIÉL (El diario íntimo)” (1927, N° 1, p. 3). Se trata del único caso donde se menciona la fuente original, sin embargo, es una traducción, por lo que no hay forma de saber (a menos que la lectora tenga conocimientos previos sobre la obra de Amiel) que se trata de un autor cuyas obras fueron escritas originalmente en francés. Sumado a estas circunstancias está el factor del poco reconocimiento en vida de Amiel, como explica Pascal (1911), y la aparición de un fragmento de su obra en *Athenea* 46 años después de su muerte. Aún así, se destacan las intenciones de las gestoras de la revista por la difusión de su obra entre las lectoras colombianas, considerando principalmente el hecho de la selección específica de este fragmento (teniendo en cuenta la vasta extensión de la totalidad del diario), el cual se enfoca en la exploración de las emociones del ser humano, un tema que, a consideración de las gestoras de *Athenea*, puede resultar de especial interés para sus lectoras. Este ejercicio de traducción, sumado a la lectura y elección de un autor extranjero por parte del traductor de *Athenea*, que además resulte de interés para la lectora habitual de la revista, representa un claro ejemplo de transferencial cultural.

- **Bécquer, G. A. *El canto de la fuente*. (Athenea, 1927, N° 1, p. 6).**

Gustavo Adolfo Claudio Domínguez Bastida (Sevilla, 17 de febrero de 1836 - Madrid, 22 de diciembre de 1870), más conocido como Gustavo Adolfo Bécquer, fue un poeta y narrador español. “El canto de la fuente” fue rastreado en el libro *Rimas, leyendas y narraciones* (1981), bajo la editorial Porrúa, de México. Se trata de un fragmento de la leyenda “Los ojos verdes”, sin embargo, no se hallaron más registros de este relato bajo el título con el que aparece en la revista, por lo que se infiere que fue impuesto por las gestoras de *Athenea*.

Este texto aborda una leyenda popular de un espíritu maligno que habita la fuente de los Álamos, donde se escondió un ciervo herido por un grupo de cazadores. Un cazador se adentra en la fuente de los Álamos a pesar de las advertencias del otro, y cuando regresa, confiesa que solo anhela la soledad, y prosigue a describir el misterioso sitio. A continuación citamos la descripción, tomada directamente del texto de Bécquer:

Tú no conoces aquel sitio. Mira: la fuente brota escondida en el seno de una peña, y cae, resbalándose gota a gota, por entre las verdes y flotantes hojas de las plantas que crecen al borde de su cuna. Aquellas gotas, que al desprenderse brillan como puntos de oro y suenan como las notas de un instrumento, se reúnen entre los céspedes, y, susurrando, con un ruido semejante al de las abejas que zumban en torno de las flores, se alejan por entre las arenas y forman un cauce, y luchan con los obstáculos que se oponen a su camino, y se repliegan sobre sí mismas, y saltan, y huyen, y corren, unas veces con risas; otras, con suspiros, hasta caer en un lago. En el lago caen con un rumor indescriptible. Lamentos, palabras, nombres, cantares, yo no sé lo que he oído en aquel rumor cuando me he sentado solo y febril sobre el peñasco, a cuyos pies saltan las aguas de la fuente misteriosa, para estancarse en una balsa profunda, cuya inmóvil superficie apenas riza el viento de la tarde.

Todo es allí grande. La soledad, con sus mil rumores desconocidos, vive en aquellos lugares y embriaga el espíritu en su inefable melancolía. En las plateadas hojas de los álamos, en los huecos de las peñas, en las ondas del agua, parece que nos hablan los invisibles espíritus de la Naturaleza, que reconocen un hermano en el inmortal espíritu del hombre (Bécquer, 1981, p. 128).

Al compararlo con el fragmento elegido en *Athenea*, notamos que omite algunas partes, probablemente debido a la limitación del espacio (este texto aparece en la misma página de un artículo sobre moda masculina, al final de la hoja, ocupando aproximadamente una quinta parte de la página), no obstante, dichas omisiones restan coherencia al fragmento. Asimismo, el texto original tiene una introducción que involucra al lector:

Hace mucho tiempo que tenía ganas de escribir cualquier cosa con este título. Hoy, que se me ha presentado ocasión, lo he puesto con letras grandes en la primera cuartilla de papel, y luego he dejado a capricho volar la pluma.

Yo creo que he visto unos ojos como los que he pintado en esta leyenda. No sé si en sueños, pero yo los he visto. De seguro no los podré describir tal cuales ellos eran: luminosos, transparentes como las gotas de la lluvia que se resbalaban sobre las hojas de los árboles después de una tempestad de verano. De todos modos, cuento con la imaginación de mis lectores para hacerme comprender en este que pudiéramos llamar boceto de un cuadro que pintaré algún día (Bécquer, 1981, p. 126).

A partir de esta breve introducción, es válido afirmar que el elemento principal del relato son los ojos verdes en cuestión, por lo que la omisión de este elemento, tanto en el título como en el fragmento elegido por *Athenea*, deja el aspecto protagónico por fuera. De igual forma, la lectora que se aproxime a este fragmento en la revista, sin conocer previamente el texto completo, no tiene forma de saber que la descripción corresponde al sitio misterioso en el que se adentró el cazador, el cual le causó un profundo sentimiento de soledad. En segundo lugar, en *Athenea* se omite el fragmento “[...] puntos de oro y...”, lo que le atribuye a “notas de un instrumento” una descripción que no concuerda enteramente con esta (el término “brillo” se puede asociar con mayor familiaridad al oro que al sonido).

Otro fragmento omitido corresponde al siguiente: “[...] En el lago caen con un rumor indescriptible. Lamentos, palabras, nombres, cantares, yo no sé lo que he oído en aquel rumor cuando me he sentado sólo y febril sobre el peñasco, a cuyos pies saltan las aguas de la fuente misteriosa para estancarse en una balsa profunda, cuya inmóvil superficie apenas riza el viento de la tarde. Todo es allí grande. La soledad, con sus mil rumores desconocidos” (Bécquer, 1887, p. 38). En *Athenea* se retoma el texto desde la palabra “desconocidos”, sin embargo, en la publicación se cambia la palabra por “conocidos”. Solo se separa de la palabra anterior con una coma, lo que resta coherencia al texto. No hay forma de establecer conexión entre las ideas. Dado que se omite el fragmento que aclara que el cazador está hablando de la soledad como un personaje, la lectora de *Athenea* no tiene forma de comprender que quien “vive en aquellos lugares y embriaga el espíritu en su inefable melancolía” (*Athenea*, 1927, p. 6) es la soledad misma.

Finalmente, es necesario aclarar que el texto original, “Los ojos verdes” es en realidad un relato, y que el motivo del título se ofrece al final de este, a través de la descripción del color de los ojos del espíritu maligno que habita en la fuente de los Álamos, lugar donde el protagonista encuentra su final. Dado que *Athenea* omite totalmente este contexto y gran

parte del relato, es comprensible que hayan optado por el cambio del título, decidiendo uno que llevara el término “fuente”, dado que solo ofrecen la breve descripción de la fuente de los Álamos, sin embargo, con el fragmento elegido, y el título propuesto, la lectora podría confundirse y pensar que la fuente, como personaje, es quien narra la historia, cuando en realidad es el cazador que logró escapar del lugar, solo para regresar, embelesado por los ojos verdes del ente maligno que habita la fuente de los Álamos, para morir ahogado en ese lugar.

La decisión de *Athenea* de ofrecer un brevísimo fragmento de la historia puede deberse, en primera instancia, a la limitación de espacio disponible en la página. Por otro lado, podría tratarse de una forma de invitar a la lectora a abordar la obra original, ofreciéndole un breve vistazo que despierte su interés. No obstante, si la intención fuese esta última, la lectora podría confundirse en la búsqueda del texto original, dado que la revista en realidad solo ofrece el nombre del autor. El cambio en el título y la ausencia de cualquier referencia que oriente a la lectora (el título original, el libro donde aparece el texto, entre otros) dificulta en gran medida la búsqueda del texto original.

- **Rusiñol, S. *La oración del amor*. (Athenea, 1927, N° 1, p. 13).**

Santiago Rusiñol y Prats (Barcelona, 25 de febrero 1861 - Aranjuez, 13 de junio de 1931) fue un pintor, escritor y dramaturgo español que escribió en lengua catalana.

Como hemos visto anteriormente, las transferencias culturales no se reducen al ámbito literario, de ahí que en ocasiones encontremos referencias a representantes de otras áreas, como el cine o el arte. Para este caso hallamos un texto de Santiago Rusiñol, de su libro *Oracions*, al cual, hasta el momento, no hemos tenido acceso.

Rusiñol se destaca principalmente en el ámbito del arte; Martín Bourgon (sin fecha) explica que nació en el seno de una familia burguesa catalana, dedicada al negocio de la industria textil, al cual Rusiñol estuvo obligado a continuar bajo la autoridad de su abuelo. A pesar de esto, ocupaba su tiempo libre en la pintura, recibiendo incluso lecciones de Tomás Moragas. En 1887, tras la muerte de su abuelo, Rusiñol experimenta una nueva libertad que lo impulsa a abandonar el negocio familiar y dedicarse de lleno a la pintura:

Estrecha su relación con el pintor Ramón Casas, al que había conocido a través del escultor Clarasó, y juntos proyectan un viaje en carro por Cataluña. El acercamiento al campo y los pueblos de la región se materializa en una extensa producción de cuadros costumbristas y de paisajes (Martín Bourgon, sin fecha, disponible en línea).

Martín Bourgon explica que en 1897, Rusiñol se instala en Granada donde ejecuta una serie de jardines, lo que eventualmente daría origen a una serie de cuadros que conformaron la exposición *Jardines de España*, que tuvo lugar entre octubre y noviembre de 1899 en la Galería L'Art Nouveau de París. Gracias a esta, Rusiñol obtuvo reconocimiento a nivel internacional, debido a la representación de una nueva visión de España, “totalmente alejada de tópicos y llena de veracidad” (Martín Bourgon, sin fecha, disponible en línea).

A pesar de que gran parte del reconocimiento de Rusiñol recae en su labor como pintor, en *Athenea* es citado por su contraparte escritora. El texto en cuestión publicado en la revista se titula “La oración del amor”, y fue tomado del libro “Oracions”. Dado que Rusiñol escribió en catalán, nos encontramos ante una traducción al español, sin embargo, ni el traductor ni la fuente original del texto son citados. Este hace una apología al amor, equiparándolo con fenómenos de la naturaleza:

[...] En el mundo todo reza la oración del amor; la tierra reza a las nubes y las nubes a las montañas, las ondas a las playas y la playa a la espuma salobre. Las blancas mariposas, volando aparejadas, besan besándose al estallar el aire, y de cada beso que rezan, a la sombra de una planta, nace la flor [...] El rezo de las plantas que la tempestad se lleva es un germen que otras plantas esperan para estrecharse los labios y sellar las corolas con un beso [...] (*Athenea*, 1927, p. 13).

Hasta el momento, este texto en español no se ha rastreado en ninguna otra fuente anterior a la fecha en la que fue publicado en *Athenea*, sin embargo, el mismo texto fue publicado en la revista *Sábado*, dos años después (1929, N° 112, p. 1596), en español, con variaciones mínimas a comparación de la versión de *Athenea*. Dichas variaciones se limitan a adiciones de signos ortográficos (comas) y cambios en algunos artículos (“la” por “una”). Tampoco se hallaron libros traducidos al español.

Por otro lado, es posible inferir que las producciones literarias de Rusiñol no tuvieron acogida entre los lectores hispanohablantes, puesto que existe un registro de una reseña del libro,

escrita por Miguel de Unamuno, la cual fue publicada por *La Época*, periódico de Madrid, el 19 de julio de 1898:

Componen la obra treinta y dos oraciones; las unas, dedicadas a aspectos de la naturaleza, como al alba, al rocío, al día, al mar, a las cascadas, al viento, a la lluvia, al trueno, al arco iris, al sol, a la bruma; otras a aspectos del arte, como a los primitivos, al canto llano, a las pirámides, al partenón, etc., y otras a objetos análogos [...] La naturaleza que nos revela el libro de Rusiñol es la naturaleza vista por el hijo de las ciudades, por el hombre moderno formado en la aglomeración de sus semejantes, en lo que se llama sociedad; es la naturaleza vista por un refinado a través del arte y por mediación de este (Unamuno, 1989, p. 1).

Si bien la reseña es sobre el libro *Oracions*, hay menciones a la labor de Rusiñol como pintor, lo que reafirma el área en la cual era más conocido. Dicha situación llama aún más la atención en cuanto a la elección de *Athenea* de este autor. A lo largo de la reseña se repite en varias ocasiones las menciones al arte:

En el fondo de todo esto no hay otra cosa que el proceso de adaptación refleja entre el hombre y la naturaleza, proceso merced al cual a medida que el hombre humaniza a la naturaleza por el arte, se hace más y más natural él mismo [...] Volviendo a lo que decía al respecto del libro de Rusiñol, añadiré que representa el baño de un alma enferma en plena naturaleza vista a través del arte (Unamuno, 1989, p. 1).

Aún queda por esclarecer la situación de la traducción del libro. Unamuno (1989) cita varios fragmentos de la obra en español, sin embargo, explica que leyó el texto original en catalán, idioma al que dedica un par de párrafos:

Pero lo más hermoso acaso de la obra de que escribo es la forma, una forma elocuente, sobre todo elocuente, amplia. El catalán de Rusiñol es una lengua sonora, dulce, rica, llena de cadencias armoniosas, un catalán que a las veces parece italiano, si bien con frecuencia afrancesado. La lectura del libro *Oracions* serviría a muchos para desechar el prejuicio infundado que acerca de la lengua catalana reina en España, juzgando por el castellano que suena en boca de ciertos catalanes (Unamuno, 1989, p. 1).

En cuanto a los temas tratados en la obra, Unamuno (1989) finalmente confiesa que esta carece de originalidad, puesto que se trata de una adaptación de la literatura francesa, y confiere todo el mérito del libro a la adecuación al catalán:

[...] Debo aclarar francamente que no se puede atribuirle gran originalidad. Sus ideas y sentimientos son corrientes en literaturas extranjeras. El mérito de Rusiñol estriba en habérselas asimilado y saber verterlas como cosa propia en su propia lengua. Rusiñol representa en la literatura catalana una adaptación íntima de la moderna literatura francesa, con sus defectos inclusive. Su mayor originalidad consiste acaso en la manera de tratar y manejar la forma. Mas no cabe decir de él que sea un catalán típico, representante genuino de su casta (Unamuno, 1989, p. 1).

Debido a la ausencia de menciones a fuentes originales en *Athenea*, no es posible rastrear de dónde fue tomada “La oración del amor”, ni es posible esclarecer si se trata de una traducción hecha por el propio equipo editorial de la revista. A pesar de esto, vale la pena resaltar la elección de este autor como una iniciativa por acercar autores extranjeros a la lectora colombiana. Por otro lado, es necesario tener en cuenta que, si este se tratase del primer acercamiento de la lectora al autor, difícilmente podría deducir que Rusiñol es mayormente reconocido por su labor como artista o que sus producciones literarias están escritas originalmente en catalán.

- **Ortega y Gasset, J. *La ternura*. (*Athenea*, 1927, N° 2, p. 26).**

José Ortega y Gasset (Madrid, 9 de mayo de 1883 - 18 de octubre de 1955) fue un filósofo y ensayista español. El fragmento publicado en *Athenea* lleva por nombre “La ternura”, debido a que el párrafo ofrece una breve opinión sobre esta sensación. Aparece firmado con el nombre de “José Ortega Gasset” (omiten la “y” de su apellido).

El rastreo del párrafo publicado en *Athenea* permitió delimitar la fuente original: un ensayo titulado *Azorín: Primores de lo vulgar*, publicado en *Obras completas*, Tomo II (1963). El ensayo es de 34 páginas, por lo que evidentemente se trata de un texto que difícilmente podría ser publicado en su totalidad en la revista. Este ensayo comienza con el autor informando que pronto emprenderá un viaje a América, y la emoción que siente por visitar Argentina, dado que visualiza al continente americano con gran expectativa: “La palabra América, repercutiendo en las cavidades de nuestra alma, suena a promesas de innovación, de futuro, de más allá” (p. 158). Sin embargo, el texto no tiene como tema principal una descripción de América, ni siquiera del viaje como tal; esta introducción sirve como apertura para hablar de

la obra de Azorín, incluso cuando el autor manifiesta que no hay “nada más opuesto a América que un libro de Azorín” (p. 158).

En las primeras páginas del ensayo, Ortega y Gasset deja de lado la emoción por su viaje a Argentina para centrarse en un libro específico de Azorín, el cual lleva por título “Un pueblecito”. Dado el diminutivo del título, el autor procede a hablar de la sensación de ternura:

Los que hayan tratado de antiguo las obras de este escritor no pueden leer tal título sin un peculiar enternecimiento. *Un pueblecito*... Es decir, algo minúsculo, sencillo, lindo, luminoso y lejano. ¡Qué encanto! Mas por lo mismo, algo débil, pobre, angosto, perdido, lamentable y pretérito. ¡Qué pena! (Ortega y Gasset, 1963, p. 158).

Luego de este párrafo, el autor prosigue a hablar de la ternura, dando origen al fragmento que aparece publicado en *Athenea*: “¿Habéis analizado alguna vez esta emoción que llamamos ternura? ¿No parece más bien la ternura una semilla de sonrisa que da al fruto de una lágrima?” (p. 26).

Esta primera línea no guarda grandes diferencias con el texto original, solo hallamos una: en *Athenea* se publica “Al fruto de una lágrima”, mientras que el original dice “El fruto de una lágrima”. El párrafo en la publicación cuenta con varias diferencias, pero todas son de este tipo, pequeñas variaciones que probablemente se deban a errores mecanográficos, sin la intención explícita de cambiar el significado original del autor. En total hallamos siete variaciones más, que mostraremos a continuación, divididas en dos fragmentos:

En el enternecimiento sentimos angustia, precisamente por aquello mismo que causa placer. Así, la inocencia nos encanta porque se compone de simplicidad, pureza, insuspiciencia, nativa benevolencia, noble credulidad. Mas precisamente estas cualidades nos dan pena porque la persona dueña de ellas será víctima de los dobles, impuros, suspicaces, malévolos y escépticos que pueblan la sociedad. La inocencia no nos entusiasma, la inocencia no nos enoja, la inocencia no nos entenece (*Athenea*, 1927, p. 26).

En el anterior párrafo hallamos exactamente dos variaciones, a saber: En *Athenea* se publica “[...] precisamente por aquello mismo que causa placer”, mientras que el original dice “[...] precisamente por aquello mismo que nos causa placer” (Ortega y Gasset, 1963, p. 158); a su

vez, en *Athenea* se publica “La inocencia no nos entusiasma, la inocencia no nos enoja, la inocencia no nos entenece”, mientras que el original dice “La inocencia no nos entusiasma, la inocencia no nos enoja, la inocencia nos entenece” (Ortega y Gasset, 1963, p. 158). Se trata de variaciones mínimas que probablemente no fueron intencionales, sin embargo, aunque la primera no produce un gran cambio, la segunda contradice la idea que el fragmento trata de explicar, anulando la sensación de ternura que efectivamente causa la inocencia. Dado que las dos primeras enumeraciones llevaban la partícula de negación, es probable que la tercera (la que corresponde a la del enternecimiento como tal) haya sido escrita por accidente.

En el siguiente fragmento hallamos cinco diferencias con el texto original, que procedemos a explicar a continuación:

Si os representamos la emoción como un volumen, yo diría que la ternura es por dentro placer y por fuera dolor. Hay en el hombre muchas de estas emociones nobles, exquisitos sentimientos tornasolados. La nostalgia, por ejemplo; en ella echamos de menos algo que un día gozamos; es el dolor de hallarnos enajenados del paisaje patrio que abrigó cándidamente nuestra infancia y donde todo nos hacía mimosos guiños de nodriza; es el vacío efectivo que nos queda al vivir separados de aquella mujer tan bella y tan amada que oprimía nuestras pupilas con aquellas miradas tan nuéstras (Athenea, 1927, p. 26).

La primera diferencia consiste en la partícula “os”, de la primera línea. No se trata de una diferencia de gran importancia, dado que el original dice “nos”. La idea de la representación de la ternura como un volumen, como lo propone el autor, no corre grandes riesgos de ser interpretada erróneamente por el lector; por otro lado, con las demás diferencias en este fragmento, dicho riesgo es mayor. En *Athenea* se publica “Hay en el hombre muchas de estas emociones nobles”, mientras que Ortega y Gasset escribe “Hay en el hombre muchas de estas emociones dobles” (p. 158). Debido a que el cambio en esta palabra es de una sola letra, (“d” por “n”), podría deberse también a un error involuntario de mecanografía, sin embargo, dicho cambio implica que el lector interprete, tanto el placer como el dolor, como emociones nobles, algo que el autor original no busca transmitir, pues busca poner ambas emociones como contrapartes la una de la otra; además de esto, el cambio en el término hace que pierda coherencia la analogía con algo tornasolado. Este mismo fenómeno ocurre con la tercera diferencia, pues *Athenea* usa la palabra “cándidamente”, cuando el original dice

“cálidamente”, dos términos con significados diferentes que pueden alterar la idea que Ortega y Gasset quería transmitir en primer lugar. De igual forma ocurre con la cuarta diferencia, donde *Athenea* hace uso de la palabra “efectivo”, mientras que el original dice “afectivo”. Observamos que las diferencias en este párrafo, probablemente, responden a errores más de mecanografía que intencionales, sin embargo, estos cambios en una letra no solo alteran la palabra, sino el significado del texto.

El último cambio en este fragmento responde a una omisión de la parte final del texto original. En *Athenea* se publica “[...] es el vacío efectivo que nos queda al vivir separados de aquella mujer tan bella y tan amada que oprimía nuestras pupilas con aquellas miradas tan nuestras” (p. 26), con lo que cierra el texto, mientras que el original continúa por unas cuantas líneas más:

[...] es el vacío afectivo que nos queda al vivir separados de aquella mujer tan bella y tan amada que oprimía nuestras pupilas con aquellas sus miradas tan largas, tan hondas, tan nuestras... Mas al echar de menos estas realidades encantadoras las traemos imaginariamente junto a nosotros, las revivimos, volvemos a notar sus perfecciones, sus delicadezas, sus delicias, y un sordo deleite va vertiéndose en nuestro espíritu. El gesto de desolación con que añoramos el tiempo feliz concluye en un gesto de vago placer alucinado. Al revés que la ternura es la nostalgia hacia dentro, dolor, y hacia afuera, placer (Ortega y Gasset, 1963, p. 159).

Esta omisión puede deberse a la limitación en el espacio de la publicación (este fragmento solo ocupa una cuarta parte de la página en la que aparece). Por otro lado, nos enfrentamos nuevamente a la problemática planteada anteriormente en el fragmento de texto publicado de G. A. Bécquer: a través de este breve párrafo, y sin conocimiento previo de la obra de Ortega y Gasset, la lectora no tiene forma de saber que se trata de un ensayo (podría pensar que es un cuento, un poema en prosa, etc.); tampoco tiene forma de saber que habla de un libro específico de Azorín, y que la analogía de la ternura solo cumple la función de expresar lo que transmite el título del libro de Azorín, “Un pueblecito”, debido a la elección de un diminutivo. El motivo tras la elección de este fragmento específico radica en los contenidos que suele publicar *Athenea*, relacionados con la formación de mujeres ideales, aptas para conformar una esposa y madre ejemplar, en el sentido en que sensaciones como la ternura suelen ser atribuidas y celebradas en las mujeres. La inclusión de este texto representa un

ejemplo de transferencia cultural, dado que la delimitación de este fragmento implicó el abordaje del ensayo de 34 páginas, con el fin de presentar un breve vistazo de la obra de un autor de España, conservando a la vez la intención de presentar un tema que resulte de interés para las lectoras de la revista.

- **Cabo, I. *Salutaris mater*. (Athenea, 1927, N° 3, p. 37).**

Ignacio Cabo representa un caso especial para esta categoría, dado que se trata del esposo de Susana Olózaga, directora de *Athenea*. El cronista Latorre Mendoza, en *Historia e historias de Medellín* (1934), denomina a Cabo como un “extranjero benéfico”, es decir, hombres extranjeros (generalmente de Europa) que tras su llegada a Medellín, contrajeron matrimonio con mujeres de la élite de la ciudad. Estas “alianzas matrimoniales” con extranjeros permitieron a las élites de Medellín reforzar su dominio social, debido, entre otras razones, a que a finales del siglo XIX e inicios del XX, el continente europeo era un claro exponente de “La Civilización” (Escobar Villegas, 2004, p. 245). El vínculo con Susana Olózaga y, por ende, con *Athenea*, es evidente, sin embargo, no se hallaron registros de la labor literaria de Ignacio Cabo, por lo que se infiere que se desempeñó en otros ámbitos, distintos al de la literatura.

Salutaris mater es un texto que alaba a la madre, característica que comparte con la mayoría de textos publicados en el tercer número de *Athenea*, que fue publicado en mayo y estuvo dedicado a honrar su figura. El texto abre con la siguiente dedicatoria: “A la señorita doña Fita Uribe. Envío respetuoso”, y aparece firmado como C. I. El hecho de no hallar registro de este texto en ninguna otra fuente, sumado a la dedicatoria, permite inferir que podría tratarse de un texto inédito escrito especialmente para la revista.

Tratar de rastrear al autor original a través de un seudónimo compuesto únicamente de dos letras que, aunque representan las iniciales de su nombre, estaban invertidas, sumado al hecho de tratarse de un hombre del que no se encuentran registros sobre su labor literaria, hubiese sido una tarea sumamente difícil, sin embargo, fue posible delimitar a Ignacio Cabo como el autor de *Salutaris mater* gracias a la especificación publicada en la sección de *Comentarios* del siguiente número de *Athenea*. Citamos el comentario a continuación:

Por un error o descuido de la correctora de pruebas de ATHENEA se omitió el nombre del autor del cuadro que con el título de “Salutaris Mater” se publicó en el número anterior de esta Revista, artículo que su autor, el señor Ignacio Cabo, dedicó a nuestra compañera Fita Uribe, y que la descuidada correctora sólo le puso las iniciales trocadas del nombre del Señor Cabo (Athenea, 1927, N° 4, p. 64).

Por otro lado, las únicas dos contribuciones de Ignacio Cabo a la revista son el texto en cuestión y una carta a Tomás Carrasquilla, publicada en el N° 12, felicitándolo por su cumpleaños. Debido a su relación con Susana Olózaga, la cual conlleva a una inevitable cercanía con *Athenea*, vale la pena cuestionar por qué hay tan solo dos contribuciones en toda la revista, de las cuales solo una representa un texto literario; consideramos que podría deberse a la ausencia de registros de producciones literarias de Ignacio Cabo, lo que reforzaría la idea de que se desempeñó en otros ámbitos ajenos a la literatura y solo contribuyó con *Salutaris mater* para enriquecer el homenaje a la madre presentado en el tercer número de la revista.

- **Torres Bodet, J. *Mi madre*. (Athenea, 1927, N° 3, p. 39).**

Jaime Mario Torres Bodet (Ciudad de México, 17 de abril de 1902 – Ciudad de México, 13 de mayo de 1974), fue un escritor, ensayista, poeta, académico y funcionario mexicano, A lo largo de su carrera utilizó los seudónimos Celuloide, Sube y Baja y Marcial Rojas (el cual compartió con Bernardo Ortiz de Montellano). A su vez se desempeñó como director general de la Unesco de 1948 a 1952 y como secretario de Educación Pública en México.

Como hemos mencionado anteriormente, ninguno de los poemas, cuentos o relatos publicados en *Athenea* citan algún tipo de fuente que permita rastrear la obra origen de donde fue tomado el texto en cuestión. Debido a esto, hasta el momento no se ha logrado localizar la fuente original de algunos de los textos que componen el corpus literario de autores extranjeros, entre ellos, *Mi madre*, de Jaime Torres Bodet. Se trata de un poema en el que sobresale el sentimiento de profundo agradecimiento por los cuidados incondicionales de la madre. A su vez, Torres Bodet fue publicado en la revista *Prisma*, pero con un poema diferente, a saber, “Carta de amor” (1922, Vol. II, N° 4, pp. 202-205). Como se mencionó en el anterior capítulo, *Prisma* juega un papel fundamental en la constitución del contenido

literario extranjero presente en *Athenea*; si bien se trata de un poema distinto, la sola aparición de Torres Bodet en *Prisma* pudo haber constituido un factor importante para las gestoras de *Athenea* al momento de establecer su obra como un modelo literario extranjero propicio para las lectoras colombianas. Al tratarse de un autor hispanohablante, fue posible prescindir de traducciones, por lo que, probablemente, representó mayor facilidad para las gestoras de *Athenea* el acceso a su obra, en aras de elegir un poema cuyo tema tuviese mayor coherencia con el homenaje presentado en el tercer número de la revista.

La vocación poética y literaria de Torres Bodet se desarrolló desde muy temprana edad. Fue designado secretario de la Escuela Nacional Preparatoria a los diecinueve años, en 1921, mismo año en que asumió el cargo de secretario particular de José Vasconcelos, cuya influencia fue un factor importante para el desarrollo de su vocación literaria. Hacia 1924 ya había publicado tres libros de poesía (Rangel Guerra, 2002, pp. 9, 10), sin embargo, Karsen (1974) informa que sus primeros poemas fueron concebidos hacia 1917, luego de graduarse de la Escuela Nacional Preparatoria, cuando tenía aproximadamente quince años (p. 502).

La corroboración con las fechas de publicación de su poema en *Athenea* confirman su vocación poética temprana, puesto que, al momento de aparición del poema en la revista, el autor debía tener 25 años recién cumplidos, y menos de veinte años después, su producción literaria se había multiplicado considerablemente:

Cuando Jaime Torres Bodet llega a la Secretaría de Educación Pública en 1943, tiene cumplidos 41 años de edad. En este momento de madurez física e intelectual, su obra literaria cuenta ya con 18 libros publicados: diez de poesía, siete de novelas y relatos y uno de crítica literaria (Rangel Guerra, 2002, p. 11).

Dadas las fechas de publicación de *Athenea*, es válido afirmar que se trata de uno de los poemas escritos durante la juventud del autor; podría ser incluso de los más tempranos, puesto que no contamos con la fuente original, por lo que no es posible delimitar si se trata de un poema de los publicados en sus libros durante 1924, o uno incluso anterior. No obstante, su producción poética no es el único factor por el cual se destaca el autor. Rangel Guerra (2002) explica que Torres Bodet se destacó con creces en la labor de educación del ciudadano mexicano:

A Jaime Torres Bodet se le ha reconocido, junto a Justo Sierra y José Vasconcelos, como uno de los secretarios de educación pública que más hicieron por impulsar, extender y mejorar la educación mexicana. [...] Su herencia continúa dando frutos y nos obliga a mantener, ante su vida y su obra, una actitud de reconocimiento por todo lo que todavía sigue ofreciendo en frutos y realizaciones, para las nuevas generaciones del país y de Latinoamérica. Consciente del valor transformador de la educación, este luchador incansable por las causas esenciales de la humanidad, hizo llegar su palabra y sus acciones a todos los ámbitos, con la convicción de que sólo mediante la voluntad de servicio, se puede lograr la superación de las carencias y la pobreza diseminadas a lo largo y ancho de los continentes (Rangel Guerra, 2002, p. 23).

Más allá de la inclusión de un poema en concordancia con el tema central del número en el que fue publicado, el compromiso de Torres Bodet con la educación del ciudadano mexicano podría representar un factor importante para su elección de parte de las gestoras de *Athenea*, guiadas por el mismo cometido del autor, adecuadas al propio contexto de la revista: el interés por la educación de sus lectoras.

- **Carriego, E. *La silla que ahora nadie ocupa*. (Athenea, 1927, N° 3, p. 39).**

Evaristo Francisco Estanislao Carriego (Paraná, Provincia de Entre Ríos - 7 de mayo de 1883 - Buenos Aires; 13 de octubre de 1912) fue un poeta argentino. Murió a causa de la tuberculosis, a sus 29 años de edad.

A pesar de su corta vida, tuvo una producción poética considerable. García (2005) explica sobre Carriego que “publica en 1908 un único libro todavía parcialmente influido por los dictados de la escuela de Darío, *Misas herejes*. Pero poco después de su muerte en 1912 ve la luz *El alma del suburbio* (1913)” (s. p.). El nombre del poemario póstumo suele variar. Para algunos autores, como García (2005), lleva el nombre de *El alma del suburbio*, mientras que otras fuentes referencian un nombre distinto, como es el caso del libro *Poesías de Evaristo Carriego*, editado en Barcelona por el Establecimiento Tipolitográfico de Auber y Pla en 1913, el cual divide la obra poética de Carriego en dos secciones, a saber, “*Misas herejes*” y “*Poemas póstumos*”, las cuales, a su vez, cuentan cada una con subdivisiones, con su título respectivo. De acuerdo con esta edición, *El alma del suburbio* es una sección de “*Misas herejes*”, lo que da a entender que hace parte de la obra poética de Carriego publicada

mientras estaba vivo, situación que se contradice con lo expresado con García (2005). De acuerdo con estas fechas de publicación, “La silla que ahora nadie ocupa” apareció en *Athenea* catorce años después de ser publicado.

A pesar de estas inconsistencias en los títulos de los poemarios, fue posible rastrear el poema publicado en *Athenea* en el libro ya citado, *Poesías de Evaristo Carriego* (1913), que reúne su obra completa; se trata del primer poema de la última subdivisión (titulada “VI Interior”) de la sección “Poemas póstumos”.

No fue posible hallar una versión literal del texto que aparece publicado en *Athenea*, pero la comparación entre la versión que ofrece la revista, y la que ofrece el libro, permite detectar un par de cambios en algunas palabras, los cuales presentamos a continuación:

Cuadro 13

Versión de <i>Athenea</i>	Versión de <i>Poesías de Evaristo Carriego</i> (1913)	Comentarios
Con los ojos clavados sobre la copa, se halla abstraído el padre desde hace rato; pocos momentos hace rechazó el plato del cual apenas quiso probar la sopa.	Con la vista clavada sobre la copa, se halla abstraído el padre desde hace rato: pocos momentos hace rechazó el plato del cual apenas quiso probar la sopa.	En <i>Athenea</i> se cambia “la vista clavada” por “los ojos clavados”. Se desconoce el motivo de este cambio, sin embargo, la elección de palabras no altera en gran medida el significado original.
De tiempo en tiempo, casi furtivamente, cruza en silencio alguna que otra mirada hacia la vieja silla desocupada que alguien, olvidadizo, colocó en frente.	De tiempo en tiempo, casi furtivamente, llega en silencio alguna que otra mirada, hasta la vieja silla desocupada, que alguien, de olvidadizo, colocó en frente.	La segunda estrofa es la que más cambios presenta. En <i>Athenea</i> se cambia “llega” por “cruza”; “hasta” por “hacia”, y en la cuarta línea se omite la partícula “de”.

<p>Y mientras se ensombrecen todas las caras, cesa de pronto el ruido de las cucharas, porque, inocentemente, como empujado por esa idea fija que no se va, el mejor de los chicos ha preguntado cuándo será el regreso de la mamá.....</p>	<p>Y, mientras se ensombrecen todas las caras, cesa de pronto el ruido de las cucharas, porque insistentemente, como empujado por esa idea fija que no se va, el menor de los chicos a preguntado cuándo será el regreso de la mamá.</p>	<p>En las últimas dos estrofas se presentan tres cambios. El primero de ellos corresponde a la omisión de <i>Athenea</i> de una coma tras “Y”; en el segundo, se cambia “insistentemente” por “inocentemente”, y en el tercero se reemplaza “a” por “ha”.</p>
---	--	---

Puesto que no fue posible rastrear alguna fuente que conservara los mismos cambios que aplicó *Athenea*, suponemos que fueron elegidos deliberadamente por el equipo editorial de la revista, sin embargo, desconocemos la motivación tras estos cambios. Si bien la elección de este poema responde al hecho de que se adecuaba al tema tratado en este número de la revista, la elección de un autor argentino da cuenta, nuevamente, del interés por acercar a las lectoras a producciones poéticas del extranjero, no obstante, los cambios en el poema, aunque no son significativos, sin duda alteran la obra original del escritor, considerando que su obra fue escrita en español, por lo que no hubo necesidad de recurrir a traducciones que justifiquen dichos cambios.

- **Marquina, E. *Madre*. (*Athenea*, 1927, N° 3, p. 39).**

Eduardo Marquina Angulo (Barcelona, 21 de enero de 1879 - Nueva York, 21 de noviembre de 1946) fue un periodista, poeta, novelista y dramaturgo español, sobrino del también poeta y dramaturgo Pedro Marquina y padre del cineasta Luis Marquina.

El caso para el poema “Madre” es el mismo del de “Mi madre”, de Torres Bodet: no fue posible rastrear la fuente original de este poema. Aun así, este caso resulta incluso más complejo que el anterior, debido a que, a través de los estudios especializados en la vida y

obra de Torres Bodet, y corroborando las fechas, fue posible inferir que el poema de este último pertenece a su obra temprana, mientras que, para el caso de Marquina, debido a que comenzó su carrera literaria antes, resulta difícil delimitar a qué etapa de su producción literaria pertenece este poema. Marquina nació en Barcelona, en 1879 (es veintitrés años mayor que Torres Bodet), y comenzó su labor literaria en los últimos años del siglo XIX. Su traducción de “Arte poética” de Verlaine (realizada en conjunto con Luis de Zulueta) fue publicada en *Luz: periódico quincenal, arte moderno* (1897-1898) en 1898, para luego contribuir con sus propias creaciones en *Barcelona Cómica* y *La Publicidad*, las cuales eventualmente conformarían su libro de poemas *Odas* (1900). Su labor literaria dedicada a la poesía se prolonga durante los primeros años del siglo XX, época en que se publica *Las vendimias. Primer poema geórgico* (1901), *Églogas* (1901) y *Elegías* (1905) (Palenque, 2012, pp. 469, 470), sin embargo, como explica Gerardo Diego (1979, p. 454) la labor del autor que ha merecido el reconocimiento para la posteridad es la del teatro.

Para la fecha de publicación del poema *Madre* en *Athenea*, Marquina ya ha publicado la gran mayoría de su obra poética¹²⁰ y una parte de su obra dedicada al teatro. Dado que en *Athenea* solo se publica uno de sus poemas, sin ningún tipo de referencia a la fuente original, resulta difícil delimitar a cuál de sus poemarios pertenece. Debido al tema tratado en el poema, la preservación eterna del recuerdo de la madre luego de su muerte, es natural que haya llamado la atención de las gestoras de *Athenea* para que aparezca en este número.

- **Jammes, F. *Oración para que un niño no se muera*. (Athenea, 1927, N° 3, p. 40).**

Francis Jammes (Tournay, Altos Pirineos, 2 de diciembre de 1868 - Hasparren, Pirineos Atlánticos, 1 de noviembre de 1938) fue un poeta, novelista, dramaturgo y crítico francés.

Este poema representa uno de los casos más interesantes, dada la dificultad para localizar la fuente original en francés. Sumado a esto, no se encuentra mucha información sobre el autor, escrita originalmente en español, a diferencia del inglés o el francés. Boggio Amat y Leon, catedrático peruano y decano del Colegio de Abogados de Lima, escribe en 1936 que “Poco o casi nada se sabe de Francis Jammes, dentro de nuestro ambiente literario; la fama de este

¹²⁰ D. Estébanez Calderón. Eduardo Marquina Angulo. Real Academia de la Historia. (12 de octubre de 2023). <https://dbe.rah.es/biografias/11694/eduardo-marquina-angulo>.

suave y exquisito poeta francés, no ha roto aún las vallas del círculo selecto” (p. 104), es decir, incluso nueve años después de la publicación de Jammes en *Athenea*, el autor francés seguía adoleciendo de poco reconocimiento en el ámbito literario hispanohablante.

El poema de Jammes fue publicado en *Athenea* con un título en español, “Oración para que un niño no se muera”, título que guarda fidelidad al original en francés (“Prière pour qu'un enfant ne meure pas”), sin embargo, si se tratase de un primer acercamiento a la obra del escritor, la ausencia de referencias en la revista difícilmente permitiría a la lectora saber que se trata de un autor francés, y que el poema en cuestión es una traducción, debido a que tampoco hay referencia alguna al traductor del poema.

“Oración para que un niño no se muera” hace parte del poemario *Le deuil des primevères*, publicado en 1901 por la editorial francesa Mercure de France, una extensión de la revista del mismo nombre. La traducción publicada en *Athenea* fue tomada del libro *La poesía francesa moderna. Antología ordenada y anotada por Enrique Díez-Canedo y Fernando Fortún*, de la editorial Madrid Renacimiento (1913). Se trata de la misma versión, con cambios mínimos publicados en *Athenea*, que pueden atribuirse a errores tipográficos, como la omisión de tildes en algunas palabras, cambios de comas por puntos y la inclusión de un signo de interrogación de cierre. Es evidente que este último se trata de un error, dado que aparece nuevamente al final de la frase:

Cuadro 14

Versión publicada en <i>Athenea</i> (1927)	Versión de Madrid Renacimiento (1913)
Ved llorar a la madre. Dios mío, ¿qué os importa? que no se muera el niño, no llevárosle ahora, como si no pudiera nada evitarlo?	Ved llorar á la madre, Dios mío, ¿qué os importa que no se muera el niño, no llevárosle ahora, como si no pudiera nada evitarlo?

En medios virtuales se ofrece una transcripción exacta de esta versión en español, la cual fue publicada en un blog virtual de poesía en 2019¹²¹, donde se indica que fue tomado directamente de libro *Los titanes de la poesía universal. Versos que gustan siempre*, de

¹²¹ <https://rescatadosdelfuego.blogspot.com/2019/11/oracion-para-que-un-nino-no-se-muera.html>

Ediciones Anaconda (1948), en los talleres Macland. A pesar de que no fue posible acceder a esta misma edición, el libro de la editorial Diana (México, 1982), del mismo nombre, también lo incluye, sin acreditar al traductor. Por otro lado, en el año 2010 se publicó el libro *El luto de las primulas*, una traducción al español de *Le deuil des primevères*, a cargo de Carlos Pujol Jaumandreu (editor), en la colección La Veleta (poesía), pero lamentablemente no ha sido posible acceder a este ejemplar¹²² en aras de revisar si contiene la misma versión publicada en *La poesía francesa moderna. Antología ordenada y anotada por Enrique Díez-Canedo y Fernando Fortún* (1913). El hecho de que ninguna de las fuentes en español (que fue posible consultar) acredite a Díez-Canedo o Fortún refuerza la idea de que la figura del traductor como vector de transferencias culturales suele ser difuminada. De igual forma, el libro de Díez-Canedo y Fortún se encuentra de forma virtual, pero fotografiado, lo que implica que no cuente con reconocimiento de caracteres, por lo que una búsqueda en la red de este poema en español no arroja ningún resultado, situación que dificultó el proceso de hallar el traductor a través de medios virtuales¹²³.

Dada la distancia entre las fechas de publicación de la traducción de este poema y su aparición en *Athenea* (catorce años), podría inferirse que el libro de Díez-Canedo y Fortún fue abordado por las gestoras de *Athenea*, quienes eligieron “Oración para que un niño no se muera” debido a su relación con la figura de la madre, quien sufriría en mayor medida la tragedia de la muerte de un hijo, tema que va en concordancia con la temática general del homenaje que constituye tercer número de *Athenea*. Se desconoce si el poema fue referenciado por alguno de los colaboradores, pues no se indica esta situación en la revista, considerando que, en ocasiones pasadas, cuando un colaborador ofrece un texto que no es de su autoría, suele ser destacado por la misma revista¹²⁴.

¹²² Esta versión del libro no se encontró en bibliotecas a nivel nacional, solo en España. Asimismo, los portales virtuales de venta de libros no lo ofrecen para entrega inmediata en el país; requiere la importación desde España

¹²³ Afortunadamente fue posible hallar el traductor de este poema a través de la búsqueda en otras revistas. Para este caso fue consultada la edición facsimilar de *Panida* (1915), publicada por el Fondo Editorial Universidad EAFIT para la Colección Bicentenario de Antioquia (2015), debido a que contiene un poema traducido al español de Francis Jammes, a saber, “Cette persone”, cuya traducción fue acreditada a Díez-Canedo. Establecida la relación entre ambos (Díez-Canedo y Jammes), fue posible rastrear el libro *La poesía francesa moderna. Antología ordenada y anotada por Enrique Díez-Canedo y Fernando Fortún* (1913).

¹²⁴ Como se mencionó en el capítulo anterior, el discurso de apertura del Colegio de Santa Teresa de Jesús, pronunciado en Medellín el 7 de abril de 1850 por José María Faciolince y Lotero fue referenciado y proporcionado a *Athenea* por Juancho Q., uno de los colaboradores que respondió a la carta enviada por las

El poema de Francis Jammes representa un caso muy interesante para esta investigación, dado que es una de las catorce oraciones presentadas en *Le deuil des primevères* (1901). Podría inferirse que no se trata de una selección al azar, dada su coherencia con el tema del homenaje a la madre para la revista, sin embargo, resulta impropio a su vez asumir que las catorce oraciones fueron abordadas por las gestoras de *Athenea* en aras de seleccionar la más adecuada; asumiendo que el texto fue tomado directamente de la traducción de Díez-Canedo y Fortún (hasta el momento no se han hallado traducciones al español anteriores a 1913), “Oración para que un niño no se muera” es la única de las catorce oraciones presentada en esta compilación. Con tan poca información al respecto del autor y las formas de adquisición de estos textos por parte de las gestoras de *Athenea*, es inevitable entrar al campo de la especulación en cuanto al abordaje de estas obras, pues *Le deuil des primevères* (1901) también contiene la “Prière pour avoir une femme simple” (“oración para tener una mujer sencilla”), cuyo contenido, que constituye una oda a la mujer casta, humilde y virtuosa, es decir, la esposa ideal, hubiese sido un añadido de absoluta coherencia con las temáticas predominantes en *Athenea*, sin embargo, no hay ninguna otra contribución de este autor en la revista, ni se ha hallado, hasta el momento, una traducción al español de este poema (además de la que ofrece Carlos Pujol Jaumandreu en su traducción del 2010, a la cual no fue posible acceder).

El hecho de que los últimos cinco textos abordados giren en torno a la figura de la madre se justifica en el número en el que fueron publicados, puesto que, como se ha mencionado, este circuló en el mes de mayo, por lo que las gestoras de *Athenea* decidieron ofrecer un homenaje a la madre. No obstante, es innegable que se trata de un motivo de relevancia para las lectoras, por lo que, a través de este, es posible atraer su atención y despertar su interés por la lectura no solo de esta clase de textos, sino además de estos autores.

- **Fort, P. *La lámpara*. (Athenea, 1927, N° 3, p. 40).**

Paul Fort, (Reims, Febrero 1 de 1872 – Argenteuil, Abril 20 de 1960) fue un poeta francés, usualmente asociado con el movimiento simbolista.

gestoras de la revista. Asimismo, el poema “Desilusión”, de Adolfo León Gómez, fue proporcionado por José Solís Moncada.

Algunos de los poemas de autores extranjeros publicados en *Athenea* representaron ciertos desafíos al momento de rastrear la fuente original, en primera instancia, por la total ausencia de referencias, y en segunda, por no acreditar al traductor. Este es el caso de “La lámpara”, de Paul Fort, uno de los que más obstáculos ha presentado para su rastreo.

En aras de hallar este poema, fueron consultados los libros *Selected poems and ballads of Paul Fort*, traducidas del francés por John Strong Newberry, en la edición de Duffield and Company (1921) de New York, y *Algunos poemas de Paul Fort*, versiones inéditas de B. C. (h), de la Biblioteca Montevideo (1921). Ninguno de los dos libros incluye el poema “La Lámpara”. Debido a esto, se recurrió al libro *Anthologie des ballades françaises* (1892-1941) (1941), bajo la edición de Flammarion, de París, perteneciente al archivo personal de Otto de Greiff, proporcionado amablemente por la colección patrimonial de la Biblioteca Pública Piloto (BPP), en donde no solo se encontró el poema “La lampe” (pp. 128-130), sino que además permitió confirmar que la versión en español publicada en *Athenea* es solo un fragmento de este, que aborda las primeras cuatro estrofas, mientras que el poema original cuenta con doce estrofas más.

La obra de Fort fue traducida por Enrique González Martínez, quien a su vez tradujo a Francis Jammes, ambos escritores incluidos en su compilación de poemas traducidos *Jardines de Francia* (1919), que reúne sesenta y un poemas de veintidós poetas decimonónicos de habla francesa. Si bien tradujo a otros escritores como Maurice Maeterlinck y Émile Verhaeren, Paul Fort representa un caso especial para su labor de traducción, dado que en la revista *El maestro* publicó su versión de “El mundo incierto” y en 1924 publicó la antología *Las cien mejores poesías (líricas) de los mejores poetas*, que contiene “La querrela del rey y la reina” (Atala, 2012, pp.1-2, 5), sin embargo, en ninguna de ellas aparece “La Lámpara”. González Martínez también ofrece una traducción de Fort en la revista *Panida*, a saber, “Baladas de la cabaña”, mismo poema que se encuentra en otras fuentes (incluida *Athenea* y *Prisma*) bajo el título de “La zagala que ha muerto enamorada”, no obstante, se trata de una versión diferente.

A modo de anexo se consultó el libro *Los titanes de la poesía universal* (1982), de la Editorial Diana, sin embargo, “La lámpara” tampoco aparece en este. Una búsqueda en la red lanzó un resultado de este poema, acreditado al mismo escritor y con la misma versión publicada en

Athenea, a través de un blog de poesía¹²⁵, pero hasta el momento no ha sido posible establecer contacto con el responsable del sitio web¹²⁶, sumado al hecho de que este blog no acredita la fuente ni el traductor. Se consultó además la revista barcelonesa de poesía *Prisma* (1922), la cual incluye varias referencias y obras de Paul Fort (como exploraremos más adelante, con los otros tres poemas del escritor incluidos en *Athenea*), pero esta tampoco ofrece el poema en cuestión.

La inclusión de este poema en *Athenea*, específicamente en el tercer número, resulta un tanto confusa, dada la prevalencia de textos relacionados con la figura de la madre, aspecto que no aborda “La lámpara”, sin embargo, al tratarse del autor extranjero con el mayor número de contribuciones en la revista (cuatro en total), podría inferirse que las gestoras de *Athenea* consideran su obra como un ejemplo notable de modelos literarios extranjeros para contribuir a la formación intelectual de sus lectoras. Aun así, hasta el momento, la procedencia de la traducción de este poema es un misterio, puesto que no solo no se ha logrado delimitar al traductor, sino que además no ha sido posible hallar la fuente de dicha traducción.

- **Catalina, S. *La artista*. (*Athenea*, 1927, N° 3, p. 43).**

Severo Catalina y del Amo (Cuenca, noviembre 6 de 1832 – Madrid, 19 de octubre de 1871) fue un escritor, filólogo, político, abogado y periodista español. Miembro de la Real Academia Española, a la que ingresó el 25 de marzo de 1861 (García-Cervigón, 2021, pp. 464, 465).

“La artista” fue tomado del libro *La mujer. Apuntes para un libro*, publicado por A. de San Martín, Editor, en Madrid, en 1864. A pesar de la brecha temporal que separa la publicación de este texto y su aparición en *Athenea* (aproximadamente 63 años), no se presentan mayores variaciones además de un par de tildes.

¹²⁵ <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2013/04/paul-fort-9702.html>

¹²⁶ Al tratarse del único registro en línea del poema “La lámpara”, bajo la misma traducción que ofrece *Athenea*, se han hecho varios intentos por contactar al encargado del blog de poesía, durante varios meses, pero hasta el momento no se ha obtenido ninguna respuesta.

El fragmento publicado en *Athenea* equivale a los dos primeros párrafos del capítulo vigesimocuarto del libro *La mujer. Apuntes para un libro* (1864), el cual citamos a continuación:

Dice un autor moderno que las mujeres son artistas por temperamento. Como al artista, las conmueve y embriaga todo lo que brilla; como al artista, les pesa el mundo de la realidad; pero en una cosa notable exceden y sobrepujan al artista: de éste puede decirse que en el entusiasmo, en el amor mismo, no ve más que la gloria, es decir, no ve más que a sí propio; la mujer en la gloria no ve más que el amor, es decir, no ve más que a otro.

El artista ama lo bello, se entusiasma con lo bello; puede vivir y vive sólo la vida del genio, paseándose como un soberano en el alcázar de oro de su imaginación (*Athenea*, 1927, p. 43).

A su vez, *Athenea* conserva el título del texto original, a saber, “La artista”, sin embargo, el texto original es de siete páginas. La omisión de casi la totalidad del texto puede deberse, como es común en este tipo de situaciones, a las limitaciones de espacio de una revista. En este caso, el texto ocupa en *Athenea* solo una quinta parte de la página.

La elección de este texto específico podría responder al público lector de *Athenea*; dado que es una revista con contenido dedicado a la mujer, un texto centrado en la mujer y su analogía con los artistas podría resultar de interés para las lectoras. No obstante, es cierto que algunos artículos (una considerable minoría) están dedicados al lector masculino, entre los que suelen destacarse los que se enfocan en la moda masculina. Debido a esto, resulta interesante leer el resto del texto de Severo Catalina, puesto que retrata al hombre de forma desfavorable:

[...] El *yo* de la mujer, no es como el *yo* satánico del hombre, la expresión de un individuo: la mujer no dice *yo* nunca sin pensar á la vez en otro sér ó en otros séres que son parte de su existencia: el egoismo del hombre supone siempre la seca y fria individualidad; el egoismo de la mujer es siempre un plural sublime que no saben traducir los gramáticos ni los retóricos. [...] Si el engañar fuera instinto de la mujer, como ha dicho algun crítico adusto, convengamos en que el hombre, apropiándose ese instinto, lo ha elevado á la categoría de talento (Severo Catalina, 1864, p. 294).

Si bien es posible que la elección de los dos primeros párrafos resulte de interés para las lectoras femeninas, de alguna forma es posible inferir que la finalidad no es retratar al hombre

de forma perjudicial, puesto que los contenidos de la revista están dirigidos a una población específica de mujeres: esposas, madres y amas de casa, de las cuales se espera que mantengan una relación estable con sus maridos, temas tratados en algunos artículos como “Consejos a las esposas y a los maridos” (Nº 2, p. 28), orientados a fomentar la prosperidad de la relación entre las mujeres con sus esposos.

- **Esopo. *El pavo real y la grulla*. (Athenea, 1927, Nº 3, p. 44).**

Esopo (Mesembria, hoy Bulgaria, ca. 600 a. C. – Delfos, Grecia, ca. 564 a. C.) fue un fabulista de la Antigua Grecia.

Como se ha mencionado antes, *Athenea* ofrece una sección para los más jóvenes del hogar, titulada “La página de los niños”, cuya finalidad es educarlos en el cuidado y respeto por la vida animal. La revista no ofrece ninguna otra sección ni contenidos especiales para los niños, sin embargo, fue posible rastrear esta fábula, la cual, dada la naturaleza del género literario en el que se enmarca, está protagonizada por animales con características humanas y contiene una moraleja. Este texto específico podría estar dirigido a los niños, siendo a su vez el único de la revista dirigido a esta población además de los enmarcados en “La página de los niños”. La justificación de incluirlo en el corpus literario principal de esta investigación radica en el hecho de que está acreditado a un escritor extranjero, específicamente de la Antigua Grecia, por lo que representa un reto hallar el traductor original de la versión publicada en *Athenea*:

Convidada a comer una grulla por cierto pavo real disputaban acerca de cuál tenía mejores prendas naturales, y abriendo el pavo real su cola, decía que aquel abanico de tan ricas plumas no tenía cosa que se le igualara.

-Ciertamente- respondió la grulla. -Confieso que eres más hermosa ave que yo, pero si tus plumas son más vistosas que las mías, en cambio no puedes volar, y yo con las mías puedo levantarme y subir hasta las nubes, contemplando debajo de mis ojos todas las maravillas del mundo...

Nadie debe ser despreciado, porque cada cual tiene sus cualidades y perfecciones particulares. -Hisopo (Athenea, 1927, p. 44).

Se tomó como referencia la versión ofrecida en el libro *Fábulas de Esopo. Vida de Esopo. Fábulas de Babrio* (1985) de la editorial Gredos, la cual fue traducida por Pedro Bádenas de

la Peña, y la versión del libro *Fábulas de Esopo relatadas a los niños* (1914), sin traductor acreditado. Ambas son diferentes entre ellas, sin embargo, comparten el hecho de que ninguna de las dos menciona un aspecto presente en *Athenea*: el hecho de que el pavo real convidó a comer a la grulla. Por otro lado, hasta el momento se ha logrado delimitar seis¹²⁷ registros en la red que comparten la misma versión de *Athenea*, con variaciones mínimas que se reducen a cambios en conjunciones y en la posición de los signos de puntuación, sin embargo, estos seis registros comparten algo en común que no se encuentra en la versión de la revista: todos ellos hacen uso de la frase “contemplando debajo de mis pies todas las maravillas del mundo” (solo una utiliza “patas” en lugar de “pies”), mientras que en *Athenea* se opta por cambiar “patas” por “ojos”. Ninguno de los registros en la red acredita la fuente o el traductor de donde fue tomada esta versión, al igual que *Athenea*, lo que ha dificultado rastrear la fuente original del texto que proporcionó la revista.

- **López y López, J. *Palabras sin ilación. Un libro y un hombre.* (Athenea, 1927, N° 6, p. 82).**

Este texto constituye una reseña del libro de Roberto Pizano Restrepo sobre el pintor Gregorio Vásquez Ceballos, el cual también había sido mencionado por M. Tobón Mejía. No profundiza sobre su estructura o contenidos específicos, sin embargo, exalta el trabajo del escritor, incluso comparándolo con una obra similar del escritor español Aureliano de Beruete y Moret:

Pero debe decirse algo más acerca del libro. ¡Y es que en París no se ha publicado nada mejor en lengua española, desde el punto de vista gramatical y tipográfico! ¿Encontrais exagerada la afirmación? Citadme un libro, uno solo, impreso aquí en español, que pueda igualársele siquiera. No lo hallaréis. Es más. Casi al mismo tiempo que el de Roberto Pizano aparecía en Madrid otro sobre la Historia de la pintura española en el siglo XIX,

¹²⁷ https://redescolar.ilce.edu.mx/20aniversario/componentes/publi_reinos/fauna/pavoreal/fabula.htm
<http://xalimablog.blogspot.com/2009/04/el-pavo-real-y-la-grulla.html>
<https://www.flickr.com/photos/25268042@N07/5360607566>
https://www.ejemplosde.com/12-clases_de_espanol/2067-fabulas.html
<https://manuelmoramorales.com/2015/06/12/la-mala-prensa-del-pavo-real/>
https://lujanfraix.blogspot.com/2021/08/fabulas-de-esopo-ii.html?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=Feed%3A+blogspot%2FgMwKr+%28Luj%C3%A1n+Fraix%29

obra póstuma del señor Beruete y Moret, que fue director del Museo del Prado. ¡Qué pobreza tipográfica, comparado con el impreso en honor de Gregorio Vásquez! (López y López, 1927, p. 82).

Este texto se diferencia de los demás en el hecho de que es uno de los pocos que no aborda ninguna de las temáticas tratadas con frecuencia en *Athenea* (incluso en sus textos enmarcados como contenido literario). Temas como la mujer (como esposa y como madre), el matrimonio, los hijos e incluso el amor no guardan relación alguna con el texto de López y López, quien dedica dos páginas enteras (uno de los textos más largos publicados en la revista) a elogiar el libro de Roberto Pizano.

En lo que concierne al autor, no se logró delimitar exactamente de quién se trata, sin embargo, se decidió incluirlo en la categoría de autores extranjeros debido a que en su propio texto ofrece información suficiente para afirmar que proviene de España. En primer lugar, se refiere al idioma español como “nuestro idioma”:

“[...] No sé por qué extraña asociación de ideas, al conocer los pormenores de la vida de Gregorio Vásquez, relatados con tanta llaneza y buen gusto en el libro de Roberto Pizano, hube de pensar en los agudos pensamientos de La Bruyere cuando en su obra *Los Caracteres* se ocupa del mérito personal. Permitidme que traduzca a nuestro idioma estas palabras, llenas de verdad [...]” (López y López, 1927, p. 83).

En segundo lugar, refiere lugares y acontecimientos de España con cierta naturalidad y cercanía:

“[...] Casi al mismo tiempo que el de Roberto Pizano aparecía en Madrid otro sobre la Historia de la pintura española en el siglo XIX, obra póstuma del señor Beruete y Moret, que fue director del Museo del Prado. ¡Qué pobreza tipográfica, comparado con el impreso en honor de Gregorio Vásquez! (El Estado español no ha querido gastar unas pesetas en hacer algo digno de la pintura española, mientras derrocha el Erario a manos llenas en sobornar a la prensa extranjera en pago de su silencio.)” (López y López, 1927, pp. 82, 83).

Finalmente, indica al lector que no ha nacido en Colombia, factor que considera no debe impedirle expresar su opinión al respecto de la obra de un autor colombiano:

“[...] No sé si habrá alguien que niegue el derecho a quien no ha nacido en Colombia para hablar del presente y futuro de ésta. Lo dudo mucho. Por si acaso, bueno será recordar unas

profundas palabras de Condorcet [...]: “Pero la historia de un país nunca es juzgada con imparcialidad más que por los extranjeros; hay una multitud de intereses, de prevenciones y de prejuicios que corrompen siempre el juicio de los compatriotas.” Permítaseme que, como alegato, suscriba esas hermosas palabras, que deberían ser inculcadas en los niños de todas las naciones, como un antídoto contra el veneno de la falsa educación patrioterá.” (López y López, 1927, p. 83).

A pesar de que hasta el momento no se ha logrado delimitar la fuente de esta reseña, su inclusión en la revista es una evidente muestra de interés por parte de las gestoras de *Athenea* de dar a conocer el libro de Pizano, debido a que dos textos diferentes publicados en esta refieren el mismo libro, sumado al hecho de que la reseña ocupa dos páginas enteras, es decir, una octava parte del número de la revista. Este interés podría verse reforzado además en la intención de mostrar la acogida que ha tenido el libro de un autor colombiano en el continente europeo.

- **Fort, P. *Mi retrato; Filomela; La zagala que ha muerto enamorada.* (Athenea, 1927, N° 9, p. 137).**

Los tres poemas de Paul Fort se presentan en una misma sección dado que presentan ciertas características que permiten abordarlos en conjunto. En primer lugar, los tres fueron presentados en la misma página de *Athenea*, junto a una ilustración del autor (Ver Ilustración 15), y ocupan la página entera, situación que no suele verse a menudo en la revista; en segundo lugar, fueron tomados de la misma fuente: la revista *Prisma*.

*Prisma. Revista internacional de poesía*¹²⁸ fue una revista editada e impresa en Barcelona por Editorial Cervantes y la Imprenta La Polígrafa, dirigida por el poeta mexicano Rafael Lozano (1899-¿?). Circuló durante ocho meses, entre enero y agosto de 1922, para un total de ocho números, cada uno de 64 páginas¹²⁹. Los ocho números se encuentran divididos en

¹²⁸ https://www.europeana.eu/es/item/9200302/BibliographicResource_2000092065080

¹²⁹ Esta revista es distinta a *Prisma: revista mural*, de Buenos Aires, fundada, entre otros, por Jorge Luis Borges y Guillermo de Torre, y dirigida por Eduardo González Lanuza. Estuvo compuesta por dos números, uno de noviembre de 1921 y otro de agosto de 1922.

dos grupos, a saber, cuatro del Volumen I y cuatro del Volumen II, sin embargo, para efectos prácticos, serán mencionados como números ordinales, desde el primero hasta el octavo.

Los tres poemas fueron publicados en el primer número de *Prisma* (pp. 4-9)¹³⁰, y las versiones que aparecen en *Athenea* son exactamente las mismas, con una única variación: en “Mi retrato”, *Prisma* utiliza la palabra “echar”¹³¹ dos veces, mientras que *Athenea* utiliza “hechar”. Podría tratarse de un error tipográfico. A su vez, en ambas revistas aparece un grabado en madera del escritor, realizado por A. P. Gallien. Este grabado también aparece en *Athenea*, pero sin acreditar al artista. Este poema es el primero de los tres que aparecen publicados en la página, probablemente porque puede fungir como una suerte de introducción al poeta, de forma que la lectora se familiarice con la figura de este escritor, lo cual podría complementarse con la inclusión del grabado. Los siguientes dos poemas, *Filomela*¹³² y *La zagala que ha muerto enamorada*, giran en torno a la figura de una mujer, aspectos que podrían justificar la elección de estos tres poemas específicos.

Dado que Fort es el autor extranjero, enmarcado en la categoría de contenido literario, con el mayor número de contribuciones, podría inferirse que resultaba de gran interés para las gestoras de *Athenea*, como un buen representante de modelos literarios extranjeros, propicios para enriquecer las lecturas de la mujer colombiana, sin embargo, es necesario tener en cuenta que, si bien cuenta con cuatro contribuciones a lo largo de la revista, tres de ellas aparecen en una sola página, y las tres fueron tomadas de la revista *Prisma*, con mínimas variaciones¹³³. Por su parte, la revista barcelonesa incluyó otros poemas de Fort, a saber, “La hoja muerta”, “Plegaria al santo silencio”, “La velada”, “Pan y las cerezas. Visión de un

¹³⁰ Uno de estos tres poemas, *La zagala que ha muerto enamorada*, también fue traducido por González Martínez, quien a su vez también tradujo poemas de Francis Jammes. Su versión fue publicada en la revista *Panida*, bajo un título diferente, a saber, “Baladas de la cabaña”, sin embargo, es distinta de la de *Prisma* y *Athenea*.

¹³¹ 9. tr. Poner, aplicar. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [Octubre 16 de 2023].

¹³² El poema “Filomela” también fue publicado en la revista *Sábado* (1922, N° 59, p. 710), con algunas variaciones mínimas en relación con la versión publicada en *Prisma*. Al igual que en *Athenea*, en *Sábado* no se acredita el traductor ni la fuente de donde fue tomado el poema.

¹³³ En lo que concierne a la figura del traductor, en la revista *Prisma* sí se acredita, aunque solo con seudónimos (R. L). En ese mismo número de la revista, R. L. tradujo, además de Fort, algunos poemas de Maurice Maeterlinck y de Carl Sandburg (citado como Carl Sandburo), ofreciendo también una reseña del libro *Antología General de Poetas Líricos Franceses*, traducido en verso por Fernando Marlstany, con prólogo de Alejandro Plana, bajo la editorial Cervantes (Barcelona, 1921).

zagal” y “El cielo gayo, qué lindo es mayo”. El hecho de que *Prisma* ofreciera ocho poemas, de los cuales, las gestoras de *Athenea* solo tomaron tres, podría indicar que ellas tuvieron acceso a *Prisma*, en el sentido en que la abordaron y eligieron de forma deliberada los tres poemas que guardarán mayor coherencia con los contenidos usuales de su revista. Esto, a su vez, evidencia el acceso que tenían a otras revistas literarias internacionales de la época (para el caso de *Prisma*, esta circuló cinco años antes que *Athenea*), lo que refuerza el interés de estas mujeres por la exploración de los modelos literarios internacionales vigentes, en aras de acercarlos a las lectoras colombianas a través de la revista.

- **De Castro, C. *Non omnis moriar*. (Athenea, 1927, N° 8, p. 123).**

Cristóbal de Castro Gutiérrez (Iznájar, Córdoba, 22 de noviembre de 1874 – Madrid, 31 de diciembre de 1953) fue un periodista y escritor español. El mayor de catorce hermanos (según la información que ofrece Cruz Casado, tres de ellos fallecieron en el proceso de parto), entre quienes, al menos tres (además de Cristóbal) también se desempeñaron como escritores¹³⁴.

Como se ha visto anteriormente, algunos de los textos publicados en *Athenea* son solo fragmentos de obras más extensas. La razón evidente de este tipo de publicaciones radica en los problemas de las limitaciones de espacio en la revista, sin embargo, más allá de la obviedad se encuentra la intención de las gestoras de *Athenea* de ofrecer, al menos, un breve párrafo de la obra de un autor considerado apropiado para enriquecer las lecturas de la mujer colombiana, no obstante, es innegable que esto representa algunas dificultades, no solo para las lectoras, sino para investigadores de revistas y publicaciones periódicas, dado que (para el caso que nos concierne) no se acostumbra referenciar la fuente original, ni al traductor cuando el caso lo requiere, y en algunas ocasiones, citar únicamente al autor del texto no es suficiente: esta es la situación de “*Non omnis moriar*”.

La obra de Cristóbal de Castro es muy extensa, abordando desde libros de versos (*El amor que pasa*, 1903; *Cancionero galante*, 1909; *Las proféticas*, 1919), más de cincuenta novelas cortas, varios dramas, originales (*Gerinaldo*, 1909, en colaboración con Enrique López

¹³⁴ Juan de Castro (1878-1937), Luis de Castro (1888-1973) y Miguel (1889-1977), escribieron, editaron y estrenaron diversas obras en el primer tercio del siglo XX (Cruz Casado, s. f., disponible en línea: <https://dbe.rah.es/biografias/11626/cristobal-de-castro-gutierrez>).

Alarcón) y adaptados (*El anzuelo de Fenisa*, de Lope; *La luna de la sierra*, de Vélez de Guevara), diversos ensayos sobre las mujeres (*Las mujeres*, 1920; *Mujeres extraordinarias*, 1929; tres series de *Mujeres del Imperio*, 1941- 1943; edición y prólogo del *Teatro de mujeres*, 1934, con obras de Alma Angélico, Pilar de Valderrama y Matilde Ras), traducciones diversas, sobre todo de teatro (*Teatro burlesco de los negros*, 1932; *Teatro escandinavo*, 1933; *Teatro japonés*, 1934; *Teatro tibetano*, 1934; *Teatro norteamericano de vanguardia*, 1935, etc.), obras de historia, crónicas de viajes (*Rusia por dentro*, 1904) y biografías. Fue a su vez director de *La Correspondencia* de España y de *El Heraldo* de Madrid, en donde firmó con los seudónimos de Zacarías de Uceda, El Abate Marchena o Félix Reina (Cruz Casado, s. f., disponible en línea).

“Non omnis moriar” es un texto breve que elogia la labor de los poetas y su invaluable aporte al desarrollo de la Humanidad, sin embargo, dada la vasta obra de Cristóbal de Castro, sumado a las dificultades para acceder a gran parte de ella, hasta el momento no ha sido posible delimitar de cuál obra fue tomado. Se especula que se trata de un fragmento, enmarcado en una obra que ofrezca la base y el contexto para emitir este juicio sobre los poetas, sin embargo, sin fechas ni referencias, se dificulta en gran medida esclarecer la fuente original. Por otro lado, una aproximación de este texto aislado, pero dentro del contexto de la revista, permite inferir la intención de las gestoras de *Athenea* de despertar el interés de sus lectoras por acudir con mayor frecuencia a la lectura de poesía.

- **Castarà, J. B. *El espíritu del odio por el Dr. Bardina*. (Athenea, 1927, N° 9, p. 138).**

Juan Bardina Castarà (San Baudilio de Llobregat, 27 de mayo de 1877-Valparaíso, 10 de julio de 1950) fue un pedagogo, empresario y escritor español. “El espíritu del odio por el Dr. Bardina” es un ensayo donde se exploran las consecuencias de transmitir el sentimiento de odio a los hijos, bien sea motivados por celos o envidia, y exhorta a los padres a inculcar el sentimiento del amor y la comprensión en aras de crear hombres útiles para la sociedad. Dado este tipo de contenidos, las razones del interés de las gestoras de *Athenea* son evidentes, debido a que su público lector está constituido por mujeres, en su mayoría, madres, o esposas que desean serlo. Aunque este texto aborda temáticas más cercanas al contenido doméstico de *Athenea*, su condición de ser un ensayo justifica su inclusión en esta categoría, sin

embargo, es válido inferir que, con esta inclusión, las gestoras de *Athenea* no buscaban específicamente despertar el interés de sus lectoras en la exploración de otras obras de Castarà, sino ofrecer contenido en relación con el prospecto, el cual, si bien está orientado a contribuir con la formación intelectual de las lectoras, también busca formar madres y esposas ejemplares, por lo que un texto sobre la educación de los hijos va en absoluta concordancia con lo que busca ofrecer la revista. Aunque no se trata de un texto dirigido a los niños, ellos son el tema central, y es una de las pocas ocasiones donde se aborda su figura sin relacionarla con la temática del cuidado de la vida animal.

En lo que concierne a la procedencia del texto, nuevamente fue dificultoso tratar de rastrear el texto original, dado que la obra de Castarà también es amplia, sin embargo, fue posible delimitar un libro del que tal vez fue extraído el texto publicado en *Athenea*, a saber, *Los hijos bien educados: guía práctica para la educación de los niños en la familia* (1916), bajo la edición de la Sociedad General de Publicaciones, en Barcelona, el cual aparece acreditado al Dr. Saimbraum, uno de los seudónimos que utilizó Castarà. El tema abordado en el texto de *Athenea* se encuentra a lo largo del libro, principalmente en los capítulos dedicados a la educación de los hijos, sin embargo, no se encuentra exactamente la misma versión de la revista. Hasta el momento no ha sido posible delimitar la fuente exacta de este texto, por lo que se infiere que podría tratarse de una versión resumida de los capítulos sobre la educación, tomados directamente del libro, sin embargo, de ser así, no hay ningún indicio que permita especificar quién estuvo a cargo de esta labor.

- **García Sanchiz, F. *El Inválido*. (Athenea, 1927, N° 10, p. 145).**

Federico García Sanchiz (Valencia, 1886 – Madrid, 1964) fue un escritor, novelista, ensayista, prologuista y “charlista” español, quien además tuvo una notable actividad en el periódico *La Tribuna*, donde publicó entrevistas a personajes de la época en la sección “De cerca”. Sumado a esto, ofreció numerosas novelas cortas para las editoriales populares del momento, como “El cuento semanal”, “La novela corta” o “El libro popular”. Fue apreciado como un orador brillante, según Agustín González de Amezúa, quien contestó a su discurso de ingreso en la Academia Española (donde ocupó el puesto que dejó vacante Serafín Álvarez Quintero en enero de 1941), razón que le valió la asociación con el italianismo *charla*. En lo

que concierne a sus obras, todas ellas se encuentran repartidas, sin que se pueda encontrar alguna biblioteca pública que las contenga todas, incluso la Biblioteca Nacional de Madrid (Aguilar, s. f., disponible en línea), por lo que es natural que, entre su vasta obra, delimitar un relato corto represente algunas dificultades.

El texto que nos concierne para esta investigación es “El inválido”, un relato breve escrito en primera persona, en el que el narrador intradiegetico, tras su llegada a Madrid, describe su encuentro con un hombre cuyo oficio consistía en llevar maletas a la estación. Luego de desaparecer dos semanas durante la época de invierno, el hombre regresa, trémulo y debilitado, evidentemente afectado por una enfermedad que el narrador no especifica, para continuar dignamente con su labor, a pesar de las dificultades que eso representa. Este relato no guarda ninguna relación con las temáticas tratadas en *Athenea*, por lo que resultaría confuso el tratar de dilucidar la razón por la cual sus gestoras decidieron incluirlo entre sus páginas, de no ser por la dedicatoria que encabeza el texto.

A diferencia de los casos anteriores, la razón por la que no se logró delimitar con exactitud la fuente de donde este texto fue tomado podría deberse a la posibilidad de que se trate de un texto inédito, exclusivo para *Athenea*. El motivo que justifica esta afirmación es el hecho de que, en el encabezado del texto, bajo el título, aparece una dedicatoria (“Para «ATHENEA»”), lo cual, sumado a la activa participación de García Sanchiz en distintas publicaciones periódicas, refuerza esta propuesta. En cuanto a la relación de las gestoras de la revista con García Sanchiz, se desconoce si estableció contacto con alguna de ellas, sin embargo, en su discurso de ingreso en la Academia Española (1941), se menciona que Baldomero Sanín Cano declaró sobre su obra: “Oyendo las Charlas Líricas se cree asistir a la fundación de una nueva estética de la oratoria” (p. 25). Recordemos que Sanín Cano respondió directamente a las cartas de *Athenea*, donde se solicitaba su colaboración (aunque su única contribución a la revista fue la carta en cuestión). Se desconoce si Sanín Cano estableció una suerte de contacto entre García Sanchiz y la revista, puesto que esta última no lo indica¹³⁵. De igual forma, en la contestación a este discurso, a cargo de González de Amezúa (1941), se menciona la buena recepción que tuvieron las Charlas Líricas de García

¹³⁵ De igual forma, el esposo de Susana Olózaga, Ignacio Cabo, es de procedencia española, lo que permitiría inferir que estaba al tanto de la buena recepción de la obra de García Sanchiz, por lo que pudo haberlo recomendado para *Athenea*.

Sánchez en América, donde alude directamente a Colombia (p. 42). Estos rastros de información, sumados a la dedicatoria para *Athenea*, permiten reforzar la idea de que el “El inválido” fue escrito exclusivamente para esta última.

- **Carrere, E. *Estampa de nacimiento*. (Athenea, 1927, N° 10, pp. 152, 153).**

Emilio Carrere Moreno (Madrid, 1881 – Madrid, 1947) fue un poeta, novelista, periodista y crítico literario, quien también participó activamente en varias publicaciones periódicas como *La Vida Galante*, *Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Libertad*, *Nuevo Mundo*, *Por Esos Mundos*, *Vida Socialista*, *Acción Socialista*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Esfera*, *Mundo Gráfico*, *Flirt*, *Muchas Gracias*, *Informaciones*, *Madrid*, *Domingo* y *ABC* (Sánchez, Labrador, s. f., disponible en línea). A su vez, cuenta con una vasta producción literaria, que aborda tanto prosa como poesía.

El poema que nos concierne, “Estampa de nacimiento”, hace parte de su octavo poemario, *El otoño dorado* (1924), publicado en el segundo tomo de la serie *Obras Completas de Emilio Carrere*, bajo la editorial Renacimiento de Madrid (Sánchez, Labrador, 2003, p. 121). A partir de las fechas, la inclusión de este poema resulta interesante, dado que solo transcurrieron tres años entre la publicación del libro y la de *Athenea*, lo que implica que sus gestoras tuvieron un acceso relativamente temprano a este libro desde el momento en que fue publicado. De igual forma, al tratarse además de un escritor extranjero, es posible reforzar la idea de que exploraban otros medios de divulgación en aras de relacionarse con los modelos literarios europeos vigentes, como se mencionó anteriormente con la revista barcelonesa *Prisma*.

Este poema se centra en la narración del nacimiento de Jesucristo, y la posterior visita de los reyes magos. Está acompañado de una ilustración (ver Ilustración 16), que corresponde a una fotografía de un pesebre tradicional¹³⁶, la cual, para ser visualizada en su totalidad, requiere extenderse a la siguiente página. En este sentido, el poema ocupa solo una página, pero la ilustración que lo acompaña ocupa dos.

¹³⁶ Lamentablemente la revista no acredita al responsable de la fotografía; podría tratarse de la decoración tradicional del pesebre en el hogar de alguna de las gestoras de *Athenea*, o incluso de alguna de sus lectoras.

En cuanto al contenido del poema, el tema de la religión no suele hallarse con frecuencia en *Athenea*, más allá de artículos como “Nuestra conducta en la iglesia” de Idalia Vassalis (*Athenea*, 1927, N° 4, p. 55) o cuentos como “Un detalle”, el cual fue abordado en el capítulo anterior, bajo la categoría de “Otros autores”, los cuales en realidad no abordan esta temática, dado que se enfocan en la costumbre de asistir a la iglesia, sin adentrarse en el ámbito de lo espiritual o la fe católica. Asimismo, la figura de la Virgen María suele estar asociada a la de la madre, por lo que sus alusiones hacen parte de la considerable cantidad de textos que giran en torno a esta figura, sin ser abordada por sí misma. Sumado a esto, el número en el que fue publicado “Estampa de nacimiento” corresponde al mes de noviembre, lo que podría justificar su inclusión si estuviese relacionado con la celebración de la Navidad, sin embargo, el siguiente número, correspondiente al once, circuló en diciembre, por lo que este poema, de haber tenido la intención de ser un añadido en relación con las festividades navideñas, hubiese tenido mayor coherencia en este número. De igual forma, los únicos dos números dedicados enteramente a ofrecer un homenaje (el tercero, dedicado a la madre, y el duodécimo, a Tomás Carrasquilla) circularon en mayo de 1927 y enero de 1928, por lo que no habría representado ningún inconveniente la inclusión de este poema en el siguiente número.

- **Tagore, R. *Ya es hora...; Tú me has hecho, Señor, interminable; En la suave pendiente del río desolado.* (*Athenea*, 1927, N° 10, p. 154).**

Rabindranath Tagore (Calcuta, 7 de mayo de 1861 – Santiniketan, 7 de agosto de 1941) fue un poeta, narrador, dramaturgo, músico, ensayista y pintor de la India. Es el segundo autor extranjero con el mayor número de contribuciones a *Athenea* (tres en total), después de Paul Fort, por este motivo, podría ser válido afirmar que se trata de un poeta cuyas obras son consideradas por las gestoras de la revista como un valioso aporte a la contribución del cultivo intelectual de sus lectoras, sin embargo, es necesario considerar además el hecho de que sus tres contribuciones ocupan solo una página, por lo que el autor, en realidad, solo fue publicado una vez en *Athenea*. De igual forma, y partiendo de la ilustración (ver ilustración 17) que acompaña sus versiones en español del poema, es válido afirmar que también fueron tomadas de la revista *Prisma* (1922, Vol. I, N° 3, pp. 125-127), la cual publicó cuatro poemas

en total¹³⁷, siendo tres de ellos los mismos que aparecen en *Athenea*, con la misma traducción e ilustración del escritor, acreditada a A. P. Gallien, el mismo artista que contribuyó en *Prisma*, en números pasados, con la ilustración de Paul Fort. A su vez, en esta última sí se acredita al traductor de los poemas, Pedro Requena Legarreta, a diferencia de *Athenea*, que no lo acredita.

La fuente original de estos poemas es el libro *Gitanjali* (1910), el cual le atribuyó el Nobel de Literatura tres años después. En el libro se compilan más de cien poemas, aunque no tienen título; en su lugar, cada poema está numerado. En aras de delimitar a qué número corresponden los poemas publicados en *Athenea* (y en *Prisma*), se recurrió a la versión en inglés, titulada *Gitanjali (Song offerings)* (1913), bajo la editorial Macmillan and Co., Limited St. Martin's Street, London, debido a la barrera idiomática, la cual impidió abordar el texto original escrito en bengalí. Así, “Ya es hora...” corresponde al poema 21, “Tú me has hecho, Señor, interminable” corresponde al poema 1 y “En la suave pendiente del río desolado” corresponde al poema 64. De igual forma, en *Prisma* se agrupan los cuatro poemas bajo el título *La ofrenda lírica*, el cual pudo ser tomado del título en inglés. Por otro lado, se le atribuye la imposición de los títulos de cada poema a Pedro Requena Legarreta, citado como el traductor por *Prisma*.

Los poemas de Tagore representan algunos retos para su interpretación, dado que abordan temas relacionados con la vejez, la espiritualidad y la religión, los cuales no se abordan con frecuencia en *Athenea*, con la posible excepción del último, como se vio en el poema “Estampa de nacimiento” de Emilio Carrere, sin embargo, dada la poca prevalencia de este tema en la revista, los poemas de Tagore resultan una elección interesante para *Athenea*. Resulta riesgoso atribuir la inclusión de estos poemas al hecho de que Tagore obtuvo el Premio Nobel de Literatura, puesto que ese acontecimiento ocurrió en 1913 (catorce años antes de que circulara *Athenea*) y, como se mencionó en el capítulo anterior, uno de los textos fue dedicado a la exploración de la obra de Grazia Deledda, quien obtuvo el Nobel de Literatura el año anterior al momento de la publicación del artículo en la revista. De hecho, la inclusión de ese texto, además del mérito de la autora por su labor literaria y el hecho de que se tratase de una escritora mujer (aspecto de sumo interés para una revista de esta naturaleza), se justifica en la celebración de su condecoración, aspecto que debilita las

¹³⁷ El cuarto poema es “Hermosa es tu pulsera...”, el cual no aparece en *Athenea*.

razones de incluir los poemas de Tagore, si se tratase solo de celebrar la condecoración por este mismo premio. La distancia entre las fechas y el hecho de que varios poemas hayan sido tomados de *Prisma* refuerzan los motivos para asegurar que las gestoras de la revista tenían acceso a esta última, debido a que los poemas de Fort fueron tomados del primer número, y los de Tagore del tercero; es probable que la revista *Prisma* fuese considerada un medio válido de difusión de poesía, coherente con el cometido de contribuir al acercamiento de la lectora colombiana con modelos literarios extranjeros, por lo que varios de los poemas de *Prisma* se incluyeron en *Athenea*, incluso si los temas tratados no tuviesen gran recurrencia en la revista.

- **Sux, A. *Soy casi Dios*. (*Athenea*, 1927, N° 11, p. 162).**

Alejandro Sux (1888-1959) fue un poeta, escritor y periodista argentino, cuyo nombre completo es Alejandro José Daudet (su apellido también se ha registrado como “Maudet” en algunos medios). Colaboró en *La Protesta*, donde escribía la columna *Mis domingos*, y en *Mundial*, la revista de Rubén Darío. Durante la Primera Guerra Europea fue corresponsal del diario porteño *La Prensa* en Francia y en 1918 colaboró en *La Novela Semanal*, donde fue publicada su novela *El cofre de ébano* (enero de 1918, Año II, N° 8). Viajó por diversos países europeos y americanos, y a pesar de su agitada actividad en el mundo de las luchas proletarias y el anarquismo, hacia los últimos años de su vida se alejó de estos temas (Cappelletti, 1990, p. XLIX).

Nuevamente, su poema “Soy casi Dios” fue tomado de la revista *Prisma* (1922, Vol. I, N° 2, p. 90), la cual a su vez publica el poema “6 PM”. Ninguna de las dos revistas provee la fuente de donde fueron tomados los poemas, lo que, sumado a la dificultad para el acceso a la obra del escritor, no ha permitido delimitar el libro donde se publicaron estos poemas originalmente. A su vez, en *Prisma* se firman ambos poemas con dos sitios diferentes en París: bajo “6 PM” aparece “Fuente de Medicis” y bajo “Soy casi Dios” aparece “Montmartre”, lo que permite inferir que ambos fueron escritos en la época en la que Sux vivió en Francia. Considerando este poema de Sux, hasta el momento las gestoras de *Athenea* han tenido acceso y han explorado los tres primeros números de la revista *Prisma*.

El rastreo de “Soy casi Dios” solo arrojó el resultado de *Prisma*, sin embargo, una búsqueda general del autor permitió delimitar su aparición en la Crónica extranjera de *Cromos*, donde Miguel Santiago Valencia le dedica un artículo, firmado con la fecha de abril de 1916 en París. A su vez, Sux fue publicado en *Sábado* (1921, N° 28, pp. 325-326), algunos años antes de aparecer en *Athenea*, con un cuento titulado “La limosna”, sin referencias a la fuente original, sin embargo, el medio de donde fue tomado este número de *Sábado* clasifica este cuento bajo tres etiquetas, a saber, “Cuentos antioqueños”, “Pobreza” y “Literatura antioqueña”, lo cual podría prestarse para confusiones, dada la nacionalidad argentina de Sux¹³⁸.

“Soy casi Dios” se acerca un poco a la temática tratada en “Non omnis moriar”, donde se elogia la labor del poeta. Para el caso de Sux, su poema equipara el poder creador del escritor con el de Dios, emulando sus creaciones con las de la pluma del escritor, y asemejando los fenómenos de la naturaleza (atribuidos a Dios) como el amanecer o el ambiente cálido con las bombillas de luz y los radiadores. Dadas estas comparaciones, si bien el poema aborda la figura de Dios, en realidad sería impropio clasificarlo como uno enfocado en la religión, por lo que no consideramos válido asociarlo a poemas como “Tú me has hecho, Señor, interminable” o incluso “Estampa de nacimiento”. El énfasis en la labor de la escritura podría representar otro tema de interés para las gestoras de *Athenea*, en aras de impulsar el espíritu creativo de las mujeres, después de todo, recordemos que Fita Uribe fue una de las mujeres involucradas en la promoción de concursos de literatura escrita por mujeres durante los años 20.

- **Ovidio. [Sin título]. (*Athenea*, 1927, N° 11, p. 171).**

Publio Ovidio Nasón nació en Sulmona, ciudad de la comarca pelignia en la Italia central, el 20 de marzo del 43 a. C., y murió en Tomis, en el año 17 d. C. Junto a Esopo, son los únicos dos autores clásicos publicados en la revista. Para el caso del segundo, la fábula “El pavo real y la grulla” fue publicada en su totalidad, debido en parte a que las fábulas tienden a ser relatos cortos, propicios para publicaciones periódicas con espacios limitados, situación contraria a la obra de Ovidio, sumamente extensa, que difícilmente podría ser publicada en

¹³⁸ Incluso el cuento se desarrolla en la Avenida de Mayo, situada en el barrio porteño de Monserrat, en Buenos Aires, Argentina.

una revista, incluso por entregas, teniendo en cuenta además la corta duración de *Athenea* (doce números).

El rastreo de este fragmento permitió delimitar la obra original de donde fue tomado, a saber, *Remedios de amor* o *El remedio del amor*, un poema de 814 líneas escrito en latín. Para este caso fue consultado un libro que compila varias obras del autor, titulado *Amores. Arte de amar. Sobre la cosmética del rostro femenino. Remedios contra el amor* (1989), con traducción, introducción y notas de Vicente Cristóbal López, bajo la Editorial Gredos, a través del cual se pudo establecer además el número al que corresponden los versos publicados en *Athenea*, a saber, el 543 y el 544 (p. 499). Como adición, también se recurrió a la traducción de Germán Salinas, aunque no cuenta con registros relacionados con fechas de publicación o editoriales, por lo que se asume que es una edición digital de libre acceso. Debido a esto, no cuenta con los números de los versos proporcionados por la versión de la editorial Gredos.

Dada la brevedad del fragmento publicado en *Athenea*, nos permitimos citar a continuación las tres versiones en español revisadas:

Cuadro 15

Versión de <i>Athenea</i>	Versión de Vicente Cristóbal López	Versión de Germán Salinas
El amor dura mucho cuando le nutre la desconfianza; si queréis matarle, haced que esta desaparezca.	También se hace prolongado un amor si lo alimenta la desconfianza: si tú pretendes ponerle fin, pon fin a tu temor.	El amor perdura largo tiempo alimentado por los celos; si quieres ahogarlo en tu pecho, ahoga la desconfianza.

Como puede observarse en la tabla, las tres versiones difieren entre sí, aunque mantienen la esencia de la frase. Hasta el momento no ha sido posible encontrar la fuente de donde se tomó exactamente la frase que publicó *Athenea*, por lo que no contamos con información sobre el traductor o la edición del poema al que acudieron las gestoras de la revista.

En cuanto al contenido de la frase, la inclusión de esta resulta confusa para una revista de esta naturaleza. Un tema de gran recurrencia, como se vio en el capítulo anterior, en los textos enmarcados en el contenido literario nacional, es el amor, explorado la mayoría de las veces a través del amor incondicional de una madre hacia los hijos, o de la importancia de contraer matrimonio guiados por un auténtico sentimiento de amor, en lugar de otros factores como la estabilidad económica. Para el caso del texto de Ovidio, en realidad se está fomentando el cultivo de sentimientos como los celos o la desconfianza, en aras de fortalecer el amor, una idea que va en contra de lo que ha publicado la revista hasta el momento.

Una revisión de las otras dos versiones permite corroborar que la versión de *Athenea* no tiene errores tipográficos que cambien el sentido de la frase (como se ha visto en ejemplos anteriores), por lo que, inevitablemente, resulta extraño que, de la totalidad del poema “Remedios de amor”, justamente se hayan decidido por este breve fragmento, considerando que no fue extraído de *Prisma*, que como hemos visto hasta el momento, constituye un buen referente para la exploración de modelos literarios extranjeros a juicio de las gestoras de la revista, situación que justificaría su inclusión, a pesar de ir en contra de los ideales que han manifestado en números anteriores. Tampoco es válido afirmar que se trata de una frase con la que las gestoras de *Athenea* están en desacuerdo, pues de ser así, habría una suerte de advertencia u opinión en relación con esta. Finalmente, se plantea la posibilidad de una malinterpretación, partiendo del verbo “matarle” y el objeto directo sobre el que recaería dicho verbo, el cual, como vimos en las tres versiones, se refiere al amor, en el sentido de que, para matar el amor, solo es necesario despojarse de la desconfianza. Podría darse el caso de que la malinterpretación radique en el hecho de que el complemento directo no sea el amor, sino la desconfianza, y se exhorte a la lectora a deshacerse de la desconfianza en aras de lograr un amor duradero; de ser así, aunque la frase sería redundante, el mensaje tendría mayor coherencia con los contenidos y mensajes de mayor recurrencia en la revista.

- **Teixeira de Pascoaes. *Nuevo amor*. (Athenea, 1928, N° 12, p. 181).**

Joaquim Pereira Teixeira de Vasconcelos (Amarante, 2 de noviembre de 1877 - 14 de diciembre de 1952), cuyo seudónimo fue Teixeira de Pascoaes, fue un escritor portugués,

que cultivó principalmente la poesía. Hasta el momento no ha sido posible delimitar la fuente exacta donde se encuentra el poema “Nuevo amor”.

Un rastreo del poema en español (en la versión publicada en *Athenea*) permitió corroborar que también fue extraído de la revista *Prisma* (1922, Vol. I, N° 3, p. 131), del mismo número del que se extrajeron los poemas de R. Tagore, aunque los poemas del último ocupan una página entera, sumado a una ilustración del poeta, mientras que “Nuevo amor” tan solo ocupa una sexta parte de la página donde aparece, sin ilustraciones. El traductor del poema acreditado en *Prisma* es F. M., por lo que no ha sido posible delimitar de quién se trata. Esta situación dificulta a su vez esclarecer el texto original, puesto que su traducción hasta el momento solo ha arrojado dos resultados (el de *Prisma* y el de *Athenea*). A pesar de esto, se recurrió en primera instancia al libro *Obras Completas de Teixeira de Pascoaes. Vol. 1.* (197?), que aborda los poemarios *Belo*, *Á minha alma*, *Sempre* y *Terra proibida*, con la introducción de Jacinto do Prado Coelho, bajo la edición de Livraria Bertrand, lo que permitió rastrear dos líneas de la traducción ofrecida en *Athenea*, las cuales presentamos a continuación (en ambas versiones, las dos líneas en cuestión se encuentran subrayadas):

Cuadro 16

Versión de <i>Athenea</i>	Versión original
¿Qué nuevo amor te abrasa corazón? En mis ojos ¡qué nueva claridad! <u>En todo, en todo está la Eternidad,</u> <u>Y una lágrima es nuestra redención.</u> Creed hasta en aquella que no está Y eso, la propia Nada, existirá. ¡Creencia, Fe, soles iluminados En la yerma e infinita noche oscura!... Casi nadie encontraros ¡ay! procura: Por esto existen tantos desgraciados. Hombres, amad, sufrid, ¡cuál yo sufrí! ¡Acreditad en Dios, acreditad! Tenéis alas, hermanos. ¡Pues volad! ¿Qué cuesta ver a Dios, si Él está allí?...	Felicidade! Felicidade! Que eu alcancei Ao transformar em crença e fé toda a saudade Dum ilusório mundo que eu sonhei. Felicidade! Felicidade! És no meu coração... <u>Em tudo, em tudo, existe a Eternidade</u> <u>Numa lágrima existe a nossa Redenção!</u>

El hecho de que solo haya sido posible delimitar dos líneas en lugar del poema entero da pie a proponer varios escenarios: podría significar que el traductor tomó ciertas libertades, ofreciendo un poema constituido por partes de varios otros, lo cual es poco probable, o el poeta hizo uso de estas mismas dos líneas en más de un poema, y el que auténticamente corresponde a “Nuevo amor” se encuentra en otros tomos de sus obras completas¹³⁹, lo que tiene mayor probabilidad, sobre todo si se considera la sección de donde fue tomado el texto citado en portugués, que corresponde al prefacio del poemario *Sempre*. En este, el autor explica la métrica a partir de la cual escribe sus poemas, en aras de facilitar el abordaje de su obra al lector:

Quanto à jorma, dei a quase todas as poesias o metro livre em que foram compostas algumas da 1 e da 2 edição, como por exemplo [...]. Com estas ligeiras notas, o leitor a quem, porventura, interessar o meu pensamento poético facilmente o poderá compreender e acompanhar desde a sua espontânea gênese até às Elegias e Verbo Escuro (Teixeira de Pascoaes, 197?, p. 120).

El ejemplo que propone el autor corresponde al poema citado anteriormente en el cuadro comparativo, por lo que se plantea la posibilidad de que dicho ejemplo sea una amalgama de varios de sus poemas en aras de ilustrar al lector sobre su estilo y técnica, o simplemente hace uso de esas dos líneas específicas en otros poemas.

Resulta difícil esclarecer las razones que motivaron a las gestoras de *Athenea* a incluir el poema “Nuevo amor”, más allá de su presencia en *Prisma*. No es posible establecer con exactitud si tuvieron acceso a la totalidad de la revista barcelonesa, pero es altamente probable que al menos acudieran a los primeros tres números y al octavo (que corresponde al último), como veremos en los siguientes poemas, que fueron tomados de este¹⁴⁰.

¹³⁹ Hasta el momento no ha sido posible acceder a la obra completa de Teixeira de Pascoaes. El primero tomo se encuentra digitalizado, sin embargo, se estima que la compilación de su obra completa (que se expande a otros géneros además de la poesía) son aproximadamente once tomos, los cuales no están digitalizados y se encuentran dispersos en varias bibliotecas y mercados de libros en Portugal.

¹⁴⁰ Vale la pena recordar a su vez que “Carta de amor”, uno de los poemas de Torres Bodet, también fue publicado en el octavo número de *Prisma*. Como se mencionó anteriormente, a pesar de que *Athenea* publicó un poema diferente, la aparición de Torres Bodet en *Prisma* pudo haber jugado un papel importante para la elección de la obra de este autor por parte de las gestoras de *Athenea*.

- **Maseras, A. *Nocturno; Durmióse el mar*. (Athenea, 1928, N° 12, p. 186).**

Alfons Maseras i Galtés nació en Sant Jaume dels Domenys, municipio de la comarca catalana del Bajo Panadés, el 23 de febrero de 1884. Fue un escritor, narrador, periodista, traductor, poeta y dramaturgo catalán, aunque vivió largas temporadas en Francia. Durante la dictadura de Primo de Rivera, dirigió en Francia la revista *Le Courier Catalan*. Murió el 27 de octubre de 1939, exiliado en Toulouse, Languedoc.

Tanto “Nocturno” como “Durmióse el mar” fueron extraídos del último número de *Prisma*, por lo tanto, al tratarse del último escritor extranjero masculino, es válido afirmar que las gestoras de *Athenea* tuvieron acceso, al menos, a cuatro de los ocho números de *Prisma*¹⁴¹. Esta última, como es costumbre, acredita al traductor de los poemas, pero a través de un seudónimo, A. F. V., por lo que no fue posible delimitar de quién se trata.

Prisma ofrece seis poemas de Maseras, a saber, “Balada”, “Versalles en invierno”, “La danzarina de las islas caribes”, “Nocturno”, “Si el amor te flagela a todas horas” y “Durmióse el mar”. La búsqueda de la obra poética de Maseras en el portal libre de documentos digitalizados de la Biblioteca Nacional de España, la Biblioteca Digital Hispánica, permitió delimitar tres poemarios. Uno de ellos, *La llàntia encesa* (1926), bajo la edición de la Librería Verdaguer en Barcelona, fue proporcionado por este portal. A través de otros medios fue posible el acceso a los otros dos poemarios, *Delirium* (1907), bajo la edición de la Biblioteca Popular de “L’avenç” en Barcelona, y *Èglogues seguides de El poem dels camins* (1918), bajo la edición de Oliva de Vilanova Impressor, igualmente en Barcelona.

Cuatro de los seis poemas publicados en *Prisma* pertenecen al poemario *La llàntia encesa* (1926). Fue posible localizarlos debido a que conservan el mismo título de la traducción, situación que no ocurre en todos los casos, como observamos anteriormente con los poemas de R. Tagore, el relato de G. A. Bécquer, entre otros. A continuación presentamos el cuadro comparativo entre los títulos de los poemas:

Cuadro 17

Título del poema publicado en <i>Prisma</i>	Título del poema publicado en <i>La llàntia encesa</i>
Versalles en invierno (p. 226)	Versalles, a l’hivern (p. 49)

¹⁴¹ Uno de los poemas de las escritoras extranjeras femeninas también fue extraído del octavo número de *Prisma*; se trata de la única escritora tomada de esa revista.

La danzarina de las islas caribes (pp. 226-227)	La dansarina de les illes Caribes (p. 29)
Nocturno (pp. 228-229)	Nocturn (p. 39)
Si el amor te flagela a todas horas (p. 229)	Si l'amor et flagella a totes hores (p. 34)

Es importante destacar que, si bien estos cuatro poemas conservan el mismo título, “Nocturno” y “Nocturn” no equivalen al mismo poema. Una comparación entre la versión en español y la versión en catalán permitió confirmar que son poemas diferentes. Hasta el momento no ha sido posible delimitar la versión original de “Nocturno” publicada tanto en *Athenea* como en *Prisma*. A modo de anexo, este poema también fue publicado en la revista colombiana *Voces*. Este fue rastreado en la compilación de todos los artículos de esta revista, titulado *Voces 1917-1920. Edición Íntegra, Vol. 3* (2003), bajo Ediciones Uninorte, de Barranquilla. Aparece en el número 55, volumen 5, que en la compilación equivale a la página 448. Es la misma traducción que ofrecen las otras dos revistas, pero tampoco acredita al traductor.

Los dos poemas restantes, “Balada” y “Durmióse el mar”, no han sido localizados hasta el momento. Una revisión completa de los tres poemarios permitió confirmar que no se encuentran en ninguno de ellos, por lo que podrían pertenecer a otro de los libros de Maseras, sin embargo, de acuerdo con las fuentes proporcionadas por el mismo poemario *La llàntia encesa*, sus otros libros se enmarcan en distintos géneros literarios.

En *Athenea*, además de “Nocturno” y “Durmióse el mar”, se publica una ilustración (ver ilustración 18) de Maseras, sin acreditar al artista. *Prisma*, por su parte, sí ofrece el nombre del artista, A. P. Gallien, el mismo que proporcionó las ilustraciones de Paul Fort y R. Tagore, también publicadas en *Athenea*.

Los poemas de Maseras también representan un reto para su interpretación, como ocurrió con Tagore; hay un fuerte énfasis en la naturaleza y se exploran temas como la soledad y el dolor. Este aspecto, sumado al hecho de que Maseras es el último escritor masculino extranjero de nuestro corpus literario, permite afirmar que las inclusiones de contenidos literarios provenientes de *Prisma* se justifican en el prestigio que representa esta revista, en cuanto a la exploración y difusión de modelos literarios extranjeros, para las gestoras de *Athenea*. De ahí que la mayoría de los temas con poca recurrencia (naturaleza, soledad, vejez, espiritualidad, religión, entre otros) sean tratados justamente en los poemas extraídos de la

revista barcelonesa. Bajo ninguna circunstancia quiere esto decir que tales poemas no tienen razón de ser en una revista de esta naturaleza, por el contrario, son la muestra evidente de los intereses de las gestoras de *Athenea* por acercar a las lectoras colombianas a producciones literarias vigentes en el resto del mundo, sobrepasando, en la medida de lo posible, los obstáculos que representan las barreras idiomáticas, ofreciendo únicamente textos en español, amparándose en traducciones, a pesar de nunca acreditar al traductor, todo esto en aras de ampliar su repertorio de lecturas y contribuir a su formación intelectual.

Con Alfonso Maseras damos por terminada esta sección, para dar paso a las contribuciones de las autoras extranjeras femeninas.

3.2.2. Autoras extranjeras femeninas

En este grupo se encuentran siete textos en total. Las cifras presentadas de ahora en adelante en esta sección fueron calculadas asumiendo estos 7 textos como una totalidad (100%), debido a que corresponden a todas las contribuciones de las autoras extranjeras femeninas. Esta medida permitirá calcular los porcentajes de los géneros literarios que aparecen con mayor o menor frecuencia entre estas autoras. A continuación se presenta la tabla con la información sobre los textos de este grupo.

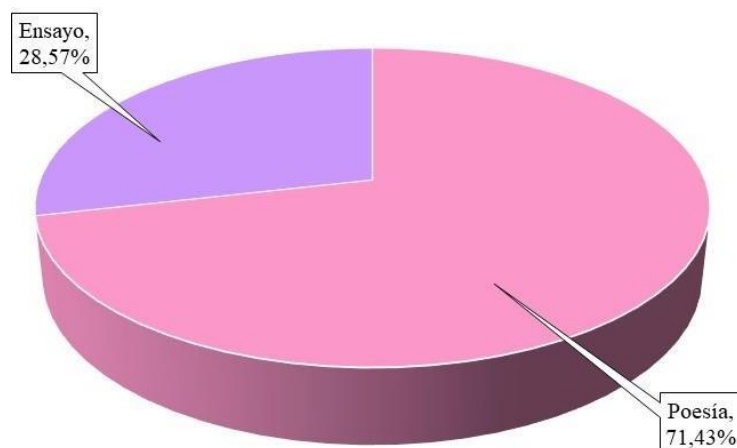
Cuadro 18

Nombre de la autora	País de procedencia de la autora	Nombre del texto	Género literario	Fecha de publicación
Georgina Fletcher	España	La mujer con dedal	Ensayo	Julio de 1927 (N° 6, p. 84).
Juana de Ibarbourou	Uruguay	La promesa	Poesía	Octubre de 1927 (N° 9, p. 136).
Juana de Ibarbourou	Uruguay	Vida aldeana	Poesía	Octubre de 1927 (N° 9, p. 136).
Luisa Luisi Janicki	Uruguay	Mis versos	Poesía	Octubre de 1927 (N° 9, p. 136).

Luisa Luisi Janicki	Uruguay	Fue un viento de tragedia...	Poesía	Octubre de 1927 (N° 9, p. 136).
Georgina Fletcher	España	Para las damas. La fiesta de la costura	Ensayo	Diciembre de 1927 (N° 11, p. 168).
Amy Lowell	Estados Unidos	La prenda	Poesía Verso libre	Enero de 1928 (N° 12, p. 182).
Total de contribuciones de autoras femeninas: 7				
Total de autoras femeninas: 4				

Las autoras femeninas extranjeras cuentan con la menor participación en lo que concierne a la totalidad del contenido literario de *Athenea*, con solo siete registros; a su vez, tres autoras contribuyeron en dos ocasiones cada una, por lo que el total de autoras femeninas extranjeras registradas es solo cuatro, por lo tanto, es natural que sea una de las categorías con menor variedad en sus respectivos géneros literarios, ofreciendo solamente poesía y ensayo.

Gráfico 10



Asimismo, se presenta a continuación cada uno de los registros en esta categoría, listados en orden cronológico, de acuerdo con su fecha de publicación en *Athenea*:

- **Fletcher, G. *La mujer con dedal*. (Athenea, 1927, N° 6, p. 84); *La fiesta de la costura*. (Athenea, 1927, N° 11, pp. 168, 169).**

Georgina Fletcher Espinosa fue una escritora, educadora, artista y especialista en heráldica, de procedencia española, radicada en Colombia. Su tía abuela fue la poeta colombiana Silveria Espinosa de los Monteros de Rendón. Dedicamos un espacio especial a Fletcher, dada su incesante lucha por los derechos de la mujer, aspecto que va en absoluta concordancia con el prospecto de *Athenea*, y su relación directa con Olózaga de Cabo. De igual forma, vale la pena destacar que, si bien Fletcher residió en Bogotá toda su vida, nació en España, por lo que sus contribuciones a la revista fueron catalogadas como textos de una autora extranjera.

La ardua labor por los derechos de las mujeres abordó gran parte de la vida de Fletcher, sin embargo, por cuestiones de espacio, ofrecemos un breve recorrido de sus logros durante los años cercanos a la circulación de *Athenea*. En 1924, tras la celebración en Lima, Perú, de la Segunda Conferencia Panamericana de Mujeres, que conmemoraba el centenario de la Batalla de Ayacucho, Fletcher fue nombrada por la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas y la Cruzada de Mujeres Españolas como su representante en Colombia. Obtuvo además el reconocimiento de la Academia Colombiana de Historia por su nombramiento. Nicolás García Zamudio y José María Restrepo Sáenz, miembros de la academia, elogiaron a Fletcher no solo por representar las más altas virtudes de la mujer colombiana, sino además por sus contribuciones como escritora y artista, y por sus valiosos estudios sobre la historia nacional de Colombia. Entre 1927 y 1928, época de circulación de *Athenea*, Fletcher demostró un vivo interés en el trabajo y la educación de la mujer, apareciendo en diversos artículos tanto en Colombia como en Nueva York, donde se demostraba su amplio conocimiento de las luchas de las líderes feministas de Latinoamérica y España, con quienes además mantenía activa correspondencia (Cohen, 2001, pp. 37-39). En diciembre de 1930, un poco menos de tres años después de la finalización de *Athenea*, durante el Cuarto Congreso Internacional Femenino celebrado en Bogotá, varias delegadas propusieron una moción para aplaudir a Fletcher por su trabajo en favor del evento y sus contribuciones al éxito del congreso, la cual obtuvo una acogida positiva, sin embargo, Olózaga de Cabo, quien participaba como delegada, comentó que a algunas delegadas les molestó la organización propuesta por Fletcher. Este debate conllevó a la discusión sobre la ponencia de Virginia Camacho sobre educación sexual, quien se mostró preocupada por la

posibilidad de que el tema de su ponencia diera lugar a rumores que pusieran en duda su reputación de mujer honorable. Durante esta discusión, Olózaga comentó: "Lo que pasa es que sobre esta corporación se ha cernido un animal misterioso, invisible, que está dirigiendo las actividades del congreso [...] Es un brujo [...] nosotras no hemos de dejarnos influenciar por ese brujo", a lo que fue interrumpida por Fletcher, quien respondió: "Diga usted de una vez que ese brujo es Georgina Fletcher...", tras lo cual abandonó la sala (Cohen, 2001, pp. 95-96). Cohen explica que posteriormente, Olózaga se disculpó con Fletcher, sin embargo, resulta interesante indagar en los desacuerdos que tuvieron ambas mujeres, ya que ambas estaban motivadas por la lucha de los derechos de la mujer, y Fletcher participó dos veces en *Athenea*, en ambas ocasiones con ensayos.

Por su parte, Ofelia Uribe de Acosta, en su libro *Una voz insurgente* (1963), dice sobre Fletcher:

Georgina Fletcher, precursora del feminismo en Colombia, arrastró su pobreza vergonzante hasta el Asilo de Ancianas en donde fue a vivir sus últimos días de la caridad pública, solitaria y olvidada, porque las damas tenían miedo de contaminarse del morbo "feminista" que las dejaba solteras y convertidas en "marimachos horribles". No hubo para ella ni el póstumo homenaje de una tumba, y son estas palabras el único intento de rescatar su memoria del olvido y de la ingratitud de las mujeres, que hoy cosechan los gajes de la política y los honores de las altas posiciones que ella consiguió tras dura batalla (Uribe, 1963, pp. 196-197).

En lo que concierne a las contribuciones de Fletcher a *Athenea*, ambos textos constituyen ensayos (los únicos en esta categoría), que a su vez comparten notables similitudes. Ambos son respuestas a artículos publicados en la página femenina de *El Tiempo*, sin embargo, en ninguno de los dos casos la autora especifica la fecha o el número del periódico donde aparecen dichos textos, lo que dificulta en gran medida el rastreo de estos textos. Asimismo, ambos textos giran en torno a la labor de costura y cómo esta costumbre se ha ido perdiendo entre las mujeres más jóvenes.

"Mujer con dedal" es la respuesta de Fletcher al artículo "Mujer sin dedal", escrito por alguien bajo el seudónimo "***"; en este, la autora dedica una página entera a la defensa de las mujeres que conservan la costumbre de coser y critica a las jóvenes de la época, que han

perdido dicha costumbre y prefieren ocupar su tiempo en eventos sociales. Al final del texto solicita a la autora (Fletcher se dirige a ella como una mujer, a pesar de que el seudónimo no ofrezca ninguna pista de quién podría tratarse) que le revele su identidad, bajo promesa de no difundirla, y cierra con una fuerte crítica a la autora del artículo: “Qué tipo tan hermoso de bien entendido feminismo debe ser la dama que firma ***” (p. 84). De igual forma, “Para las damas. La fiesta de la costura”, es también una respuesta que critica un artículo publicado en la página femenina de *El Tiempo* (también sin fecha), cuyo tema central radica en las costumbres de la costura de las mujeres de la época, que se ha ido perdiendo. Fletcher indica que su apreciación de la costura difiere profundamente a las de antaño, describiendo detalladamente esta costumbre entre las mujeres de varios años atrás.

La exploración de ambos textos resulta interesante, dadas sus similitudes, lo que implica que, al menos, en *Athenea*, la totalidad de sus aportes se enmarca en temas que ofrecen una representación tradicional de la mujer, limitada al ámbito privado del hogar, considerando que, por esta misma fecha, Fletcher era publicada en otras publicaciones periódicas, en relación con su compromiso con la lucha de las líderes feministas de otros países. No obstante, es necesario aclarar que estos temas no son mencionados en la revista, sin negar el evidente compromiso de sus gestoras con la denuncia en aras de mejorar la educación de la mujer.

- **de Ibarbourou, J. *La promesa; Vida aldeana*. (Athenea, 1927, N° 9, p. 136).**

Juana de Ibarbourou, cuyos apellidos de soltera son Fernández Morales (Melo, Uruguay, 8 de marzo de 1892 - Montevideo, 15 de julio de 1979), fue una poetisa uruguaya. Sus poemas exploran temas relacionados con la exaltación sentimental de la entrega amorosa, la maternidad, la belleza física y la naturaleza.

Los dos poemas incluidos en la revista provienen del primer poemario de Ibarbourou, *Lenguas de diamante*, publicado por primera vez en 1918 en Montevideo, cuando tenía 22 años de edad. Para el desarrollo de este trabajo se consultó el libro del mismo nombre, publicado por la Colección de Clásicos Uruguayos, en 1963. “La promesa” aparece en la página 77, y “Vida aldeana” en la página 81. Una comparación de ambos con las versiones de *Athenea* permite ver que no guardan mayores diferencias, además de algunos cambios en

los signos de puntuación. Dos poemas de Ibarbourou también fueron publicados en *Prisma* (1922, Vol. II, N° 1, pp. 19, 20), a saber, “Estío” y “La Higuera”. *Prisma* referenció además un artículo de Alejandro Andrade Coello (1922, Vol. II, N° 1, p. 19) sobre su obra, y el artículo La poesía uruguaya de la hora, de Telmo Manacorda, quien dice sobre la autora: “— Juana de Ibarbourou es el más alto título de la poesía uruguaya de hoy” (1922, Vol. II., N° 2, p. 76). Estos factores pudieron haber contribuido al interés por las gestoras de *Athenea* de incluirla en su repertorio literario de autoras femeninas, sumado, claro está, al talento y renombre propios de la autora, sin embargo, es necesario destacar que, hasta el momento, solo tenemos certeza de que las gestoras de *Athenea* tuvieron acceso al primero, segundo, tercero y octavo número de *Prisma*. Las alusiones a Ibarbourou, por su parte, se ofrecen en el quinto y sexto número.

Los poemas inscritos en esta categoría resultan de especial interés, dada la naturaleza de una revista como *Athenea*, dirigida a un público lector femenino y enfocada en despertar el interés por su educación y su formación intelectual, por lo que la figura de la escritora mujer despierta gran interés para esta revista. Asimismo, ambos poemas tienen como tema central el amor, un tema recurrente en la obra poética de Ibarbourou, y en la revista como tal. Recordemos que *Athenea*, a través de textos no solo literarios, promueve la idea del amor, representado en el matrimonio, evadiendo la unión guiada por otros motivos como la estabilidad económica que pueda proporcionar el futuro esposo.

- **Luisi Janicki, L. *Mis versos; Fue un viento de tragedia*. (*Athenea*, 1927, N° 9, p. 136).**

Luisa Luisi Janicki (Paysandú, 14 de diciembre de 1883 – Santa Lucía, 10 de abril de 1940) fue una poeta, pedagoga y crítica literaria. Se desempeñó como redactora del diario *La Razón* de Montevideo y como colaboradora permanente de *Pegaso*, revista cultural, donde fue consagrada como un referente de la literatura nacional. Publicó además cuatro poemarios e incursionó en la prosa con otros cuatro trabajos editados y dedicados a la educación. Luisi luchó por promover el derecho a la independencia económica de la mujer, frente a lo que sostenía que "Toda mujer está en el deber para consigo misma, para con los hijos que un día pueda tener, y para con la sociedad, de elegir una profesión u oficio en su edad adolescente

y de perfeccionarse en él hasta hacerse económicamente independiente" (Pérez Pascual, s. f., disponible en línea), por lo que es natural que haya resultado de gran interés para las gestoras de *Athenea*.

Sus dos poemas incluidos fueron rastreados en el libro *Poemas de la inmovilidad y canciones al sol* (1926), bajo la Editorial Cervantes de Barcelona. Luisi también es mencionada brevemente en *Prisma* (1922, Vol. I., N° 4, p. 240), en la sección "Revista de Revistas"¹⁴², como una de las escritoras asociadas a la revista *Los Nuevos*, pero ninguno de sus poemas fue publicado en la revista barcelonesa.

"Mis versos" se asemeja a "Non omnis moriar", en el sentido de que se centra en la labor del poeta. A través de un poema, Luisi habla de la poesía, de lo que busca en sus propios versos. Entre todo el contenido literario extranjero presente en *Athenea*, es el único poema centrado, más que en el poeta, en la poesía. Sumado al hecho de ser una contribución de una autora femenina, representa un gran interés para las gestoras de *Athenea*, considerando que, a inicios del siglo XX, este género literario se asociaba con mayor frecuencia a la mujer, comparado con otros como el cuento, la novela o el ensayo. Por otro lado, "Fue un viento de tragedia" explora la nimiedad del ser humano frente a la inmensidad de la naturaleza.

Los cuatro poemas anteriores resultan de sumo interés para esta investigación, dada su relación con el prospecto de *Athenea*. Fueron escritos por autoras femeninas, hispanohablantes, de gran reconocimiento en la época, lo que implica que las gestoras de *Athenea* estaban interesadas en acercar este tipo de producciones a la lectora colombiana, con el fin de ampliar su repertorio de autoras y lecturas, y de alguna forma, podría decirse que buscan incentivar el espíritu creativo de las mujeres. Por otro lado, si bien equivalen a cuatro de los siete aportes de autoras extranjeras femeninas (es decir, la mayoría), es necesario destacar que los cuatro fueron publicados en una sola página del noveno número. Dada la naturaleza de un medio de difusión como la revista, no hay forma de asegurar que las lectoras de *Athenea* obtuvieron la totalidad de los números, por lo tanto, dejar de adquirir solo este número, implica perderse el aporte total (enmarcado en el género literario de la poesía) de poetas mujeres extranjeras hispanohablantes presente en la revista.

¹⁴² Se trata de una sección donde se mencionan otras revistas y varios de los escritores asociados a ellas.

- **Lowell, A. *La prenda*. (Athenea, 1928, N° 12, p. 182).**

Amy Lowell (Brookline, Massachusetts, 9 de febrero de 1874 – 12 de mayo de 1925) fue una poeta, editora y traductora estadounidense. A lo largo de su carrera literaria, que duró poco más de doce años, escribió y publicó más de 650 poemas. “La prenda” es el único poema escrito por una autora femenina extranjera tomado de *Prisma* (1922, Vol. I., N° 3, p. 130). Nuevamente, en *Athenea* no se acredita al traductor, mientras que en *Prisma* sí. Se trata de R. L., quien también tradujo los poemas de Paul Fort para la revista barcelonesa.

No fue posible delimitar más fuentes que citaran “La prenda” en español, además de las dos mencionadas, por lo que para el rastreo del poema original fue necesario acudir al libro *The complete poetical Works of Amy Lowell* (1955), bajo la editorial de Houghton Mifflin Company Boston. El rastreo de “La prenda” representó algunos problemas, principalmente en lo que concierne a la traducción, debido a que el poema original lleva por título “The charm”, cuya traducción literal equivale a “El amuleto” o “El talismán”, mientras que “La prenda” podría traducirse como “The garment”. Debido a esto, la primera búsqueda, bajo este título, no ofreció ningún resultado. Por suerte *Prisma* publicó otros dos poemas de la autora, a saber, “The Madonna of the evening flowers” y “Ópalo”. Dado que el traductor optó por conservar el título original en inglés de uno de los poemas, en primera instancia se localizó dicho poema, con la esperanza de que, en el mismo poemario, se encontrara la versión original de “La prenda”. En efecto, en ese mismo poemario, titulado *Pictures of the floating world*, se encontraron ambos¹⁴³. Dada la brevedad del poema, lo citamos a continuación, con la versión en español y la versión original:

Cuadro 19

Versión de <i>Athenea</i> y <i>Prisma</i>	Versión de Houghton Mifflin Company Boston
Te pongo delante una, dos, tres monedas de plata, y una pieza de cobre lisa de tanto uso.	I lay them before you, One, two, three silver pieces, And a copper piece Dulled with handling.

¹⁴³ “Opal”, traducido como “Ópalo”, también se encuentra en este mismo poemario.

Con la primera podrás comprarte un dulce, con la segunda una flor, con la tercera unas cuentas.	The first will buy you a cake, The second a flower, The third a coloured bead.
Con la cuarta no podrás comprar nada, está agujereada.	The fourth will buy you nothing at all Since it has a hole in it.
Por consiguiente, te suplico que, con un cordón, te la pongas al cuello, así podrás, al menos, recordar mi pobreza.	I beg you, therefore, String it about your neck, At least it will remind you of my poverty.

Las variaciones en la traducción son mínimas, solo se encuentra el cambio de “piece” (pieza) por “moneda”, “cake” (pastel) por “dulce” y “coloured beads” (cuentas de colores) por “cuentas”, que no alteran en gran medida el poema.

Se desconocen las razones de las gestoras de *Athenea* para elegir precisamente este poema, dado que los otros dos publicados en *Prisma* giran en torno al amor, por lo que guardarían la coherencia con los temas prevalentes en la revista. Vale la pena resaltar que uno de los poemas, “The Madonna of the evening flowers”, está escrito en primera persona, y la traducción ofrecida por R. L. hace uso del sujeto masculino, a sabiendas de que la autora es mujer. Es comprensible que se den este tipo de cambios, dado que a los sustantivos en inglés no se les atribuye un género, sin embargo, hubiese sido interesante conocer qué decisión habrían tomado las gestoras de *Athenea*, si conservar la traducción exacta de R. L., o hacer uso del sujeto femenino.

3.3. A modo de conclusión

Como hemos observado, todos los textos presentados en este capítulo representan ejemplos de transferencias culturales, puesto que, como menciona Espagne (2013) se trata de traslados de objetos culturales, en este caso, textos, de un contexto a otro, lo que conlleva a su vez a una transformación de su significado, es decir, una “resemantización”, término propuesto a su vez por Espagne. Estos cambios radican en las intenciones de las gestoras de la revista y las interpretaciones que pueda ofrecer cada una de las lectoras, es decir, la selección específica de textos es una muestra de aquello que las gestoras consideran valioso y

necesario, en aras de cumplir su cometido de contribuir con la formación intelectual de la lectora colombiana, incluso a pesar de que esta selección específica de textos implique el desconocimiento del contexto en el que se enmarca la totalidad del texto en cuestión, como observamos en el caso de “El canto de la fuente”, de G. A. Bécquer.

A su vez, estas importaciones literarias, efectuadas a través de una revista y gestionadas por el personal de *Athenea*, se llevan a cabo con la finalidad de acercar estos modelos literarios a las lectoras colombianas, combatiendo las barreras idiomáticas a través de traducciones, a pesar de que el traductor no sea acreditado, lo que conlleva a rescatar la importancia de un medio como las revistas para la circulación de textos, pues como explica Darnton (2008), el libro no es el único vehículo a través del cual se pueden difundir las ideas, puesto que otros objetos, como las obras de arte, pueden cumplir este objetivo (p. 273); para el caso que nos concierne, evidentemente se trata de la revista, la cual, al ofrecer la totalidad de sus contenidos en español, logra derrotar la barrera idiomática (con sus inevitables consecuencias, relacionadas con la ausencia de referencias a la fuente original, lo que podría dificultar a la lectora el hecho de delimitar la nacionalidad del escritor cuya obra está abordando), sumado al hecho de que un solo número puede albergar una considerable variedad no solo de autores, sino además de contenidos, presentando en un rango de solo dieciséis páginas, autores de la India, de España, de Colombia, de Italia¹⁴⁴, y contenidos relacionados con gimnasia y moda femenina, recetas de cocina, relatos para niños, ensayos y poemas¹⁴⁵. Asimismo, este eclecticismo, propio de una revista de esta naturaleza, permite enmarcar esta gran variedad de contenidos bajo un mismo objetivo, expuesto en el prospecto, que aborda tanto la contribución a la formación intelectual de la lectora colombiana, como el interés por hacer de ella una madre, esposa y mujer ejemplar. Finalmente, es importante rescatar la labor de estas mujeres como claros ejemplos de vectores de transferencias culturales, pues como explica Darnton (2010), la labor de los mediadores como los fabricantes de papel, tipógrafos y librerías es fundamental; para este caso, serían las gestoras de *Athenea*, quienes se comprometieron con la labor de seleccionar los textos apropiados

¹⁴⁴ Para el caso del texto “Grazia Deledda y la literatura femenina italiana” (1927, N° 10, pp. 150-151), el cual no fue escrito por la misma autora, sino por Francisco Bruno, explorado en el capítulo anterior bajo la categoría “Otros autores”. A pesar de que el texto fue ofrecido por un autor del cual no fue posible delimitar su nacionalidad, este se centra totalmente en la autora italiana y su obra.

¹⁴⁵ A modo de ejemplo, este es el caso exclusivo del décimo número de la revista, sin embargo, todos los números de *Athenea* presentan este nivel de variedad entre autores y contenidos.

para la constitución de su revista, acudiendo a intelectuales renombrados de la época y a otros medios, considerados por ellas, como propicios para ampliar el horizonte de lecturas de la mujer colombiana.

CAPÍTULO IV

Consideraciones finales

4.1. El papel de *Athenea* como medio de difusión y vector de transferencias culturales

Las primeras décadas del siglo XX representaron grandes cambios para la ciudad de Medellín en el ámbito de la economía; la exportación del café, sumado a la introducción de la aviación, el telégrafo inalámbrico, el tranvía eléctrico y la radio, entre otros, proporcionaron una expansión económica tal, que fue posible para la ciudad establecer una conexión con la economía mundial, situación que permitió reevaluar la posición de las mujeres, quienes se incorporaron a la producción laboral, lo cual generó un cambio en la perspectiva de sus funciones sociales. Estos cambios a su vez representaron una dualidad en cuanto a lo que era considerado como la verdadera labor de la mujer. Por un lado, sus roles se enmarcaban en las nuevas oportunidades ofrecidas por el crecimiento económico, pero por el otro, se le imponía mantener su posición en los límites del hogar, como esposa o madre, dedicada enteramente al cuidado del hogar, de los hijos y del marido, y su postura de obediencia hacia las figuras de autoridad masculina, bien sea el padre, el hermano, el esposo o el confesor. Sumado a esto, el adoctrinamiento religioso abordaba a la población femenina, incluida la clase obrera emergente, que fue educada en valores, moral y tradiciones católicas. De esta forma, en las primeras décadas del siglo XX se perpetuaron los estándares heredados del siglo XIX, en los que las mujeres debían cumplir los preceptos católicos, obedecer a sus tutores masculinos y conservar un modelo mariano de comportamiento.

Estas ideas se divulgaron a través de diversos medios, entre ellos, las publicaciones periódicas, que en la época se dividían hacia dos orientaciones: aquellas de carácter religioso, enfocadas en la educación moral y religiosa de la mujer, y aquellas que apostaron por ampliar los horizontes de las mujeres, ofreciendo más opciones además de sus roles establecidos. En el segundo grupo se ubica *Athenea* (1927-1928), publicación periódica de Medellín, orientada a las mujeres, bajo la dirección de Susana Olózaga de Cabo, la administración de Ana Restrepo Castro y la redacción de Fita Uribe.

En el prospecto de la revista se evidencia la denuncia de sus gestoras por una mejor educación para la mujer, y el deseo de contribuir a la formación intelectual de sus lectoras. En aras de

lograr su cometido, acudieron a la colaboración de reconocidas figuras colombianas intelectuales de la época, quienes contribuyeron con textos para enriquecer la revista, sin embargo, el contenido proveniente de autores extranjeros también constituye una parte fundamental de *Athenea*. Si bien algunos indicios, proporcionados por la misma revista, permiten inferir que algunas de estas contribuciones extranjeras fueron proporcionadas especialmente para *Athenea* (como las relaciones directas de estos autores con el personal de la revista o las dedicatorias especiales a esta), la mayoría de ellas fueron tomadas de publicaciones periódicas extranjeras, como *La Voz. Diario gráfico de información* (1920-1936), de Córdoba España, *El Diluvio. Diario Republicano* (1879-1939), de Barcelona, y especialmente *Prisma* (1922), revista barcelonesa de poesía. Asimismo, vale la pena destacar el esfuerzo de las gestoras de la revista por acercar a la lectora colombiana una gran variedad de modelos literarios extranjeros, traducidos el 100% de las veces en que el autor original escribe en un idioma distinto al español, en aras de combatir las barreras idiomáticas. De igual forma, *Athenea* interactúa directamente con sus lectoras, invitándolas a participar en la revista, y respondiendo a preguntas hechas por ellas mismas, cuyas respuestas son publicadas entre sus páginas.

No obstante, es necesario destacar que estos contenidos, encaminados al enriquecimiento intelectual de las mujeres, mantuvieron un equilibrio con los roles tradicionales establecidos para ellas, por lo que entre sus páginas también se encuentran textos enfocados en la enseñanza de los hijos, el cuidado del hogar (que incluye recetas de cocina, consejos de limpieza, organización de los distintos espacios del hogar, entre otros) y el comportamiento ideal de la mujer, tanto en espacios públicos como la iglesia o el teatro, como en espacios privados, como el propio hogar. Si bien este tipo de contenidos, al igual que los de índole literaria contribuidos por autores nacionales, son de sumo interés y podrían constituir una investigación en sí mismos, este trabajo de investigación se enfocó en los contenidos literarios de proveniencia extranjera, puesto que constituyen el objeto de estudio del cual se busca hacer su análisis a la luz de la teoría de las transferencias culturales.

Como se mencionó en la introducción, Espagne (2013) afirma que el traslado de un objeto cultural de un contexto a otro implica la transformación de su significado, es decir, trasciende el simple acto de transportación. Este proceso a su vez trae consigo la transformación de los

significados del objeto cultural en su entorno original, para dar paso a nuevos significados e interpretaciones, producto del contexto sociohistórico del entorno al que se hizo dicho traslado. Estos cambios son los que Espagne denomina “resemantización”. Por su parte, Chartier (2005) propone que los significados de un texto son susceptibles de sufrir cambios, los cuales dependen de las distintas formas en que el texto en cuestión sea recibido por el lector (p. 107). Para el caso que nos concierne, estas nuevas interpretaciones o significaciones que reciben los textos literarios extranjeros son el producto de los objetivos de *Athenea*, los cuales, como indican sus gestoras en el prospecto, están encaminados a contribuir a la formación cultural e intelectual de las lectoras colombianas, en aras de “[...] levantarla de la inferioridad en que se encuentra hoy, al mismo nivel que alcanza el hombre, por medio del estudio, la reflexión y la cultura”. Asimismo, las gestoras de la revista buscan “[...] presentar a la mujer colombiana nuevas orientaciones en el campo de sus actividades y en el de su cultivo físico y artístico, mayores y más sólidos conocimientos sobre sí misma [...]” (Athenea, 1927, p. 1), razón que justifica la inclusión de producciones literarias de autores no solo nacionales, sino además extranjeros, en aras de contribuir a esas “nuevas orientaciones”, después de todo, el libro no es el único vehículo apto para la difusión de ideas (Darnton, 2008, p. 273); la revista *Athenea* no solo es propicia para difundir distintas producciones literarias entre sus lectoras, sino que además cuenta con la gestión y dirección de sus líderes, quienes tienen en mente los objetivos expuestos en el prospecto, por lo que la selección de textos que contiene la revista no es aleatoria, es el producto de los intereses de sus gestoras.

Algunos de los textos ofrecidos en la revista son solo breves fragmentos del original, debido, principalmente, a las obvias limitaciones de espacio, donde difícilmente podría publicarse una obra completa, incluso por entregas, considerando la duración de doce números de la revista, y las dieciséis páginas que conforman cada número, sin embargo, la inclusión de estos fragmentos específicos podrían erigirse como una forma de apropiación, de selección de aquello que las gestoras de la revista consideran valioso y coherente con su cometido expuesto en el prospecto. Un posible inconveniente de este proceder es el hecho de ofrecer únicamente el nombre del autor, sin el título de la obra original, el libro al que pertenece o el año de su publicación, lo que dificultaría a la lectora el acceso a la obra original, o incluso reconocer que dicho fragmento hace parte de una obra completa, sin embargo, la selección

de dicho fragmento se justifica, desde la perspectiva de las gestoras de *Athenea*, en los objetivos y la naturaleza de esta publicación. Esta activa intervención en cuanto a la contribución de material de lectura para las lectoras conlleva a otro aspecto de suma importancia para la circulación de ideas: los mediadores, quienes, en este contexto investigativo, representan vectores de transferencias culturales. Debido a esto, Darnton (2010) rescata la labor de los mediadores, quienes pueden rastrearse a través de los traperos, los fabricantes de papel, los tipógrafos, los conductores de carretas, los librereros, los lectores y, para el caso que nos concierne, las gestoras de la revista *Athenea*.

Por su parte, Zapata (2016) rescata además la labor del traductor, la cual muchas veces no es mencionada, haciendo que se difumine su figura, situación que también ocurre en *Athenea*, después de todo, la totalidad de su contenido fue publicado en español, sin embargo, una cantidad considerable de producciones literarias extranjeras provienen de autores cuyo idioma original no es el español, por lo que el texto presentado en la revista es una traducción, sin embargo, en ningún momento se acredita al traductor.

Debido a estas cuestiones, relacionadas con la circulación, la apropiación y resemantización de un texto y la intervención de mediadores (lo cual incluye traductores), consideramos los textos literarios de autores extranjeros como un claro ejemplo de transferencias culturales, tanto de forma directa, a través de la inclusión de la obra de estos autores de procedencia extranjera, como de forma indirecta, a través de la inclusión de *Prisma*, *La Voz*, *Diario gráfico de información*, *El Diluvio*, *Diario Republicano*, entre otros, es decir, publicaciones periódicas procedentes del extranjero; todas ellas, iniciativas llevadas a cabo por las gestoras de la revista *Athenea*, en aras de contribuir a la formación cultural e intelectual de las lectoras colombianas.

4.2. Entre los roles tradicionales y los nuevos horizontes para la mujer

La población lectora a la cual estuvo dirigida *Athenea* aborda un sector específico, a saber, mujeres de clase media o alta, posiblemente casadas, con hijos, o con planes de formar una familia. No quiere esto decir que sus contenidos no sean aptos para otro tipo de lectores, sin embargo, la mayoría de los artículos se centran temas que resultarían de gran interés para

este sector específico de mujeres, entre los que se destacan los consejos para mantener un buen matrimonio, relatos encaminados a desarrollar el respeto a la vida animal (orientados a los más jóvenes de la familia, usualmente los hijos de estas mujeres), recetas de cocina y métodos de limpieza para las prendas de ropa, modelos de decoración de espacios interiores, textos literarios enfocados en el respeto a la figura de la madre, entre otros aspectos que contribuyen a formar una mujer ideal, de acuerdo con los roles tradicionalmente establecidos para la época, sin embargo, como hemos mencionado, con el transcurso del siglo XX, estas características comenzaron a ampliarse, en aras de incluir la educación y la formación intelectual en este esquema de mujer ideal. Esta es la finalidad de *Athenea*, lograr ese balance, y sus gestoras fueron conscientes de ello, por lo que desde su prospecto indican su cometido de ampliar los horizontes de la mujer colombiana. A pesar de esto, es necesario reconocer que la revista no contiene textos que podrían resultar de interés para la totalidad de la población femenina colombiana de la época, debido a que una porción considerable de esta se enmarcaba en el ámbito obrero. Un ejemplo de esta exclusión puede rastrearse en el hecho de que *Athenea* circuló en una fecha cercana a la proclamación de María Cano como “Flor del Trabajo de Medellín”, en 1925, dos años antes de la fundación de la revista, mismo año en que inició la primera de las siete giras nacionales, a través de las cuales viajará por todo el territorio colombiano, hacia los centros obreros y sindicales de la época. En 1926 ocupa el cargo de vicepresidenta en el III Congreso Obrero Nacional, donde es proclamada “Flor de trabajo de Colombia” (Pineda, 2007, pp. 15-16). La lucha por los derechos de la población obrera (incluidas las mujeres) jamás es mencionada en *Athenea*, incluso teniendo en cuenta la relación de María Cano con Fita Uribe, quienes, junto a María Eastman, entre 1920 y 1925, formaron parte de un núcleo de escritoras antioqueñas reconocido en el país (Cohen, 2001, p. 70). En realidad, la única mención al sector obrero conformado por mujeres se da en la sección de comentarios del tercer número, donde se informa que algunos ejemplares serán repartidos de manera gratuita “en los distintos barrios de obreras de la ciudad, entre damas pobres, que ellas también necesitan de los conocimientos, de la enseñanza y de la distracción de la lectura” (p. 48). Si bien también se alude a las mujeres que se desempeñan como empleadas domésticas, el texto en cuestión no se dirige a ellas, sino a las dueñas del hogar, en aras de ofrecer consejos para un trato justo de las mujeres que prestan estos servicios.

Ya establecido el público lector, es natural que la mayoría de los temas giren en torno a sus intereses, encaminados a conformar madres y esposas ideales, sin embargo, una cuarta parte de la revista corresponde a contenido literario, a través del cual se evidencian las iniciativas de las gestoras de la revista de ampliar el repertorio de lecturas de la mujer colombiana. Sumado a esto, se incluyen algunas obras de mujeres escritoras, lo cual, de alguna forma permite no solo difundir sus producciones literarias, sino además promover el espíritu creativo de sus lectoras, considerando los concursos literarios para mujeres que estaban cobrando mayor popularidad en la época. Esto hace de *Athenea* una revista que oscila entre las dos posturas sobre la mujer de inicios de siglo XX, donde se mantiene su rol tradicional, pero también se aboga por nuevas oportunidades para su educación y enriquecimiento cultural. Un aspecto no excluye al otro, y se puede evidenciar desde su prospecto:

[...] animadas por el deseo de presentar a la mujer colombiana nuevas orientaciones en el campo de sus actividades y en el de su cultivo físico y artístico, mayores y más sólidos conocimientos sobre sí misma, sobre sus hijos y sobre su hogar; puntos de vista que atañen a sus deberes y derechos; reivindicaciones que deben obtener, con plena conciencia de su altísima misión en la vida social, no como graciosa concesión, sino como reconocimiento de su propio mérito (*Athenea*, 1927, p. 1).

De ahí que *Athenea* ofrezca artículos como “La mujer colombiana”, donde se denuncia la necesidad de leyes que protejan a las mujeres y el reconocimiento de sus derechos,

[...] para así poder demostrar nuestras capacidades, las que hasta hoy han tenido un radio infinitamente pequeño [...]. Le corresponde a la mujer desempeñar papel importante en la vida civil: como madre está el deber moral de educarse para educar hombres independientes y de espíritu levantado, para eso necesita la escuela eficiente, la Universidad y la escuela profesional. A ella le toca hacer la propaganda de la enseñanza por la lectura, fundar bibliotecas populares que alcancen a todos los gremios sociales. Velar por la moral del niño y por la higiene pública sin falsos pudores, teniendo consciencia del alto valor que eso representa en el adelanto de una nación (*Athenea*, 1927, p. 65).

O artículos como “es preciso leer”, donde se exalta el hábito de la lectura como el método más eficaz para cultivar el entendimiento, resaltando que las lecturas proveídas en las escuelas no son suficientes:

La inclinación natural a la lectura nace, probablemente, de la curiosidad innata de todo ser, la que bien dirigida ha sido en muchos casos el guía para hacer los grandes descubrimientos de la humanidad. Necesario es crearla en los pueblos que como el nuestro desconocen el placer de la lectura, pues no solamente se lo impide la pereza intelectual de nuestra raza, sino la carencia de buenas bibliotecas donde se pueda acudir en cualquier momento, y sin tener que dar fiador como ocurría en la del Departamento (Athenea, 1927, p. 113).

Estos dos artículos, entre otros varios, se centran en la denuncia por una mejor educación y el derecho a la participación en la vida civil para la mujer. Sin embargo, entre sus páginas también se encuentran artículos como “Consejos a las esposas y a los maridos”, una serie de siete consejos, dirigidos tanto a los hombres como a las mujeres, entre los que destacamos uno dirigido a las últimas, a saber, “Preocúpese por guardar las cosas que deje su marido y así le evitará muchas rabietas, de las cuales usted tarde o temprano pagará las consecuencias” (N° 2, p. 28). Asimismo, *Athenea* presenta una gran variedad de recetas de cocina y consejos de limpieza del hogar. A pesar de esto, es necesario destacar el hecho de que los dos primeros artículos mencionados ambos aparecen en la primera página de sus respectivos números (N° 5 y N° 8), mientras que las recetas de cocina, los consejos del hogar y los “Consejos a las esposas y a los maridos” aparecen usualmente entre las últimas páginas de la revista.

Este balance entre los nuevos horizontes y los roles tradicionales para la mujer también se encuentra en las mismas colaboradoras de la revista. Un ejemplo de esta situación es Georgina Fletcher, quien, como se mencionó en el capítulo anterior, participó junto a Olózaga de Cabo en el Cuarto Congreso Internacional Femenino, mantuvo la comunicación por correspondencia con las líderes feministas de Latinoamérica y España y mostró un auténtico interés por la educación de la mujer, sin embargo, sus únicos dos aportes en la revista (sin contar la carta enviada a la revista como contestación y agradecimiento por ser invitada como colaboradora) se dedican a defender los modos tradicionales de ejercer la costura, mostrando un profundo desacuerdo con la forma como las jóvenes de la época hacían esta labor.

Por otro lado, las gestoras de *Athenea* indican además su interés por el cultivo físico y artístico de la mujer, aspectos que también encuentran cabida entre las páginas de la revista, aunque en menor medida. En cuanto al elemento del arte, publican artículos encaminados a la difusión de exposiciones artísticas que se llevarán a cabo en la ciudad, y ofrecen además un breve espacio para la ilustración del “Estudio de Hoëberg”, escultura de la artista danesa

Gretbe Gyde, acompañado de una breve nota (sin autor acreditado) que informa sobre su exposición artística en Copenhague. Se trata de la única mención a una artista femenina, sin embargo, presenta dos artículos dedicados a Roberto Pizano, centrados en su libro sobre Gregorio Vásquez, además de varias caricaturas de Guillermo Jaramillo Vélez y José Félix Mejía Arango (Pepe Mexía). Asimismo, a lo largo de la revista ofrecen cinco artículos en total dedicados a la gimnasia femenina, los cuales se enfocan en la salud, ofreciendo prioridad a este tema sobre la belleza física, aspecto que no suele ser tratado con frecuencia en la revista, por el contrario, se rastreó un artículo, sin autor acreditado, titulado “El peligro de los labios pintados” (N° 3, p. 42), donde se advierte sobre las consecuencias del uso de lápiz labial, el cual puede atraer bacterias que podrían afectar gravemente la salud de las mujeres, no obstante, bajo ninguna circunstancia este tipo de artículos implican que se promoviera el descuido en la apariencia física de la mujer; de ser así, no sería coherente con los contenidos de la revista la inclusión de una sección de moda, única sección que se encuentra en todos los números de *Athenea*, en donde acercan a la lectora colombiana a los modelos franceses de vestimenta para las mujeres. La recurrencia de esta sección podría deberse al hecho de que la directora, Olózaga de Cabo, se desempeñaba como modista.

A pesar de que los artículos sobre gimnasia femenina no hicieron parte del corpus principal de esta investigación, sin duda representan un ejemplo de transferencia cultural. Un ejemplo de esto es el artículo “La mujer y los deportes” (N° 1, p. 13), acreditado a Madame Quivive, seudónimo de Helen Folleett Jameson, sobre quien, hasta el momento, no se ha hallado mucha información. Una revisión de uno de sus libros, a saber, *The woman beautiful* (1899), bajo la edición de Chicago Stevans & Handy Publishers, permitió asociar, por medio de la dedicatoria, que Folleett Jameson hizo parte de la publicación periódica *The Chicago Times-Herald* (1895-1901). Asimismo, el artículo en cuestión fue publicado en *La Voz. Diario gráfico de información* (1920-1936), de Córdoba España, y *El Diluvio. Diario Republicano* (1879-1939), de Barcelona, en 1926. Podría afirmarse que el artículo fue tomado de alguna de estas dos publicaciones, debido a que circularon un año antes de la fundación de *Athenea*, lo que permitiría reforzar la idea explorada en el capítulo anterior, sobre el acceso que tuvieron estas mujeres a publicaciones periódicas extranjeras, principalmente de España, pues se ha evidenciado, a partir de las traducciones, que varios de sus artículos fueron tomados de estas revistas.

4.3. *Athenea* como vector de transferencias culturales y un medio de contribución a la formación intelectual de la lectora colombiana de inicios del siglo XX

A pesar de la evidente conexión de *Athenea* con publicaciones periódicas de España, también fue posible establecer una relación con revistas nacionales, tal es el caso de *Sábado*, revista literaria de Medellín, de circulación semanal, bajo la dirección de Ciro Mendía y Gabriel Cano, en la cual fue rastreado el poema “La oración del amor”, de Santiago Rusiñol, publicada en 1929 (dos años después de aparecer en *Athenea*), con la misma traducción (exceptuando mínimas variaciones relacionadas con signos de puntuación), pero sin traductor acreditado. Asimismo, varios autores y poemas que aparecieron en *Athenea* también fueron publicados en *Panida* (1915) revista quincenal de arte y literatura de Medellín, y *Voces* (1917-1920), revista literaria y cultural de Barranquilla, fundada por Ramón Vinyes. Es altamente probable que parte del contenido literario de *Athenea* esté presente en otras publicaciones periódicas colombianas, las cuales, al no estar digitalizadas, dificultan en gran medida el rastreo de este contenido, lo cual justifica no solo las investigaciones centradas en publicaciones periódicas, sino además los procesos de digitalización con reconocimiento de caracteres de dichas publicaciones, opciones que enriquecerían inconmensurablemente este tipo de investigaciones y permitirían rastrear y analizar los lazos y relaciones intelectuales entre estos círculos con mucha mayor facilidad.

En cuanto a las relaciones entre vectores colombianos y vectores extranjeros, resulta de gran interés los contactos entre las gestoras de *Athenea* y distintas personalidades de otras partes del mundo, principalmente España, partiendo de los textos proporcionados por Ignacio Cabo y Federico García Sánchez, los cuales, se asume, fueron escritos especialmente para la revista. El caso de José López y López constituye también un ejemplo de circulación y transferencia cultural, esta vez desde Colombia hacia España, dado su gran interés por la obra de Roberto Pizano, pintor colombiano.

Por otro lado, vale la pena considerar la revista *Prisma* como una enorme influencia en cuanto a la circulación de modelos literarios extranjeros entre publicaciones periódicas colombianas, pues como se mencionó en el capítulo anterior, a partir de esta investigación fue posible rastrear cuatro revistas colombianas (incluyendo *Athenea*) que ofrecen poemas que también aparecen en *Prisma*, por lo que una investigación centrada en esta última y su relación con

el circuito de prensa literaria colombiana sería de enorme interés para los estudios relacionados con las teorías de circulación, apropiación y transferencias culturales.

Vale la pena además mencionar que la única autora extranjera femenina publicada en *Athenea*, tomada de *Prisma*, fue Amy Lowell, lo que nos lleva a preguntarnos por qué no tomaron otras autoras, siendo esta revista un referente para las gestoras de *Athenea*. Como se mencionó anteriormente, la totalidad de los poemas tomados de *Prisma* se encuentran entre sus tres primeros números y el último, por lo que existe la posibilidad de que no tuvieran acceso a los demás. A modo de anexo, presentamos a continuación una tabla con las escritoras y artistas mujeres publicadas en los números restantes de *Prisma*:

Cuadro 20

Nombre de la escritora o artista	Número de <i>Prisma</i> donde aparece y obras publicadas en esta revista
Sara Teasdale (San Luis, 8 de agosto de 1884-Nueva York, 29 de enero de 1933), poeta estadounidense.	N° 4, p. 83. <ul style="list-style-type: none"> • “Alegría” • “Viviré en tu cariño” • “La linterna” (Traducciones acreditadas a L. R.).
Gabriela Mistral (Vicuña, 7 de abril de 1889-Nueva York, 10 de enero de 1957), poeta chilena.	N° 4, pp. 209-212. <ul style="list-style-type: none"> • “Balada” • “Ruth” • “La obsesión” • “Cima ensangrentada”
Juana de Ibarbourou (Melo, Uruguay, 8 de marzo de 1892-Montevideo, 15 de julio de 1979), poeta uruguaya.	N° 5, pp. 19-20. <ul style="list-style-type: none"> • “Estío” • “La higuera”
Chana Orloff (Starokostiantyniv, Ucrania, 12 de julio de 1888 - Tel Aviv, Israel, 16 de diciembre de 1968), escultora ucraniana-francesa.	N° 5, p. 44. <ul style="list-style-type: none"> • Gaston Picard (escultura)

Gisèle de Lorient ¹⁴⁶ , poeta francesa.	Nº 6, p. 93. <ul style="list-style-type: none"> • “En abril” • “El sillero” (Traducciones acreditadas a Fernando Maristany).
Selma Ottilia Lovisa Lagerlöf (Mårbacka, provincia de Värmland, Suecia meridional, 20 de noviembre de 1858-Mårbacka, 16 de marzo de 1940), fue una escritora sueca, primera mujer en obtener un Premio Nobel de Literatura (1909).	Nº 8, p. 236. <ul style="list-style-type: none"> • “Ha surgido la luna...” (Traducción acreditada a F. M.)

Asumiendo que las gestoras de *Athenea* solo tuvieron acceso a la mitad de los números de *Prisma*, es válido afirmar que publicaron a una de las dos únicas mujeres publicadas en esta, no obstante, llama la atención el hecho de no haber publicado a Lagerlöf, quien apareció en el octavo número (mismo del cual fueron tomados los dos poemas de Alfonso Maseras), sumado al hecho de haber sido la primera mujer en ganar el Premio Nobel de Literatura, considerando que este tipo de condecoraciones son de interés para las gestoras de la revista, como se vio en el texto publicado sobre Grazia Deledda, abordado en el capítulo anterior. El poema de Lagerlöf ocupa tres páginas en *Prisma*, sin embargo, hemos visto que en *Athenea* se han publicado solo fragmentos de obras, por lo que, dado el caso de que las limitaciones de espacio fuesen un problema, podría simplemente haberse publicado solo un fragmento del poema en cuestión.

A pesar de la notable brecha entre contribuciones de autores masculinos y autoras femeninas, tanto en el contenido literario nacional como extranjero, vale la pena considerar que en

¹⁴⁶ En una breve nota biográfica publicada en *Prisma*, se explica sobre la autora: “Gisèle de Lorient es, quizás, la más joven de las poetisas francesas. Casi desconocida en su país, esta joven escritora comienza con un raro dominio de su forma” (*Prisma*, 1922, Nº 1, p. 55). Según Kharitonova (2018) ningún catálogo de bibliotecas ofrece resultado alguno sobre esta autora, por lo que afirma que se trata no solo de un seudónimo, sino además de una poeta que no existe. Las suposiciones de Kharitonova sobre la identidad de Lorient sugieren que en realidad se trata del mismo Fernando Maristany, supuesto traductor de los poemas de Lorient (p. 101).

Athenea no se especifica ningún tipo de prioridad a las publicaciones de mujeres en general; la finalidad de la revista está encaminada a la denuncia por una mejor educación para la mujer y la contribución a su formación intelectual, cometido que alcanzan acercando a la lectora colombiana una gran variedad de modelos literarios extranjeros, traducidos el 100% de las veces en que el autor original escribe en un idioma distinto al español, en aras de combatir las barreras idiomáticas. A su vez, las contribuciones de o sobre autoras femeninas, aunque menores en porcentaje, son de gran valor, puesto que se trata de figuras de gran renombre en el ámbito de la literatura, como es el caso de Juana de Ibarbourou, Grazia Deledda, entre muchas otras, o en el ámbito de las luchas por la educación de la mujer, como es el caso de Georgina Fletcher.

Finalmente, retomamos el prospecto de *Athenea*, donde sus gestoras especifican su deseo por “presentar a la mujer colombiana nuevas orientaciones en el campo de sus actividades y en el de su cultivo físico y artístico, mayores y más sólidos conocimientos sobre sí misma, sobre sus hijos y sobre su hogar [...] maneras de obtener su puesto al sol, en la lucha por la vida, a pesar de prejuicios y falsos conceptos, especialmente en lo que éstos se relacionan con su cultivo intelectual, y sobre todo, científico [...] levantarla de la inferioridad en que se encuentra hoy, al mismo nivel que alcanza el hombre, por medio del estudio, la reflexión y la cultura” (*Athenea*, 1927, p. 1), con el fin de comprobar, luego de una exploración exhaustiva de la totalidad de la revista, que, efectivamente, sus contenidos van en total concordancia con su prospecto; los textos de índole doméstica contribuyen a ofrecer sólidos conocimientos sobre el cuidado de los hijos y el hogar, y los textos enmarcados en el contenido literario, además de representar un claro ejemplo de transferencias culturales y prácticas de circulación a través de medios impresos, contribuyen al cultivo intelectual de la lectora colombiana de inicios del siglo XX.

A modo de cierre, es necesario destacar los nuevos retos de investigación surgidos tras la presentación de este trabajo. En primer lugar, vale la pena indagar en los autores que tuvieron una recepción favorable a inicios del siglo XX, y los cambios experimentados a lo largo del tiempo que conllevaron a que su obra no cuente con gran reconocimiento en la actualidad. Para el caso que nos concierne, varios autores publicados en *Athenea* representaron grandes dificultades al momento de rastrear sus obras originales, bien sea por la ausencia de sus obras

en catálogos de bibliotecas nacionales, o los pocos registros hallados en la red, puesto que solo una porción mínima de sus obras fue digitalizada. Asimismo, es necesario otorgar a los proyectos de digitalización el reconocimiento que merecen; en el presente marco de estudios, muchos de los autores publicados en una revista o publicación periódica se desempeñaron a su vez en otras, lo que dificulta en gran medida el registro de su labor, debido a que varias de esas publicaciones no han sido digitalizadas. Para este tipo de procesos, el reconocimiento de caracteres resulta de vital importancia, dado que permitiría explorar a profundidad la participación de estos autores en varias publicaciones, entablando a su vez las redes de sociabilidad abordadas en las prácticas editoriales revisteriles.

Finalmente, vale la pena dedicar investigaciones al rescate de la labor de los traductores, figura que solía ser ignorada o difuminada en la época. Muchas de estas revistas se valieron de traducciones para acercar modelos literarios extranjeros a los lectores colombianos, sin embargo, los traductores no solían ser acreditados, por lo que sus nombres y su importante labor corren el riesgo de pasar desapercibidos, a pesar de su invaluable aporte para las revistas literarias.

ANEXOS

Fotografías tomadas de la revista *Athenea*



Imagen 1. Luis E Vieco. *Luis E. Vieco*. Dibujo. 9,8 cm x 12,4 cm. *Athenea*, Medellín, 1927, N° 3, p. 43.

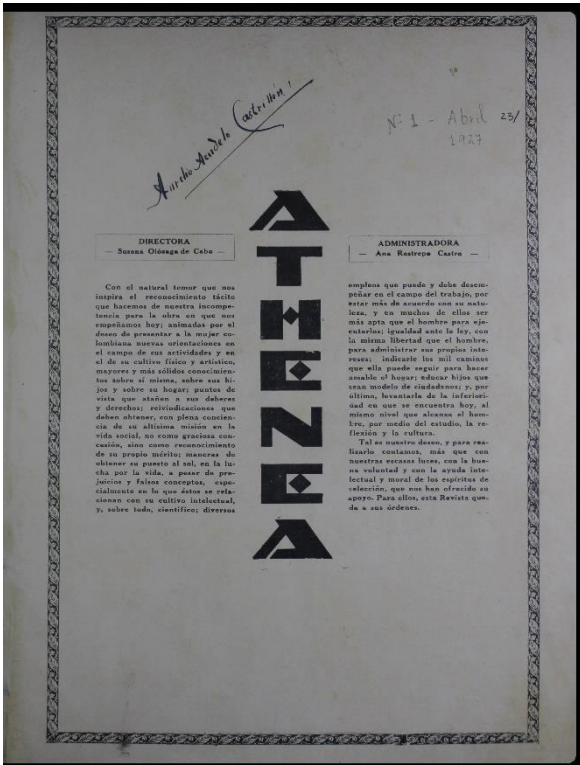


Imagen 2. Olózaga de Cabo, S., Restrepo Castro, A. *Athenea*. Litografía. 28,5 cm x 17,8 cm. *Athenea*, Medellín, 1927, N° 1, p. 1.



Imagen 3. Olózaga de Cabo, S., Restrepo Castro, A. *Escuela de enfermeras*. Litografía. 27,5 cm x 17,5 cm. *Athenea*, Medellín, 1927, N° 2, p. 17.



Imagen 4. Olózaga de Cabo, S., Uribe, F. *Tomás Carrasquilla. De literato a ventero. Un fragmento de su vida*. Litografía. 12,2 cm x 8,6 cm. *Athenea*, Medellín, 1928, N° 12, p. 177.

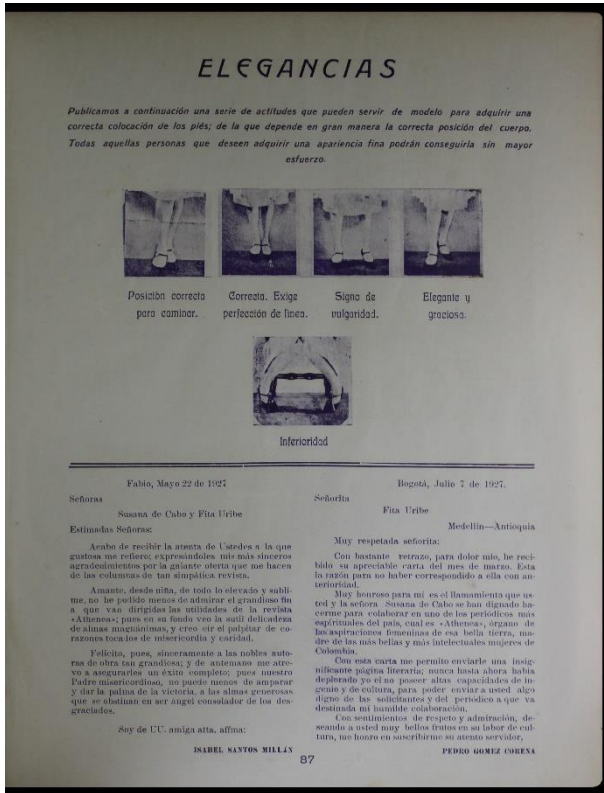


Imagen 5. Sin autor. *Elegancias*. Litografía. 13,9 cm x 9,3 cm. Athenea, Medellín, 1927, N° 6, p. 87.



Adivinanza

Una dama muy hermosa corre su fortuna;

corta sin tijeras,
corta sin aguja.

Imagen 6. Lovell, María F. *Carta a los niños*. Litografía. 7,9 cm x 7 cm. Athenea, Medellín, 1927, N° 3, p. 45.

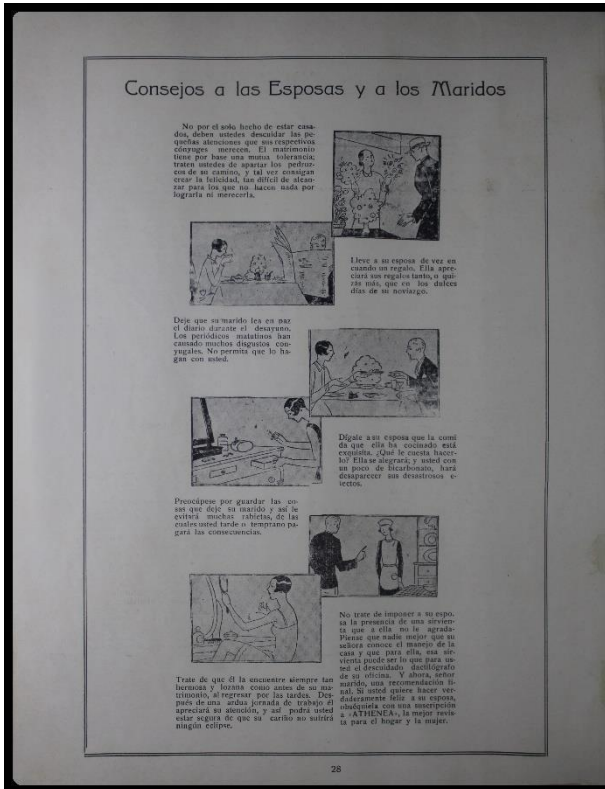


Imagen 7. Sin autor. *Consejos a las esposas y a los maridos*. Litografía. 24 cm x 10 cm. Athenea, Medellín, 1927, N° 2, p. 28.



Imagen 8. Susana. *Las modas*. Litografía. 27 cm x 17,2 cm. Athenea, Medellín, 1927, N° 3, p. 41.

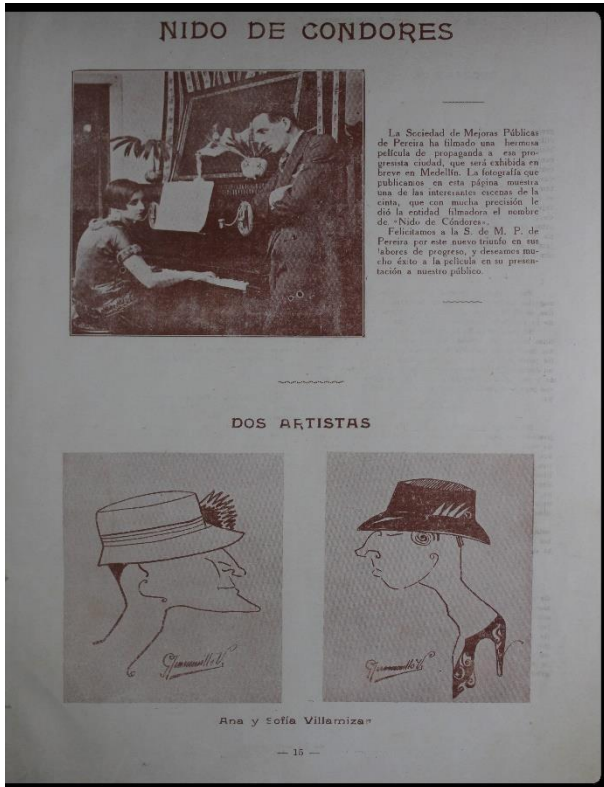


Imagen 9. Jaramillo Vélez, G. *Dos artistas*. Dibujo. 12 cm x 16,5 cm. *Athenea*, Medellín, 1927, N° 1, p. 15.



El Modelo Roadster
de la serie
Chandler Standard Six
reúne todas las características de automóviles de más precio.
Elegancia-Fuerza-Suavidad-Economía
Precio en Medellín: \$ 1.850.00
Distribuidores, R. E. RESTREPO.-Medellín

Los cuadros más hermosos
LA FOTOGRAFIA MAS SOLICITADA
LOS MONOGRAMAS MAS MODERNOS
LAS LAPIDAS MAS FINAS
EN EL
Gabinete Artístico
TELEFONO 9-3-8.

Telas impermeables para camas.
Alfonso Isaza A.
Calle de Colombia, números 133 a 137

Imagen 10. Sin autor. Sin título. Litografía. 28,3 cm x 17,6 cm. *Athenea*, Medellín, 1927, N° 1, p. 16.

COMENTARIOS

Compañeros informamos que el "Día de la Madre" celebrará ATHENA la primera pluma del movimiento en nuestra región en esta ciudad, como visto anteriormente y expuesto de ayer. Hoy más que nunca tenemos fe en la realización de esta finalidad, porque se inicia bajo muy halagados auspicios la atención del público y la buena impresión de la prensa, que de manera tan amable ha recibido esta publicación y sus traductores.

Continúa favoreciendo nuestra Revista distinguidos escritores de este y de otros departamentos. Socios o no de dar publicidad a las amables notas que ofrecen colaborar en ATHENA, por el poco espacio de que disponemos.

ATHENA se abstendrá de dar publicidad a artículos que vengan únicamente firmados con seudónimos, sin querer decir con esto que no sea admitido el seudónimo, pero siempre que se dé a conocer de la Dirección el nombre del autor.

En la noche del 6 del mes en curso celebraron los estudiantes una velada cultural en el Salvo Mérito de la Universidad, en honor del gran pensador uruguayo José Enrique Rodó. El Dr. Castro dió una muy interesante conferencia sobre el tema Rodó y el Pragmatismo. Felicitamos a los estudiantes que de manera tan galbada y tan noble abrieron a los maestros del pensamiento.

Queremos recomendar a los demás lectores de ATHENA que las revistas de cultura que veremos próximamente.

Los Cuadros
Más Hermosos

LA FOTOGRAFIA MAS SOLICITADA


LOS MONOGRAMAS MAS MODERNOS

LAS LAPIDAS MAS FINAS

EN EL

Gabinete Artístico

Teléfono 9 3 8



ALMACEN BRITANICO

OFRECEMOS hoy a nuestra clientela un gran surtido de catres de hierro, foudoras, aguamaniles, tuberías y sus accesorios, batería locada, máquinas para coser, accesorios eléctricos y en general todo cuanto se necesite para artes y oficios.

LOS MEJORES PRECIOS

LAS MEJORES CONDICIONES

Alonso Angel & Cia.

Imagen 11. Sin autor. *Comentarios*. Litografía. 13,4 cm x 17,5 cm. Athenea, Medellín, 1927, N° 2, p. 32.

EXPOSICION DE WOODCUT

En las salones del Instituto de Bellas Artes y de la Sociedad de Mejoras Públicas se exhiben interesantes cuadros de Woodcut, y hermosos dibujos, originales del artista inglés Sir Jack Scott Neville. Es este un arte nuevo, curioso, que los aficionados y artistas de Medellín deben conocer. La entrada a la Exposición es gratuita, todos los días, de las 2 a las 9 p. m., y durará abierta hasta el día 30 del presente mes.



mentará y se sentirá orgulloso el día que los poderes públicos, reconociendo lo bien fundado de la fecha que hace mucho sostiene por todos los campos, decidan la creación de un museo de arte y la reglamentación de la Dirección de Bellas Artes, es decir, salvar de la ruina nuestra patrimonio artístico y aprovechar las nuevas fuerzas que diariamente surgen y trabajan, sin escrupulo casi, en la desolación y el abandono, en uno de los campos que dan mayor orgullo y gloria a un país.

El libro de Pizano es sin duda el más alto esfuerzo realizado en su género entre nosotros. Sin mencionar la labor de paciencia, de años y de justa acrecido que requiere su compilación, es una obra de arte. Y mientras Pizano corrige sin duda las pruebas de su nuevo libro, que será un exponente de nuestros valores actuales, preocupado de la lamentable situación en que se encuentra nuestra Escuela Nacional de Bellas Artes, ha trabajado también con el ejemplo francés: lanzó la idea de regular mediante contribución periódica y de años cuantios que la aceptasen, una colección de vacantes en poses de las obras maestras del

Louvre. Y hoy mismo esas obras habrán, al llegar a la Facultad, infundido entusiasmo entre los estudiantes. Recordando al propio tiempo al querido maestro que la dirige la certidumbre de que su esfuerzo poco a poco gana recompensa, porque Pizano refleja la complacencia que le procura la idea de la abierta con que Cano, a quien él dedica un agradecido recuerdo, recibió la realización de parte de sus deseos.

Mientras tanto Pizano, sin abandonar ni una sola de sus ideas, no abandona un solo día tampoco sus pingües trabajos, estudios y proyectos.

Estas son, trazadas rápida y sencillamente, algunas de las características de la obra y de la persona de Roberto Pizano Bertrero, que muestra cómo puede con justicia al lado de su nombre colocarse las frases proferidas al principio de estas líneas al indolente Alfonso Javier Gómez: "Inagotable laboriosidad, sazón y adrezo los frutos de su limpia inteligencia".

París, Diciembre—1926.
M. Tubía Mejía

Imagen 12. Sin autor. *Exposición de Woodcut*. Litografía. 14,3 cm x 9,7 cm. Athenea, Medellín, 1927, N° 1, p. 8.

Hasta la triste carrona...

En la calle, una sirvienta atraja un fardo atado apena que, en su mano, se palpaba el calor de panes, carnes y flores. A la sirvienta nada le importó ese fardo. El señor está hastiado en este momento.

Una sirvienta que se había acordado de la cena, como amante de todo, se desvió condescendiente a su hijo pequeño que dormía en el espacio y quieto y manso, entre la señora, que al despertarse se río.

Valdamos almorzados y almorznados pasen cerca de la periferia, pero está el espíritu ferocidad la señora. Quizá nada le importa porque nada le falta. No tiene allí el ojo ni que sergo atendida por la tarde, ni el estado de liberación sobre los muros al llegar la noche, ni cuando es condescendiente para, para mirar las botas que se iban guardando, que se le podía conseguir en la vida, ya que no quedará a nadie en solo saber si se casó con quien quiere porque de nuevo quisiera encontrar un ser, o simplemente se venga y sea chico, así si tiene su perfumado...

que cuando hay amor,
hasta la triste carrona,
huele a ti!

FRANCISCO BOTERO

La Opera Bracale



COMENDADOR HIPOLITO LAZARO
Tenor de fama mundial



AURORA BUADES
1. MEZZO-SOPRANO

Imagen 13. Sin autor. *La Ópera Bracale*. Litografía. 15 cm x 17,4 cm. Athenea, Medellín, 1927, N° 5, p. 77.

EL AGUINALDO DE AGUA DE DIOS

Hace varios años que nuestra ciudad, generosa siempre con los desvalidos, envía por medio de una Junta nombrada al respecto por los esmeros azules de Agua de Dios, un buen aguinaldo a cada uno de ellos, consistente en un paquete, donde son prendas de vestir y objetos de uso personal, una suma en dinero y dirigidos personalmente a cada enfermo.

Pero no solo se hace esto con los antiguos residentes en Agua de Dios, sino también con otros pocos asilados en Callo de Lore (Cartagena) y Contracoque, Santander. La alegría que los propietarios de este regalo que les lleva un recuerdo y un aliento en su tierra es inmensa, indescriptible, según narración de alguna persona a quien le ha tocado proporcionar la liquidación y repartición de las circunstancias. Y, naturalmente, ya están acostumbrados a esperar su aguinaldo en Diciembre y se les enviara también en el presente año para ser así se altera grandemente la colecta, según nos ha informado uno de los miembros de la Junta, encargada de este asunto.

Nos parece bellísima esta costumbre; ella demuestra que el agotado va desapareciendo de nuestra raza para dar campo a la Caridad. Virtud la más noble de todas. Otros departamentos la han imitado, y envían también paquetes a sus enfermos, esperanzas que se generalice y que no quede nadie sin recibir su aguinaldo para que así puedan alegrar los días de noche-buena a esos desgraciados hermanos que habitan en la tierra del dolor, el Cementerio de los vivos, como la llamó un poeta que terminó sus días allí.

La sonrisa

Las mujeres superiores ríen poco y sonríen más.

De la risa estripiosa no hay que hablar: es de mal gusto.

La sonrisa tiene un sello de distinción que en aquella no aparece. Es mayormente discreta, y cuando se hace instante, acaba en acolorada e irresistible.

Tiene el gran encanto, la inmensa fuerza que encarna siempre «desconocido». Es un enigma. Es el misterio mismo de la mujer. Lo difícil, lo que pasa inadvertido a la observación más penetrante y al conocimiento más profundo.


Las hay que son un anuncio de promesas, el «sí» deseado, cuya oferta hace más delicioso el «no» articulado.

Con ella contrasta lo que podía llamarse «corrija negativa», que no es la burla ni el desden, pero que es en sí todo un «no» definitivo.

Las hay amargas como el acibar y dulcísimo como la miel. Ingenuas y astutas. Candorosas y portistas.

Algunas completamente inocentes, y maliciosas e inocentes a la vez, según predominan el sentimiento natural de la inocencia de la mujer o la prematura picardía de la coqueta.


LUZ MAYA



Madam GRETBE GYDE fue nacida en Copenhague pero su gran amor por Francia la ha llevado a París donde reside actualmente. Nacida artista se puede decir que tiene la intuición del dibujo y la escultura, porque sin haber trabajado con ningún maestro, se ha hecho notable en una cosa y en otra.

Esta distinguida artista ha expuesto en Copenhague obras suyas que han tenido gran éxito.

Una de sus obras mejores es el busto de Maudiel (Gervais) de la Comedia Francesa.



Estandio de ROEBERG, por Mad Grette de la que reproducimos la fotografía.

Imagen 14. Sin autor. Sin título. Litografía. 3,5 cm x 4,8 cm; 3,5 cm x 4,8. Athenea, Medellín, 1927, N° 8, p. 118.

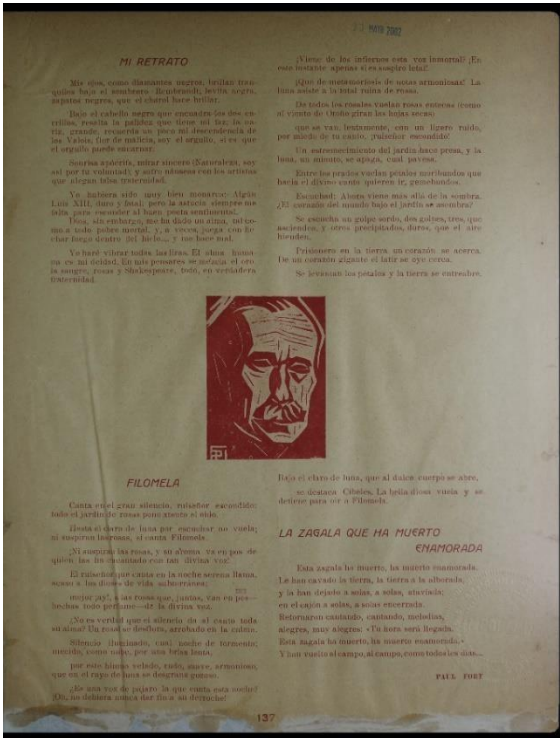


Imagen 15. Fort, P. *Mi retrato, Filomela, La zagala que ha muerto enamorada*. Grabado. 6,9 cm x 5 cm. *Athenea*, 1927, Medellín, N° 9, p. 137.

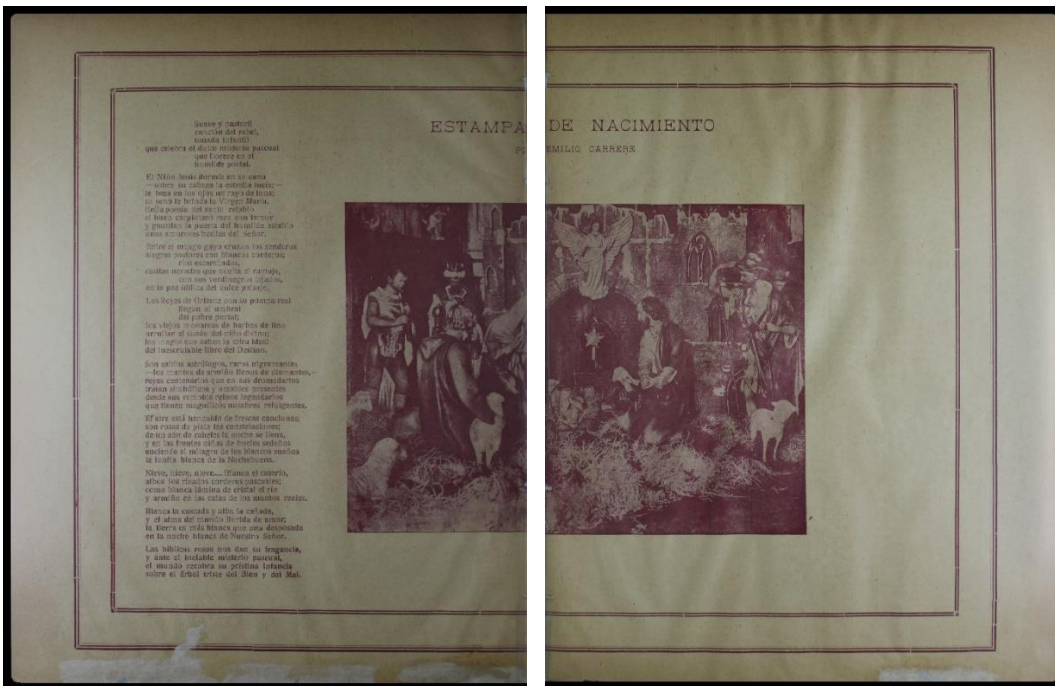


Imagen 16. Carrere, E. *Estampa de nacimiento*. Litografía. 20,3 cm x 15 cm. *Athenea*, 1927, Medellín, N° 10, pp. 152-153.

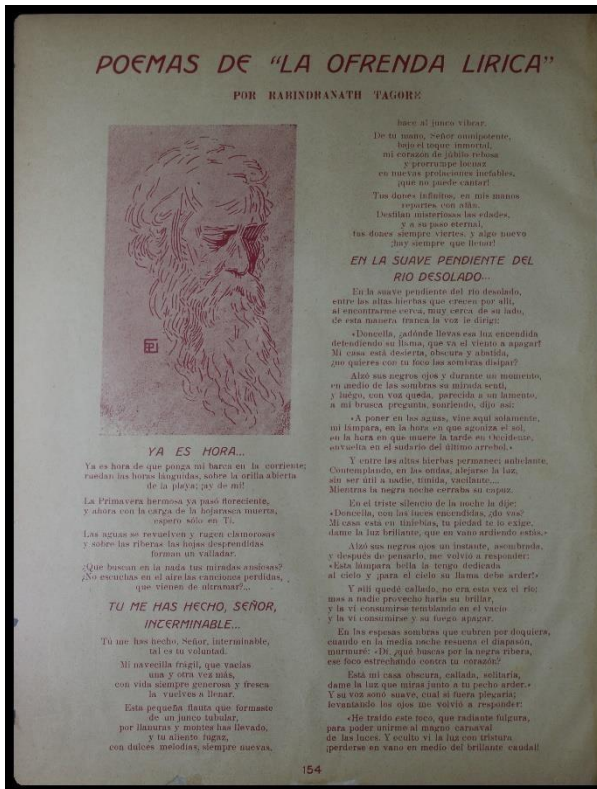


Imagen 17. Tagore, R. *Ya es hora..., Tú me has hecho, Señor, interminable..., En la suave pendiente del río desolado...* Grabado. 7,3 cm x 12,3 cm. Athenea, Medellín, 1927, N° 10, p. 154.

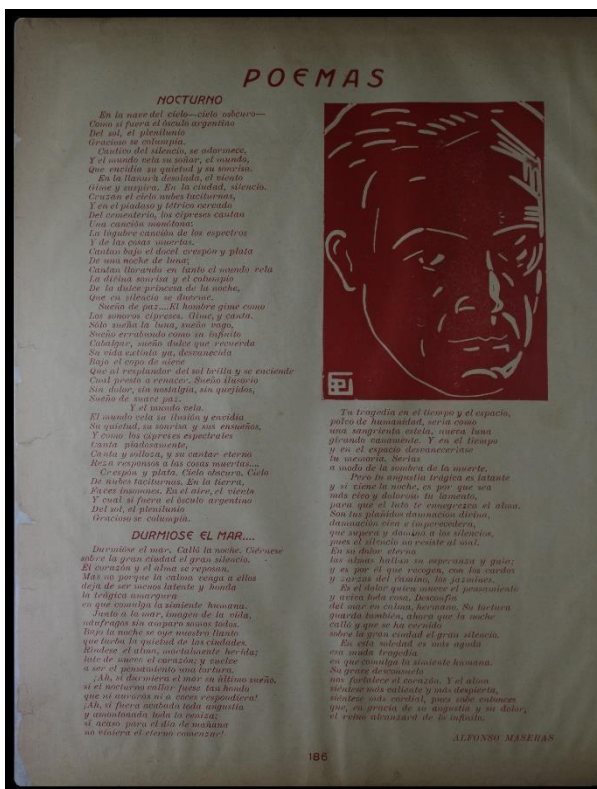


Imagen 18. Maseras, A. *Nocturno, Durmióse el mar.* Grabado. 8,5 cm x 12,2 cm. Athenea, Medellín, 1927, N° 12, p. 186.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Athenea (1927-1928), Medellín.

Prisma (1922), Barcelona.

Revistas

El Diluvio. Diario Republicano (1879-1939), Barcelona.

La Miscelánea. Revista literaria y científica (1894-1897), Medellín.

La Organización (1903-1913), Medellín.

Progreso (1911-), Medellín.

Panida (1915), Medellín.

Voces (1917-1920), Barranquilla.

La Voz. Diario gráfico de información (1920-1936), Córdoba.

Letras y Encajes (1926-1959), Medellín.

Sábado (1921-1923; 1928-1929), Medellín.

Fuentes secundarias

Acevedo Marín, C., Sánchez Ramírez, J. C. (2019). *El Casino Literario de Medellín. Estudio de una sociedad literaria, 1887-1910*. [Trabajo Monográfico para optar por el título de Historiadora]. Universidad de Antioquia.

Agudelo Ochoa, A. M., Guzmán, D. P. (2017). La traducción del cuento policiaco en dos revistas colombianas de primera mitad del siglo XX: *Chanchito* y *Crónica*. *Literatura: teoría, historia, crítica* 19·2, pp. 51-77.

- Agudelo Ochoa, A. M., Buitrago Ortiz, J. D., González Pulgarín, C. (2021). Modernidad y mujer moderna en la revista *Athenea* (Medellín, 1927-1928). En D. Romero López & H. Ehrlicher (Eds.). *Mujer y prensa en la Modernidad. Dinámicas de género e identidades públicas en revistas culturales de España e Hispanoamérica* (pp. 63-85). AVM - Akademische Verlagsgemeinschaft München.
- Aguilar Piñal, F. (16 de octubre de 2023). *Federico García Sanchiz*. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/10430/federico-garcia-sanchiz>
- Amiel, H. F. (1908). *Fragments d'un journal intime*, tomo I. Genève Georg & Co. Libraires-Éditeurs.
- Amiel, F. (1911). *Fragments de un diario íntimo*. Colección Ariel.
- Andries, L. (2011). Transferencias culturales en la prensa y los impresos entre Francia y México en el siglo XIX. *Bulletin hispanique*. Tomo 113, N° 1, pp. 457-467.
- Angarita Alzate, V. (2014). *Ofelia, la insurgente. El periodismo al servicio del feminismo (1899-1988)*. [Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora social con énfasis en periodismo]. Pontificia Universidad Javeriana.
- Atala García, L. (2012). *Jardines de Francia* en la traducción de Enrique González Martínez (1915). *Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, s. p. Disponible en línea: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/jardines-de-francia-en-la-traduccion-de-enrique-gonzalez-martinez-1915/>
- Barreto Gama, J. (1995). Estereotipos sobre la feminidad. En C. Calderón Schrader, P. Torres Londoño (Eds.), *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo I. Mujeres, historia y política*, pp. 362-378. Grupo Editorial Norma.
- Bécquer, G. A. (1981). *Rimas, leyendas y narraciones*. Editorial Porrúa.
- Bermúdez, S. (1995). Familias y hogares durante el siglo XIX y comienzos del XX. En C. Calderón Schrader, P. Torres Londoño (Eds.), *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo II. Mujeres y sociedad*, pp. 240-291. Grupo Editorial Norma.

- Boggio Amat y León, R. (1936). Francis Jammes. *Revista de la Universidad Católica*. Tomo IV, Año 5 (22), pp. 104-111.
- Branda, L. (2017). ¿Es el escribir un diario un fármaco? *Álabe. Revista de la red de universidades lectoras*. N° 15, pp. 1-21.
- Brinkmann, D. (2014). *La teoría de la transferencia cultural y la construcción de un referente cultural alemán en la España de entreguerras (1919-1936)*. [Tesis de doctorado]. Universidad Complutense de Madrid.
- Canal Ramírez, G., Chalarca, J. (1973). Actividad gráfica y editorial colombiana en el siglo XX. Capítulo XIV. En G. Canal Ramírez, J. Chalarca (Eds.), *Enciclopedia del Desarrollo Colombiano. Colección Los Fundadores. Volumen II, Artes gráficas*. pp. 131-140. Canal Ramírez – Antares – Imprenta.
- Cano Calderón, A. (1987). El diario en la Literatura. Estudio de su tipología. *Anales de Filología Hispánica*. Vol. 3, pp. 53-60
- Cappelletti, A. J. (1990). *El anarquismo en América Latina*. Biblioteca Ayacucho.
- Cárdenas Velásquez, D. (2015). La Compañía de Ópera Bracale en Colombia (1922-1933), un agente de la cultura musical del país. *Historia y Sociedad*. N° 29, pp. 283-312.
- Carriego, E. (1913). *Poesías de Evaristo Carriego*, Establecimiento Tipolitográfico de Auber y Pla.
- Castro H., P. (1996). Beneficencia en Medellín, 1880-1930. En J. Orlando Melo (Ed.), *Historia de Medellín. Tomo II*, pp. 409-414.
- Chartier, R. (2005). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Gedisa Editorial.
- Cohen, L. (2001). *Colombianas en la vanguardia*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Cruz Casado, A. (14 de octubre de 2023). *Cristóbal de Castro Gutiérrez*. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/11626/cristobal-de-castro-gutierrez>

- Darnton, R. (2008). Tercera parte: Los libros ¿provocan revoluciones? En R. Darnton (Eds.), A. Saborit (Trad.). *Los best Sellers prohibidos en Francia antes de la revolución* (pp. 255-372). Fondo de Cultura Económica.
- Darnton, R. (2010). Tercera parte: La palabra impresa. En R. Darnton (Eds.), A. Saborit, E. Rivas Mata, A. Ramos Soriano (Trad.). *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural* (pp. 117-202). Fondo de Cultura Económica.
- Datos-BNE-ES. (10 de octubre de 2023). *Bécquer, Gustavo Adolfo (1836-1870)*. Portal de datos bibliográficos de la Biblioteca Nacional de España. <https://datos.bne.es/persona/XX1719659.html>
- Datos-BNE-ES. (12 de octubre de 2023). *Carriego, Evaristo (1883-1912)*. Portal de datos bibliográficos de la Biblioteca Nacional de España. <https://datos.bne.es/persona/XX877926.html>
- Datos-BNE-ES. (20 de octubre de 2023). *Ibarbourou, Juana de (1892-1979)*. Portal de datos bibliográficos de la Biblioteca Nacional de España. <https://datos.bne.es/persona/XX926912.html>
- Datos-BNE-ES. (12 de octubre de 2023). *Jammes, Francis (1868-1938)*. Portal de datos bibliográficos de la Biblioteca Nacional de España. <https://datos.bne.es/persona/XX1085617.html>
- Datos-BNE-ES. (12 de octubre de 2023). *Marquina, Eduardo (1879-1946)*. Portal de datos bibliográficos de la Biblioteca Nacional de España. <https://datos.bne.es/persona/XX916672.html>
- Datos-BNE-ES. (11 de octubre de 2023). *Ortega y Gasset, José (1883-1955)*. Portal de datos bibliográficos de la Biblioteca Nacional de España. <https://datos.bne.es/persona/XX913447.html>
- Datos-BNE-ES. (18 de octubre de 2023). *Pascoais, Teixeira de (1877-1952)*. Portal de datos bibliográficos de la Biblioteca Nacional de España. <https://datos.bne.es/persona/XX1425248.html>

Datos-BNE-ES. (10 de octubre de 2023). *Rusiñol, Santiago (1861-1931)*. Portal de datos bibliográficos de la Biblioteca Nacional de España. <https://datos.bne.es/persona/XX1039024.html>

Datos-BNE-ES. (11 de octubre de 2023). *Torres Bodet, Jaime (1902-1974)*. Portal de datos bibliográficos de la Biblioteca Nacional de España. <https://datos.bne.es/persona/XX1139398.html>

De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.

De Ibarbourou, Juana. (1963). *Lenguas de diamante*. Colección de Clásicos Uruguayos.

De Unamuno, Miguel (1898). “Oracions” por Santiago Rusiñol. *La Época*. Año L, N° 17285, p. 1

De Pascoaes, T. (197?). *Obras Completas de Teixeira de Pascoaes. Vol. 1*. J. do Prado Coelho (Introducción). Livraria Bertrand.

Del Amo, S. C. (1864). *La mujer. Apuntes para un libro*. A. de San Martín.

Díaz Baldocchi, A. (2012). *COLOMBINAS. Una revista, como vehículo de difusión de la literatura infantil y fomento de la lectura en los niños colombianos*. [Trabajo de Grado para optar por el título de Comunicadora Social]. Pontificia Universidad Javeriana.

Díaz M., E. (2019). *Agua de Dios, el pueblo que vivió de la lepra*. UTADÉO, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. <https://www.utadeo.edu.co/es/articulo/crossmedialab/277626/agua-de-dios-el-pueblo-que-vivio-de-la-lepra>

Díez-Canedo, E., Fortún, F. (1913). *La poesía francesa moderna. Antología ordenada y anotada por Enrique Díez-Canedo y Fernando Fortún*. Madrid Renacimiento.

Dr. Saimbraum (Juan Bardina Castará). (1916). *Los hijos bien educados: guía práctica para la educación de los niños en la familia*. Sociedad General de Publicaciones de Barcelona.

- EcuRED. (17 de octubre de 2023). *Rabindranath Tagore*. EcuRED, Enciclopedia Cubana. https://www.ecured.cu/Rabindranath_Tagore
- Escobar Villegas, J. C. (2004). Las élites de la ciudad de Medellín, una visión de conjunto, 1850-1920. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, N° 31, pp. 209-256.
- Espagne, M. (2013). La notion de transfertculturel [La noción de transferencia cultural]. *Revue Sciences/Lettres*. Disponible en línea: <https://journals.openedition.org/rsl/219>
- Esopo. (1914). *Fábulas de Esopo relatadas a los niños*. Casa Editorial Araluce.
- Esopo. (1985). *Fábulas de Esopo. Vida de Esopo. Fábulas de Babrio*. P. Bádenas de la Peña (Trad.). Editorial Gredos.
- Esopo. (13 de octubre de 2023). *El Pavo real y la Grulla*. Red Escolar del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE). https://redescolar.ilce.edu.mx/20aniversario/componentes/publi_reinos/fauna/pavoreal/fabula.htm
- Esopo. (13 de octubre de 2023). *El Pavo Real y La Grulla*. Xálima blog. <http://xalimablog.blogspot.com/2009/04/el-pavo-real-y-la-grulla.html>
- Esopo. (13 de octubre de 2023). *EL PAVO REAL Y LA GRULLA*. Flickr. <https://www.flickr.com/photos/25268042@N07/5360607566>
- Esopo. (13 de octubre de 2023). 6. *El pavo real y la grulla*. EjemplosDe. https://www.ejemplosde.com/12-clases_de_espanol/2067-fabulas.html
- Esopo. (13 de octubre de 2023). *El pavo real y la grulla*. Manuel Mora Morales. <https://manuelmoramoraless.com/2015/06/12/la-mala-prensa-del-pavo-real/>
- Esopo. (13 de octubre de 2023). *Fábulas de Esopo II*. Luján Fraix. https://lujanfraix.blogspot.com/2021/08/fabulas-de-esopo-ii.html?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=Feed%3A+blogspot%2FgMWKr+%28Luj%C3%A1n+Fraix%29

- Estébanez Calderón, D. (12 de octubre de 2023). *Eduardo Marquina Angulo*. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/11694/eduardo-marquina-angulo>
- Fernández Luna, P. (2013). La construcción social de la identidad femenina en el proyecto de la Regeneración en Colombia: el caso de Doña Bárbara Caballero y Alzate. *La Palabra*. N° 24, pp. 25-32.
- Folleett Jameson, H. (1899). *The woman beautiful*. Chicago Stevans & Handy Publishers.
- Fort, P. (1921). *Selected poems and ballads of Paul Fort*. J. Strong Newberry (Trad.). Duffield and Company.
- Fort, P. (1921). *Algunos poemas de Paul Fort, versiones inéditas de B. C. (h)*. Biblioteca Montevideo.
- Fort, P. (1941). *Anthologie des ballades françaises (1892-1941)*. Flammarion.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Fabula Tusquets Editores.
- Fundación Clínica Noel. (3 de julio de 2023). *Historia de la Clínica Noel*. Fundación Clínica Noel. <https://www.clinicanoel.org.co/quienes-somos/historia/>
- Gallo Martínez, L. A. (2008). *Diccionario biográfico de antioqueños*. Luis Álvaro Gallo Martínez.
- García-Cervigón, A. H. (2020). La contribución de Pedro Felipe Monlau y Severo Catalina a la reforma de la gramática de la Real Academia Española en la segunda mitad del siglo XIX. *BRAE · T. C · C. CCCXXII*, pp. 461-509.
- García Estrada, R. de J. (1999). *Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín: Cien años haciendo ciudad*. Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín.
- García Sanchiz, F., De Amezúa y Mayo, D. A. G. (1941). *Las charlas. Discursos leídos ante la Real Academia Española por los excelentísimos señores Don Federico García Sanchiz y Don Agustín G. de Amezúa y Mayo, en la recepción pública del primero, el día 19 de enero de 1941*. Editorial Tradicionalista.

- García, G. (2005). El arrabal como hecho estético: la poesía popular de Evaristo Carriego y su aporte a la identidad rioplatense. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*. N° 30, (s. p.).
- Gerardo Diego (1979). Eduardo Marquina, hombre y poeta. *Boletín de la Real Academia Española*. Tomo 59, Cuaderno 218, pp. 453-462.
- Gil Medina, C. (2016). La mujer lectora en la “prensa femenina” del siglo XIX. Estudio comparativo entre *Biblioteca de Señoritas* (1858–1859) y *La Mujer* (1878-1881). *Historia y Memoria*, N° 13, pp. 151-183.
- Giraldo, C. (2018). *Reconocimiento especial a las mujeres*. Polo Democrático Alternativo. <https://www.polodemocratico.net/reconocimiento-especial-a-las-mujeres/>
- Gómez Lara, J. M. (2021). *Tradición y modernización: el proceso de la educación superior de las mujeres en Medellín entre 1926 y 1959* [Trabajo de grado para optar al título de Historiador]. Universidad Pontificia Bolivariana.
- González Martínez, E. (1919). *Jardines de Francia*. [Editorial desconocida].
- González Pulgarín, C. (2020). *Influencias extranjeras en Miscelánea. periódico crítico y literario (México, 1829-1832): una apuesta de José María Heredia por la formación intelectual del ciudadano mexicano*. [Tesis de pregrado no publicada]. Universidad de Antioquia.
- González Pulgarín, C. (2021). *Miscelánea* (México, 1829-1832) y *American Quarterly Review* (Estados Unidos, 1827-1837): un ejemplo de transferencias culturales a través de la traducción. *Quirón, Revista de estudiantes de Historia*, Vol. 7, N° 15, pp. 10-29.
- Hernández Vega, G. (2003). La mujer en el proyecto educativo del liberalismo radical y su proyección en el siglo XX. *Estudios Latinoamericanos*. N° 12-13, pp. 5-16.
- Herrera, M. C. (1995). Las mujeres en la historia de la educación. En C. Calderón Schrader, P. Torres Londoño (Eds.), *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo III. Mujeres y cultura*, pp. 330-354. Grupo Editorial Norma.

- Jammes, F. (1901). *Le deuil des primevères*. Mercure de France.
- Joyeux-Prunel, B. (2002). Las transferencias culturales. un discurso del método (Traducción de F. Marín Vargas). *Hypothèses*, 1 (6), pp. 149-162.
- Kharitonova, N. (2018). El misterio chino y mistificación literaria: poemas enigmáticos en la revista “Prisma”. *Studia Litterarum*. Tomo 3, N° 3, pp. 94-103.
- Karsen, S. P. (2 al 8 de septiembre de 1974). *Las memorias de Jaime Torres Bodet* [Conferencia]. Actas del Quinto Congreso Internacional de Hispanistas, Burdeos, Francia.
- Larousse. (10 de julio de 2023). *Bibliothèque bleue*. Larousse. https://www.larousse.fr/encyclopedie/litterature/Biblioth%C3%A8que_bleue/171669
- Londoño, P. (1990). Las publicaciones periódicas dirigidas a la mujer, 1858-1930. *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Vol. 27, N° 23, pp. 3-23.
- Londoño Vega, P. (2004). *Religión, cultura y sociedad en Colombia. Medellín y Antioquia, 1850-1930*. Fondo de Cultura Económica.
- López Echeverri, A. F. (2023). *Transferencias culturales en Panida (1915): una aproximación desde el análisis de redes* [Trabajo de grado para optar al título de Filólogo Hispanista]. Universidad de Antioquia.
- Louis, A. (2014). Las revistas literarias como objeto de estudio. En H. Ehrlicher, N. Ribler - Pipka (Eds.). *Almacenes de un tiempo en fuga. Revistas culturales en la modernidad hispánica* (s. p.). Aachen, Shaker Verlag.
- Lowell, A. (1955). *The complete poetical Works of Amy Lowell*. Houghton Mifflin Company Boston.
- Luisi Janicki, L. (1926). *Poemas de la inmovilidad y canciones al sol*. Editorial Cervantes.
- Luque Amo, A. (2016). El diario personal en la literatura: teoría del diario literario. *Castilla. Estudios de Literatura*. Vol. 7, pp. 273-306.

- Luque Amo, A. (2018). La construcción del espacio íntimo en el diario literario. *Revista Signa*. N° 27, pp. 745-767.
- Martín Bourgon, M. T. (10 de octubre de 2023). *Rusiñol y Prats, Santiago*. Museo del Prado. <https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/rusiol-y-prats-santiago/4aac09d8-4e6b-4464-a532-7d0facd9c32a>
- Maseras, A. (1907). *Delirium*. Biblioteca Popular de “L’avenç”.
- Maseras, A. (1918). *Èglogues seguides de El poem dels camins*. Oliva de Vilanova Impressor.
- Maseras, A. (1926). *La llàntia encesa*. Librería Verdaguer.
- Mataix, R. (2003). Ángeles custodios de la Nación: Romanticismo, feminidad e imaginarios nacionales. Alemany Bay, C. (Ed.), *Narradoras hispanoamericanas desde la Independencia hasta nuestros días* (pp. 16–47). Área de Literatura Española de la Universidad de Alicante.
- Mogollón Zapata, J. M. (2016). Algunas consideraciones metodológicas sobre la teoría de las transferencias. En Agudelo Ochoa, Marín Colorado (Universidad de Antioquia). *Tradiciones de la palabra*, Seminario del Grupo de Investigación Colombia, Tradiciones de la palabra llevado a cabo en Medellín, Colombia.
- Montoya Arango, P. A., Galeano, E. (2015). Benedikta Zur Nieden de Echavarría, traductora: transferencia cultural en el contexto pedagógico colombiano a mediados del siglo XX. *Mutatis Mutandis*, Vol. 8, N° 2, pp. 485-516.
- Morales Henao, J., Posada de Greiff, L. (2015). Guillermo Jaramillo Vélez. En J. Morales Henao, J. G. Baena (Eds.), *Panorama de la caricatura en Antioquia en el siglo XX*, pp. 31-32. Biblioteca Pública Piloto.
- Nadal, A. R. (2003). La pasión de los diarios íntimos: del narcisismo de Eliade al solipsismo de Amiel. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*. N° 28, pp. 51–66.

- Olarte Garavito, V. K., Jiménez Suárez, Y.C., Sánchez Ramos, R., Nieto Caldas, D., Ojeda Pérez, R. M. (2018). Las mujeres colombianas y su acceso a la educación universitaria. *Revista de la Universidad de La Salle*, N° 75, pp. 245-260.
- Ortega y Gasset, J. (1963). Azorín: Primores de lo vulgar. En J. Ortega y Gasset, *Obras completas. Tomo II. El Espectador (1916-1934)*, pp. 157-191.
- Osuna, R. (2004). *Las revistas literarias. Un estudio introductorio*. Servicio de publicaciones, Universidad de Cádiz.
- Ovidio (1989). *Amores. Arte de amar. Sobre la cosmética del rostro femenino. Remedios contra el amor*. V. Cristóbal López (Trad.). Editorial Gredos.
- Ovidio (s. f.). *El remedio del amor*. G. Salinas (Trad.). [Versión digital de libre acceso].
- Palenque, M. (19 al 24 de julio de 2010). *Eduardo Marquina en la revista Pèl & Ploma. El maquillaje de un tiempo de juventud* [Conferencia]. Actas del XVII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Roma, Italia.
- Pedraza Gómez, Z. (2011). La “educación de las mujeres”: el avance de las formas modernas de feminidad en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, N° 41, pp. 72-83.
- Pérez Pascual, M. (20 de octubre de 2023). *Luisa Luisi: la olvidada*. Correo de los viernes. <http://www.correodelosviernes.com.uy/Luisa-Luisi-la-olvidada.asp>
- Pérez Sastre, P. (2000). *Antología de escritoras antioqueñas, 1919-1951*. Fomento Editorial, Dirección de Cultura.
- Pérez Sastre, P. (2001). Un concurso literario para señoras y señoritas en la “Villa mercadante”. *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Vol. 38, N° 56, pp. 63-80.
- Pérez Sastre, P. (2007). Los años veinte y la literatura escrita por mujeres en Antioquia. Del “titán laborador” a “las muchachas escritoras”. *Estudios de Literatura Colombiana*. N° 21, pp. 35-55.
- Pérez Robles, P. (s. f.). *Prácticas editoriales en las revistas culturales y literarias hispanoamericanas (1894-1910)* [Artículo en proceso de evaluación].

- Pineda, R. (2007). María Cano. Transgresión y transición femenina en los albores del siglo XX. *En otras palabras*. N° 7, pp. 12-17.
- Pinzón Hernández, S. (2018). *Derechos femeninos*. Archivo de Bogotá. Secretaría General – Alcaldía Mayor de Bogotá. <https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/noticias/derechos-femeninos-0>
- Pita González, A., Grillo, M. C. (2015). Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales. *RELMECS*, Vol. 5, N° 1, s. p. Disponible en línea: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6669/pr.6669.pdf
- Poetry Foundation. (21 de octubre de 2023). *Amy Lowell*. Poetry Foundation. <https://www.poetryfoundation.org/poets/amy-lowell>
- Rangel Guerra, A. (2002). El pensamiento de Jaime Torres Bodet: una visión humanista de la educación de adultos. *Revista Interamericana de educación de adultos*, N° Especial, pp. 9-23.
- Rescatados del fuego. (12 de octubre de 2023). *Oración para que un niño no se muera Por Francis Jammes*. Rescatados del fuego. <https://rescatadosdelfuego.blogspot.com/2019/11/oracion-para-que-un-nino-no-se-muera.html>
- Reseñas de Enciclopedias. (19 de octubre de 2023). *Alfons Maseras*. Crítica de Libros. https://www.criticadelibros.com/autores/alfons-maseras/#google_vignette
- Restrepo Sanín, J. (2011). *Mujeres, prensa escrita y representaciones sociales de género en Medellín entre 1926 y 1962*. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Colombia.
- Reyes Cárdenas, C. (1996). Vida social y cotidiana en Medellín, 1890-1940. En J. Orlando Melo (Ed.), *Historia de Medellín. Tomo II*, pp. 426-450.
- Reyes Cárdenas, A. C., Saavedra Restrepo, M. C. (2005). La participación femenina en el mundo del trabajo y las luchas sindicales en Antioquia (1900-1950). Reyes Cárdenas, A. C., Saavedra Restrepo, M. C. (Eds.). *Mujeres y trabajo en Antioquia durante el siglo XX. Formas de asociación y participación sindical* (pp. 23-73). Medellín, Colombia: Escuela Nacional Sindical.

- Sabido Sánchez, F. (14 de octubre de 2023). *La lámpara*. Poetas siglo XXI – Antología Mundial +20.000 poetas. <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2013/04/paul-fort-9702.html>
- Sánchez García, R. (2014). Eugenio de Ochoa, mediador cultural entre España y Europa. *HISPANIA NOVA, Revista de Historia Contemporánea*, N° 14, pp. 291-309.
- Sánchez Álvarez-Insúa, A., Labrador Ben, J. M. (16 de octubre de 2003). La obra literaria de Emilio Carrere (III): Emilio Carrere y sus poemarios *Los ojos de los fantasmas, Nocturnos de otoño, La canción de las horas y El otoño dorado. Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*. N° 21, pp. 103-137.
- Sánchez Álvarez-Insúa, A., Labrador Ben, J. M. (16 de octubre de 2023). *Emilio Carrere Moreno*. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/10874/emilio-carrere-moreno>
- Spang, K. (2015). Aforismo. En M. A. Garrido Gallardo (Dir.), *Diccionario español de términos literarios internacionales*. pp. 1-19. Consejo superior de investigaciones científicas.
- Suárez de la Torre, L. (2016). Actores y papeles en busca de una historia. México, impresos siglo XIX (primera mitad). *Lingüística y Literatura*, N° 71, pp. 19-38.
- Subercaseaux, B. (1988). La apropiación cultural en el pensamiento y la cultura de América Latina. *Estudios Públicos*. N° 30, pp. 125-135.
- Tagore, R. (1913). *Gitanjali (Song offerings)*. (Introducción de W. B. Yeats). Macmillan and Co., Limited St. Martin's Street.
- Tikkanen, A. (13 de octubre de 2023). *Paul Fort*. Britannica. <https://www.britannica.com/biography/Paul-Fort>
- Torres Preciado, J. F. (2010). La mujer en la segunda mitad del siglo XIX. Una sombra presente. *Revista GOLIARDOS*. N° XII, pp. 53-62.
- Uribe de Acosta, O. (1963). *Una voz insurgente*. Editorial Guadalupe.

- Urrego Sánchez, P. A. (2017). “*Los ángeles de la paz*”. *Representación de las mujeres en la prensa antioqueña en la década de 1920*. [Tesis de pregrado]. Universidad de Antioquia.
- Valencia Solarte, D. (2019). *Usos, costumbres e imaginarios en la élite de Medellín: 1903-1930* [Trabajo de grado para optar al título de Historiador]. Universidad de Antioquia.
- Valencia, M. S. (1916). Crónica extranjera. El poeta Alejandro Sux. *Cromos*, pp. 374-376.
- Vargas Castro, N. E. (2022). *Transferencias culturales en tres revistas culturales colombianas: La Gruta (Bogotá, 1903-1904), Lectura Amena (Medellín, 1904-1906) y Trofeos (Bogotá, 1906-1908)* [Tesis de maestría presentada para optar al título de Magister en Literatura]. Universidad de Antioquia.
- Varios autores. (1982). *Los titanes de la poesía universal*. Editorial Diana.
- Vega B., R. (1996). Apuntes para una historia de las librerías de Medellín. En J. Orlando Melo (Ed.), *Historia de Medellín. Tomo II*, pp. 712-716.
- Velásquez Toro, M. (1995). Aspectos de la condición jurídica de las mujeres. En C. Calderón Schrader, P. Torres Londoño (Eds.), *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo I. Mujeres, historia y política*, pp. 173-182. Grupo Editorial Norma.
- Velásquez Toro, M. (15 de agosto de 2023). *María Cano. Pionera y agitadora social de los años 20*. Banrepcultural. La red cultural del Banco de la República en Colombia. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-6/maria-cano-pionera-y-agitadora-social-de-los-anos-20>
- Vos Obeso, R. (2004). Balance histórico de la participación política de las mujeres colombianas en el siglo XX. *Historia Caribe*, N° 9, pp. 7-22